

AUTORES CON LA LETRA H

continuación de la “BIBLIOTECA DEL SONETO”

con la letra H

HACHAVARRIA ALONSO, ADALBERTO
HAHN, OSCAR
HARO GARCIA, FRANCISCO
HARTZENBUSCH, JUAN EUGENIO
HAUPOLD GAY, AUGUSTO
HEIS, NICOLAS
HELGUERO, LORENZO
HENRIQUEZ, FRANCISCO
HENRIQUEZ GOMEZ, ANTONIO
HENRIQUEZ RAFAEL, AMERICO
HENRIQUEZ UREÑA, CAMILA
HENRIQUEZ Y CARVAJAL, FEDERICO
HENRIQUEZ Y CESTARI, S. T.
HERA, ALBERTO DE LABERA, A
HERCILLA TRILLA, JOSE MARIA
HEREDIA, JERONI DE
HEREDIA, JOSE MARIA
HEREDIA, JOSE MARIA
HEREDIA MAYA, JOSE
HEREDIA ROBRES, JACINTO
HERENCIO PINTADO, JUAN
HERIZO ALVAREZ, FRANCISCO
HERMES VILLORDO, OSCAR
HERMIDA, EFREN
HERNANDEZ, ANTONIO O ALFONSO (EL VIEJO)
HERNANDEZ, ANTONIO
HERNANDEZ, DAVID
HERNANDEZ, EMILIANO
HERNANDEZ, GASPAR ANTONIO
HERNANDEZ, JOSE MARIA
HERNANDEZ, LUIS
HERNANDEZ, MARIO
HERNANDEZ, MIGUEL
HERNANDEZ, PABLO
HERNANDEZ, RICARDO
HERNANDEZ, SERGIO
HERNANDEZ AGUILAR, FEDERICO
HERNANDEZ BARUQUE, FRANCISCO JAVIER
HERNANDEZ CASTILLO, FABIO
HERNANDEZ CATA, ALFONSO
HERNANDEZ GAVIRA, JOSE

HERNANDEZ LORENZO, FELICIA
HERNANDEZ LUQUERO, NICASIO
HERNANDEZ MIYARES, ENRIQUE
HERNANDEZ NOVAS, RAUL
HERNANDEZ PIÑA, RODOLFO SIMON
HERNANDEZ PORTELA, RAMIRO
HERNANDEZ ROS, JOSE
HERNANDO, RODOLFO
HERNANDO HOLGUIN, C.
HERODIER, CLAUDIA
HERRAIZ, JULIAN
HERRAN, LAURENTINO MARIA
HERRANZ, JUAN JOSE
HERRANZ PARIENTE, MANUEL
HERRERA, DARIO
HERRERA, FERNANDO DE
HERRERA, FLAVIO
HERRERA, JERÓNIMO DE
HERRERA, NICOLAS
HERRERA, PRIMITIVO
HERRERA, RAFAEL
HERRERA, RODRIGO DE
HERRERA CRUSSET, CARLOS
HERRERA PENA, JESUS
HERRERA REISSING, JULIO
HERRERA SEVILLANO, DEMETRIO
HERRERA Y ROJAS, SEBASTIAN
HERRERO, BERNABE
HERRERO, LUIS ALBERTO
HERRERO, MAXIMO
HERRERO ESTEBAN, JACINTO
HICKEY Y PELLICONI, MARGARITA DE
HIDALGO, ALBERTO
HIDALGO, CARLOS
HIDALGO, CELIA
HIDALGO, DAVID
HIDALGO, JOSE LUIS
HIDALGO DOMINGUEZ, OBDULIO
HIERRO, JOSE
HIERRO, NICOLAS DEL
HIGUERA, FERMIN
HIMSCHOOT, OSCAR
HINE, LUIS
HINOJEDO XARABA, JUAN DE
HINOJOSA VILLALBA, REINA
HODAR NISTAL, FREYA
HOLGUIN, ANDRES
HOMERO Y ANCHO MANCI
HORNA, JOSE MARIA DE
HORRACH, BERNARDO

HOYO, CRISTOBAL DEL
HOYOS, JULIO DE
HUANQUI, LOURDES
HUBNER BEZANILLA, JORGE
HUERTA, JESUS
HUERTA PALACIOS, ENCARNACION
HUEZO PAREDES, ELISA
HUIDOBRO, MARIA TERESA DE
HUIDOBRO, VICENTE
HUIDOBRO Y LEYGONEE, LUIS SEGUNDO
HUMORDAZ. COM
HURTADO, MANUEL ANTONIO
HURTADO, ROGELIO FABIO
HURTADO DE LA VERA, PEDRO
HURTADO DE MENDOZA, ANTONIO
HURTADO DE MENDOZA, DIEGO
HURTADO DE MENDOZA, FRANCISCO
HURTADO DE MENDOZA, LOPE
HURTADO DE MENDOZA Y BOURMAN, JOSE LUIS
HURTADO DE TOLEDO, LUIS
HURTADO MARHUENDA, JOAQUIN
HURTADO ROJAS, ROMULO

AUTORES

HACHAVARRIA ALONSO, ADALBERTO

Cuba. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

TESTAMENTO

**Les dejo la experiencia de lo sido
en este mundo donde la nobleza
marcha con la humildad y la pobreza
a donde pocos la han reconocido.**

**Les dejo el irrespeto del olvido,
el no temer la muerte cuando venga
y todo cuanto júbilo contenga
para vencer el tiempo entristecido.**

**Les dejo la pasión por el destello
del sol en los trigales si amanece,
el imantado enigma de lo bello,**

**esta inconformidad con el ahora,
la desnudez del alma bienhechora
y el vuelo al infinito que anochece.**

LUNES

**Bajo el ala plumiza de este lunes,
una vaga inquietud, un desconcierto.
Las ganas de decir no sé que cosa
inefable que dicta tus secretos.**

**Sentado ante la máquina, buscando
la palabra precisa en cada verso.
Preparo los sentidos y doy cauce
al mensaje cifrado que no entiendo.**

**¿Quién canta por mi voz? ¿De qué belleza
ignorada me nutro cuando escribo?
No sé. Pero renueva el corazón**

**cada experiencia de llegar al texto
que sin explicaciones enraíza
como árbol frutecido de misterios.**

HAHN, OSCAR

Chile. 1.938

Escritor y Poeta.

LA EXPULSION DEL PARAISO

**Tu lecho es el jardín de las delicias
encarnas en tu cuerpo a las tres gracias
con tus flores y frutas me acaricias
y de mi ser más íntimo me vacías.**

**Después cuando mis ramas quedan lacias
en otros ritos del placer me inicias:
con tus lenguas de fuego me suplicas
y somos el jardín de las desgracias.**

**Rodamos por oscuros precipicios
y oficiamos diabólicos oficios
en dormitorios de encendidas camas.**

**Y cuando huimos de esos maleficios
nos espera en la puerta de los vicios
un ser alado con un lirio en llamas.**

SONETO

El lirio azul el lirio fucsia el lirio
de color colorado el lirio triste
con pétalos de cera se reviste
y va a la fiesta convertido en cirio.

En cirio gris en cirio negro en cirio
de las aguas sin luz en cirio triste
que al llegar de la fiesta se desviste
y vuelve a ser en el jardín un lirio.

O este espejo se está poniendo viejo
o lo que estoy mirando es un delirio
dice la flor hablándole al espejo.

Adentro del azogue brota un cirio
y al tiempo que se enciende su reflejo
al fondo del jardín se apaga un lirio.

PREFACIO

Estrellas fijas en un cielo blanco
son los bellos sonetos pues no giran
en torno de orbe alguno ni han rotado
sus densas masas de catorce cifras.

No reflejan la luz del sol tampoco
pero irradian su propia luz de adentro.
Y en el albor parecen en reposo
o muertos cuyas tumba son sus cuerpos.

Y sin embargo las estrellas fijas
a veces bienhechoras o malignas
siempre de harta energía están cargadas.

Y aunque hacen miles de años extinguidas
su fulgor todavía nos alcanza
sea por vista o por astrología.

EL DOLIENTE

Pasarán estos días como pasan
todos los días malos de la vida.
Amainarán los vientos que te arrasan.
Se estancará la sangre de tu herida.

El alma errante volverá a su nido.
Lo que ayer se perdió será encontrado.

**El sol será sin mancha concebido
y saldrá nuevamente en tu costado.**

**Y dirás frente al mar: ¿Cómo he podido
anegado sin brújula y perdido
llegar a puerto con las velas rotas?**

**Y una voz te dirá: ¿Qué no lo sabes?
El mismo viento que rompió tus naves
es el que hace volar a las gaviotas.**

A UNA LAVANDERA DE SANTIAGO

**Mi prima que vivía de su artesa
se me murió de muerte repentina:
le partieron de un golpe la cabeza
con la culata de una carabina.**

**Desde el abismo de su cráneo abierto
suben gritos y cantos fraternales,
entran en cada vivo, en cada muerto,
y empiezan a temblar los generales.**

**La ropa sucia no se lava en casa
cuando la manchan sangres tan enormes
que van de lavatorio en lavatorio.**

**Un regimiento de manchados pasa.
Y no podrán limpiar sus uniformes
ni el mismo purgador del Purgatorio.**

LEE SEÑOR MIS VERSOS DEFECTUOSOS

**Lee Señor mis versos defectuosos
que quisieran salir pero no salen;
ya vez que poco valen mis esfuerzos
y mis desdichas ¡ay! qué poco valen.**

**Con tu ayuda saldrían universos
de palabras preñadas pero salen
débiles moribundos estos versos;
deja que el último suspiro exhalen.**

**Ayúdame Señor: que no zozobre
en la mitad de este terceto pobre
mira estas ruinas; palpa su estructura**

**dónales lo que tengas que donarles;
y la vida que yo no supe darles
dásela tú Señor con tu lectura.**

GLADIOLOS ROJOS DE SANGRANTES PLUMAS

**Gladiolos rojos de sangrantes plumas
lenguas del campo llamas olorosas:
de las olas azules amorosas
cartas os llegan: pálidas espumas.**

**Flotan sobre la salas de las brumas
epístolas de polen numerosas
donde a las aguas piden por esposas
gladiolos rojos de sangrantes plumas.**

**Movidas son las olas por el viento
y el pie de los gladiolos va besando
al son de un suave y blando movimiento**

**y en cada dulce flor de sangre inerte
la muerte va con piel de sal entrando
y entrando van las flores en la muerte.**

LAS AGUAS

**Círculos dan las aguas temerarias,
esas aguas sin duda inteligentes
a la lluvia de fúnebres tangentes
y de cuerdas y cuerdas sanguinarias.**

**Dan a las bisectrices funerarias
ángulos ya las aguas transparentes
lados a las guadañas congruentes
esta agua sin duda solitarias.**

**Crecida el agua por la lluvia, dados
líquidos cuerpos a la mar crecida,
tangentes, cuerdas, bisectrices, lados,**

**crecen y llueve cada vez más fuerte
y al darle muerte al agua de la vida
les dan vida a las aguas de la muerte.**

LA CAIDA

**De rumbo en rumbo, dando bote y bote
por la escala desciende la pelota,
y al dar y dar ese bote y rebote
se le va el movimiento gota a gota.**

De tumbo en tumbo sin cesar rebota

y rueda sin cesar de tumba en tumba,
mientras el agua de la muerte brota
y con su marca fieramente zumba

Sube y subiendo va por los peldaños
el agua en un mortuorio crecimiento,
los días y los meses y los años.

Y lejos de los dondes y los cuandos,
ya van, con su inmóvil movimiento
cayendo en aguas duras, cuerpos blandos.

HARO GARCIA, FRANCISCO

Madrid. 1.886

**Estudia en la Facultad de Medicina de Madrid.
Ejercía su profesión en Barcelona.**

A LA CABEZA DE CAJAL

¿Escruta el misterio del bien y del mal,
tranquila y serena la preclara frente,
o acaso es un astro que allá por Poniente
a ocultar comienza su luz inmortal?

Parece que duerme con sueño eternal,
y el alma sospecha con pena creciente
que ya no despierta, ni piensa ni siente
la egregia cabeza del sabio CAJAL.

Con ansia infinita mi mente no acierta,
mirando esa imagen, si está viva o muerta;
y un día, optimista, con afán pensé

que en ese cerebro la idea palpita,
que el hombre no ha muerto, que el sabio medita...
mas todo fue un sueño, Cajal se nos fue.

FIESTA DE TOROS

PRIMER TERCIO

El clarín lanza notas de alegría
y en el ruedo la fiera se aparece,
entre aplausos de gente que enloquece
al ver del noble bruto la hidalguía.

En unos capotazos, maestría
del héroe de la fiesta resplandece,

obligándole al toro a que tropiece
con el caballo que el peligro huía.

El toro, valeroso, noble y fiero,
al caballo se lanza con bravura,
hiriéndole en el pecho tan certero,

que ancha puerta le abrió a la sepultura.
El sol, radiante en el lidiar primero,
nos muestra su belleza y galanura.

SEGUNDO TERCIO

El clarín lanza notas estridentes
y rápidos se van los picadores.
Aturden con su voz los vendedores
de refrescos que siempre están calientes.

Se desborda la alegría de las gentes
al ver las banderillas de colores
con que van a alternar los matadores
rivales, que saludan sonrientes.

Al compás del castizo pasodoble
hacia el toro camina valeroso,
y cuando éste se arranca bravo y noble,

al quiebro deja un par mara villosos.
El sol lleva en sus rayos a la arena
la ovación que se otorga a la faena.

ULTIMO TERCIO

El clarín lanza notas de tristeza
y el matador, brindando al presidente,
la montera voltea y muy valiente,
a la fiera se va con gran firmeza.

Y con un gran arranque de guapeza
a su cuadrilla grita: "Fuera gente",
y el toro y el torero frente a frente,
inician la faena con fiereza.

Prosíguese el combate con bravura,
con arte, con arrojo y galanura,
y el matador, cayendo sobre el toro,

con rápida estocada le da muerte.
El sol, al despedirse, un rayo vierte
que envuelve al noble bruto en manto de oro.

HARTZENBUSCH, JUAN EUGENIO

Madrid. 1.806. Madrid. 1.880

**Académico de la Real Academia Española,
ocupó la silla "9" de 1.847 a 1.880**

**Escritor español. Trabajó de ebanista, tipógrafo,
y taquígrafo de las Cortes. Su éxito teatral "Los
Amantes de Teruel" le permitió dedicarse por entero
a la literatura. Director de la Escuela Normal, de la
Biblioteca Nacional**

A CALDERON

**Con voz clamaste de pesar profundo
al contemplar la pequeñez humana:
"Sombra es la vida como el sueño vana,
fantástica existencia la del mundo":**

**Pero brillando tú claro y fecundo,
sol en los cercos de la escena hispana,
¿cómo ilusión te pareció liviana
la fuerza de tu ingenio sin segundo?**

**Tú, desde el envidiado Manzanares,
al Arno, al Rhin y al Plata mereciste
respeto, admiración, lauros y altares:**

**Y pues eterna vive tu memoria,
con más justa razón decir debiste:
"Sueño todo será, verdad mi gloria."**

EL PINTOR CIEGO

Faltó la luz al genio peregrino,
de la gloria de Aquiles instrumento;
mas sin la luz quedole el pensamiento,
y a la inmortalidad libró el camino.

Vendad los ojos con doblado lino
a Fidias y Arión; Fidias a tiento
la cara esculpe, y Arión el viento
suspende con su cántico divino.

¿Qué le resta al discípulo de Apeles
cuando, sin ver, con lágrimas de artista
riega desesperado sus pinceles?

“Para que yo, Destino, te resiste,
dame (dirá) que olvide mis laureles,
y arráncame a la par talento y vista.”

SONETO

Puro y luciente sol, ¡oh qué consuelo
al alma mía en tu presencia ofreces,
cuando con rostro cándido esclareces
la oscura sombra del nocturno velo!

¡Oh! ¡cómo animas el marchito suelo
con benéfica llama! y ¡cómo creces
inmenso y luminoso, que pareces
llenar la tierra, el mar, el aire, el cielo!

¡O sol! entra en la espléndida carrera
que el dedo te señala omnipotente,
al asomar por las etéreas cumbres;

y tu increado autor piadoso quiera
que desde oriente a ocaso eternamente
pueblos felices en tu curso alumbres.

SONETO

Canta, blanco palomo, y de la aurora
el róseo carro con tu acento llama;
que atenta escucha en la mullida cama
la esposa a quien tu cántico enamora.

Canta y anuncia la estación de Flora
y el delicioso incendio que te inflama,
mientras sentado en la frontera rama

otro palomo solitario llora.

¡Felice tú que puedes con tu canto
al alma penetrar por el oído
del ave amante en que tu bien se funda!

Y ¡miserero de mí, que el triste llanto
en que a solas me miras consumido,
sin fruto el rostro y sin cesar me inunda!

A LOPE DE VEGA

Único en el ingenio y en la fama,
fecundidad pasmosa fue su dote,
amó seglar y llora sacerdote
dos esposas, tres hijos, una dama.

Huella el Parnaso y el hispano drama
se alza del suelo con pujante brote,
y el inmortal autor de Don Quijote
de nuestra escena rey a Lope aclama.

Su labio miel, cu corazón ternura,
nadie juntó más cándidas y bellas
las gracias del amor y la hermosura.

Claro sol entre pálidas estrellas
que ofuscaban su luz inmensa y pura,
sólo cuando él faltó brillaron ellas.

A LA PREMATURA MUERTE DEL VENTUROSO JOVEN Y EMINENTE ARTISTA DON LEONARDO ALENZA.

Para el mortal, en cuya sien fulgura
del genio creador la ardiente llama,
tiene el mundo un laurel, darín la fama,
y mármoles y bronces la escultura.

Para premiar a la virtud oscura,
flor que en la soledad su olor derrama,
tiene el Padre común su seno, que ama
con inefable amor, que siempre dura.

Genio en ti, Alenza, con virtud se unía;
consiguió tu pincel famoso hacerte;
ya este mundo te dio cuanto podía.

Dios hoy te llama a su celeste gremio;
pero es adelantársete la muerte

anticipar a tu virtud el premio.

A UNA ROMÁNTICA

Mujer: hazles la cruz de Caravaca
¡O tu juicio va a andar de ceca en meca!
A tanto libro de palabra hueca,
merecedores de cruel matraca.

Borda, en vez de gemir, una petaca,
o cósele un vestido a una muñeca,
o si te cansan almohadilla y rueca,
diviértete en cuidar tiestos de albaca.

Tu traje en forma de villana alcuza,
sólo puede agradar a algún mostrenco,
que te juzga salmón y eres merluza.

No leas, cuando comas, llena le cuenco,
y haz por trocar tu cara de gazuza
en colorado rostro de flamenco.

A LA BATALLA DE WATERLÓO

Ea, quien tenga de valor un cacho,
dijo Napoleón, sígame al cerro
donde fuego nos hace tanto perro,
y del pendón inglés no quede hilacho.

Yo a vuestra frente montaré en un macho
que pació solamente flor de berro;
y de esa hueste el enemigo hierro
quebrará cual juguete de muchacho.

Dijo: pero el soldado se hace el sordo,
y aunque le ofrecen de oro un cucurucho
el miedo de morir habla más gordo.

Cede el gran general a otro más ducho,
y mientras huye en su caballo tordo,
quema la guardia el último cartucho.

EL CUADRO DEL BURRO

Pintó el insigne Don Francisco Goya
con tan rara verdad y valentía
un burro de la casa en que vivía,
que el cuadro borrical era una joya.

Mister que sé yo quién, inglés muy rico,

veinte mil reales por el lienzo daba;
Goya, que a la sazón necesitaba
un estudio bien hecho de borrico,

tenaz a enajenarlo se negaba.
Oyendo de esta guisa al fin un día
el asno vivo discutir el trato,

exclamó sollozando de alegría:
¡Mil duros da el inglés por mi retrato!
Por el original, ¿qué no daría?

HAUPOLD GAY, AUGUSTO

Puerto de Santa María. (Cádiz). 1.915

Estudia Leyes en Sevilla y actualmente vive en Madrid.

LA AVISPA

Arquero zumbador de los veranos,
con dalmática negra y amarilla
va, caballero de su propia silla,
bien celada la flecha en sus arcanos.

Raudo atraviesa todos los secanos
sobre el caliente olor de la gavilla.
No es su meta de amor esa sencilla
y fácil cetrería de los granos.

Fauno alado del agua y de las flores,
bajo un celestínaje de espesura
satisface sus sádicos ardores.

Y colmada su sed, de aromas lleno,
en el embrujo matraz de su cintura
la gracia de la flor se hace veneno.

ARPEGIO DE CRISTAL

Arpegio de cristal recién fundido.
Aspid de plata de la Sierra, baja
-arpegio de cristal- y se rebaja
mansa, sencillamente adormecido.

Arpegio de cristal, como un sonido
levísimo de brisa le trabaja
el arpa de su espuma. Nada ultraja
su arpegio de cristal, recién nacido.

Llega y pasa suave, dulcemente,
como un pétalo –amor que lleva el viento
dejando su fragancia solamente-.

Pero el Puerto está en él representado:
¡Arpegio de cristal. Sonar silente.
Muda canción de buen enamorado!

HEIS, NICOLAS

España Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

TU BOCA

Húmeda fruta que entreabierta mece
rosada pulpa de sabor gozoso,
flor de pecado, néctar delicioso,
prado en que el beso de pasión florece.

Paraíso en que el alma se estremece
y la sangre, torrente caudaloso,
se desborda en un río generoso
si tu boca a mi boca se le ofrece.

Obligado es por tanto que le rece
a tu boca. Oh, amada, con mis versos,
amorosas y ardientes oraciones.

Que es tu boca el oasis donde crece,
la soñada palmera de mis besos
y brota el manantial de mis canciones.

HELGUERO, LORENZO

Perú. Lima. 1.965

Poeta encontrado en Internet.

SONETO

Escribe con la punta del zapato,
escribe lo que sea, pero escribe,
escribe con el puño, en arrebató
de sapiente animal: almuerza y vive.

Mide –opcional- la sílaba y la rima
y ordena como quieras tu estructura,
llega de un salto a la alcanzable cima

de la alada palabra que fulgura.

**Mira voraz, y sensualmente toca
la palabra; colócala en tu boca
y engúllela sin sal y con la pluma.**

**Escribe, aunque incomode el nuevo modo
escribe con la frente y con el codo:
poeta, escribe, y que te salga espuma.**

HENRIQUEZ, FRANCISCO

Unión de Reyes. Matanzas. Cuba. 1.928

Poeta hallado en Internet

SONETO

**América se inclina en reverencia:
Se descubre ante España y la saluda.
Resulta natural que un hijo acuda
donde la madre que le dio su esencia.**

**Por la misma razón de la existencia,
que en un lazo de sangre nos anuda,
y por esa intuición que nos ayuda,
volvemos al lugar de procedencia.**

**Por la exacta verdad que relaciona
los nacidos hispanos en la zona
con los hijos de Iberia la Inmortal,**

**celebrems el Quinto Centenario
y que conste en el nuevo calendario
como fiesta de gloria universal.**

RECUERDOS

**Te recuerdo en la casa vespertina,
tras los rayos que pulen la distancia,
en la hora doliente en que mi estancia
con los fuegos de Venus se ilumina.**

**En la fuente que bulle cantarina
para darle calor a la prestancia,
en el lis que recoge la fragancia
y en la noble pasión que te domina.**

**En el lampo de un místico horizonte,
en la tarde perdida tras el monte**

y en el cielo tapiado de fulgencia.

En la sombra que cubre cada olvido,
en la angustia de un sol palidecido
y en los dolores de la indiferencia.

CANTO A PERU

Le doy la bienvenida a este momento
en que me abrazo con el pueblo hermano,
desde las palmas de mi sentimiento
de amigo, de poeta, de cristiano...

Te saludo, Perú, con noble acento,
porque comprendes el dolor humano.
Te levanto en la mente un monumento
por Palma, por Vallejo, por Chocano...

Cuando miro tu suelo sin cadenas,
me corre por la ruta de las venas
el potro de la sangre que me brinca.

Ya sé que para dar hijos tan grandes
realizaste un connubio con los Andes
y diste a luz a Huascarán un inca.

ESTAS CANAS

Bajo estas canas de poeta adulto
-señal de clara senectud serena-
canta en perenne juvenil verbena
el niño-viejo que me queda oculto.

Es el pasado que me dejé insepulto
en las noches oscuras de la pena,
cuando vagaba por la calle ajena
perdido con la bulla del tumulto.

Juventud y vejez: hondo contraste.
Consiento que la vida se me gaste
y a su dictado la existencia cño.

Me busco la respuesta en el espejo,
y descubro que tras el rostro viejo
vive latente la ilusión de un niño.

A RAFAELA CHACON NARDI

(Nos dijo adiós el 11 de Marzo de 2.001)

**Pierde el Parnaso la mejor estrella:
¿Cómo el adiós aceptará el Parnaso?
Dejaba chispa celestial su paso
¡y se queda la ruta gris, sin ella!**

**Sobre su paso quedará la huella
del albo trote de su azul Pegaso.
Cuando deje la puerta del ocaso
será en el cielo simplemente bella.**

**Para el brindis glorioso tengo el vaso
y tengo el vino que la historia sella
y con sello de blancor, envaso.**

**Fue divina y poética doncella...
“¡Si la estrella mejor pierde el Parnaso
gana el empíreo la mejor estrella!”**

POETAS DE VERDAD

**Mis versos de esta edad son diferentes
a mis versos de ayer, de otros albores.
Acepto que los necios me critiquen
porque soy insensible a sus ñoñeces.**

**Los quiero acompañar en su camino
-por lástima quizá, no porque debo-
Y es lógico que sepan que no dudo
que tengan un por ciento de poetas..**

**Por esos que no saben que la rima
es franela esencial de este vestuario,
yo quiero hacer oír este mensaje:**

**No llaméis calderilla a las palabras
iguales, de los versos en las puntas,
que riman los poetas de verdad.**

EXIGENCIA

**Un soneto me exige un petulante
y piensa que me pone en un apuro.
No sabe que el soneto lo procuro
con la misma pureza del diamante.**

**Lo puedo componer en un instante,
pero quiero de todo estar seguro,
por eso las palabras no apresuro
y busco, cuidadoso, el consonante.**

**Para hacerle creer que soy un tonto
al tiempo de Violante me remonto...
Él goza cuando ve que no me llega**

**el terceto final. Ya se imagina
que me puede enseñar esta rutina
que Violante ensayo en Lope de Vega.**

INQUIETUD

**Un mundo sin fronteras ni destino
renuevo tras la lluvia que me acosa.
La tarde es más azul y más lluviosa
hacia el largo final de este camino.**

**Aunque tenga la miel, el pan, el vino,
y comparta los predios de la rosa,
un alma que anda errante no reposa
si cumple la misión de un peregrino.**

**Al calmar un instante el pensamiento
vislumbra los fantasmas del tormento
bajo un cielo nublado y tempestuoso.**

**De regreso a las márgenes tranquilas
le embrujan de sosiego las pupilas
los ángeles del bien y del reposo.**

EL SILENCIO

I

**El silencio abismal que me rodea
acosa con un ruido tan hiriente,
que pasa por encima de la mente
y destruye los ruidos de la idea.**

**En silencio constante torpedea
como una tonadilla persistente.
Me derrumba la voz ruidosamente
cuando, sin admitirlo, me vocea.**

**Debajo del silencio me acongojo,
calladamente el cascabel recojo
a donde no lo deshilvane el ruido.**

**En silencio ruidoso me sumerjo,
y del hondo mutismo nunca emerjo
por no verme callado sin sonido.**

II

**Esa calma es igual que un grito mudo.
Retrospectiva voz que nos despierta.
Es como el alma de una cosa muerta
que vive presa de silencio agudo.**

**Hiere más, es más terco, raro y rudo
que la zarza en las rosas encubierta.
Lo mismo que el cerrojo de la puerta
que nos cierra las voces y el saludo.**

**El silencio se agacha entre la turba
y en lenguaje inaudible nos perturba
con la fuerza explosiva de una bomba.**

**No se sabe si es ancho, estrecho, o corto,
largo...Se sabe que se queda absorto
quien perezca atrapado entre su comba.**

VACIO

**El silencio es un hueco moribundo.
Sobre cuyos brocales, ¿quién solloza?
Charco de soledad donde se empoza
la corriente de un río nauseabundo.**

**No es ancho, ni sereno, ni profundo,
pero en él se sumerge la voz moza
de la joven conciencia que retoza
y se burla del bien de todo el mundo.**

**Este hueco, este charco, como mancha
se hace dueño del tiempo, si se ensancha
o busca un eco desde el pétreo fondo.**

**Este silencio, cada vez más parco,
traza las rutas de un inmenso barco
por su espacio minúsculo y redondo.**

EL LLANTO

**Frente a la tumba donde yace el llanto
no con nostalgias de ilusión tropiezo,
si no que me arrodillo y canto un rezo...
¡Más bien le empino mi gozoso canto!**

**La paz del hombre ha padecido tanto
que a dudar de los místicos empiezo,
quebrando con martillos de bostezo**

la mudez infernal del camposanto.

**De ese llanto sin causa que a deshora
cierta parte infantil del mundo llora,
ni una pizca humedece el noble suelo.**

**Porque el llanto vertido sin decoro
nunca puede igualar el dulce lloro
de quien sufre de veras bajo el cielo.**

DESDE MI MISMO

**Nada importa que en vano me refugie
en las cosas de lujo que me compro,
y en silencio abismal mis penas rumie
respondiendo a los gritos que no oigo.**

**Nada importa que el ánimo se angustie:
¡debo ser para el vulgo claro y sobrio!
Hay un tanto del hombre que me nutre
que a pesar que no es mío, lo remolco.**

**Nunca un mal ha podido ser perpetuo,
ni acepta más de un mal un solo cuerpo
sin morir bajo el peso que lo diezma.**

**Este mal se me va cuando lo sufro.
Parece que se asusta con mi triunfo
y toda la intención se vuelve neutra.**

SIN HORA

**El tiempo se ha quedado detenido:
El reloj –cual redondo itinerario-
sin la exacta secuencia del horario
y el minuto puntual, se llama olvido.**

**Las horas se deslían al descuido,
ni siquiera se siente el campanario.
Queremos prolongar un calendario
que en el último mes quedó vencido.**

**Habrá que comenzar un mundo nuevo:
otra vez la semilla, el asno, el huevo,
la chispa, el leño y el reloj de arena.**

**A no ser que la historia cambie el curso
al hombre no le queda otro recurso
que cumplir a la sombra su condena.**

DESDE LOS TEMPLOS DE LA TARDE

I

**Desde los templos de la tarde el coro
de los dioses del bien busca la umbría
de la noche en silencio. En la vacía
tumba de un héroe recubierta de oro,**

**el angélico grupo rompe en lloro
triste que llena la región sombría,
como una queja que la luz envía
con música del himno más sonoro**

**que jamás ha cantado coro alguno.
La misión se termina, y uno a uno
la tropa de querubes se disuelve...**

**Pero al día siguiente en la mañana,
se ve al coro que en una caravana
hacia el palacio de la tarde vuelve.**

II

**La misión de la hueste es repetida
de tiempo en tiempo, repetida llama
que palidece cuando el héroe clama
que está perdiendo su señal de vida.**

**En el mundo real, que el hombre cuida,
sobre los héroes, que han ganado fama,
no todo el tiempo su nación derrama
el honor sepulcral, y hasta se olvida**

**la causa de sus actos y sus nombres.
Si los héroes forjaron a los hombres
con la sangre, y la lucha y el decoro.**

**¿Por qué negamos el hermoso ejemplo?
¿Por qué nos revelamos en el templo?
¿Por qué nos cubre mundanal desdoro?**

III

**Si lo mundano canaliza el juicio
de la moderna sociedad reinante,
¿qué dantesco camino alucinante
ha de ser corredor al precipicio?**

Condenada a fallar desde su inicio,

la humanidad es ente deambulante,
que si toma la piedra y el diamante
de la luz diamantina hereda el vicio.

Y así, de infaustas ilusiones medra.
La piedra, que fue piedra, será piedra
mientras el Genio con sus llamas arde.

Y cuando el mundo la verdad recobre
y el fausto cese de humillar al cobre,
volveremos al templo...¡Si no es tarde!

HA MUERTO UNA MADRE

La muerte de una madre ¡duele tanto!
que rasga el pecho como herida dura.
Madre es esa que cubre de ternura
las horas de inquietud y de quebranto.

¡Que vuele el pensamiento al camposanto
donde hoy reposa inmaculada, pura!
Allí se torna en manantial de albura
el suelo que se nutre con el llanto.

Su monte se pobló de siemprevivas,
sus árboles, de lámparas votivas,
atenuando la angustia que me puebla.

Es su última casa, augusta casa,
con un techo de estrellas que rebasa
los hollines del tiempo y de la niebla.

AMOR COMPARTIDO

Tengo un minuto de silencio, puro,
sincero, universal y compartido,
por esos acosados que se han ido
sin propia voluntad y con apuro.

La muerte se aparece con oscuro
antifaz de fantasma sin sentido.
Ha calculado para qué ha venido,
así traspasa el tenebroso muro.

Por eso sufro cuando un niño muere.
Un niño aporta lo que menos hiere:
la sonrisa en lugar de la violencia.

Para los seres que el recelo humano
no derrama las mieles de su mano,

¡cultiva su rosal la omnipresencia!

EL MENDIGO

**Tras de burlarnos en su propia cara
vamos al templo a confesarlo al cura,
pero en el templo o encontramos agua
para lavarnos de la horrible culpa.**

**Par entender sus soledad hambreada
preciso es ir a su intemperie muda;
y visitarlo en su arrabal sin casa
y compartir su callejuela sucia.**

**Acércate a su acera sin abrigo
y acaricia sus míseros despojos
desnudos de metálico egoísmo...**

**Al palpar su orfandad y su miseria,
sentirás que te grita por los poros
la voz de sal de su callada pena.**

LASTIMA

**Dulce muchacha de la risa triste
en nocturnal exhibición constante.
Vendedora escondida y ambulante
que al amor verdadero se resiste.**

**Te denuncia la gracia que te viste
-menos valiosa cuanto más brillante-
La mano que te ofrece su diamante
es la misma que luego te desviste.**

**El torpe comprador a quien le vendes
no entiende tu penuria, ni tú entiendes
el gusto con que él paga tu penuria.**

**Te mira como a un vaso desechable
o a una flor de papel. ¡tan inestable
como el tiempo que dure su lujuria!**

¿QUE SI TE QUIERO, AMOR?

**¿Qué si te quiero, amor? Me lo preguntas
con gesto triste de desilusión.**

**¿Acaso no oyes a mi corazón
cuando a tus besos a los míos juntas?**

¿Qué si te quiero, amor? ¡Cómo me asustas

cuando te pones a juzgar mi amor!
¿Acaso no oyes desde mi interior
el grito que te dice que me gustas?

¿Qué si te quiero, amor? ¡Torpe sospecha!
Pues de tu amor me atravesó la flecha.
¿Qué si te quiero, amor? Todas las puntas

del signo de Cupido, que venero,
te dicen que te quiero, ¡que te quiero!
¿Y todavía, amor, me lo preguntas?

PARA QUERERTE, AMOR

Para quererte amor, para quererte
como lo ordena el corazón amante.
Para sentirte cerca, para verte
reír ilusionada en todo instante.

Para aspirar tu aliento, para hacerte
un camino de flor en lo adelante.
Para tener tu amor, para tenerte
como una fuente de pasión vibrante.

Tu paso sigo con delirio loco,
en cada cosa tu recuerdo evoco
y te juro mi amor hasta la muerte.

Para quererte así, tal sólo vivo.
¿Habrá quién goce de mayor motivo
para quererte, amor, para quererte?

¿ADONDE ESTA TU CORAZON?

¿Adónde está tu corazón, adónde?
¿Adónde tu ternura? Endurecido
muestras al mundo el ideal perdido,
que a ningún sentimiento corresponde.

¿Adónde quiere que mi voz ahonde?
Quiero esperarte en el jardín florido,
en la fuente, en el árbol, en el nido...
donde ninguna mezquindad se esconde.

Una pureza natural de rosa
aflorar me parece en cada cosa
que el santo duende de lo puro ronde.

Si así te llego, cual sutil gacela,
o con esta humildad que me desvela.

¿Adónde está tu corazón, adónde?

SEXO

**El amor no es aquel arrobamiento
que a impúdicas pasiones nos empuja,
ni la fuerza diabólica que embruja
los goces pasajeros de un momento.**

**Debe ser un profundo sentimiento
que nos toma, nos quiere y apretuja.
La flor eterna que si más estruja
mejor satura su perfume el viento.**

**La pasión de la carne, amor sexual,
puede ser inexacta, amor vacío,
si no viene hermanada a un ideal.**

**Y el amor idealista es inconexo,
inaceptable, incomprensivo y frío
si no viene hermanado con el sexo.**

EL LOBO

**Estaba el lobo en su cubil tendido
acechando el pajar de alguna oveja.
La atención alertada en cada oreja
le traía el mensaje a cada oído.**

**Pero el sabio pastor, que conocía
los fines de la fiera agazapada,
distrajo, con un ruido de manada,
al lobo, que, taimado, se escondía.**

**El pastor le echó mano a su trabuco,
aulló como otro lobo y ese truco
mantuvo al animal entretenido.**

**¡Le disparó un balazo entre las cejas!
Mas aun muerto, intimida a las ovejas,
allí a la entrada del cubil, tendido.**

AL FILO DE LA MEDIANOCHE

**La lluvia cae estrepitosamente
tocando el filo de la medianoche,
cuando la oscuridad es más oscura
y la distancia aúlla como un lobo.**

En medio del temblor de tanto miedo

-la lluvia en alta noche siempre aterro-
yo me escondo debajo de la colcha
y rezo, a no sé quien, un rezo largo

Comprendo que no tengo quien me ayude,
porque el mundo se muere ensordecido
por las voces del tiempo y del tumulto.

Después de mi trasnoche interminable,
me asomo a la ventana y me ilumina
el Sol encaramado en la montaña.

CONTRASTE EN LA MADRUGADA

Entre la sombra de la madrugada
y con el canto arrullador de enero,
felizmente camina un carretero
hacia donde dormita su boyada.

Al pie de la carreta, ya cargada,
enyuga y escuadrilla, muy ligero.
De allí despunta, sin narigones,
rumbo a la pesa. Con la brisa helada

el rocío, en la paja, se congela.
De un caguazo contigo, la candela
un viejo esclavo de la zafra, atiza.

Y, sobre el campo que la llama dora,
lentamente en el viento se evapora
el tibio resplandor de la ceniza.

EL POZO

Oscuro, estrecho. De perfil redondo.
Desde el mismo misterio del brocal
hasta donde comienza el manantial,
hay un secreto indescifrable y hondo.

Bulle en su firme redondez, orondo.
El agua envuelve vibrador cristal.
No sé que noria con qué amor rural
lo ronda siempre del pretil al fondo.

El pocero, ese artífice que cava
en piedra dura o movediza grava,
¡ya tiene su diploma de minero!

Un pozo en realidad es una mina
con el oro del agua cristalina

que pule la paciencia del pocero.

AL OLMO LO SALVA UN SIGNO

Bajo el toldo de un árbol frutecido,
un pillo, con maldad en la mirada,
experto en el pillaje y la pedrada,
apedrea el ramaje, enfurecido.

No sólo le tiraba el muy bandido,
a la fruta en sazón y madurada,
sino que de manera despiadada
destruía el botón recién nacido.

Desde un olmo cercano, un labrador,
al ver la ingratitud del malhechor
murmuró con pesar: “Esto es el colmo,

este ingrato maldice de quien medra,
sin embargo, no tiene ni una piedra
con el fin de lanzarla contra el olmo”

¡SE ESPERA OTRO DILUVIO!

Ya es hora de volver a la comarca
que un celeste fulgor cubriera un día,
y envueltos en un manto de armonía
deshacernos del mal que nos abarca.

Si el ámbito del mundo es una charca
que en toda su extensión está vacía,
¿qué apremio entonces el Señor vería
en quienes piensan reinventar el Arca?

Somos libres de optar por el suicidio,
pero el daño de aquel “humanicidio”
no puede repetirse con su lodos.

En caso de que hubiese otro diluvio,
debiera ser por un sacro efluvio
¡nadie se salve o nos salvemos todos!

EL NIÑO

I

El Niño estuvo anoche aquí, en mi casa
se ensañó con mi huerto, enfurecido.
El árbol de aguacate he demolido
y del árbol de mango hizo una masa

de gajos retorcidos. Si rebasa,
mi patio, el ventarrón que lo ha batido,
podrá contar, después, reflorecido,
¡lo que sucede donde El Niño pasa!

Cuando este Niño natural se ofusca,
convierte la arboleda en chamarusca
y con las flores del jardín arrasa.

Al ver todo el sembrado vuelto escombros
los vecinos descubren, con asombro,
¡que el Niño estuvo anoche aquí, en mi casa!

II

Este Niño -señor de piedra y palo-
no parece tan Niño cuando llega.
A su paso los árboles doblega
y hace del bosque su camino ralo.

Se cree que el caserío es un regalo
que cual dócil paloma se le entrega.
Después que toma su botín lo riega
con todo su impudor de Niño malo.

Talador sin conciencia tiene un hacha
que suele manejar de racha en racha
y tala aquello que yo nunca talo.

Donde impone este Niño su paliza,
de las sombras esparce la ceniza,
mientras mata la luz a piedra y palo.

PUENTE

Si supiese el instante lo que ansía
su majestad el corazón, le diera
el dulce canto del jardín. Hiciera
centenares de ríos. Les pondría

-inventados de nueva fantasía-
bajeles de color de primavera,
o por un mar azucarado fuera
en larga y fascinante travesía.

Inventara una forma diferente
de juntar las orillas. Ola y puente
como mis ayudantes contratara.

**Nada distante ha de quedar lejano
y bajo los dominios de mi mano
no habría división que no juntara.**

LO IMPREVISTO

**Armado de valor, de pico y pala,
cava un mozo infeliz en campo seco.
A medida que cava crece el hueco
y un húmedo vapor la tierra exhala.**

**La negra roca donde le pico cala
herida suelta la canción de un eco.
-La roca se deshace fleco a fleco
como una rosa que se despetala-**

**Tira a paladas la deshecha roca,
con su polvo y su cieno, por la boca
del vacío cuadrado. El aire zumba**

**como tromba que baja de la sierra,
y el montón infernal de grava y tierra
sobre el ingenuo cavador, derrumba.**

LA JACA

**La jaca trota y trota, con lentitud se aleja.
Trota rumbo al mercado desde la gris manigua;
sobre su lomo herido lleva una albarda antigua;
sobre la albarda antigua lleva una alforja vieja.**

**Sobre la alforja vieja va un anciano, va y deja
su carga de ilusiones en la plaza contigua
a la iglesia del pueblo. La tensión amortigua
y por horas la jaca disimula su queja.**

**De regreso, en la tarde, de una carga distinta
viene llena la alforja. Por la pradera encinta
de frutos pasa un ave. Y tras la verde ceja**

**de moten, a la derecha, como un disco candente
que huyera de la noche que parece inminente,
sobre un potro de luz el astro Sol se aleja.**

ROSA BLANCA

**Rosa blanca, de mármoles y losas,
-argénteo pájaro de tardes lilas-
que en vuelos de lavadas clorofilas
despliega la belleza de las rosas.**

**Aun la rosa crecida entre las fosas
tañe fragancias como las esquillas.
Al entrar en su bosque las pupilas
se turban de luciérnagas hermosas.**

**Se enflora de resol y enajenada
deja los pétalos en la cascada,
donde lava los polvos del verano.**

**Vestida de rocío se hace reina,
y la brisa olorosa que la peina
torna rosal de nieve el meridiano.**

LA ABUELA

**¡Parecen perlas sus callosas manos!
Con el rostro, de dicha envejecido,
la nieve de la edad es como un nido
que anida nobles devenires canos.**

**Su vida se gastó en los cotidianos
quehaceres del tejer y del zurcido.
Su cuerpo angelical está curtido
por soles de benévolo verano.**

**Las arrugas que afloran en su tez
son símbolos de honor de la vejez:
-medallas concedidas al respeto-**

**Su mirada se vuelve más alerta
cuando siente que tocan a la puerta
las sutiles manitas de su nieto.**

EL TEIDE: FABULOSO MIRADOR

**Arriba, espacio inmenso y azulino.
A un lado, milenarios murallones.
Al otro, de las viejas erupciones,
peñascos que vigilan el destino.**

**Distante, el horizonte cristalino
con luces de celestes dimensiones.
Las nubes pasan como embarcaciones
sobre el reflejo del azul marino.**

**Subyacente, ese mar de retamales
cubriendo los oscuros roquedales:
lava que los relentes han curado.**

**Al descender, con estupor, perplejos,
el Teide nos parece, allá, a lo lejos,
como un gigante gris petrificado.**

DESAGRAVIO A GLORIA ESTEFAN

I

**Tu nombre, por sí sólo, es el modelo
de cúmulos de honor que da la gloria.
Quien ponga piedras en tu trayectoria
sólo entiende el camino a ras de suelo.**

**Donde la gloria de tu voz es vuelo
no llegan ni la infamia ni la escoria.
No es igual darle vueltas a la noria
que darles vuelta al color del cielo.**

**De sus cuevas de fango y egoísmo,
las voces del rencor y del cinismo
sacaron sus diabólicas culebras.**

**Pero tú, que con águilas transitas,
¡las conviertes en mil estalactitas
que cuelgan como luminosas hebras!**

II

**Cubana de los pies hasta el cerquillo:
Como niña de campo –de batey-
que se pone un sombrero de yarey
bajo un sol de albahaca y romerillo.**

**Cubana con sabor a caimitillo,
con suspiro de caña y de mamey;
con lo dulce de un mango del Caney
y grata como un son de Manzanillo.**

**Cubana como el guano de un alero;
como el ritmo de un canto carretero;
como el agua serena de un aljibe.**

**Los palmares te crecen en la risa
y en tus venas –un Cauto que va aprisa-
¡se dilata la cuenca del Caribe!**

EL PAVO REAL

**Un día, en una feria, un pavo real,
haciendo ostentación de su belleza,**

sus alas extendió con gentileza
y cubrióse los pies. En el corral

la admiración por él fue general:
lo creyeron un miembro de la alteza
de un reinado divino. Una rareza
de artístico esplendor ornamental.

¡Qué cate el pavo real! Gritó un borrico,
y el lustre esmeraldino del plumaje
abriósele a manera de abanico.

Pero al oír su rústico lenguaje,
la fauna murmuró: “Que calle el pico
antes que arruine su vistoso traje”.

EL DICCIONARIO

Cofre que guarda la sabiduría:
Nos basta, por ejemplo, que se abra
y se lea el vocablo abracadabra,
¡ya con eso aprendemos fantasía!

Si queremos saber de astrología
nos deja fascinado esa palabra,
y si pasamos a la voz macabra
lo que entendemos nos escalofría.

Este joyero del vocabulario,
en lugar de llamarse diccionario
debería llamarse caja de oro.

Porque su espacio, casi reducido,
es tesoro de un sol desconocido,
¡y amerita encontrar ese tesoro!

DIANA DE GALES

¡Princesa! Te retiras con la Parca
por la ruta más trágica y sombría,
y el mundo en lloro colosal abraza
todo el trayecto de la inmensa vía.

El príncipe se irá sin ser monarca
por la falta de ingenio y valentía.
Tú dejas un vacío donde encharca
su infausto devenir la monarquía.

No será por azar que Dios inmole
tu bondad y grandeza. Ya tu prole

va camino radiante al trono agosto.

**La esencia de tu vientre sin encono
deja un príncipe nuevo para un trono
con versiones más nobles de lo justo.**

REFLEXIONES

**“La cama del pesebre resplandece”
y termina la noche de la Tierra.
¡Hay cantares de paz! Pero la guerra
no demora en llegar. Y se aparece**

**al reinado de Cristo. Lo estremece,
avasalla a su pueblo, al niño aterra.
El hombre se hace el sabio, pero yerra.
La torpeza le obliga a que tropiece.**

**y repita el tropiezo. Luego, un rezo;
se olvida del tropiezo y de la roca
y con la misma roca aquel tropiezo**

**se repite una vez cada segundo.
Y quiere así, que en su carrera loca,
lo salve el Sabio salvador del mundo.**

MI CREENCIA

**“¡Qué dulce es evocar la noche aquella!”
Clara en el prisma que la ve el asombro.
Siento un golpe de sangre si te nombro.
¡Cómo sangra el fulgor que me atropella!**

**El hombre, que al revés sigue tu huella,
se asusta con la piedra del escombros,
y si ve que la llevas sobre el hombro
nunca te ayuda a padecer con ella.**

**Un sabio escribe donde muchos leen.
Muchos lectores donde todos creen
todas las fábulas del hombre listo.**

**Porque en fábulas tontas nunca creo,
me han querido tildar de ser ateo...
mas yo creo en tu Padre, Jesucristo.**

RECORDANDO A PABLO NERUDA

**Inmenso como el hondo Pacífico rugiente,
sueña Pablo Neruda bajo su losa fría:**

**La Isla Negra será, mas su tumba es la vía
que cruza todo el orbe con puntos en Oriente.**

**Hasta el Sol necesita del índice brillante
que señala su ruta de luz y poesía.
En su barco de sueños Matilde dirigía
-desde el puente de mando- su mejor consonante.**

**Tú, Neruda, caíste bajo huracanes fieros,
por radas y bahías cruzaron tus veleros.
Caminaste la ruta cabal del hombre humilde.**

**Pero siempre tu barco –que la solas alegra-
carenaba en tu Isla: la preciosa Isla Negra
donde duermen su gloria tu musa, tú y Matilde.**

A DON QUIJOTE

**De la Mancha en el suelo castellano
se hallaban el Quijote y su Escudero,
Sancho Panza: Un Rocinante ibero
desordenaba la extensión del llano.**

**Relampagueante de fulgor la mano
diestra del “ingenioso caballero”
bajo el fuerte dominio del acero
y la plomiza luz del meridiano.**

**Las espadas hirieron los gigantes
de hierro; cabriolaron los equinos
-imaginarias bestias de Cervantes-.**

**Tiñó el fuego del sable el arrebol
y exánimes –caballos y molinos-
chorrearon por la herida sangre y Sol.**

JUAN PABLO II (1920-2005)

**Sin Juan Pablo II el cristianismo
se queda a la deriva en mar profundo:
creciera que al irse en un segundo,
tras su paso dejara un hondo abismo.**

**Patriarca del amor y el humanismo,
sirvió de faro orientador al mundo;
contra abuso y pobreza fue rotundo
-males que tuvo que sufrir Él mismo-.**

**Presumo que dirán que con su ida
perdió su timonel la fe cristiana...**

Con los ojos del alma –ya sin vida-

**se asoma de la Gloria a la ventana
para ver ¡hasta cuándo, desunida,
se debate sin luz la estirpe humana!**

MIGUEL DE VARONA NAVARRO

**Para llegar a la infinita hacienda
donde el vate desteje nueva rima
será preciso que un fulgor la cima
de su glorioso transitar, encienda.**

**Ha levantado su radiante tienda
donde más la palabra lo aproxima
a las luces del sol.. Con un a opima
tarde de mieses llenará su agenda.**

**Este Miguel de Varona Navarro
canta lejos del último guijarro
y no lo afecta el pedregal hirsuto.**

**Se fue gozoso a plenitud de vuelo.
No tiene espacio su infinito cielo
para ocuparse del adiós y el luto.**

¡Se marchó con su verso y sus guitarra!

ESTRELLA BETANCES DE PUJADAS

**Estrella: nombre con fulgor de cielo
se nos fue con el último celaje;
ya se aleja su místico carruaje
de la oscura comarca sin consuelo.**

**Descubrió la salida de este suelo
por la puerta más bella del paisaje;
de la veste mejor la viste el traje
que marcase su musa para el vuelo.**

**Cubierto su albo ser con roja tiara
se va llovida por la noche clara,
de mágicos rocíos de la lumbre.**

**Por la orilla sin flores del planeta
nos verá con sus ojos de poeta
como a una sombría muchedumbre.**

UN RARO RIO

**Corre veloz el transparente río,
quebrando puertas de cristales puros.
Traspasa los antiguos intramuros
con sus aguas de fiero desafío.**

**Por extraños parajes desemboca
la constante corriente que socava
duros perfiles de rugosa grava,
¡que tiene siglos de llamarse roca!**

**Lo mueve fuerza de fluvial empuje;
toda calcárea resistencia cruje:
se vuelve pobre, desigual arena.**

**Por el último miedo de la bruma
pasan navíos de sutil espuma
con hojarascas de la tarde buena.**

EL AMOR ES TODO...

**El amor es un todo, es un latido.
Mitades apartadas del gran todo.
Dos esencias iguales... de ese modo
se junta lo que “un dios ha dividido”.**

**Las dos partes del todo son unidas
al tener la atracción de su mitad.
Tras formarse esa rítmica unidad
el amor se alimenta de dos vidas.**

**La mitad de ese todo siempre aguarda.
La mitad de ese todo a veces tarda.
¡En muchas ocasiones ya es muy tarde!**

**Remiso o pobre, si fugaz se inmola.
Pero si una mitad se queda sola
¡acaba el todo y en delirios arde!**

ELLA... SIEMPRE ELLA

**Alguien me espera, sin hablar, afuera,
-afuera del silencio que me abrasa-.
No le pregunto ni por qué no pasa,
ni qué le debo ni por qué me espera.**

**¿Quién la sedujo para que viniera?
Temible, muda, la quietud traspasa.
Yo le diese la sombra de mi casa
si ello bastante para que se fuera.**

**Pero ella sigue con su acoso avieso...
La boca ahueca para darme el beso
que es el preludio de la despedida.**

**Al fin me envuelve con su escalofrío
y yo la observo, tras perder lo mío,
que se va como un duende con mi vida.**

YO SOY

**Yo soy una existencia dividida
por un sin número de sinrazones,
que sigue con agudas intuiciones
los puntos razonables de la vida.**

**Cuando busco la fuente repetida
junto al fresco fluir de las pasiones,
una montaña de interrogaciones
se levanta en las rutas de la herida.**

**Me siento por la sangre transitado,
como el río de un tiempo inusitado
que cruza por el polvo que me abrasa:**

**Como viento que pasa sin un nombre,
que pasa por el hombre para el hombre,
pero el hombre no sabe por qué pasa.**

LA ESPINA

**Un amago de espada en el perfume,
para no ser ofensa, compartida.
Es parte del vivir, y da la muerte
desde el pálido seno de la rosa.**

**La rosa crece crédula en el huerto
y vive descuidada en su refugio
de pétalos de fuego, nacarados
por brisas de joyeros cardinales.**

**¡Cómo puede su filo, tan de corte,
convivir con la flor, tan de azucena,
tan de lirio azulado y perseguido!**

**La cadencia que hiere, pero suave,
es espina en la hora de la angustia
y rosa cuando el beso la redama.**

¿CARDO SANTO...?

¿En dónde está la santidad del cardo?
¿Será en la multitud de sus espinas
que punzan como lanzas asesinas
sobre la noble candidez del nardo?

¡Ah, cardo!, ¿qué santísimo resguardo
en tu punzante alrededor dominas?
¡Si no sirvieras ara medicinas
fueras mi más encarnizado dardo!

Eso te salva de mi espada ardiente,
si no te llamaría: Cardo hiriente
con la daga del físico más duro.

Pero, hablando de espinas venenosas,
¿acaso no hay espinas en las rosas
y las rosas nos hablan de amor puro?

EL FOSFORO

De tamaño pequeño, su apariencia,
por la forma que tiene, poco vale,
pero a un golpe de mano sobresale
la llama que ilumina la existencia.

En el mundo moderno su eficiencia
no ha tenido una pluma que lo avale,
aunque a dar su servicio siempre sale
cuando apaga sus luces la opulencia.

Le despeja las sombras al fogón
al hacer que la noche del carbón
transforme las negruras en fogata.

Y basta que lo atraiga la cerilla,
para darle a la vieja lamparilla
la lumbre con un círculo escarlata.

EL VIGIA

I

Desde el alto dosel del colgadizo
lanza el lente de vidrio su azagaya
y se ve la marea cuando explaya
sobre el salitre del oleaje rizo.

Un sol ardiente, de caer plumizo,
se esfuma de la última atarraya;
deja que el viento desbocado vaya

por el valle del mar. Es el hechizo,

toda luz, todo cielo... Todo ensaya
torrentes de fulgores tras la raya
que sella el horizonte tornadizo.

Un prisma de colores se desmaya
junto al borde rocoso de la playa,
y la arena empercude el colgadizo.

II

Pesca peces de luna, El Vigía
que vela por la playa en altas horas
bajo el cielo de estrellas voladoras
que protege el confín de la bahía.

Coge perlas urgentes. Se diría
que un hato de ballenas paridoras
en un parto de mares hundidoras
parieron, en la noche, un nuevo día.

Porque Marte sacude oscuras proras,
la misión de las ansias pescadoras
su atarraya no cumple todavía.

Pero el fondo marino, de sonoras
llevada y traídas, entre auroras
y oleajes, ¡será todo El Vigía!

VETUSTA CASA DEL PLANETA

I

El huésped de la casa de la tierra
(se pudiera decir estirpe humana)
se debate entre ayer, hoy y mañana
y vive de la paz estando en guerra.

Cuando a la casa temporal le cierra
la puerta que conduce a la fontana,
se limita a observar por la ventana
los postreros fulgores de la sierra.

Se muere su existir sin más salida
y, faltándole el hálito a la vida
reduce su expresión a la mitad.

Se rodea de tómulos sin lumbre
y al tornarse obsoleta muchedumbre

maldice de su propia humanidad.

II

**A partir del absurdo hacinamiento
ya no ve más allá de lo que toca;
nada nuevo sus ánimos provoca
ni se sustrae del enclaustramiento.**

**Sigue el mundo su ruta, rauda, lento,
tal vez en marcha de existencia loca,
y el mejor día, sin saberlo, choca
contra la piedra de su sentimiento.**

**La humanidad entera es un ser loco
que se está destruyendo poco a poco
con las armas monótonas que inventa.**

**Cada vez el incendio es más voraz
pues el hombre presume de una paz
que en su fuero interior no representa.**

III

**La humanidad (el hombre) toma y lleva
con orgullo la antorcha del progreso,
y al mismo tiempo se le nubla eso
con las vagas neblinas de la cueva.**

**Cuanto más en su torpe afán se eleva
más parece estancarse en retroceso,
como si fuera insostenible el peso
que el duro sino que asumió, conlleva.**

**Así, cargado va de incertidumbres
y si cree que es el dueño de las cumbres
lo sacude, de pronto, airado sismo...**

**Porque siempre la altura de la cima
se alza justo a la vera de la sima
que viste con sinónimo de abismo.**

IV

**Esta Casa, además del ser humano,
la habitan el volcán y el remolino;
la oveja, la paloma y el felino
y las fauces violentas del océano.**

**La habitan la lechuza y el milano
y la sierpe con diente viperino;
el perro con su espíritu canino
y del hombre amigo más cercano.**

**Esta casa vetusta del planeta
la habitan el prosaico y el poeta;
la habitan el tahúr y el indigente.**

**Y en medio del estruendo y el barullo
se apagan con las risas del murmullo
los gritos de socorro de las gentes.**

V

**La adornan majestuosos robredales
los ríos, las praderas, las montañas...
y conserva en sus íntimas entrañas
las minas de petróleos ancestrales.**

**El oro –superior en minerales-
que lo falso y sin luz de brillo baña,
desluce y a la vez tuerce y engaña
la sensible visión de los mortales.**

**por el oro se venden las conciencias
y se deslumbran las inteligencias
cual débiles arbustos ante el viento...**

**Ese mal es tan viejo y tan profundo
que cubre las esencias de este mundo
como un manto de vil encubrimiento.**

VI

**Esta casa, mitad de paraíso
y mitad de covacha tenebrosa
le da techo a la gracia de la diosa
rubricada en alado compromiso.**

**Es fuego de pasión en el hechizo
de la tarde serena y luminosa,
y la esencia del cielo la desposa
con el halo solemne del bautizo.**

**Se acicala con tintes de arrebol
y pretende que sube al mismo sol
a bañarse de luz en su reflejo.**

SE mira en el espejo del crepúsculo

y Adán le muestra su rosado músculo
desde el lado invisible del espejo.

VII

Si brillara algún rayo de esperanza
más allá de los valles y colinas,
y arroyuelos con aguas cristalinas
trajeran la ilusión y la bonanza...

Si se viera asomar por lontananza
sobre paños de nubes blanquecinas
bandadas de radiantes golondrinas
con cánticos de amor, música y danza.

Entonces de la fe volviera el rito,
como voz que surgió del infinito
para dale al que sufre su consuelo,

deshacer de la tierra el signo malo,
haciendo que fulgure como un halo
de perenne alegría, todo el cielo.

VIII

Parece que el Amor que el Niño puso
para fértil semilla en la llanura,
no pudo hacer de la pradera oscura
jardín florido y de fulgor profuso.

Quizá su mano, sin saber, dispuso
contra la gracia de otra luz más pura,
y en vez de huerto de mejor ventura
cavó un abismo, y se marchó confuso.

Tras hablarnos de bíblica conciencia,
se fue de prisa y nos dejó la urgencia
de vivir con las almas en tropel...

Veremos si es verdad o si es mentira,
pero es claro que el gesto hurgó en la ira
del gran Dios que reinaba antes que Él.

IX

Desde entonces al hombre lo vigila
la mirada secreta de un dios alto,
que dormido en su casa de cobalto
tiene un vidrio de azogue en la pupila.

Baja a la tierra por la tarde lila
y toma las praderas por asalto,
para ver cómo crece el sobresalto
del rebaño que al verlo se encandila.

Cuando vuelve a su casa con su luz
seguida por el signo de la cruz
la diosa de la sombra se divierte

y en hálitos de gloria transfigura
las tinieblas que invaden la llanura
con presagios miríficos de suerte.

X

Se espera que una mano salvadora
levante del abismo la pobreza
y que reine en el globo la nobleza
del triste, del que sufre, del que llora...

Se espera que una voz liberadora
libere al desvalido. La tristeza
ya no cabe en el vaso. La pereza
¡se debe disipar ante una aurora

que despunta, rosada, por oriente
con fulgores de un astro permanente
que se ve cada día más cercano!

Así corre este mundo del profeta.
Así existe la “casa del planeta”
y vive, sin vivir, el ser humano.

SOLEDAD Y MUERTE

La ciudad salvadora se derrumba.
Una furia infernal la tierra enalba.
vemos tiniebla donde había un alba.
La aurora yace en tenebrosa tumba.

Un viento airado intermitente zumba.
La ruina viene con su testa calva.
De este dios natural nadie se salva
ni nada evita que al pasar sucumba

la cosa humana. Reducido a escombros
queda el ambiente. De dolor y asombro
se percuden la brisa, el prado, el fuerte...

¡Se espera por la mano del Señor

que regrese a salvar a El Salvador,
hundido en pena, soledad y muerte!

LLAMESE PEDRO O JUAN

El mundo nunca expira en su confín
ni en la charca podrida del batracio;
el mundo, según Dios, es un espacio
en donde el genio desconoce el fin.

Las luchas de los necios es trañín
muy propio de los mozos de palacio.
¡Sus quejas sólo son un cartapacio
de inútiles papeles! De este esplín

tedioso, la ilusión se aburre y cansa...
¡Hasta la bestia más humilde y mansa,
cuando la empujan sin cesar, patear!

Con los tontos de siempre no termina
la contienda estrambótica que arruina
los más nobles conceptos de la idea.

TRIPTICO A COATEPEQUE

I

Tú, ciudad perfumada por la brisa
del cafeto. Por ti mieles derrama
la colmena del cielo. El panorama
que circunda en tu paz de sol te irisa.

Tú, ciudad que te hiciste una sonrisa
del tamaño sin fin de tu oriflama...
Yo te quiero cantar porque me llama
la piedra de tus calles... ¡Vengo aprisa!

Quiero ser una noche huésped tuyo.
Caminar por tu campo sobre cuyo
suelo fértil se incendia el aura pura.

Quiero darme a tu voz, estar presente.
Mezclar mi seño con los de tu gente.
¡Ser una grano de arena en tu cultura!

II

Coatepeque de soles y riachuelos;
de palomas de plumas blanquecinas,
que irrumpen en llanuras y colinas

con el arrullo de sus mansos vuelos.

El intenso azulino que en tus cielos
se inflama de fulgencias vespertinas,
se sumerge en las aguas cristalinas
y el lago de tu nombre siente celos.

Entre tu flora “intensamente verde”,
como un encanto natural se pierde
triste y monótono, el “dichosofui...”

Pericos, clarinetes y chiltotas
termina picoteando las bellotas
que no son el manjar del colibrí.

III

Coatepeque. Ciudad en flor. Mimada
y hermosa tierra. Sin igual pedazo
de América. ¡Jardín! ¡Qué noble lazo
te fundió con el monte y la llanada!

Coatepeque de ensueños. Cuna alada.
La bondad es un niño en tu regazo.
Siempre gustosa para el noble abrazo,
eres himno y conciencia y llamarada.

Tu zenzontle canoro cuelga el nido
de tu árbol de fuego, que, encendido
de hermosos tintes, la pradera nimba.

Y en tus noches nostálgicas y bellas
se desgrana el maíz de las estrellas
sobre el surco de miel de tu marimba.

LAS TRES MEDALLAS

Para ese bardo que la lengua trata
como si fuera una moneda pobre,
traigo pulido medallón de cobre
y así le ofrezco mi noticia grata.

Que empine su infinita serenata
donde la vida del pudor zozobre;
tal vez con esto la razón recobre
y se consiga un medallón de plata.

La palabra requiere transparencia,
porque a falta de música y de esencia
pierde el verbo la gracia del decoro.

**Si fuera consecuente en el idioma
le podría ofrecer mejor diploma
con un radiante medallón de oro.**

LO TRANSITORIO

**Tenuemente se ve en la oscuridad
una imagen de dos, que yace quieta;
(digo una imagen, porque la silueta
de los dos, tiene forma de unidad).**

**Debe ser el amor –necesidad
que sufren los vivientes del planeta-
sólo se logra cuando se concreta
la unión de una mitad y otra mitad.**

**Más tarde, si pueriles tempestades
dislocan la unidad, las dos mitades
ruedan perdidas hacia opuestos polos;**

**persiguen, a la vez, distintos puntos.
¡Por eso hay tantos que vivieron juntos
y luego vagan por el mundo solos!**

EL SONETO

I

**Ese mágico sol que es el soneto
para abrir el espacio de la mente,
se transforma en la luz iridiscente
que ilumina las rutas del secreto.**

**Por leyes de sí mismo está sujeto.
Y si el ritmo aparece deficiente,
para el gusto elevado y exigente
nace y muere sin voces ni respeto.**

**He creído, quizá, que de ese hijo
que no tuve, es el vástago prolijo
que viene sin aviso y a deshora.**

**Cuando llega, mi mano lo acaricia
y dulce comunión el alma inicia
por la exacta cadencia que atesora.**

II

Pero en sí, tus sonetos me trajeron

las dulces mieles de tu abeja pura,
y son más dulces que la raspadura
que las cañas de Cuba produjeron.

Del íntimo central, donde molieron
tus ojos, cañas de sutil blancura,
son los azúcares que el alma apura
y las gotas de sol que te curtieron.

Y si un aire nostálgico te embarga;
si crees que la vida es copa amarga,
con panales de amor te reciproco.

Pero nadie sabrá lo que el destino
le pone a cada cual en su camino...
¡Yo nunca lo sabré ni tú tampoco!

SUBLIMACION

Por tus valles de carne, bajé ardido
como un río que corre y desemboca,
donde el alma del tiempo se disloca...
El ayer ya es un sueño revivido.

La suerte del amor, pájaro herido,
dejó su nido en la distante roca,
y en la tibia azucena de tu boca
reconstruyó, con ilusión, un nido.

El nido creció en alas y voló
hacia otras tierras; desapareció
por las riberas de países bellos.

Y ahora mi pájaro sin nido y nada
hace un nido nostálgico en almohada
que entubieron tus cálidos cabellos.

CUANDO PARTA

Ya no me iré a la tumba con la pena
de no haber regresado al patio suelo.
¡Ya me pueden cubrir en hosco velo
los cementerios de la orilla ajena!

Cuando alcance la paz ultraterrena
ya la historia será sólo un desvelo,
pero yo gozaré llevando el cielo
del terruño adorado, en cada vena.

Que en la ida también abrazo el duelo

de la gente que hoy llora sin pañuelo,
mientras sufre, del tiempo, la condena,

¡poco importa! Ya tengo blanco el pelo.
Cumplí con mi deber y con mi anhelo.
¡Lo que viene después es sólo arena!

EL POZO DE LA VIDA

Ya el pozo de la vida se me agota;
y su piso de rocas, mustio seco,
asemeja la forma de un gran hueco
donde toda existencia queda rota.

La lluvia que lo ungiere gota a gota,
se esfumó con su nube, fleco a fleco.
Por su oscuro costado rueda el eco
de una voz que se pierde, por remota.

Del brocal hecho boca lacia y seca
se desgrana la angustia de una mueca
parecida al erial donde me escondo.

Y al mirar hacia el lecho de granito
se rompe con la piedra de mi grito
los ardientes cristales de su fondo.

EXTASIS DE MEDIANOCHE

Por cada estrella de este cielo mío
brilla la sangre del amor ardiente;
ya yo sé que tu cielo es diferente,
más limpio, más sereno. El pedrería

que asoma de la linfa de tu río
tiene más luces que mi sol naciente:
Tu cielo es un collar fosforescente
que cuelga de tu cuello. ¡Cómo ansío

deleitarme de nuevo en tu blancura,
ser náufrago en el mar de tu cintura,
beber del pozo que tu miel derrama,

y ser, en fin, tan ciego como un niño
que piensa que si pierde tu cariño
¡pierde la luna, el sol, el panorama!

PRIMOROSA

Por ti, diosa, mi verso se hace rosa

que enjardina los valles de tu sueño,
junto a un río de miel donde despeño
las aguas de la sed más ardorosa.

Contigo fue la noche, primorosa,
y el día más soleado y más risueño,
me sentí como rey: quizás el dueño
de los vergeles de tu mariposa.

¡Ah, qué mieles había en tus panales!
y de cuántos aromas tus rosales
circundaron mi antigua rosaleda.

Tus erectos jazmines eran dos
palomas que volaban hacia Dios
con plumaje de nácar, oro y seda.

CAMINO DE BELEN

Cuando una diosa mi lugar visita:
primeramente a sus ojazos miro;
de sus mejillas en el mar me tiro
y remo con las cruces de mi ermita.

Todo mi corazón se desorbita...
me rebajo a sus pies donde deliro
y por sus formas nacaradas giro
como quien un loquero necesita.

De sus pies –escaleras de marfil-
formo peldaños de ilusión febril
y en sus tobillos –luminoso edén-

comienzo mi ascensión hacia tu taller
por el bello camino de ese valle
que conduce a la entrada de Belén.

¡ESTA DAMA!

Si con su gracia a mis burdeles baja,
primeramente le destrizo el pelo,
y en sus mejillas desarraigo un cielo
libre de polvo, de penumbra y paja.

Mi enjuto corazón se desencaja,
se olvida de las prédicas del cielo,
y deshielan mis labios todo el hielo
que por las venas del deseo viaja.

La beso desde el pelo a la cintura;

**sigo ese norte que me configura
la más perfecta estampa del Edén,**

**donde un lago con símbolos de mar
se hace oleaje perenne ante un altar
a veinte siglos de Jerusalén.**

LA MARIPOSA

**Por tener inquietud de mariposa,
esta flor nacional del patrio suelo,
en la tarde soleada tiende el velo
y en una estrella tropical se posa.**

**Cierta elegancia femenil la endiosa
y es envidia del lirio. Por modelo
la azucena la imita con recelo
y se desvela en el rosal la rosa.**

**De su nívea textura siente celo
la fuente cuando bulle rumorosa
y toda la campiña es un desvelo**

**de celeste belleza. Primorosa
fulge la luz que le regala el cielo
a la flor nacional: ¡La Mariposa!**

EL TOCORORO

**Símbolo de la patria. Venerado
desde los tiempos de la noble gesta,
cuando la sangre, con viril protesta,
tiñó los campos. El apostolado**

**curtió la vida del mambí abnegado
y fue su suelo una solemne fiesta.
Y entonces una joya como esta
disfrutó de su gloria y su legado.**

**Su plumaje brillante con un brillo
de color de lucero. Como anillo
lijado al temple magistral del oro...**

**y en verde, rojo, y en azul y gualda
volaba con sus plumas de esmeralda
por los montes de Cuba: el tocororo.**

LA PALMA REAL CUBANA

Yo conozco los pinos y los robles

que he visto prosperar de polo a polo.
¡Los árboles! No olvido ni uno solo:
comprendo que los árboles son nobles.

Pero en Cuba, mi patria, un árbol crece
que se empina y que casi toca el cielo:
es la palma, la real, que tiene un vuelo
que los mismos celajes estremece.

A su sombra, callado, pasa el río;
sus tablas me tabican el bohío
bajo yaguas y pencas del portal.

Se levanta orgullosa en la llanura,
y por ser de la patria la estructura
la nombraron: “El árbol nacional”

EL AVISPERO

Cuentan que un día decidió un sitiero
recorrer su heredad de punta a cabo,
y en la copa florida de un guayabo
descubrió, sorprendido, un avispero.

El enjambre, agresivo, salió fiero
como tigre que ataca, como rabo
de nube tormentosa. O como nabo
que se pasó de hora en el caldero.

El sitiero roció un perfume fuerte
y el furioso avispero fue a la muerte
como si fuese volandera chispa.

Ya no hay paneles ni agresividad,
y dicen que en aquella vecindad
¡no se vislumbra ni una sola avispa!

LA CUEVA

Es de piedra su piso como el techo
y las paredes. Seriedad de roca
tiene su cara que el temor provoca
cuando yace callada en turbio lecho.

Sobre su techo crecen el helecho,
que su tapia sin mármoles disloca,
y el cacto que se eriza cuando evoca
la fértil mansedumbre del barbecho.

De piedra son sus rasgos y de piedra

**sus perfiles oscuros que con hiedra
la entrada a su recinto desfigura.**

**Por la espesa agonía de su calma
se pudiera decir que toda su alma
se formó de insensible graba dura.**

LA PIEDRA

**Ha tiempo, cuando yo viví sin tino,
y vagaba entre el viento y el chubasco,
junto a un monte de zarza y de peñasco,
me encontré con la roca del camino.**

**Comprendí los dolores de mi equino
por la sangre en la llaga de su casco
y entendí que la ruta hacia Damasco
fue la ruta normal del peregrino.**

**El hombre, con las piedras de la vida
cemento su camino hacia la gloria
¡o tapia de su tumba la salida!**

**A veces con la piedra tira y medra.
¡Que la piedra es principio de la historia
y una vida sucumbe ante una piedra!**

ESA PUERTA

**Cuando encuentres la ruta consumida
y la puerta hacia el bien esté cerrada
vuelve tranquilo a la primera entrada
por donde entraste a conocer la vida.**

**La puerta que te dio la bienvenida
nunca cierra su marco ni es tapiada
por el polvo feroz, ni condenada
todo el tiempo a negarte la salida.**

**Quizá la ruta se tomó extraviada
con alguna intención desconocida.
Pero el Todo, que vino de la Nada,**

**puede hacer una puerta de una herida.
¡Busca esa puerta siempre iluminada
por donde entraste a conocer la vida!**

VALPARAISO

Ciudad de piedra y de fulgor celeste

que deslumbra la vista del viajero;
perla engarzada en cuarzos del Oeste,
joya caída de un azul lucero.

Eres almohada para que recueste,
la poesía, su candor cimero.
Atalaya de ensueños para este
minuto de buscar un sol postrero.

Pasar por ti sin desear quedarse
es lo mismo que amar para no darse
con plenitud de amor, a quien nos quiso.

Ciudad romántica y acogedora.
¡Soñé con descubrir mi nueva aurora
y al fin me deslumbró en Valparaíso!

SIMIL DEL MAR

I

Líquido tiene en jaula ingente
construida de playas, sol y arenas;
ondas airadas curten tus melenas
y un halo de salitre se hace puente.

Distante orilla tu mirada abrasa
con fulgores de cielo sin país,
y reinos de sirenas de alma gris
perlas reciben en rocosa casa.

Cuarto creciente tu colmillo afila
y ruges de mareo en la tranquila
distancia que tu voz apenas toca.

¡Oh! mar iluminado de azul bello,
¡secuestra mi sonrisa en el destello
que aprisiona tu furia en una roca!

II

Monstruo marino de afiladas fauces
que hierde hueso y carne de la orilla
cubierta con la gracia de la arcilla
que te sujeta en apretados cauces.

La fuerza del oleaje bulle y salta
sobre una cordillera de arrecifes
cuando suelta la tarde los esquifes
y el horizonte de carmín esmalta.

**El vai vén de las olas de tu vientre
abre puertas azules para que entre
la flota de los astros –mil navíos-**

**y te bebes de un sorbo casi largo,
para aliviarte del intenso amargo,
las dulces aguas de sinuosos ríos.**

INCENDIO

I

**Dios debe de sentirse muy ocupado
frente al incendio que a la tierra abrasa.
¡Desde el balcón de su celeste casa
mirará, con asombro, lo incendiado!**

**¿"Cómo apagar el fuego desatado
que lo mejor del Paraíso arrasa?
¿será un diluvio de candente brasa
que ni siquiera tengo programado"?**

**¡En verdad. lo que veo no me gusta!
es que si el mismo Creador se asusta,
quiere decir que espera un cataclismo!**

**¿Prepara el Hacedor algún compendio
para que el "alma" del voraz incendio
no termine en el borde del abismo?**

II

**Grave fogata con pavor rojizo
quema los templos de Jerusalén
y el damor se repite por Belén
martirizado de sufrir plomizo.**

**Diferente a la noche del hechizo
se ve la noche del sagrado Edén:
¡Faltan la Paz y la pasión y del Bien;
falta el amor y el rezo del bautizo!**

**Faltarán, con los bíblicos jinetes,
los camellos cargados de juguetes.
El Jordán, cabizbajo, como un ojo**

**que ante el pánico vivo, lagrimea,
mezclará todo el llanto de Judea
con la fe de salitre del Mar Rojo.**

RIO DE VERANO

**Quité a mi puerta rejas y cerrojos
por si esta noche a mi lugar venías,
que pudieras hallar las cosas mías
y acariciarlas con intrusos ojos.**

**Yo vivo de recuerdos y de antojos,
ilusiones que viven de otros días
cuando tú, zalamera, me ofrecías
tus ojos negros y tus labios rojos.**

**Para vivir con el ardor de ayer
todavía en tu cuerpo de mujer
me seduce el amor cada verano.**

**Para que nunca la ternura muera
te pongo el traje de la primavera
y te desnudo con la misma mano.**

INALAMBRICA

**Extraño tu palabra sino llega
por el hilo invisible del correo;
lejana como estrella azul te veo;
la luna de tu cielo casi ciega.**

**¡Cómo la luz de tu palabra riega
mi jardín agostado de ajetreo!
Me crece el corazón por el deseo
del agua que la vida ya me niega!**

**No me niegues tu río ni tu fuente
ni te vuelvas un valle indiferente.
Mis pájaros se mueren sin nidales.**

**Permite que los ricos surtidores
que te llenan de lirios y rumores
fertilicen de nuevo mis eriales.**

¡¿DIOS HA VUELTO?!

**Dios ha vuelto de nuevo desde allá
para darle una vuelta a su rebaño;
viene a vestirnos con el nuevo año
y con el año que acabó se irá.**

**Dentro de doce meses volverá
con su voz de caricia o de regaño.**

**Cada día parece más extraño
su ligero va y viene, viene y va.**

**Con el ir y venir nos hace daño,
no por la duda ni por el engaño
puesto que bien lo conocemos ya.**

**No lo digo por vil ni por tacaño
pero Dios puede ser menos huraño
si se quedase todo el tiempo acá.**

A BRIGIDO REDONDO

**Poeta del amor y de la suerte
con un río de verbos en la boca,
con la surte que todo lo que toca
en mares de palabras se convierte.**

**El cantarle a la vida le divierte
y con ello florece hasta la roca,
pero a veces el verbo se disloca
y le canta al abismo y a la muerte.**

**A su paso su huella es un reguero
de fulgor celestial de algún lucero
que le presta su luz en un derroche**

**de abundante fragancia y armonía,
para que todo luzca como el día
bajo las grises alas de la noche.**

HURACAN DE OTRO AGOSTO

**Katrina vino con maldad felina:
nos la vendieron como niña boba
y resulta que fue mucho más loba
que la loba del monte de la espina.**

**Nos distrajo con gracia femenina:
con sayuela de bruja y con escoba
barrió barrios por mil... ¡Casi joroba
la Ruta de Coral..., esta Katrina!**

**A cambio de la luz nos dejó el agua
y hoy Miami parece una piragua
mecida por la fuerza de un tsunami.**

**¡Un ciclón, uno mas de nuestra serie
que deja sin piedad y a la intemperie
las tórridas palmeras de Miami!**

MIPADRE: EL AGRICULTOR

**Hombre canario de una raza pura
que a las tierras de América emigrara;
su noble voluntad creció en el ara
del honor, la honradez y la ternura.**

**Como maestro de la agricultura,
tornó feraz el suelo donde arara...
¡Las plantas le crecían como para
regalarse en botones y en dulzuras!**

**Tuvo un final agreste y desvalido
arando aquel terruño que amó tanto...
¡Marchó al cielo, de sol y fe curtido!**

**Su recio corazón fue surco abierto
sobre la hectárea que adoraba tanto...
¡Lo menos que merece es este huerto!**

NAVIDAD 1.992

**Para qué el resplandor de la Inocencia
llegue y alumbre las reconditeces
del alma, con sus aves y sus peces,
el Cielo se abre por su transparencia.**

**Dios no sólo nos cuida la existencia
una vez cada un tiempo, muchas veces
al año, con sus himnos y sus preces,
nos alivia el temblor de la dolencia.**

**A la orilla de un huerto dicembrino,
bajo el toldo punzante del espino
que crece el leño de futura cruz...**

**Estudio la liturgia de esta edad
donde espera la pobre humanidad
que vuelva el Mensajero de la Luz.**

FIN DE FRANCISCO HENRIQUEZ

HENRIQUEZ, RAFAEL AMERICO

Santo Domingo. R. D. 1.899 – 1.968

PAZ

Ademanes de barro de manos sembradoras

han tomado la tarde. Jícaras amarillas
la gozan prisioneras, la muestran triunfadoras,
que tales son bandadas sonoras de semillas.

Oro móvil, espigas, color y campanadas
son presencias de luz, pájaros forasteros
en esferas de sol, en lumbres alcanzadas
por el propio rebrillo. Irrumpen los primeros

heraldos de la paz. Ya no siembra la moza
mil diamantes azules llovidos de la frente
cándida, nazarena; en rojez alboroz

un naranjo dormido. Y rezuma la gente
y mecen los frutales arpegios de laguna,
reflejos de senderos... ¡Despereza la luna!

HENRIQUEZ UREÑA, CAMILA

Cuba. Siglo XX

Poeta hallada en Internet.

Si ya nuestro país con su miraje
ha colmado la sed de tu pupila,
bien está que te alejes, oh Camila,
y busques a tu afán nuevo paisaje.

Mas quisiera decirte sin ambaje
y en lengua fiel que la verdad destila,
que la tierra fraterna que te asila,
deplora ya el designio de tu viaje.

Uno es el mundo y vana la apariencia
que las tierras y cielos multiplica
en giradora gama lisonjera.

Viajas, sí, mas nos queda tu presencia
inmóvil en un punto. Allí se ubica
nuestra amistad perfecta y verdadera.

HENRIQUEZ Y CARVAJAL, FEDERICO

Santo Domingo R. D. 1.848 – 1.952

Periodista, historiador y poeta.
Hallado en Internet.

A ROSITA GOMEZ PINA

**¡No toques ese vals! En cada nota,
que el piano herido con amor desgrana,
un ¡ay! del fondo de la pena brota
con voz de lágrimas... Tal vez mañana,**

**si rasga un ángel el azul del cielo
y en trinos rompe de alborozo el nido,
el alma logre mitigar su duelo
al eco blando del amor, dormido.**

**Mas hoy el piano con mi pena llora
con cada arpegio que el pedal apaga,
cual gris estela de inverniza aurora.**

**¡No toques ese vals! Su melodía
-en el misterio de la noche- vaga
junto a la cuna de mi amor vacía.**

HENRIQUEZ Y CESTARI, S. T.

Colombia. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

ATLANTIDA

**Un marino, atrevido, a procelosos
mares se lanza, y mira en Occidente
un mundo ignoto, luego, inteligente,
sigue la ruta, altivo presuroso.**

**Nada le arderá, y él ve portentoso,
deslizarse el bajel que dulcemente,
flota en las aguas, que con fe ardiente,
puso a sus pies destino misterioso.**

**Es el genio sublime que perdura,
de la vida de América en su historia
y que en alas de mágica ventura,**

**presto llega a la cima de la gloria,
y la obra redentora, aún fulgura,
como eterno trofeo de su victoria.**

HERA, ALBERTO DE LA

Granada. 1.932

**Vive en Sevilla donde se doctoró en Derecho,
Profesor en Navarra y en la actualidad en Murcia.**

DENTRO DEL CORAZON TE ME APARECES

**Dentro del corazón te me apareces
cobras vida otra vez, amor, ¿lo sabes?
me hieres otra vez, que no me cabes
que te habrás de marchar como otras veces.**

**Obstinado en entrar, de nuevo creces
cuando es mejor que mueras, que te acabes.
Aunque la puerta franca me recabes
no me cabes, amor, como mereces.**

**Me atormentas, amor, amor me pides
(si es que te puedo, amor, llamar tormento
cuando me das la dicha de quererte)**

**nunca debiera, amor, de nuevo verte
ni puedo, amor, decirte lo que siento
que quiero, amor, que me ames y me olvides.**

ENVIADO DEL AMOR, PEQUEÑA BOCA

**Enviado del amor, pequeña boca
sólo capaz de repetir entera
la palabra porque hizo Dios que fuera
en tus labios su voz la que se toca.**

**Aljibe, fuente, río de agua loca
incontenible ya, que va ligera
y desborda la orilla y la ribera
y la tierra hace mar, y de la roca**

**arranca al paso son impetuoso
que advierte su llegada a la frescura
intacta del jardín, y la espesura,**

**rosa por estrenar, donde gozoso
se derrama el anuncio y su figura
se hace contigo abrazo y apretura.**

MI NUEVO ENAMORADO, NUEVO SUEÑO

**Mi nuevo enamorado, nuevo sueño
nuevo amante y amor, nueva alegría
nueva esperanza cierta, celosía
donde esconderme con mi nuevo dueño.**

**Oculto y nuevo bien con tanto empeño
buscado y anhelado día a día**

puerto seguro al que me conducía
cada paso que daba, cada leño

que cortaba el camino y desviaba
mis pies hacia senderos imprevistos.
Mi nuevo enamorado me esperaba.

Mis ojos por senderos nunca vistos
desfilan sin mirar hasta que hallan
sus labios que me aquietan y me callan.

HERCILLA TRILLA, JOSE MARIA

Salamanca. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

CIENCIA INFUSA

Yo no sé por qué extraña consecuencia
todo aquél que en las urnas fue elegido,
y cualquiera que sea su Partido,
su color, su cariz o su creencia,

ya se cree imbuido de la ciencia
precisa a su arduo cometido,
sirviendo por igual para un barrido,
un cosido u otra menudencia.

Hay Ministro que cambia de Cartera
con igual sencillez, de igual manera
con que yo me remudo de camisa,

Y es Ministro de Hacienda, o Exteriores,
e incluso de Justicia, y es de risa
ver su cambio de oficio y de colores.

HEREDIA, JERONIDE

Tortosa Tarragona. 1.564 – 1.612

Poeta hallado en Internet.

AL DESENGAÑO

Cual hombre que va al remo condenado,
surcando el negro mar tempestuoso,
si de él escapa ofrece temeroso
al templo el hierro donde fue ligado.

Tal yo de la prisión donde amarrado
amor me tuvo, libre y receloso,
para memoria de mi mal rabioso
consagro la cadena que me ha atado.

¡Oh desdén sacrosanto, cuya mano
pudo romper tan duro y fuerte nudo,
que no puedo romper esfuerzo humano!

Para mostrar lo que tu brazo pudo,
por tabla el corazón te doy, ya sano,
do está escrito el rigor del golpe crudo.

HEREDIA, JOSE MARIA

Cuba. 1.803 - 1.839

**Político, Dramaturgo, Periodista y Poeta.
Vivió gran parte de su vida en México.**

INMORTALIDAD

Cuando en el éter fúlgido y sereno
arden los astros por la noche umbría,
el pecho de feliz melancolía
y confuso pavor siéntese lleno.

¡Ay!, así girarán cuando en el seno
duerma yo inmóvil de la tumba fría!...
Entre el orgullo y la flaqueza mía
con ansia inútil suspirando peno.

Pero ¿qué digo? -Irrevocablemente
también los astros a morir destina,
y verán por la edad su luz nublada.

Mas superior al tiempo y a la muerte
mi alma, verá del mundo la ruina,
a la futura eternidad ligada.

DES CONFIANZA

Mira, mi bien, ¡cuán mustia y desecada
del sol al resplandor está la rosa
que en tu seno tan fresca y olorosa
pusiera ayer mi mano enamorada!

Dentro de pocas horas será nada...
No se hallará en la tierra alguna cosa
que a mudanza feliz o dolorosa

no se encuentre sujeta y obligada.

Sigue a las tempestades la bonanza;
siguen al gozo el tedio y la tristeza...
Perdóname si tengo desconfianza

de que duren tu amor y tu terneza:
cuando hay en todo el mundo tal mudanza,
¿sólo en tu corazón habrá firmeza?

A MI ESPOSA

Cuando en mis venas férvidas ardía
la fiera juventud, en mis canciones
el tormentoso afán de mis pasiones
con dolorosas lágrimas vertía.

Hoy a ti las dedico, esposa mía,
cuando el amor más libre de ilusiones,
inflama nuestros puros corazones,
y sereno y de paz me luce el día.

Así perdido en turbulentos mares
mísero navegante al cielo implora,
cuando le aqueja la tormenta grave;

y del naufragio libre, en los altares
consagra fiel a la deidad que adora
las húmedas reliquias de su nave.

MI GUSTO

Llénase de placer el marinero
cuando la dulce playa ve cercana:
gózase el sabio que estudiando afana,
cuando su parecer es verdadero.

Goza también impávido guerrero
cuando gloria fatal en lides gana;
gózase entre la gente cortesana
quien miró a su señor menos severo.

Nada de esto me place; soy dichoso
tan sólo estando a par de mi Belisa,
que paga con su afecto mi ternura.

Si al tiempo que me mira advierto ansioso
en su boca asomar dulce sonrisa,
llega a su colmo entonces mi ventura.

A FLERIDA

Si es dulce ver en el glorioso estío,
ceñida el alba de purpúreas flores,
y entre blancas arenas y verdores
con manso curso deslizarse el río;

si es dulce al inocente pecho mío
atisbar de las aves los amores,
cuando tiernas modulan sus ardores
en la plácida paz del bosque umbrío;

si es dulce ver cual cobran estos prados
fresco verdor en la estación florida,
y al cielo y mar profundo serenados,

más dulce es verte, Flérída querida,
darme en tus negros ojos desmayados
muerte de amor más grata que la vida.

LA MAÑANA

Ya se va de los astros apagando
el trémulo esplendor. Feliz aurora
en las aves despierta voz canora
y en oriente sereno va rayando.

Con purpúreos colores anunciando
el ya próximo sol, las nubes dora,
que en rocío disueltas, van ahora
las yerbas y las flores argentando.

Ven, mañana gentil, la sombra fría
disipa en tus albores y de Elpino
el triste pecho colma de alegría.

Pues a pesar de bárbaro destino
más bello sol darále aqueste día
de dos ojuelos el fulgor divino.

ROMA

En vuelta en sangre y pavoroso estrago
combate Roma con feroz anhelo:
llena el mundo su nombre, sube al cielo,
y las naciones tiemblan a su amago.

Su águila fiera por el aire vaga
hiende las nubes con ardiente vuelo,
y apenas mide en el distante suelo

las ruinas de Corinto y de Cartago.

¿Qué la valió? Carbón, Mario implacable,
y Sila vengador y César fuerte,
huellan del orbe, a la infeliz señora.

Y otros... ¡Oh Roma grande y miserable
que ansiando lauros y poder de muerte,
no supo ser de sí reguladora!

NAPOLEON

Sin rey ni leyes, Francia desolada
de anárquico furor cayó en la hoguera:
salvóla Bonaparte: lisonjera
la gloria en cetro convirtió su espada.

Tembló a su voz Europa consternada:
reyes la dispensó con faz severa;
en Moscou, en Madrid, su águila fiera
en Roma y Viena y en Berlín vio alzada.

¿Cómo cayó?... Vencido, abandonado,
en un peñasco silencioso expira
dando ejemplo a los déspotas terrible.

Al contemplar su fin desventurado,
clama la historia, que su genio admira:
“¡no hay opresión por fuerte irresistible!”

A MI QUERIDA

Ven, dulce amiga, que tu amor imploro:
luzca en tus ojos esplendor sereno,
y baje en ondas el ebúrneo seno
de tus cabellos fúlgidos el oro.

¡Oh mi único placer! ¡Oh mi tesoro!
¡Cómo de gloria y de ternura lleno,
extático te escucho, y me enajeno
en la argentada vos de la que adoro!

Recíbate mi pecho apasionado:
ven, hija celestial de los amores,
descansa aquí, donde tu amor anida.

¡Oh! nunca te separes de mi lado;
y ante mis pasos, de inocentes flores
riega la senda fácil de la vida.

PARA GRABARSE EN UN ARBOL

Arbol, que de Fileno y su adorada
velaste con tu sombra los amores,
jamás del Can ardiente los rigores
dejen tu hermosa pompa marchitada.

Al saludar tu copa embovedada,
palpiten de placer los amadores,
y celosos frenéticos furoros
nunca profanen tu mansión sagrada.

Adiós, árbol feliz, árbol amado;
para anunciar mi dicha al caminante
guarde aquesta inscripción tu tronco añoso:

“Aquí moró el placer: aquí premiado
miró Fileno al fin su amor constante:
sensible amó, le amaron, fue dichoso.”

RENUNCIANDO A LA POESIA

Fue tiempo que la dulce poesía
el eco de mi voz hermozeaba,
y amor, virtud y libertad cantaba
entre los brazos de la amada mía.

Ella mi canto con placer pía;
caricias y placer me prodigaba,
y al puro beso que mi frente hollaba,
muy más fogosa inspiración seguía.

¡Vano recuerdo! En mi destierro triste
me deja Apolo, y de mi mustia frente
su sacro fuego y esplendor retira.

Adiós ¡oh Musa, que mi gloria fuiste!
Adiós. amiga de mi edad ardiente:
el insano dolor quebró mi lira.

VOTO DE AMOR

Ven, suspirada noche, y dirigiendo
tu denegrido carro por la esfera,
a la ciudad, el monte y la pradera
ve con rápidas sombras envolviendo.

Ven, y sopor balsámico vertiendo,
tus pasos tenebrosos aligera,
pues anhelante Flérida me espera,

a mi pasión mil glorias prometiendo.

Si a mis súplicas das fácil oído,
y misteriosas velas con tu manto
los goces y delirios de amor ciego,

inmolarte prometo agradecido
un gallo rojo y negro, cuyo canto
importuno perturba tu sosiego.

RECUERDO

Despunta apenas la rosada aurora:
plácida brisa nuestras velas llena;
callan el mar y el viento, y sólo suena
el rudo hendir de la cortante prora.

Ya separado ¡ayme! de mi señora
gimo no más en noche tan serena;
dulce airecillo: mi profunda pena
lleva al objeto que mi pecho adora.

¡Oh! ¡cuántas veces, al rayar el día
ledo y feliz de su amoroso lado
salir la luna pálida me vía!

¡Huye, memoria de mi bien pasado!
¿Qué sirves ya? Separación impía
la brillante ilusión ha disipado.

SONETO

Terrible incertidumbre, angustia fiera,
que siempre me tenéis atormentado,
dejad ya descansar a un desgraciado,
que de vosotros compasión espera.

Decidme de una vez si es verdadera
la triste suerte de mi padre amado,
de que todos me dicen que encerrado
está en fluctuante cárcel de madera.

Si acaso fuese falsa la noticia,
se quitara de mi alma el cruel recelo
que en ella tengo fijo a mi pesar.

Pero si fuera cierta, y no ficticia,
quiero ver mi desgracia ya sin velo,
para poderme de ella lamentar.

HEREDIA, JOSE MARIA

Cuba. 1.842 – Francia. 1.905

Poeta francés primo hermano y con el mismo nombre que el anterior.

A JOSE MARIA HEREDIA EN SU CENTENARIO

**Desde la Francia, madre bendecida
de la sublime libertad, que bella
sobre los mundos de Colón destella
en onda ardiente de pujante vida;**

**a ti, soldado de coraza unida
por la virtud, que el combatir no mella;
a ti, creador de la radiante Estrella
de la Isla riente por el mar mecida;**

**a ti, de Cuba campeón glorioso,
que no pudiste ver tu venturoso
sueño de amor y de esperanza cierto,**

**con entusiasmo en mi cantar saludo,
de pie, tocando tu vibrante escudo,
que es inmortal porque tu voz no ha muerto.**

**Desde la Francia, madre generosa
de la Belleza y de su luz divina,
cuya diadema de robusta encina
tiene la gracia de viviente rosa;**

**a ti, pintor de la natura hermosa
de la esplendente América latina;
a ti, gran rey de la Oda, peregrina
por tu gallarda fuerza melodiosa;**

**a ti, cantor del Niágara rugiente,
que diste en versos su tronar al mundo
y el cambiante color iridiscente**

**de su masa, revuelta en lo profundo
del hondo abismo que al mortal espanta,
grande Heredia, otro Heredia aquí te canta.**

**Y abandonando el habla d el Francia
en que dije el valor de mis mayores,
al evocar a los Conquistadores**

en su viril magnífica arrogancia;

**hoy recuerdo la lengua de mi infancia,
y sueño con sus ritmos y colores,
para hacerte corona con sus flores
y envolver tu sepulcro en su fragancia.**

**¡Oh, Sombra inmensa que la Luna admira!
yo que cogí de tu heredad la Lira
y que llevo tu sangre con tu nombre,**

**perdón si balbuceo tu lenguaje,
al rendir, en mi siglo, este homenaje
al Gran Poeta con que honraste al Hombre!**

ANTONIO Y CLEOPATRA

**Juntos los dos contemplan desde alta terraza
a Egipto adormeciéndose bajo un cielo asfixiante,
y hacia Sais y Bubastis corre el río gigante
en torno al negro Delta que sus ondas rechaza.**

**El invicto soldado, bajo la gran coraza,
cautivo de un ensueño infantil y distante,
siente contra su pecho como tiembla anhelante,
el cuerpo voluptuosos que estrechamente abraza.**

**Ella desató al viento sus oscuros cabellos
y le ofreció sus labios, de fugaces destellos
una lluvia dorada sus ojos despedían.**

**Inclinóse el ardiente Imperáter romano,
y en esos grandes ojos vio un inmenso océano
donde errantes galeras derrotadas huían.**

HEREDIA MAYA, JOSE

Granada. 1.947

Reside en Granada.

**POEMA EN RITMO MENOR
DE “SONES SOLO”**

**Ah tierra tierra pon tu cuerpo a tierra
tierra tierra gitano tierra comba
paraíso gitano luna siembra
siembra siembra gitano siembra sombra.**

Ah tierra pon tu cuerpo a tierra muerta

**muerta gitano a la esperanza muerta
gitano la esperanza muerta muerta
y la esperanza muerta muerta muerta.**

**Ah pon tu cuerpo a tierra tierra tierra
y siempre siembra siembra siembra-
te en el cuenco del ojo de la tierra tierra**

**en la limosna de las manos tierra
en la lengua del escupitajo ¡escúpeles
con asco el asco de tu tierra! MUERTA.**

HEREDIA ROBRES, JACINTO

Villareal. Castellón de la Plana. 1.948

Filosofía y Letras. Profesor.

A JUANA DE GUARDO

**Orillas de tu luz, la sombra mía
demanda del amor la dulce calma,
remedio para el mal, paz para el alma,
alivio en el pesar que en mi porfía.**

**Una sola razón a tí me guía,
guirnalda azul de luz que como palma
el puro don de amor en canto ensalma,
dejando entre los dos suave armonía.**

**Al borde de tu mar mi barca llora.
No puede navegar su agua serena,
anclada por la roca destructora.**

**Un día hacia la luz partirá loca
juntando en su viaje, con mi pena,
amor que tú me das, luz de mi boca.**

HERENCIA PINTADO, JUAN

España. Siglo XVII

Poeta y Licenciado.

**AL APLAUDIDO EN EUROPA
DOCTOR JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN**

**Respete EL paso aquesta Losa fría;
no humano pie profane este Sagrado;
depósito fiel del que ha dejado**

gloria a su Patria, y lástima en un día.

Fénix que con modesta valentía
tanto sobre su pluma se ha elevado,
que aqúeste vuelo nadie le ha igualado,
con que se hace eterno el que moría.

Sino está por la señas conocido
infórmete esta Piedra de su nombre,
que el de Montano en sí tiene grabado.

Testigo contra el tiempo, y el olvido,
que ya no pudo sepultar tal hombre,
no puede sepultar tal nombre el Hado.

HERIZO ALVAREZ, FRANCISCO

España. Siglo XIX

Poeta.

EL LIBRO DE LA VIDA

Da principio este libro a su teoría
con los rosados cuentos soñadores
que la abuela, olvidando sus dolores
nos narra para darnos alegría.

Siguen después, grabados día por día,
mil recuerdos de plácidos amores
que evocan el aroma de las flores
y del aire en el bosque la armonía.

Más tarde la vejez con sus negruras
marca en el libro triste decadencia,
y de tantos placeres y hermosuras

sólo queda un “resumen”: la experiencia;
y como “fe de errata” la conciencia.

HERMES VILLORDO, OSCAR

Buenos Aires Argentina 1.928 – 1.994

Poeta, escritor y periodista.

Hallado en Internet.

LA POESIA

Como una llama te llevé conmigo
sin merecerte. Débil, persistías;
y pasaban los días y los días,
y fui, más que tu amigo, tu enemigo.

Te guardaron mi alma y el abrigo
de mi mano de tantas agonías.
Yo no sé qué tenías, qué tenías,
que eras mi salvación y mi castigo.

Y ahora tu fantasma y mi reflejo,
el verso que te doy y no se entrega,
van por el mundo como ciego y ciega.

Todavía en mi alma te protejo,
todavía tu luz hasta mí llega,
todavía nos copia ese Otro Espejo.

SE HA IDO TODO

Se ha ido todo: el mundo que tenía.
Me he quedado vacío, abandonado.
Me he quedado mirando, de este lado,
lo que se fue de mí, lo que en mí había.

Qué extraño haber perdido la alegría
y ver estar ahí, a su costado,
lo que se fue de uno, intacto, alzado
en resplandor, bajo la luz del día.

Dios mío, qué crueldad, qué inútil ciencia
ésta de contemplar lo que uno ha sido
junto a uno mismo, alerta la conciencia.

¡De estar irremisiblemente herido
de una herida que es luz y en su demencia
alumbra al cuerpo, del que ya se ha ido!

SE DURMIO Y NO DESPIERTA

Se durmió y no despierta. Alma mía
que yo tuve una vez. Aquí reposa.
No la guarda el silencio de la rosa
ni el amor viene a hacerle compañía.

Un silencio de páramo porfía
en la leve ceniza que se posa
pausadamente en la pesada losa
que la guarda, y espera todavía.

**Espera que un milagro la despierte:
la rosa que florece y acompaña,
el amor que se acerca y vela el sueño.**

**¡Se corona de sombras en la muerte
-de sombras de palabras-, y se engaña,
engañándome a mí, que soy su dueño!**

HERMIDA, EFREN

Santander. 1.910

SONETO

**Un tallo de corales dio la exacta
medida de jazmín a ese sol breve
que en cláusulas de amor sobre ti pacta
tratados de hermosura con la nieve.**

**Quince golpes de luz dice la intacta
calandria que en su pecho azahares bebe
y en tus cauces de un alba pura abstracta
que va de blanco a azul mil lirios mueve.**

**Ignoro si por norma de aérea pluma
o para asombro audaz del asfodelo
viniste a combatir dientes en bruma**

**mas sé, lírico afán, que en tu alto cielo
los blancos serafines de la espuma
que besaron tu pie, mueren de celo.**

HERNANDEZ, ANTONIO O ALFONSO (EL VIEJO)

Español. (Islas Canarias) Siglo XVI

SONETO

**Hermosas ninfas que en la fértil Moya,
donde Flora le dio nombre a su estancia,
gozáis de la frescura y la fragancia
que a tan discretos ánimos apoya;**

**aquí donde el amor pesca sin boya
y nunca sale de ella sin ganancia,
y pudiera el autor sin arrogancia
decir por lo pasado, “Aquí fue Troya”;**

**De aquellas verdes hojas que en rehenes
cogió aquél que de Dafne ya carece,**

componiendo guirnalda variada,

ceñiréis de Silvestre ambas sienes;
pues con sus versos honra y engrandece
de vuestra amenidad la patria amada.

HERNANDEZ, ANTONIO

España. Arcos de la Frontera. Cádiz. 1.943

Poeta. Periodista.

ESTREMECIDO VI TU BOCA APRISA...

Estremecido vi tu boca aprisa
y no era todo, pero era el ave.
Asombro fuiste, pero no es la dave.
Más he caído en mí que en tu sonrisa.

Venía yo de penitencia. Y misa
necesitaba. Y la cantaste suave
como la noche que, aunque duerma, sabe
que oficia, oficia, oficia, oficia, oficia.

De mi sorpresa se creó el diamante.
De tu repente, el rayo. Y con ojeras
pulido me quedé como quien jura.

Mas de lo que amo a mí hay un instante.
Un destello que resta sus maneras.
Una salud que tiene calentura.

UNA VISION DEL NODO

Estaba el Este triste como un guía
sin voz. Por el Oeste de la raya
un niño le enviaba a la muralla
la redondez azul de su alegría.

La pelota botaba y se volvía.
Era lo mismo cuando en la batalla
un hermano lanzaba la metralla
al otro, sin saber lo que se hacía.

Los niños, desde el Este, en las ventanas
descorrían visillos y campanas
hasta que el corazón lloraba, ciego.

La pelota seguía rebotando.
El niño del Oeste estaba dando

a Alemania más pena con su juego.

HERNANDEZ, DAVID

El Salvador. 1.955

Poeta hallado en Internet.

EL VIAJE

Como cartas marcadas caen los viajes
ayer los que mis pasos condujeron
quizás a la gloria, pero que fueron
también hiel quemante en rojos paisajes,

no todo azul como en la travesía
del Bardo Pipil Raúl. Mas tampoco
todo inútil triste invierno. Trastoco
el sur de mi naufragio con poesía.

Una luz al fin: en París el Poeta;
un sueño: el aroma del loroco.
Tormentas, paraíso, viento fuerte,

las carabelas son de un afán loco,
mis pasos acompañan cual cometa:
para esta ruta, pequeña es la muerte.

HERNANDEZ, EMILIANO

Panamá. Siglos XIX –XX.

Poeta hallado en Internet.

LA DANZA DE LAS HORAS

El alba viene en doce vivientes esculturas,
las nimba un róseo peplo de un halo de quimera;
después el Mediodía, radiando en la cadera
punzante hechizo móvil de gualdas vestiduras.

¡Oh, bailarinas ágiles! Las cálidas dulzuras
y las provocaciones de una gracia ligera
vienen en vuestras tardes de dulce primavera,
entre las hondas pausas de vuestras piernas duras.

Después, las Noches de oro. Un contratado luto
destaca las blancuras de un blanco disoluto
que trunca mudas ansias en gestos retorcidos.

**Y al terminar la danza sus tonos ondulados,
hay un silencio vivo de senos agitados
y un éxtasis fragante de labios encendidos.**

PAISAJE DE VERACRUZ

**Brilla un rojo de fresa en el ocaso;
y hay en la incertidumbre vespertina
una atmósfera sí como de raso
y no sé que dulzura femenina.**

**Suena en la calle taciturna un paso
como de un tembloroso que camina,
y un relejo sonámbulo y escaso
baña el adusto torreón en ruina.**

**¡Oh! desahuciado torreón que amparas
a las aves del Mar, en tus ignaras
grietas, con indulgencia oscura y grave:**

**Sugiere en mí tu inmemorial silueta
la lobreguez piadosa de ser grieta
y el instinto doliente de ser ave.**

HERNANDEZ, GASPAR OCTAVIO

Panamá. 1.893 – 1.918

Poeta hallado en Internet.

EGO SUM

**Ni tez de nácar, ni cabellos de oro
veréis ornar de galas mi figura;
ni la luz del zafir, celeste y pura,
veréis que en mis pupilas atesoro.**

**Con piel tostada de atezado moro;
con ojos negros de fatal negrura,
del Ancón a la falda verde oscura
nacé frente al Pacífico sonoro.**

**Soy un hijo del mar, porque en mi alma,
hay –como sobre el mar- noche de calma,
indefinibles cóleras sin nombres**

**y aun afán de luchar conmigo mismo,
cuando en penas recónditas me abismo
¡pienso que soy un mar trocado de hombre!**

UN CARTUJO LOCO

Arcangélica hermosa lo sedujo
cuando él era aguerrido caballero
y sibarita ardiente y placentero
que amaba el Juego, la Taberna, el Lujo.

Hoy vi viendo existencia de cartujo
en callejón fantástico y severo
algo tiene de humilde limosnero
algo de Rey, de hipócrita y de brujo.

Un ancho fieltro cubre su cabeza
hay en su rostro que al de Cristo iguala
la más fúnebre sombra de tristeza.

Y su faz melancólica y sombría
semeja del sombrero bajo el ala
una flor marchitada por la orgía.

LO QUE QUISIERA SER

Quisiera ser la gota de rocío
que bebe la paloma en el hoyuelo;
quisiera ser la luz, y desde el cielo
bajar al calabozo más sombrío.

Quisiera ser el pan y darme pío
al pobre que le aguarda con anhelo
quisiera ser el vino y dar consuelo
al ancianito trémulo de frío.

Quisiera ser el ángel y sonriendo
llevar el bien, en alas de oro y rosa,
al mundo, que doquier está sufriendo;

quisiera ser la Redención hermosa,
y morir, abrasada el alma siendo
Dios la lámpara, y yo la mariposa.

MELODIA

Todo vibra con músicas; el río
que orla de espumas el jardín, la espesa
y verde fronda que la Aurora besa
con un beso que vuélvese rocío.

Todo vibra con músicas los mares
que al cielo ofrendan su cantar sonoro;
el oro de la cítara de oro

del cantar ¡oh cantar! de los Cantares.

¡Oh amada todo ritmo! ¡Oh dulce amada!
Cuando empiece a extinguirse al mirada
de mis ojos enfermos de no verte,

¡arrúllame con músicas sonoras,
que –al escuchar tu música- las Horas
detendrán el avance de la Muerte!

LA AGONIA DEL GUERRERO

Con ojos que denuncian pesadumbre,
mira el postrado capitán, colgada
de vetusta pared, la fina espada
con que pueblos redujo a servidumbre.

Ver le parece la musgosa cambre
-de fresca sangre y lágrimas bañada-
donde su mano, del acero armada,
terror diera a enemiga muchedumbre.

-Inútil esperar- trémulo exclama,
y, cual serpiente a quien la furia encona,
se retuerce de súbito en el lecho.

La Patria, envilecida; infiel mi dama,
mi acero inmóvil, rota mi corona...
¡Ah! con la espada atravesarme el pecho.

HAVOC

Todos, todos cayeron en la fosa
impelidos con furia por la Suerte:
la Madre –reina de bondad-; el fuerte
Padre, y también, la Abuela cariñosa.

Arbusto que doblega la furiosa
catástrofe, quedé tímido, inerte,
¡oh! casa, ¡oh! nido de mi dicha, al verte
llena de polvo, oscura y silenciosa.

Miré, de pesadumbre conmovido,
los cortinajes del materno lecho,
donde exhalara mi primer quejido.

¡Y, al retirarme en lágrimas desecho,
mi dolor, hondamente reprimido,
como un puñal me destrozaba el pecho!

CREPUSCULO

Immensurable y encendida franja
hende un celaje al Norte; en el Oeste
con cinta enorme de matiz celeste
la rubia tarde el firmamento enfranja.

Se difunde una luz color naranja
luz que a manera de impalpable veste
cubre el jardín artístico; la agreste
senda; la ermita gris, la verde granja.

Un doloroso toque funerario
lanza desde lejano campanario
lamentación de vibraciones hondas.

Y, al escuchar las hondas vibraciones
dice graves y lentas oraciones
el alma dolorida de las frondas.

HERNANDEZ, JOSE MARIA

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETO: CATORCE VERSOS

Catorce versos, ni uno más consiente
este ilustre poema del medievo,
que, no por o anciano o por longevo,
descuidará su cuerpo hasta el presente.

Mejor oído aún, tiene el paciente,
en honor a su nombre –ya no es nuevo-
y aunque hay quienes buscan su relevo
él se empeña en seguir tan vivamente.

Cadencia, ritmo, pauta..., en armonía;
como el viento meciendo los trigales,
como el rumor del mar sobre la roca.

Amor, odio, pasión, melancolía:
sólo palabras sobre sus costales
egregios, todo cuanto el mundo invoca.

HERNANDEZ, LUIS

Perú. 1.941 – 1.977

Hallado en Internet.

CANTO SEGUNDO

**¡Un río, Melodía, Dios, un río!
El espacio en el cauce de lo alado,
sordo monstruo tallado por Estío
entre un triste frescor ¡oh, ignorado!**

**¡Tan eterno tu Otoño en la caída!
Como garra rapaz: sí enredadera,
flama amada del tiempo desvaída
por la turbia cariancha, tan certera.**

**Dios oculto en un vientre de roca:
destrozado, muda espina lanzada
por la noche fugaz sobre los cantos.**

**Agotada en sí misma es honda roca
cegadora de grutas arrancadas
por las fieras llameantes de amarantos.**

SONETO A SHAKESPEARE

**Cuando en la calma que no existe leo
los versos tuyos que peor los canto
pienso en tu rostro bigotudo y feo
imperfecto y atroz como un quebranto.**

**Pero en tu ruda complexión yo veo
tus sonetos, oh cisne, y el espanto
que los astros dispersan. No poseo
las ramas estívalas del acanto.**

**Con que Apolo, el áureo concubino
nueve veces de las musas te donara
más desnudos que dios danzas sin sueño.**

**Auspiciando en las playas el salino
don del mar que en tus manos se compara
a vuelos de la hierba y el beleño.**

HERNANDEZ, MARIO

España. 1945

Profesor Universitario

CONTINUIDAD DEL TIEMPO

Alba para más alba, por diamante
desgajado que irradia, soledumbre
de la piedra que brilla más antigua
en el centro cerrado de la casa.

No hay jazmín ni bandera: edad de oro,
si en las aguas vivísimas sumerges
-aguas de identidad o semejanza-
la albura desnacida de la vida.

Vendrás a ser, ausente, el correguido
por amor de verdad. Nada te nombre,
ni rehuyas el círculo trabado.

Ciega costumbre te impondrá sus leyes,
de sombra a olvido librarás tu lucha,
sed el dormido por desprendimiento.

VER LO DESAPARECIDO

Cerezas como un junio de ponientes manchados,
moras para la mano de un duende o de algún niño,
cañas que contra el suelo se adelgazan mordidas
por las quebradas olas que el viento desmenuza...

Y por más que te vuelvas no abrazarán tus ojos
aquel bruñido cuadro de delfines y sones,
en donde se divisa la cinta de los humos
poniendo cejas blancas a almiarés y alquerías.

Malvís, ¿quién te dio canto?, ¿quién, pinzón, esa hebra
que devanas con voces movidas en la fronda
del paseo, diciendo con tu trino los días?

Virreyes fatigados, desfallecidas máscaras
echan sobre los números una sombra de oro,
caparazón que nubla tan sola monarquía.

HERNANDEZ, MIGUEL

Orihuela. (Alicante) 1.910 - Alicante. 1.942

Transcurre su infancia en un ambiente campesino.
En 1.934 se marcha a Madrid y sin tener el apoyo
que merecía por parte de la Generación del 27, en
aquellos momentos en plena actualidad, sólo la amistad
de Pablo Neruda, le proporciona un empleo en la obra de
José María Cossío, "Los Toros" como colaborador.
Silenciado en la época franquista, tampoco es valorado en toda
su dimensión en los años actuales, ni por parte de España ni

especialmente por la Comunidad Valenciana, seguramente el mejor escritor en lengua castellana de poesía de estos lares. Su biografía, sí es divulgada en varias ocasiones.

SONETO

Mis ojos sin tus ojos no son ojos,,
que son dos hormigueros solitarios,
y son mis manos sin las tuyas, varios
intratables espinos a manojos.

No me encuentro los labios sin tus rojos,
que me llena de dulces campanarios,
sin ti mis pensamientos son calvarios,
criando cardos y agostando hinojos.

No sé que es de mi oído sin tu acento,
ni hacia que polo yerro sin tu estrella,
y mi voz sin tu trato se afemina.

Los olores presagio de tu viento
y la olvidada imagen de tu huella,
que en ti principia amor y en ti termina.

PENA - bienhallada

Ojinegra la oliva en tu mirada,
boquitierna la tórtola en tu risa,
en tu amor pechiabierta la granada,
barbioscura en tu frente nieve y risa.

Rostriazul el clavel sobre tu vena,
malherido el jazmín desde tu planta,
cejiyunta en tu cara la azucena,
dulciamarga la voz en tu garganta.

Boquitierna, ojinegra, pechiabierta,
rostriazul, barbioscura, malherida,
cejiyunta te quiero y dulceamarga.

Semiciego por ti llevo a tu puerta,
boquiabierta la llaga de mi vida,
y agriendulzo la pena que la embarga.

A TI, LLAMADA IMPROPIAMENTE ROSA

A ti, llamada impropriamente rosa,
impropriamente, rosa, impropriamente,
rosa desde los pies hasta la frente
que te deshojarás al ser esposa.

Propia de rosas es tu piel de rosa
de cáliz y de pétalo caliente
pero es tu piel de rosa diferente
otra rosada y diferente cosa.

Te llamas rosa: si lo eres, dime
¿dónde están las espinas, los dolores
con que todas las rosas se defienden?

Por ser esposo de una rosa gime
mi cuerpo de claveles labradores
y ansias de ser rosal de ti lo encienden.

SER ONDA, OFICIO, NIÑA ES DE TU PELO

Ser onda, oficio, niña, es de tu pelo,
nacida ya para el marero oficio;
ser graciosa y morena tu ejercicio
y tu virtud más ejemplar ser cielo.

¡Niña!, cuando tu pelo va de vuelo,
dando del viento daro un nuevo indicio,
enmienda de marfil y de artificio
ser de tu capilar borrasca anhelo.

No tienes más que hacer que ser hermosa,
ni tengo más festejo que mirarte,
alrededor girando de tu esfera.

Satélite de ti, no hago otra cosa,
si no es una labor de recordarte.
-¡Date presa de amor, mi carcelera!

DE MAL - en peor

"Dame, aunque se horroricen los gitanos
(dije una vez hablando a la serpiente,
con un deseo de pecar ferviente),
veneno activo el más, de los manzanos."

Inauditos esfuerzos, soberanos,
ahora mi voluntad frecuentemente
hace por no caer en la pendiente
de mis gustos mis ojos y mis manos.

Antes no me esforzaba y me caía;
y ahora que, con un tacto, un susto, un cuidado,
voy sobre los cristales de este mundo,

no me levanto ni me acuesto día
que malvado cien veces no haya sido,
ni que caiga más vil y más profundo.

DESPUES DE UN GOLPE DE AGUA NECESARIO

Después de un golpe de agua necesario
al pan que avaloró la barbechera,
en una principiante primavera
el mundo vuelve al día originario.

Un religioso aroma de incensario
hace la rama, el surco y la ladera,
y es la vida más dulce que una pera,
y todo crece más que de ordinario.

Gotea el aire miel y mansedumbre,
y el ojo del pastor y el campesino
despeja a gozos su visión sombría.

¡Qué esbelta y renovada está la cumbre!
El cielo, amor, el cielo nos previno
para después de un llanto una alegría.

EL TRINO - por la vanidad

Pájaros hay que el pío por el pío
dan, en el más recóndito verdor
de la rama: la merla, el ruy-señor
y la zumaya: enamorado trío.

¡Píos en soledad!... Bajo el umbrío
reluce más, anónimo, el tenor,
que, si ve que le miran, el amor
de aquella devoción torna en desvío.

¡Qué primor!: ¡qué pudor, y qué exquisito,
el del pájaro simple y soberano
que ni pide ni sufre espectadores!

¡Ay, qué extremo del vuestro mi prurito,
desvelándose siempre por el vano
eco, merlas, zumayas, ruy-señores.!

RASO - y cubierto

A la serena duerme mi ganado,
tornaluna de música y sendero,

y está su lana, tanto da el lucero
con ella, de un color puro escarchado.

A la serena duerme mi ganado,
y al abrigo de un lado de romero
¡qué cosa más florida de cordero,
que me lleva perdido enamorado!

Aire arriba, me voy por la mañana
en busca de la hierba no mordida,
delante de la nieve que vigilo.

Aire abajo, me alejo de la lana,
por la tarde, a la cosa más florida,
y la gozo pacífico y tranquilo.

ROSA - de almendra

Propósito de espuma y ángel eres,
víctima de tu propio terciopelo,
que, sin temor a la impiedad del hielo,
de blanco naces y de verde mueres.

¿A qué pureza eterna, te refieres
con tanta obstinación y tanto anhelo?...
¡Ah, sí!, tu flor apunta para el cielo
en donde está la flor de las mujeres.

¡Ay!: ¿por qué has boquiabierto tu inocencia
en esta pecadora geografía,
párpado de la nieve, y tan temprano?

Todo tu alrededor es transparencia,
¡ay pura de una vez cordera fría,
que esquilará la helada por su mano!

CASINADA

Manantial casi fuente; casi río
fuente; ya casi mar casi río apenas;
mar casi-casi océano de frío,
Principio y Fin del agua y las arenas.

Casi azul, casi cano, casi umbrío,
casi cielo salino con antenas,
casi diafanidad, casi vacío
casi lleno d arpones y ballenas.

Participo del ave por el trino;
por la proximidad, polvo, del lodo

participas, desierto, del oasis,

distancia, de la vena del camino:
por la gracia de Dios -¡ved!-, casi todo,
Gran-Todo-de-la-nada-de-los-casis.

NARIZ FLACA

El órgano nasal me desordena:
¡qué tentación de olores lo remueve!
Y a desembarazarme de la nieve
me incita mayo, mayo que me apena.

Me indino hacia el clavel; a la azucena
le desoigo el lamento claro y leve;
del lado de la rosa el pie se mueve,
y le doy el jazmín ¡qué pura pena!

Partidario del cardo antes de ahora,
esquivando su imagen de tortura,
dejo desamparados los azahares.

¡Ay!: ¡hazte de mi bando!, el lirio llora.
Y no atiende, y asaltan mi criatura
deseos nones y malicias pares.

DE "EL RAYO QUE NO CESA"

¿No cesará este rayo que me habita
el corazón de exasperadas fieras
y de fraguas coléricas y herreras
donde el metal más fresco se marchita?

¿No cesará esta terca estalactita
de cultivar sus duras cabelleras
como espadas y rígidas hogueras
hacia mi corazón que muge y grita?

Este rayo ni cesa ni se agota:
de mí mismo tomó su procedencia
y ejercita en mí mismo sus furores.

Esta obstinada piedra de mí brota
y sobre mí dirige la insistencia
de sus lluviosos rayos destructores.

Guiando un tribunal de tiburones,
como con dos guadañas eclipsadas,

con dos cejas tiznadas y cortadas
de tiznar y cortar los corazones,

en el mío has entrado, y en él pones
una red de raíces irritadas,
que avariciosamente acaparadas
tiene en su territorio sus pasiones.

Sal de mi corazón, del que me has hecho
un girasol sumiso y amarillo
al dictamen solar que tu ojo envía:

un terrón para siempre insatisfecho,
un pez embotellado y un martillo
harto de golpear en la herrería.

Me tiraste un limón y tan amargo,
con una mano cálida, y tan pura,
que no menoscabó su arquitectura
y probé su amargura sin embargo.

Con el golpe amarillo, de un letargo
dulce pasó a una ansiosa calentura
mi sangre, que sintió la mordedura
de una punta de seno duro y largo.

Pero al mirarte y verte la sonrisa
que te produjo el limonado hecho,
a mi voraz malicia tan ajena,

se me durmió la sangre en la camisa,
y se volvió el poroso y áureo pecho
una picuda y deslumbrante pena.

Tu corazón, una naranja helada
con un dentro sin luz de dulce miera
y una porosa vista de oro: un fuera
venturas prometiendo a la mirada.

Mi corazón, una febril granada
de agrupador rubor y abierta cera,
que sus tiernos collares te ofreciera
con una obstinación enamorada.

¡Ay, qué acontecimiento de quebranto
ir a tu corazón y hallar un hielo

de irreductible y pavorosa nieve!

**Por los alrededores de mi llanto
un pañuelo sediento va de vuelo
con la esperanza de que en él lo abreve.**

**Umbrío por la pena, casi bruno
porque la pena tizna cuando estalla,
donde yo no me hallo no se halla
hombre más apenado que ninguno.**

**Sobre la pena duermo solo y uno,
pena es mi paz y pena mi batalla,
perro que ni me deja ni se calla,
siempre a su dueño fiel, pero importuno.**

**Cardos y penas llevo por corona,
cardos y penas siembran sus leopardos
y no me dejan bueno hueso alguno.**

**No podrá con la pena mi persona
rodeada de penas y de cardos:
¡cuánto penar para morirse uno!**

**Después de haber cavado este barbecho
me tomaré un descanso por la grana
y beberé del agua que en la rama
su esclava nieve aumenta en mi provecho.**

**Todo el cuerpo me huele a reciénhecho
por el jugoso fuego que lo inflama
y la creación que adoro se derrama
a mi mucha fatiga como un lecho.**

**Se tomará un descanso el hortelano
y entretendrá sus penas combatido
por el salubre sol y el tiempo manso.**

**Y otra vez, indinado cuerpo y mano,
seguirá ante la tierra perseguido
por la sombra del último descanso.**

**Por tu pie, la blancura más bailable,
donde cesa en diez partes tu hermosura,**

**una paloma sube a tu cintura,
baja a la tierra un nardo interminable.**

**Con tu pie vas poniedo lo admirable
del nácar en ridícula estrechura,
y a donde va tu pie va la blancura,
perro sembrado de jazmín calzable.**

**A tu pie, tan espuma como playa,
arena y mar me arrimo y desarrimo
y al redil de su planta entrar procuro.**

**Entro y deajo que el alma se me vaya
por la voz amorosa del racimo:
pisa mi corazón que ya es maduro.**

**Fuera menos penado si no fuera
nardo tu tez para mi vista, nardo,
cardo tu piel para mi tacto, cardo,
tuera tu voz para mi oído, tuera.**

**Tuera es tu voz para mi oído, tuera,
y ardo en tu voz y en tu alrededor ardo,
y tardo a arder lo que a ofrecerte tardo
miera, mi voz para la tuya miera.**

**Zarza es tu mano si la tiendo, zarza,
ola tu cuerpo si lo alcanzo, ola,
cerca una vez, pero un millar no cerca.**

**Garza es mi pena, esbelta y triste garza,
sola como un suspiro y un ay, sola,
terca en su error y en su desgracia terca.**

**Tengo estos huesos hechos a las penas
y a las cavilaciones estas sienes:
pena que vas, cavilación que vienes
como el mar de la playa a las arenas.**

**Como el mar de la playa a las arenas,
voy en este naufragio de vaivenes,
por una noche oscura de sartenes
redondas, pobres, tristes y morenas.**

**Nadie me salvará de este naufragio
si no es tu amor la tabla que procuro,**

si no es tu voz el norte que pretendo.

Eludiendo por eso el mal presagio
de que ni en tí siquiera habré seguro,
voy entre pena y pena sonriendo.

Te me mueres de casta y de sencilla:
estoy convicto, amor, estoy confeso
de que, raptor intrépido de un beso,
yo te libé la flor de la mejilla.

Yo te libé la flor de la mejilla,
y desde aquella gloria, aquel suceso,
tu mejilla, de escrúpulo y de peso,
se te cae deshojada y amarilla.

El fantasma del beso delincuente
el pómulo te tiene perseguido,
cada vez más patente, negro y grande.

Y sin dormir estás, celosamente,
vigilando mi boca ¡con qué cuidado!
para que no se vicie y se desmande.

Una querencia tengo por tu acento,
una apetencia por tu compañía
y una dolencia de melancolía
por la ausencia del aire de tu viento.

Paciencia necesita mi tormento,
urgencia de tu garza galanía,
tu clemencia solar mi helado día,
tu asistencia en la herida que lo cuanto.

¡Ay querencia, dolencia y apetencia!
tus sustanciales besos, mi sustento,
me faltan y me muero sobre mayo.

Quiero que vengas, flor desde tu ausencia,
a serenar la sien del pensamiento
que desahoga en mí su eterno rayo.

Mi corazón no puede con la carga
de su amorosa y lóbrega tormenta

**y hasta mi lengua eleva la sangrienta
especie clamorosa que lo embarga.**

**Ya es corazón mi lengua lenta y larga,
mi corazón ya es lengua larga y lenta...
¿Quieres contar sus penas? Anda y cuenta
los dulces granos de la arena amarga.**

**Mi corazón no puede más de triste:
con el flotante espectro de un ahogado
vuela en la sangre y se hunde sin apoyo.**

**Y ayer, dentro del tuyo, me escribiste
que de nostalgia tienes inclinado
medio cuerpo hacia mí, medio hacia el hoyo.**

**Silencio de metal triste y sonoro,
espadas congregando con amores
en el final de huesos destructores
de la región volcánica del toro.**

**Una humedad de femenino oro
que olió puso en su sangre resplandores,
y refugió un bramido entre las flores
como un huracanado y vasto lloro.**

**De amorosas y cálidas cornadas
cubriendo está los trebolares tiernos
con el dolor de mil enamorados.**

**Bajo su piel las furias refugiadas
son en el nacimiento de sus cuernos
pensamientos de muerte edificados.**

**Si la sangre también, como el cabello,
con el dolor y el tiempo encaneciera,
mi sangre, roja hasta el carbunco, fuera
pálida hasta el temor y hasta el destello.**

**Desde que me conozco me querello
tanto de tanto andar de fiera en fiera
sangre, y ya no es mi sangre una nevera
porque la nieve no se ocupa de ello.**

**Si el tiempo y el dolor fueran de plata
surcada como van diciendo quienes**

a sus obligatorias y verdugas

**reliquias dan lugar, como la nata,
mi corazón tendría ya las sienas
espumosas de canas y de arrugas.**

**El toro sabe al fin de la corrida,
donde prueba su chorro repentino,
que el sabor de la muerte es el de un vino
que el equilibrio impide de la vida.**

**Respira corazones por la herida
desde un gigante corazón vecino,
y su vasto poder de piedra y pino
cesa debilitado en la caída.**

**Y como el toro tú, mi sangre astada,
que el cotidiano cáliz de la muerte,
edificado con un turbio acero,**

**vierte sobre mi lengua un gusto a espada
diluida en un vino espeso y fuerte
desde mi corazón donde me muero.**

**Ya de su creación, tal vez, alhaja
algún sereno aparte campesino
el algarrobo, el haya, el roble, el pino
que ha de dar la materia de mi caja.**

**Ya, tal vez, la combate y la trabaja
el talador con ímpetu asesino
y, tal vez, por la cuesta del camino
sangrando sube y resonando baja.**

**Ya, tal vez, la reduce a geometría,
a pliegos aplanados quien apresta
el último refugio a todo vivo.**

**Y cierta y sin tal vez, la tierra umbría
desde la eternidad está dispuesta
a recibir mi adiós definitivo.**

**Yo sé que ver y oír a un triste enfada
cuando se viene y va de la alegría**

como un mar meridiano a una bahía,
a una región esquiva y desolada.

Lo que he sufrido y nada todo es nada
para lo que me queda todavía
que sufrir el rigor de esta agonía
de andar de este cuchillo a aquella espada.

Me callaré, me apartaré si puedo
con mi constante pena instante, plena,
a donde no has de oírme ni he de verte.

Me voy, me voy, me voy, pero me quedo,
pero me voy, desierto y sin arena:
adiós, amor, adiós hasta la muerte.

No me conformo, no: me desespero
como si fuera un huracán de lava
en el presidio de una almendra esclava
o en el penar colgante de un jilguero.

Besarte fue besar un avispero
que me clava el tormento y me desdava
y cava un hoyo fúnebre y lo cava
dentro del corazón donde me muero.

No me conformo, no: ya es tanto y tanto
idolatrar la imagen de tu beso
y perseguir el curso de tu aroma.

Un enterrado vivo por el llanto,
una revolución dentro de un hueso,
un rayo soy sujeto a una redoma.

¿Recuerdas aquel cuello, haces memoria
del privilegio aquel, de aquel aquello
que era, almenadamente blanco y bello,
una almena de nata giratoria?

Recuerdo y no recuerdo aquella historia
de marfil expirado en un cabello,
donde aprendió a ceñir el cisne cuello
y a vocear la nieve transitoria.

Recuerdo y no recuerdo aquel cogollo
de estrangulable hielo femenino

como una lacteada y breve vía.

Y recuerdo aquel beso sin apoyo
que quedó entre mi boca y el camino
de aquel cuello, aquel beso, y aquel día.

Verto la red, esparzo la semilla
entre ovas, aguas, surcos y amapolas,
sembrando a secas y pescando a solas
de corazón ansioso y de mejilla.

Espero a que recaiga en esta arcilla
la lluvia con sus crines y sus colas,
relámpagos sujetos a las olas
desesperado espero en esta orilla.

Pero transcurren lunas y más lunas,
aumenta de mirada mi deseo
y no crezco en espigas o pescados.

Lunas de perdición como ningunas,
porque sólo recojo y sólo veo
piedras como diamantes eclipsados.

Como el toro he nacido para el luto
y el dolor, como el toro estoy marcado
por un hierro infernal en el costado
y por varón en la ingle con un fruto.

Como el toro lo encuentra diminuto
todo mi corazón desmesurado,
y del rostro del beso enamorado,
como el toro a tu amor se lo disputo.

Como el toro me crezco en el castigo,
la lengua en corazón tengo bañada
y llevo al cuello un vendaval sonoro.

Como el toro te sigo y te persigo,
y dejas mi deseo en una espada
como el toro burlado, como el toro.

Fatiga tanto andar sobre la arena
descorazonada de un desierto,

**tanto vivir en la ciudad de un puerto
si el corazón de barcos no se llena.**

**Angustia tanto el son de la sirena
oído siempre en un andado huerto,
tanto la campanada por el muerto
que en el otoño y en la sangre suena,**

**que un dulce tiburón, que una manada
de inofensivos cuernos recentales,
habitándome días, meses, y años,**

**ilustran mi garganta y mi mirada
de sollozos de todos los metales
y de fieras de todos los tamaños.**

**Al derramar tu voz su mansedumbre
de miel bocal, y al puro bamboleo,
en mis terrestres manos el deseo
sus rosas pone al fuego de costumbre.**

**Exasperado llego hasta la cumbre
de tu pecho de isla, y lo rodeo
de un ambicioso mar y un pataleo
de exasperados pétalos de lumbre.**

**Pero tú te defiendes con murallas
de mis alteraciones codiciosas
de sumergirte en tierras y océanos**

**Por piedra pura, indiferente, callas:
calar de piedra, que otras y otras rosas
me pones y me pones en las manos.**

**Por una senda van los hortelanos,
que es la sagrada hora del regreso,
con la sangre injuriada por el peso
de inviernos, primaveras y veranos.**

**Vienen de los esfuerzos sobrehumanos
y van a la canción, y van al beso,
y van dejando por el aire impreso
un olor de herramientas y de manos.**

**Por otra senda yo, por otra senda
que no conduce al beso aunque es la hora,**

sino que merodea sin destino.

**Bajo su frente trágica y tremenda,
un toro solo en la ribera llora
olvidando que es toro y masculino.**

**Lluviosos ojos que lluviosamente
me hacéis penar: lluviosas soledades,
balcones de las rudas tempestades
que hay en mi corazón adolescente.**

**Corazón cada día más frecuente
en para idolatrar criar ciudades
de amor que caen de todas mis edades
babilónicamente y fatalmente.**

**Mi corazón, mis ojos sin consuelo,
metrópolis de atmósfera sombría
gastadas por un río lacrimoso.**

**Ojos de ver y no gozar el cielo,
corazón de naranja cada día,
si más envejecido, más sabroso.**

**La muerte, toda llena de agujeros
y cuernos de su mismo desenlace,
bajo una piel de toro pisa y pace
un luminoso prado de toreros.**

**Volcánicos bramidos, humos fieros
de general amor por cuanto nace,
a llamaradas hecha mientas hace
morir a los tranquilos ganaderos.**

**Ya puedes, amorosa fiera hambrienta,
pastar mi corazón, trágica grama,
si te gusta lo amargo de su asunto.**

**Un amor hacia todo me atormenta
como a ti, y hacia todo se derrama
mi corazón vestido de difunto.**

SONETO FINAL

**Por desplumar arcángeles glaciales,
la nevada lilibal de esbeltos dientes**

es condenada al llanto de las fuentes
y al desconsuelo de los manantiales.

Por difundir su alma en los metales,
por dar el fuego al hierro sus orientes,
al dolor de los yunques inclementes
los arrastran los herreros torrenciales.

Al doloroso trato de la espina,
al fatal desaliento de la rosa
y a la acción corrosiva de la muerte

arrojado me veo, y tanta ruina
no es por otra desgracia ni otra cosa
que por quererte y sólo por quererte.

TODO ERA AZUL

Todo era azul delante de aquellos ojos y era
verde hasta lo entrañable, dorado hasta muy lejos.
Porque el color hallaba su encarnación primera
dentro de aquellos ojos de frágiles reflejos.

Ojos nacientes: luces en una doble esfera.
Todo irradiaba en torno como un solar de espejos.
Vivificar las cosas para la primavera
poder fue de unos ojos que nunca han sido viejos.

Se los devoran. ¿Sabes? Hoy soy feliz. No hay goce
como sentir aquella mirada inundadora.
Cuando se me alejaba, me despedí del día.

La claridad brotaba de un directo roce,
pero los devoraron. Y están brotando ahora
penumbras como el pardo rubor de la agonía.

ASCENSION DE LA ESCOBA

Coronad a la escoba de laurel, mirto, rosa.
Es el héroe entre aquellos que afrontan la basura.
Para librar del polvo sin vuelo cada cosa
bajó, porque era palma y azul desde la altura.

Su ardor de espada joven y alegre no reposa,
delgada de ansiedad, pureza, sol, bravura.,
Azucena que barre sobre la misma fosa,
es cada vez más alta, más cálida, más pura.

Nunca: la escoba nunca será crucificada,
porque la juventud propaga su esqueleto

que es una sola flauta muda, pero sonora.

Es una sola lengua sublime y acordada.
Y ante su aliento raudo se ausenta el polvo inquieto.
Y asciende una palmera, columna hacia la aurora.

¡Y qué buena es la tierra de mi huerto!:
hace un olor a madre que enamora,
mientras la azada mía el aire dora
y el regazo le deja pechiabierto.

Me sobrecoge una emoción de muerto
que va a caer al hoy en paz, ahora,
cuando inclino la mano horticultora
y detrás de la mano el cuerpo incierto.

¿Cuándo caeré, cuándo caeré al regazo
íntimo y amoroso, donde halla
tanta delicadeza la azucena?

Debajo de mis pies siento un abrazo,
que espera francamente que me vaya
a él, dejando estos ojos que dan pena.

Para cuando me ves tengo compuesto,
de un poco antes de esta venturanza,
un gesto favorable de bonanza
que no es, amor, mi verdadero gesto.

Quiero decirte, amor, con sólo esto,
que cuando tú me das a la olvidanza,
reconcomido de desesperanza
¡cuánta pena me cuestas y me cuesto!

Mi verdadero gesto es desgraciado
cuando la soledad me lo desnuda,
y desgraciado va de polo a polo.

Y no sabes, amor, que si tú el lado
mejor conoces de mi vida cruda,
yo nada más soy yo cuando estoy solo.

Sabe todo mi huerto a desposado,
que está el azahar haciendo de las suyas

y va el amor de píos y de puyas
de un lado de la rama al otro lado.

Jugar al ruy-señor enamorado
quisiera con mis ansias y las tuyas,
cuando de sestear, amor, concluyas
al pie del limonero limonado.

Dando besos al aire y a la nada,
voy por el andador donde la espuma,
se estrella del limón intermitente.

¡Que alegría ser par, amor, amada,
y alto bajo el ejemplo de la pluma,
y qué pena no serlo eternamente!

Una interior cadena de suspiros
al cuello llevo crudamente echada,
y en cada ojo, en cada mano, en cada
labio dos riendas fuertes como tiros.

Cuando a la soledad de estos retiros
vengo a olvidar tu ausencia inolvidada,
por medio de un poquito, que es por nada,
vuelven mis pensamientos a sus giros.

Alrededor de ti, muerto de pena,
como pájaros muertos los extiendo
y en tu memoria pacen poco a poco.

Y angustiado desato la cadena,
y la voz de las riendas desoyendo,
por el campo del llanto me desboco.

Mis ojos, sin tus ojos, no son ojos,
que son dos hormigueros solitarios,
y son mis manos sin las tuyas varios
intratables espinos a manojos.

No me encuentro los labios sin tus rojos,
que me llenan de dulces campanarios,
sin ti mis pensamientos son calvarios
criando cardos y agostando hinojos.

No sé qué es de mi oreja sin tu acento,
ni hacia que polo yerro sin tu estrella,

y mi voz sin tu trato se afemina.

**Los olores persigo de tu viento
y la olvidada imagen de tu huella,
que en ti principia, amor, y en mí termina.**

**Ya se desembaraza y se desmembra
el angélico lirio de la cumbre,
y al desembarazarse da un relumbre
que de un puro relámpago me siembra.**

**Es el tiempo del macho y de la hembra,
y una necesidad, no una costumbre,
besar, amar en medio de esta lumbre
que el destino decide de la siembra.**

**Toda la creación busca pareja:
se persiguen los picos y los huesos,
hacen la vida par todas las cosas.**

**En una soledad impar que aqueja,
yo entre esquilas sonantes como besos
y corderas atentas como esposas.**

18 DE JULIO 1.936 - 18 DE JULIO 1.938

**Es sangre, no granizo, lo que azota mis sienas.
Son dos años de sangre: son dos inundaciones.
Sangre de acción solar, devoradora vienes,
hasta dejar sin nadie y ahogados los balcones.**

**Sangre que es el mejor de los mejores bienes.
Sangre que atesoraba para el amor sus dones.
Vedla enturbiando mares, sobrecogiendo trenes,
desalentando toros donde alentó leones.**

**El tiempo es sangre. El tiempo circula por mis venas.
Y ante el reloj y el alba me siento más herido,
y oigo un chocar de sangre de todos los tamaños.**

**Sangre donde se puede bañar la muerte apenas:
fulgor emocionante que no ha palidecido,
porque lo recogieron mis ojos de mil años.**

**SONREIR CON LA ALEGRE TRISTEZA
DEL OLIVO**

Sonreír con la alegre tristeza del olivo,

esperar, no cansarse de esperar la alegría.
Sonriamos, doremos la luz de cada día
en esta alegre y triste vanidad de ser vivo.

Me siento cada día más leve y más cautivo
en toda esta sonrisa tan clara y tan sombría.
Cruzan las tempestades sobre tu boca fría
como sobre la mía que aún es un soplo estivo.

Una sonrisa se alza sobre el abismo: crece
como un abismo trémulo, pero batiente en alas.
Una sonrisa eleva calientemente el vuelo.

Diurna, firme, arriba, no baja, no anochece.
Todo lo desafías, amor: todo lo escalas.
Con sonrisa te fuiste de la tierra y del cielo.

Sin poder, como llevan las hormigas
el pan de su menudo laboreo,
llevo sobre las venas un deseo
sujeto como pájaro con ligas.

Las fatigas divinas, las fatigas
de la muerte me dan cuando te veo
con esa leche audaz en apogeo
y ese aliento de campo con espigas.

Suelto todas las riendas de mi venas
cuando te veo, amor, y me emociono
como se debe emocionar un muerto

al caer en el hoyo... Sin arenas,
rey de mi sangre, al verte me destrono,
sin arenas, amor, pero desierto.

Gozar, y no morir de contento,
sufrir, y no vencerse en el sollozo:
¡oh que ejemplar severidad del gozo
y qué serenidad del sufrimiento!

Da a la sombra el estremecimiento,
si a la luz el brocal del alborozo,
y llorar tierra dentro como el pozo,
siendo al aire un sencillo monumento.

Anda que te andarás, ir por la pena,

pena adelante, a penas y alegrías
sin demostrar fragilidad ni un tanto.

¡Oh la luz de mis ojos qué serena!:
¡qué agraciado en su centro encontrarías
el desgraciado alrededor del llanto!

Yo te agradezco la intención, hermana,
la buena voluntad con que me asiste
tu alegría ejemplar, pero, desiste
por Dios: hoy no me abras la ventana.

Por Dios, hoy no me abras la ventana
de la sonrisa, hermana, que estoy triste,
lo mismo que un canario sin alpiste,
dentro de la prisión de la mañana.

No te he de sonreír: aunque porfíes
porque a compás de tu sonrisa lo haga,
no puedo sonreír ante esta tierra.

Hoy es día de llanto: ¿por qué ríes?
Ya me duele tu risa en esta llaga
del lado izquierdo, hermana... Cierra: cierra.

Cada vez que te veo entre las flores
de los huertos de marzo sobre el río,
ansias me dan de hacer un pío-pío
al modo de los puros ruy-señores.

Al modo de los puros ruy-señores
dedicarte quisiera el amor mío,
requerirte cantando hasta el estío,
donde me amordazan tus amores.

Demasiado mayor que tu estatura,
al coger por los huertos una poma
demasiado mayor que tu apetito:

demasiado rebelde a la captura,
hacia ti me conduzco por tu aroma
demasiado menor que chiquitito.

Ni a sol ni a sombra vivo con sosiego,

que a sol y a sombra muero de baldío
con la sangre visual del labio mío
sin la tuya negándole su riego.

Arida está mi sangre sin tu apego
como un cardo montés en le estío...
¿Cuándo será que oiga el pío-pío
de tu beso, mollar pájaro ciego?

Más negros que tiznados mis amores,
hasta los pormenores más livianos
detallan sus pesares con qué brío.

Dóralos con tus besos, ruy-señores,
alrededor la jaula de tus manos
y dentro, preso a gusto, mi albedrío.

La pena, amor, mi tía y tu sobrina
hija del alma y prima de la vena,
la paz de mis retiros desordena
mandándome a la angustia su vecina.

La postura y el ánimo me inclina;
y en la tierra doy siempre menos buena,
que hijo de pobre soy, cuando esta pena
me maltrata con su índole de espina.

¡Querido contramor, cuánto me haces
desamorar las cosas que más amo,
adolecer, vencerme y destruirme!

¡Esquivo contramor, no te solaces
con oponer la nada a mi redamo,
que ya no sé que hacer para estar firme!

La pena hace silbar, lo he comprobado
cuando el que pena, pena malherido,
pena de desamparo desabrido,
pena de soledad de enamorado.

¿Qué ruy-señor amante no ha lanzado
pálido, fervoroso y afligido,
desde la ilustre soledad del nido
el amoroso silvo vulnerado?

¿Qué tórtola exquisita se resiste

ante el silencio crudo y favorable
a expresar su quebranto de viuda?

Silbo en mi soledad, pájaro triste,
con una devoción inagotable,
y me atiende la sierra siempre muda.

Como queda en la tarde que termina
convertido en espera de barbecho
el cereal rastrojo barbihecho,
hecho una pura llaga campesina,

hecho una pura llaga campesina,
así me quedo yo solo y maltrecho
con un arado urgente junto al pecho,
que hurgando en mis entrañas me asesina.

Así me quedo yo cuando el ocaso,
escogiendo la luz, el aire amansa
y todo lo avalora y lo serena:

perfil de tierra sobre el cielo raso.
Donde un arado en paz fuera descansa
dando hacia dentro un aguijón de pena.

Como recojo en lo último del día,
a fuerza de honda, a fuerza de meneo,
en una piedra el sol que ya no veo,
porque ya está su flor en su agonía,

así recoge dentro el alma mía
por esta soledad de mi deseo
siempre en el pasto y nunca en el sesteo,
lo que le queda siempre a mi alegría:

una pena final como la tierra,
como la flor del haba blanquioscura,
como la ortiga hostil desazonada,

indomable y cruel como la sierra,
como el agua de invierno terca y pura,
recóndita y eterna como nada.

Te espero en este aparte campesino

de almendro que inocencia recomienda:
a reducir mi voz por esa senda
ven que se va otra vez por donde vino.

En el campo te espero: mi destino,
junto a la flor del trigo y de mi hacienda,
y al campo has de venir, distante prenda,
a quererme alejada del espino.

Quiere el amor romero, grama y juncia:
ven que romero y grama son mi asedio
y la juncia mi límite y mi amparo.

A tu boca, tan breve se pronuncia,
se le va a derramar lo menos medio
del beso que a tu risa le preparo.

Un acometimiento de osadía,
de ángel en rebelión, a la distancia
de tus brazos, esbelto de arrogancia
como una mar en ímpetu, me envía.

Cuando me acuerdo de la sangre umbría:
de la sangre mi madre, en circunstancia
de resplandor, palmera y abundancia,
por siempre tuya y por desgracia mía.

Mi gallo, amor, mi yugo y mi quebranto:
mi sangre, que me imprime contra todo
y me imposibilita el aire, loca.

Que me derriba apenas me levanto,
y me pulsa y me lleva ¡de qué modo!
a la visiva sangre de tu boca.

A MARIA SANTISIMA

(En el Misterio de la Encarnación)

Hecho de palma, soledad de huerta
afirmada por tapia y cerradura
amaneció la Flor de la criatura,
¡qué mucho virginal!, ¡qué nada tuerta!

Ventana para el Sol, ¡qué solo!, abierta:
sin alterar la vidriera pura
la Luz pasó el umbral de la clausura
y no forzó ni el sello de la puerta.

**Justo anillo su vientre de Lo Justo,
quedó, como antes, virgen retrainiento,
abultándole Dios seno y ombligo.**

**No se abrió para abrirse: dic en un susto,
(nueve meses sustento del Sustento),
honor al barro y a la paja trigo.**

(En el de la Asunción)

**¡Tú!, que eras ya subida soberana,
de subir acabaste, Ave sin pío
nacida para el vuelo y luz, ya río,
ya nube, ya palmera, ya campana.**

**La pureza del lilio sintió frío;
y aquel preliminar de la mañana
aire, tan encelado, en tu ventana,
sin tu aliento ni olor quedó vacío.**

**¡Todo te echa de menos! ¿Qué azucena
no ve su soledad sin tu campaña,
ve su comparación sin Ti en el huerto?...**

**Quedó la nieve, sin candor, con pena,
mustiándole el perfil a la montaña;
subiste más, y viste el cielo abierto.**

(En Toda su Hermosura)

**¡Oh elegida por Dios antes que nada;
reina del Ala, Propia del Zafiro,
nieta de Adán, creada en el retiro
de la virginida siempre increada!**

**Tienes el ojo tierno de preñada;
y ante el sabroso origen del suspiro
donde la leche mana miera, miro
tu cintura, de no parir, delgada.**

**Trillo es tu pie de la serpiente lista,
tu parva el mundo, el ángel tu siguiente,
Gloria del Greco y del cristal orgullo.**

**Privilegió Judea con tu vista
Dios, y eligió la brisa y el ambiente
en que debía abrirse tu capullo.**

OFICIO - adánico

**Vigilar la blancura: ese es mi oficio,
apoyando en mi amor el pensamiento,
mientras me orea la mejilla el viento,
dorada y no por maña de artificio.**

**Tener la soledad por ejercicio
y el silencio por sabio y por contento;
por compañía la nieve y por asiento
una altura que cerca un precipicio.**

**Así vivo, y errante, todo el año,
a la mira unas veces de lo puro
y al servicio otras veces de mi bella.**

**Correhuelas pastura mi rebaño,
si hierba de la sangre yo pasturo,
con su boca en la mía, pasto de ella.**

**Todas las cordilleras españolas,
desde Sierra Nevada al Pirineo,
palmo a palmo pisó mi pastoreo
viviendo a secas y queriendo a solas.**

**Siempre entre esquilas, aires, caracolas,
que haya más dulce música no creo,
mi retiro es la paz, y mi deseo
sotos de grama, valles de amapolas.**

**Yo conozco del cielo todo punto,
los orígenes sé de todo río,
lo secreto de toda mina y cueva.**

**Desde el colmo del monte cejjunto,
de la creación es el principio mía,
de cuando Adán la vida, y cuando Eva.**

**Pastora, si tu voz ¿dónde tuviera
su lenguaje escogido la fontana;
ni qué miel, ni qué paz, ni qué manzana
composición no es de ruda y tuera?**

**No tiene explicación la primavera
sin tu florido pómulo de grana;
sin tu caricia, el tacto de la lana
y el de la soledad ¡qué árido fuera!**

**¿Dónde buscará su redil el cielo,
ni la nieve su fama y su manida
sin tu ojo puro ni tu ilustre frente?**

**¿Dónde hallar una umbría sin tu pelo?
Ni mi paz fuera paz, ni honor mi vida,
sin tu asistencia, amor, intermitente.**

SOLEDAZ - montés

**¡Qué solos los perfiles, las aristas
qué áridas, qué espaciosos los declives
de las eternidades donde vives,
de la criatura tuya desprovistas!**

**¡Qué desolada inmensidad de vistas!
sobre la claridad de los aljives,
la soledad aguarda que cultives
su santidad y su viudez asistas.**

**El cielo baja huérfano y sin gracia
hasta los bravos cardos del barranco
donde se eriza el aire y se vulnera.**

**¡Amanece, pastor, y ven, y sacia
esta sed de tu vista y de tu blanco
de la virgen montaña que te espera!**

PASTOR - adolescente

**Ya el labio superior se me oscurece
con una grama oscura no pastada
y en lo más interior de la mirada,
¡qué noche de San Juan me resplandece!**

**Ya una ubre de oveja me parece
no sé qué dulce aurora sonrosada
y por menos de algo, que no es nada,
doce luceros se me antojan trece.**

**Adolezco y me venzo; y si no fuera
por el apoyo esbelto del cayado
daría con mi cuerpo en un barranco.**

**La soledad me angustia y desespera,
y así voy por el aire, sobre el lado
del corazón rendido y cojitranco.**

LLUVIA - fértil

Se desploman los altos, de manera
tan grandiosa, tan bíblica, tan franca,
que agua abajo se va la cumbre blanca
precipitando el pico y la ladera.

Una música bárbara, que altera
la frágil paz del eco, a mí me arranca
y se la lleva vi va la barranca,
la de mejor dibujo, una cordera.

Pero esta confusión y este suceso
duplicará la paz de estos lugares
que hoy tenían la piedra vieja y mustia.

Irá el azul de hinojo y de cantueso,
rehechos los perfiles y ejemplares
y mi ganado y yo sin una angustia.

Perro de la ciudad es el que llega
la nata de la flor de mi ganado.
Perro de la ciudad, ¡ay! me has dejado
con el alicaimiento de la aulaga,

la cordera que fue menos de zaga
de contorno más fino y agraciado;
¡ay ciudadano perro endemoniado!
¿quién en tí y en tu dueño no se caga?

Con el vientre radiante de mordido,
la cordera que más espuma hacía
y más orejeaba en hermosura

aquí yace abrumada. Ni he querido
almorzar, ni, viviendo su agonía
pienso de las ciudades con ternura.

Dos soledades son de mi recreo:
una la guardo y otra la vigilas;
en una piso altos y oigo esquilas,
en otra bebo amor y gloria veo.

Por aquélla me lleva el pastoreo,
y por ésta me traes y me destilas,
miel en la soledad de tus pupilas
en las que me acompaño y me deseo.

**Doble es la soledad con que me asiste
Dios en la inacabable serranía,
lengua una toda, la otra toda muda.**

**Cuando ésta jubilosa, aquélla triste,
y si cuando ésta luz, aquélla umbría,
cuando aquélla casada, ésta viuda.**

**A las tres salgo al monte y lo despierto
con una voz oscura y desabrida...
Más triste que una oveja malparida
se me queda el amor al descubierto.**

**A las doce, cansado y medio muerto
de sed, llevo el rebaño a la venida
de la fuente, ignorada de sabida,
que me enseña su origen boquiabierto.**

**Sesteo hasta las cuatro en las quebradas,
hasta las siete voy dejando rastros
de honda en los espacios que yo animo.**

**Desde las siete parto a las majadas,
a la luz secundaria de los astros,
a tu voz, a tu encuentro y a tu arrimo.**

**Con una mansedumbre de cordero,
al aire baja y sube de este lado
la paz de la ladera en que plantado
tengo un huerto de lilio y limonero.**

**Mis horas libres de hombre y de cabrero,
aquí me tiene siempre refugiado,
más puro que un almendro no mirado
cuando su edad no pasa de un enero.**

**Aquí pienso en quien piensa en mis amores,
aquí silbo escogido de sereno
el ejemplo siguiendo de las aves;**

**comunico las piedras con las flores,
acreiento el clavel, la tierra ordeno
y torno alegres pascuas las más graves.**

**Penas de Andalucía son mis penas,
penas para tañidas y campanas,
penas penillas, penas malpenadas,
ruy-señoras esquivas y morenas.**

**Penas para sembrar por las arenas,
por los altos de piedras arriesgadas,
y para soledades delicadas
de tierras delicadas de azucenas.**

**Pena terrena como un surco trigo,
pena celeste como en aire ave
y palma inagotable de garganta.**

**penara para sin ti, para conmigo,
que junto a un río pena y crece suave
y al pie de un limonero se amamanta.**

**Abril, el de las gracias a millones
y las aguas a mil, amor, ya llega,
y yo me entrego a tí, como se entrega
el río a las doradas tentaciones**

**de su margen que alhajan los limones...
Tú eres una florida y dulce vega,
y yo el caudal que la deslumbra y riega
con sus constantes joyas y atenciones.**

**¡Qué bien sufro mi mal, mi bien, contigo,
hecho un Segura de oro caricioso
que tu vega de amor cuida y consuela!**

**Mírate en mi cristal visual y amigo
desde el gesto frutal de tu reposo
como naranja dulce de Orihuela.**

**Llanteando mi pena por la orilla
de un río verde, y rubio sin embargo,
afligía el caudal con el encargo
líquido que le daba mi mejilla...**

**Mi pena originó la maravilla
del limón, pues el triste zumo amargo
que exprimieron mis ojos, lento y largo,
regó la tierra y frutó amarilla.**

**Hace de este suceso no sé cuanto:
tú eres la primer gracia de la Historia
y yo el primer asunto de la Aljaba.**

**Relámpago en las llamas fue mi llanto
y daba compasión, si daba gloria
ver cómo olía, ver cómo amargaba.**

HORTELANO - doliente

**Enero, ya la tierra está en amores,
con un color de madre en la mejilla,
ya siento circular bajo su arcilla
la purísima sangre de las flores.**

**Ya advierto que los vástagos rumores
de savia en curso; y sale por la orilla
del río un aire, que enmudece y brilla
como poblado ya de ruy-señores.**

**Ay, qué sabor a abril y mayo siento,
mientras apoyo en cañas los rosales
para que se trasladen al vecino.**

**Ya es mi carne mi ruina y mi tormento,
y a las peores cosas terrenales
ya me voy, ya me atengo, ya me inclino.**

MANOS - culpables

**Palmas ¡qué poco ilustres y graciosas
y qué mucho podencas y sensuales!
Sin aires ni aficiones celestiales
ni en la garganta tamaras sabrosas.**

**Entrometiendo ardor entre las cosas
y mi sensualidad, las manuales
enredaderas van por los rosales
la malicia inquiriendo de las rosas.**

**Ay, por vosotras, seno es el racimo
y ¡ay! por vosotras sexo boquiabierto
la sonrisa informal de la granada.**

**No me llevéis, sonámbulo, al arrimo
de los dulces pecados de mi huerto
y su mollar materia gusanada.**

OJOS - indómitos

¿Adónde vais, mis ojos desbocados
rostro abajo, saliendo de la senda
de la virtud? ¿Tras qué liviana prenda
vais, prendidos, mis ojos, y prendados?

Ay, vivísimos y líquidos pecados
de mirar y no ver. ¡Tened la rienda,
que me despeñaré, si no os enmienda
la dirección mi voluntad, malvados!

Con las cejas pobladas de deseos
y las niñas perdidas a legañas
me levanto y acuesto, de manera

que no sé lo que miro y lo que veo...
¡Ay!: ¿cuándo me saldrá por las pestañas
una diurna y límpida ceguera?

HOGUERA - amorosa

Alma de su madera y detrimento,
con afán de ser todo: fin de nada,
va la luz corporal en incremento,
avariciosamente propagada.

Ardor devastador de su elemento,
sube al viento, al amor, muntiplicada;
y el viento, su ruina y su fomento,
le favorece, y no, la lumbrarada.

¡Oh munición de mí! Con celo ardiente,
asida y desasida, cierta, incierta,
cuánto se embiste y cuánto se acaricia.

Incapaz de lucir eternamente,
exigiéndose vida, se halla muerta,
y queda de ella, ¿qué? su gris noticia.

ROSA - malograda

Por verte toda tú, te buscas nada;
¡qué prisa de no ser tu pura cosa!
Si tienes tiempo para ser notada,
edad no tienes para ser esposa.

Para vivir muriendo acelerada,
no valía la pena ser hermosa,
ni siquiera nacer, ni estar celada
en tí, tu madre, ni llamarte rosa.

**Un designio es tu edad de tu hermosura;
perfecta brevedad, contar un día,
y velar, persiguiéndola, a la muerte.**

**Siendo un reparo la temperatura
a tu expresión eterna, ¡oh alma mía!
te desfloro tan sólo con olerte.**

ESPINO - y muerte

**Monda agresividad de mondo hueso;
por sí misma ofendida y defendida,
se bate - triste esgrima - en su suceso,
y se arma - puro erizo - en su manida.**

**Doloroso su trato con exceso,
los ánimos más fuertes intimida
ante su invulnerable frente grueso,
anatómico esquema de su vida.**

**A la carne atrevida ¡qué castigo!
de geométricos ángulos fatales
promete con extremos infelices.**

**Amigo vegetal de su enemigo,
con sus miembros machea los rivales,
esqueleto de flores y raíces.**

**Un niño llanteador, por destetado,
que con nada se acalla ni consuela,
aunque a su alrededor sea una tela
todo el mundo de tacto delicado.**

**Un cejijunto niño desolado
es mi pesar de siempre, siempre en vela,
siempre con la visión bajo una estela
de inconsolable cirio propagado.**

**Jamás con grito, risas, gracias, gestos,
afectados por ver si se me alegra,
harán dulce mi vida en esta plaza.**

**Ni callaré jamás, hasta que puestos
en mi llagada boca blanda y negra
tus pechos, tierra, me harten de mordaza.**

ROSA - y fugaz

La víctima de verde terciopelo,
flor de almendro y pronóstico de aurora,
fue, anticipado al tuyo su entrecielo,
pureza de la tuya precursora.

Valioso documento de una hora,
besos significando en tu revuelo,
hacia tu punto vas de carmelo,
a lo cohete bella sin demora.

Provocadas tus gracias sublunares
por la pura ocurrencia de la gloria,
filigrana de miel tu estado mina;

y depones tus miembros ejemplares,
en la flor de tu edad ;qué transitoria!
sobre la retaguardia de la espina.

RENCOR - milenario

Un odio eterno cunde por los secos
cardos, las zarzas bíblicas y mondas,
las alturas agudas y redondas,
y los inexorables recovecos.

Un insigne rencor late en los huecos
de las cavernas líricas y blondas
y el silbo vulnerado de las hondas
que multiplican rápido los ecos.

Mudo el pastor acecha al lobo mudo,
dispuesta torvamente la mirada
en la arriesgada altura que los ciñe.

Resentimiento virgen y picudo,
que les pone la piel disparatada
y los enzarza a veces y los tiñe.

Con tus pechos porosos y mollares,
colmilludo licor en apogeo
de astar tu corazón y mi deseo,
edifican sus norias los collares.

En tus pechos cuajados en los mares
de más brutal espuma que yo veo
amontonan su lácteo parpadeo
las derramadas vías estelares.

**Pongo mi corazón ante estas astas,
huracanadamente deseoso
de verme herido y encunado en ellas.**

**Y sólo con sus límites desgastas
y desordenas mi material reposo
rozándome con cúmulos de estrellas.**

**El grano, una esperanza derramada,
por el esperanzado campesino,
dio en el aire un relámpago divino
y avalora la laborable nada.**

**A cada surco, boquiabierto, a cada
arada herida, un ansia sobrevino
de cielo manantial y cristalino
que les diera la forma de la espada.**

**Todo el campo miraba para el cielo:
y el cielo no manó lo deseado,
y todo se perdió en la confianza.**

**Volvió, tras un sereno desconsuelo,
el campesino al biello y al arado,
y echó, fijo en el cielo, otra esperanza.**

ESTOY PERDIDAMENTE ENAMORADO

**Estoy perdidamente enamorado
de una mujer tan bella como ingrata:
mi corazón otra pasión no acata
y mis ojos su imagen han plasmado.**

**Si escudriño en mi pecho, triste creo
que otra hermosa me diera sólo enojos
y si sereno miro, ante mis ojos
su figura gentil tan sólo veo.**

**Con voz trémula le dije mi cariño;
y sarcástica y cruel exclamó: “¿Niño,
conoces el amor sólo de nombre!”**

**Y desde entonces sufro lo indecible...
¿Por qué, amada mujer, crees imposible
en un cuerpo de niño un alma noble?**

ANCIANIDAD

Son mis manos sarmientos; es mi cuerpo encorvado,
débil rama que el viento más ligero conmueve;
vacilante es mi paso; es mi voz, soplo leve
que despide mi pecho de vigor despojado.

Un sol es mi mirada para siempre apagado,
es un pozo mi boca que ya sólo hiel bebe,
y es mi frente que orlan blancos copos de nieve,
un barbecho que en surcos mil el tiempo ha labrado.

Por eso huyo del mundo: me fatiga y me ahoga...
- ¿Dónde vas, necio, dónde? – una voz me interroga
que en el fondo de mi alma como un trueno retumba.

Yo prosigo alejándome; y otra voz parecida:
- ¿De quién huyes...? – me dice con rencor - ¡De la vida!
- ¿Qué pretendes? - ¡La muerte! - ¿Quién te llama? - ¡La tumba!

ASCENSION DE LA ESCOBA

(Soneto creado en la cárcel)

Coronada la escoba de laurel, mirto y rosa,
es el héroe entre aquellos que afrontan la basura.
Para librar del polvo sin vuelo cada cosa
bajó, porque era palma y azul, desde la altura.

Su ardor de espada joven y alegre no reposa.
Delgada de ansiedad, pureza, sol, bravura,
azucena que barre sobre la misma fosa,
es cada vez más alta, más cálida, más pura.

¡Nunca! La escoba nunca será crucificada,
porque la juventud propaga su esqueleto
que es una sola flauta, muda, pero sonora.

Es una sola lengua sublime y acordada.
Y ante su aliento raudo se ausenta el polvo quieto,
y asciende una palmera, columna hacia la aurora.

HERNANDEZ, PABLO

Cuba. Siglo XIX

MADRE

Frente al jarrón azul lleno de flores
que decora tu lecho sonrosado,
la lámpara que ostenta un Dios alado

y el velador cubierto de primores,
los pájaros, los astros brilladores,
las corrientes y el valle perfumado,
con un grito de amor te han despertado
del alba a los primeros resplandores.

¿Es un ángel? Contéplalo orgullosa.
Dale otra vez la dulce bienvenida
y sobre el seno arrúllalo amorosa.

¡Que brille como el sol tu frente, ungida
al sonreír de una mañana hermosa,
con el óleo fecundo de la vida!

HERNANDEZ, RICARDO

España. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

SONETO A JARDIEL

La palabra es fulgor, la frase un rayo
que busca, enardecido, las estrellas.
Cada comedia es plácida tormenta,
maná que llueve en gota de milagros.

Flotando en la estulticia de los necios,
náufrago en un mar de inconsecuencias,
el genio alcanza luz de pervivencia
en su rauda escapada hacia los cielos.

Con elegante gesto iba siguiendo
los caminos de un mundo insolidario.
Con ropaje humorista fue vistiendo,

de luto, la agonía del momento,
al recorrer, mesías solitario,
el páramo desierto de talento.

HERNANDEZ, SERGIO

Ñuble. Chile. Siglo XX:

Poeta hallado en Internet.

HOMENAJE A LOS CLASICOS

Como si desde otro mundo me llamaran

y no quisiera oír por amar éste
enamóreme en vida de la muerte
sin poder soportar morir mañana.

¿Es que es vivir el aire de esta espada?
¿Es que es vivir el freno del presente?
¿Es que es vivir recuerdos de los ausente?
nostalgias de un ayer que para en nada.

Dicen que se irán a sus cuarteles
que ha sido ya muy largo este tormento
que la noche más negra de detiene

y en blanca aurora flora el firmamento
que la luz se derrama por las gentes
que el amor que la paz que el alimento.

HERNANDEZ AGUILAR, FEDERICO

El Salvador. San Salvador. 1.974

Poeta, narrador y ensayista
encontrado en Internet.

SONETO

La vida en sociedad es un trapecio
que juzga a los que mal se contradicen:
“Si soy como prefiero, me maldicen;
si soy como ellos quieren, me desprecio.”

Mentiras y verdades tienen precio
(un precio que suplican le revisen),
y al socio-torpe ritmo en que se dicen,
resulta de buen gusto ser tan necio.

Si por irnos de absurdo es el esquema,
más vale dar su sitio al anatema
y hundirnos en la luz de una psicosis,

o en el limbo supremo del dislate
-gracioso y sepulcral escapate-
dar rienda a la bondad de una neurosis.

PARADOXA PRIMA

Vivir es adaptar nuestros antojos
al ritmo del temor a la ventaja,
y vive aquel que marcha tras la paja
que pesa como viga en sus dos ojos.

**Mas saber de ignorancias y de abrojos
en nuestra candidez no hace rebaja:
Corremos de ambición por la migaja
¡sin hambre de verdad y siendo cojos!**

**Es acto de buen juicio recordar
que el hombre, en su brillante trajinar,
no marcha si no marcha ingenuamente.**

**Y es una paradoja el aceptar
que en la comba vulgar de cada frente
existe una verdad impenitente.**

ESTA DANZA QUE SALVAN LAS LITURGIAS

**Esta danza que salvan las liturgias.
Este concepto inoculado hoy.
Esta perpetuación de la eminencia.
Este andar sin las huellas necesarias.**

**Este pedir que se contagie un alce.
Esta oportunidad de ser pequeño.
este imaginar párpados gigantes.
esta macha de amor en las costillas.**

**Esta vid. Este ver este detalle.
Esta legión de hormigas. Este apero.
Este mágico tren a la amapola.**

**Ya nunca sin mis ojos estas cosas.
Jamás tanta agonía sin mis dedos.
Sin mi vértigo, nunca tanto siento.**

HAY POETAS QUE HUELEN A GEMIDO

**Hay poetas que huelen a gemido,
y esconden dos tijeras en el traje.
Hay poetas que mienten su mensaje
y lo dan de inmediato por perdido.**

**Hay poetas de nombre y apellido:
¡los que saben que un verso es un pasaje!
Y existen los que toman por ultraje
la ruda inspiración de este atrevido.**

**Hay poetas que escriben por que sudan,
porque dudan y tienen sus bravatas,
pero nunca en sus versos se desnudan.**

**Y hay poetas, en fin, que no se anudan
con fuerza la intención a sus corbatas
y cargan para siempre las erratas.**

SONETO A UNA JINETERA

**¿A quién le bridas sin pudor tus ojos?
¿A quién tus brazos y tu sed de amores?
¿A quién otorgas tu edredón de ardores?
¿A quién la gama de tus mil antojos?**

**¿A quién rechazas con tus besos flojos?
¿A quién resistes con tus malhumores?
¿A quién retiras el millón de flores
que succionen de tus pezones rojos?**

**¿A quién aturdes con tus piernas largas?
¿En quién la llama de tu piel descargas
para llorar como conmigo hiciste?**

**¿Acaso a otro el juvenil encanto
has dado en hipos de amoroso llanto
sin ser la herida que en mi pecho abriste?**

ALGARABIA DE MI SOMBRA

**“Algarabía cruel de los gemidos,
mi sombra acude. Fuga de los años.
Recuento proverbial de mis engaños.
Pereza de la tumba. Mis latidos.**

**Hemisferio de rastros encendidos.
Absurda beatitud. Molestia. Daños.
Paz en las huellas.. Vínculos extraños.
Gorriones sin hogar y enfurecidos.**

**Maravilla. Pasión devoradora.
Karma de sal. Presencia de la vida.
Ritmo. Restauración. Rencor. Aurora.**

**Rúbrica de la forma. Luz sin vida.
Esencia inaugural. Moral perdida.
¡Secuencia de una lógica inodora!**

HERNANDEZ BARUQUE, FRANCISCO JAVIER

Villanueva de los Infantes. Valladolid. 1.952

Poeta hallado en Internet.

LA MARIQUITA

Te cuelgas entre cardos atractiva
y prendes tu pendiente en las orejas
fibrosa de los trigos. Allí dejas,
en gotas esmaltadas, sangre viva.

Redonda miniatura de la criba,
te rompes en dos alas que manejas
en corto aletear. Luego te alejas,
entre olas de verdor, a la deriva.

¿Y qué haces, tú, pintada de lunares,
buscando, sobre el tamo de Castilla,
“tablao” entre sembrados y encinares?

Graciosa mariquita, mi “santilla”,
que vives en ascéticos lugares
con traje de la feria de Sevilla.

LEJANO DOLOR CERCANO

I

¿Adónde va el dolor, de dónde llega
y quién lo patrocina o lo dirige...
Escoge por sí mismo, o quién lo elige.
De qué pozo de baba o qué bodega,

desde qué aciago sol o luna ciega
penetra por la piel, y allí se erige
fantasma sin piedad, que nos aflige
la vida, nos la enturbia y nos la niega?

Es mucha confusión entre preguntas
que duelen mucho más si suenan juntas
en esta habitación donde él ha entrado.

Y mucho mis sangrantes, dolorosas,
si el cuerpo que me daba paz con rosas
lo sufre en su virtud como pecado.

II

¿Quién dijo a este relámpago que entrara
tan lívido, voraz y tan violento?
¿Quién muerde a mi rosal por el cimiento?
¿Quién hizo que su luz se encenizara?

Las rosas se han marchado de su cara

detrás del huracán del sufrimiento...
No puedo nada, amor, contra este viento
que te ha puesto la piel de avena clara.

Me sube a la garganta un agua rota
y no sé ni que hacer con tanta arena
como anda desangrándose en mi palma.

Mas sé que mi color es una gota,
pues es, planeta tierno de mi pena,
lo sufres con el cuerpo y con el alma.

III

¿Y tú, galán de hiel, la ves tan bella
que tanto y tan seguido la visitas?
¿No puedes olvidarte de estas citas
que dejan cruda marca, turba huella?

¿Por qué manchas con óxido su estrella,
por qué contra su carne fiero agitas
tu cardo de cristal, si son benditas
las formas de tu cuerpo y toda ella?

¿Sacrílego dolor, por qué la hieres?
Porque ella es la mejor de las mujeres
la raptas y la escondes en tus hielos.

Ya llegas violador hasta sus cejas,
besando con heridas la cortejas
y duermes en su lecho... Tengo celos.

IV

La cama de caricias y pasiones,
del sueño para dos cálida rama,
se astilla en tu sollozo... Ya no es cama.
Sus sábanas: pañuelos en jirones.

Su manta, de escayola y algodones,
comprime el corazón que se derrama
y la alta madrugada que se inflama
nos cubre con violáceos edredones.

¡Espejo amanecer, cárdeno poso
de hollín atenazando tus ojeras,
de piedras cirujanas por tu sueño!

¡Qué yermo este cansancio sin reposo!
No puedo con tus lágrimas enteras

que me hacen con la sal aún más pequeño.

V

Y al lado de tu llanto estoy en vela,
que es tuyo y que me duele porque es mío
sintiendo con intenso escalofrío
que burla tu dolor mi centinela.

No puedo socorrerte. Se me hiela
la voz con que te quiero y te sonrío...
No llenan mis palabras tu vacío,
tampoco mi silencio te consuela.

Arrastras por las dunas, solitaria,
un fardo con las llagas en sutura
y el eco de tu queja por la almohada.

Tú sola, con tu carga extraordinaria.
Yo, sólo con mi amor que no te cura.
¡La alcoba del dolor no tiene entrada!

LA COMPAÑIA

Convéncete, no llevas compañía.
Tú siempre viajas solo. Ni siquiera
te puede acompañar la compañera
que sabes que te quiere, y que querría

morir de tu dolor o tu alegría.
Nadie puede, por mucho que te quiera.
Tu cuerpo, que es tu fuerte y tu frontera,
te aísla de los tuyos todavía.

La noche que al dolor te hayas dormido,
que la fin ya te divorcies de tus miedos
y el tiempo ponga fecha y matasellos,

tendrás mundos de manos, y fundido
irás por las costuras de los dedos
colándote en la luz de todos ellos.

LA LEJANIA

¡Qué lejos yo de mí que estoy tan cerca,
qué lueñe va esa mano ajena y mía!
También lejano el cielo que fingía
sus nubes sobre el agua de la alberca.

Cercana junto a mí la sombra terca

que viene tras mis pies como un espía...
¡Qué pronto voy a ser la lejanía
del monte solitario que se acerca!

Si soy el que se va y yo el que llega,
distinto del que viene y ya se ha ido:
un huésped que en fantasmas se trasvasa.

El mismo que se afirma es quien se niega,
el mismo que se encuentra es el perdido,
el mismo que se para es el que pasa.

HERNANDEZ CASTILLO, FABIO

Comayagua. Honduras. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

LA ROCA Y LA HISTORIA

La luna desvelada, aliento del pasado
que cruza la empedrada historia del calvario
que sigue a una anciana portando su rosario
y allá su catedral, amor santificado.

Al cíclope del tiempo dejaste abandonado
espíritu de niño voraz y solidario
hiciste de un poblado bendito relicario
con tejas y paredes de barro amasijado.

Orilla de un lamento, lágrimas de la tierra
pusieron en tu frente un beso colombino
sacaron de tu pecho la voz de la tormenta.

De estruendos religiosos que al mismo sol aterra
que unidas a tu sangre y a la del campesino
la dio color antaño, de brisa y osamenta.

HERNANDEZ CATA, ALFONSO

Aldeadávil de la Ribera (Salamanca) 1.885
Río de Janeriro (Brasil) 1.942

Novelista, comediógrafo y poeta.
Vive hasta los catorce años en Cuba, pasando
después a vivir en España.

EROTICOS

En el etrusco vaso cincelado

el Século y el Chipre y el Falerno,
a Marco Antonio el luchador eterno,
impúdica Cleopatra, le ha brindado.

Y él contra sus hechizos preparado,
al sentir en sus venas un infierno,
mira absorto sus formas, con interno
afán de no admirar lo ya admirado.

Besan las crenchas de la reina impura
su espalda escultural, y su hermosura
es una oferta de placer sin nombre,

y ante aquella lujúrica escultura
admirable de vicio y de locura
muere el emperador y surge el hombre.

Ven a mis brazos, y que yo no vea
por la moral tu carne atarazada,
que prefiero a belleza inmaculada
la tuya de triunfante Cítrea.

Ya Venus amorosa, parpadea
allá en la inmensa bóveda azulada,
ven que bese tu frente nacarada,
ven, que toda mi carne te desea.

Darte todos mis nervios yo querría,
en una eterna conjunción viciosa.
...Más cerca, más, que fundas con la mía

tu blanca imagen de placer radiosa.
¡Así es como mi cuerpo apetecía
gozar tu cuerpo de pagana diosa!

Si por arte, maléfico, encarnado
en tu ser Mefistófeles viviera,
y de mi alma en cambio me ofreciera
gozar de los encantos que te ha dado,

te juro que le diera alborozado
no una ni dos, mil almas que tuviera,
sintiéndome orgulloso de que fuera
en el cambio Satán el engañado.

Prefiero a la otra vida venturosa
el néctar que en tu boca purpúrea,
quiero gozar tu carne prodigiosa,

estrechar tu cintura de Medea,

**aunque muera después cual mariposa
en el nimbo de luz que te rodea.**

SAN FRANCISCO DE ASIS

**Asís, tu corazón era una poma
del gran árbol del bien. Tu corazón
no supo de maldad ni de ambición,
aroma de pureza fue tu aroma.**

**Tu existencia ejemplar era un sencillo
corazón florecido de piedad.
Todas tus frases, fueron de hermandad:
-¡Hermano lobo, hermano pajarillo!-**

**Glorioso querubín, era tu idea
-que antaño oyó la chusma galilea-
unir el mundo con fraternos lazos.**

**Tal vez sentiste dos nostalgias vagas.
¡Tu cuerpo, la nostalgia de las llagas;
y la nostalgia de la cruz, tus brazos!**

HERNANDEZ GAVIRA, JOSE

Ilo-Ilo Filipinas. 1.893 – Siglo XX.

Abogado, Militar y Poeta. Hallado en Internet.

NO ES MI MUSA...

**No es mi musa la sílfide aturrida
que corre tras azules mariposas,
ni tampoco es Ofelia dolorida
que pasa desbordando tuberosas.**

**Es Astarte mi musa preferida,
la que inspira pasiones clamorosas.
Es voluptuosa y es gentil panida
la diosa de mis vidas primorosas.**

**Es nómada que ríe, canta y llora
con locura de pájaro di vino,
de ritmos y de vida sembradora.**

**Baco la ofrenda cántaros de vino,
e implora Pan, cabe sus pies de Flora,
loco de amor celeste y peregrino.**

LA ESPERANZA

Nácar de luna que en los cielos, riela,
oriflama brillante sobre el mar,
nieve en la cima que el calor deshiela,
pebetero encendido ante el altar,

presto a los caminantes mi consuelo,
acompañando a Fe y a Caridad;
las tres llevamos por camino el cielo,
formando una gloriosa trinidad.

Soy la princesa del ropaje verde
que renueva en el hombre la confianza,
cuando el naufragio del vivir le pierde;

le hago entrever la mística bonanza,
mientras la sierpe del dolor le muerde;
soy al última en morir; soy la Esperanza.

EN LA HORA DEL CREPUSCULO

Se oye un lamento de agoreras aves
bajo el palio del cielo tropical,
y se aspira un olor de brisas suaves
que estremece el silencio sepulcral.

Sobre el lejano mar las negras naves
sombras son en la calma vespéral;
en la fronda un rumor de notas graves,
que deslíe un liróforo oriental.

Es la hora del crepúsculo. Silente
gime el aura rindiendo vasallaje
a Febo que desciende al Occidente.

Eternamente fúlgida y doliente,
es la tarde del trópico salvaje
que muere lenta, lenta, lentamente...

HERNANDEZ LORENZO, FELICIA

La Habana. Cuba. 1.957

**Licenciada en Lengua y Literatura Inglesa.
Poeta hallada en Internet.**

PAISAJE MARINO

**De este paisaje, vuelo de gaviotas,
profecía de playa en lontananza,**

de este paisaje pleno de esperanza,
la proa rumbo a costas muy remotas,

ruedan y se desprenden como gotas
verde-azules o grises, la confianza,
y la serenidad, y al bonanza:
Tocar puerto a pesar de velas rotas.

Ah, qué visión, qué límpidos los trazos...
hacia la claridad eterno viaje.
Olvido mi velero hecho pedazos

al embate del viento más salvaje,
sostengo el maderamen con mis brazos
y navego en tus ojos... qué paisaje.

TODAS ELLAS

Aquella que aguardaba primaveras
con un candor senil, tan inocente,
aunque nunca el amor tocó su frente
más que con la ilusión de la solteras.

Quien tejó y destejó tantas quimeras
sólo pensando en el esposo ausente.
Quien añorando el bien de la simiente
tuvo suerte de estériles higueras.

la de los hijos héroes o traidores;
la de mil y un augur en el serrallo;
la suicida del río entre las flores;

La dueña del honor de Don Rodrigo;
la que pasó desnuda en su caballo...
Todas ellas en mí, todas conmigo.

HERNANDEZ LUQUERO, NICASIO

España. Montejo de Arévalo. Segovia. 1.884

A TERESA DE JESUS

Oleo de amor tu verbo, prodigioso,
sueños de amor tus éxtasis divinos,
enferma de pasión por el Esposo
recorriste incansable los caminos.

Viviste del dolor de ver la vida
en la cárcel del cuerpo prisionera,
y, ardiendo en la ilusión de la partida,

tu corazón vibrante era una hoguera.

**Apacentaste místicos corderos
festionaste los ásperos senderos
de una flora sutil de poesía,**

**y consumida en la amorosa llama,
“el infierno es lugar donde no se ama”
tu tembloroso labio repetía.**

HERNANDEZ MIYARES, ENRIQUE

Santiago de Cuba. 1.859- La Habana. 1.914

Maestro Nacional.

LA MAS FERMO SA

**Que siga el caballero su camino
agravios desfaciendo con su lanza:
todo noble tesón al cabo alcanza
fijar las justas leyes del destino.**

**Cálate el roto yelo de Mambrino
y en tu rocín glorioso altivo avanza,
desoye al refranero Sancho Panza
y en tu brazo confía y en tu sino.**

**No temas la esquivez de la Fortuna:
Si el caballero de la Blanca Luna
medir sus armas con las tuyas osa,**

**y te derriba por contraria suerte,
de Dulcinea, en ansias de tu muerte,
¡di que siempre será la más fermosa!**

LA HORA VERDE

**Del parisiense boulevard fastuoso
prolóngase la plácida penumbra,
porque el sol de oro viejo sólo alumbra
con mortecino rayo perezoso.**

**De la jornada al fin llegó el reposo,
oasis que en la brega se columbra,
y en los bruñidos mármoles deslumbra
del verde ajénjo el néctar venenoso.**

**Arde el café moderno entre el gentío,
y a cortos tragos sorbe, lentamente,**

la amarga copa el bebedor sombrío,

mientras por el asfalto reluciente,
como azotada por el viento frío,
pasa la burguesía indiferente.

DOS BANDERAS

Luce esplendente el sol de la mañana,
y sobre el muro gris de una azotea,
la bandera de Cuba al aire ondea
unida a la bandera americana.

Juntas las dos, su simbolismo hermana
de sacrosanta libertad la idea;
desplegadas ayer en la pelea
plegar hicieron la bandera hispana.

Una y otra, cual nuncio de contento,
estrellas y colores dan al viento
que con gallardo soplo las tremola;

el destino las guarde siempre amigas
a despecho de pérfidas intrigas...
Pero que nunca formen una sola.

PONCIO PILATOS

Ya de regreso en Roma, se pasea
por el Foro, Pilatos, distraído,
cuando un nombre que al paso hirió su oído
despierta en él aletargada idea.

¡Ah!, sí –dijo- recuerdo la ralea
que lo seguía hasta el pretorio erguido...
Un tal Jesús, en Nazaret nacido,
cabeza de motín, muerto en Judea.

Aquel rabino, humilde y misterioso,
perturbador del orden, sospechoso,
su nombre al culto dio de esos cristianos.

¡Jesucristo! Persiste en mí su historia
y mi fallo indeciso en la memoria:
¡se impuso el pueblo y me lavé las manos!

CARMEN

Roja flor en la negra cabellera,
ojos de fuego, labios tentadores,

pasa ondulante y requiriendo amores,
Carmen, la sevillana cigarrera.

Canta y baila diabólica y artera,
y a Don José, del ansia en los ardores,
hace esquivar cornetas y tambores
y ultrajar el honor de su bandera.

Desertor, criminal contrabandista,
no hay valladar que al ímpetu resista
de aquel amante de traiciones lleno.

Surge Escamillo; acecha la navaja,
y a la sangrienta herida cae la maja
con otra roja flor sobre su seno.

FESTIN DE BALTASAR

Junto al blanco mantel, Inés me espera,
que de Jaén, donde resido, torno;
esta noche hay festejos en el horno
y dulces de arzobispo en la tartera.

Mientras devoro, Inés la lisonjera
un cuento me demanda para adorno,
y me salta, del hambre en el bochorno,
mi Don Lope de Sosa en la mollera.

Diréte, Inés... Atiende, que es gran cosa...
Iba diciendo... Escancia esa ambrosía...
¡Ya has de reír a costa del de Sosa!...

Pues resultó, verás, que el tal tenía...
Yo me duermo, mi Inés grata y hermosa...
Quédese el cuento para el otro día.

DON JUAN

Garrido, fanfarrón, audaz y mozo,
rico, galanteador y pendenciero,
en riñas y en amores el primero,
el castigo Don Juan causa alborozo.

Le he visto en la leyenda sin embozo,
juguete de sus vicios altanero,
jugar, reñir, querer, y amable o fiero,
diques saltar en su insaciable gozo.

Espejo de mi raza soñadora,
¡oh, gallardo Don Juan! tú nunca mueres

ni ha de morir tu imagen seductora.

Y manantial de artísticos placeres,
proseguirás tu marcha triunfadora
conquistando más hombres que mujeres.

A UN MACHETE

Recia cinta de acero americana,
imagen de mi pueblo fue tu suerte;
ayer, de pecho esclavo en puño fuerte,
segaste la gramínea soberana.

De redención en la primer mañana,
fulminando relámpagos de muerte,
en vez del sumo que la caña vierte
lamiste con tu filo sangre hispana.

Hoy ¡da vergüenza! ni industrial apero
ni patriótico símbolo que guarde
memoria del estéril sacrificio,

amellado te miro en el sendero,
sin que te irrite, débil y cobarde,
la herrumbre que te roe como el vicio.

EL MACHETE

Te recogió herrumbroso en el sendero
membrudo brazo de ejemplar cubano;
limpió tu herrumbre el patriotismo sano,
y brilló cual relámpago tu acero.

Blandiote el patriotismo altivo y fiero,
trocase en el horror del bando hispano,
terrible el golpe, el filo soberano,
el antes dócil e industrioso apero.

Hoy, entre el batallar y la pelea,
mientras la rabia sordida arremete,
surge a tu paso la inmortal idea;

y es en vano si ciego la acomete
la tropa hispana en infernal ralea,
porque vence terrífico el machete.

CIUDAD DORMIDA

Lentamente resuena en la alta noche
la doble campanada del convento,

y por el empedrado pavimento
ruidoso rueda retardado un coche.

Por la calle desierta, en el derroche
de la quietud y de la calma, el viento
jugando arremolina algún fragmento
de carta en que el amor firma un reproche.

Un cerrojo oxidado que rechina,
un abierto postigo iluminado
denunciador del que abatido vela,

y el eco de la copla clandestina
al grito de agonía entremezclado
del anónimo crimen de plazuela.

HERNANDEZ NOVAS, RAUL

Cuba. 1.948 – 1.993

Poeta.

EL ME HA DICHO

El me ha dicho que todo sirve, todo,
para algo: las estrellas infinitas
que brillan, y esta oscura piedrecita
que he recogido, Zampanó, del lodo.

Yo soy como esta piedra, o como el fondo,
para siempre vacío, de botella,
que brilla roto y entre el lodo hondo
responde a la sonrisa de la estrella.

¿Por qué no me echas, bruto, del camino,
pateando la piedra a tu capricho,
y no te vas con las demás mujeres?

¿Qué hay en tu cabeza? El Loco vino
en la noche de estrellas y me ha dicho:
Zampanó, ¿tú me quieres? ¿tú me quieres?

SOBRE UN EXTRAÑO PEREGRINO

Sólo cuando perdimos su presencia
supimos que era él, y que él estaba
en nuestros pasos mientras nos hablaba
como entrega la flor su oscura esencia.

No lo vimos, ingrátida apariencia,

**mientras a nuestro lado caminaba
aunque con sus palabras penetraba
como a un sepulcro infiel nuestra conciencia.**

**Le vimos blanco caminar, le vimos,
miga de pan, el traje reluciente,
y su nombre secreto no supimos.**

**Pero él regresará con el poniente
al camino u hogar donde lo vimos
y arderá en nuestro pecho eternamente.**

ANTE UN POETA

**Veo a un niño jugar en la sonriente
calzada de la luz, la provisoria.
Veo a un joven andando en la memoria
la temblorosa piedra, lentamente.**

**Veo a un hombre maduro que camina
llevando un niño de la firme mano.
Junto a un joven filial veo un anciano
leve como la lumbre que dedina.**

**Tiemblo al verlo pasar por los urbanos
dédalos con su paso ya rendido
y de pensar que esas sencilla manos**

**que tantas cosas bellas han reunido
acaben de ser polvo en otras manos...
Las de la muerte, no las del olvido.**

SONETO

**Tengo una angustia que le traquetea
unida a una congoja que le zumba,
producto de mi miedo por la tumba
y de mi gusto por la miel hiblea.**

**Siento esa angustia que me zarandea
y que lo dulce del recuerdo arrumba
cuando mi ansia por bailar la rumba
se da de boca con la muerte fea.**

**Y así vivo entre angustia y esperanza,
entre sordas tormentas y bonanza,
entre gusto y disgusto, paz y bronca.**

**Mientras la muerte loca se menea
con un sonido que le traquetea**

y un viento congelado que le ronca.

ESTAS SON LAS PALABRAS

Estas son las palabras que te entrego,
ésta la franca puerta sin postigo:
éstas son las llanuras que congreso,
oculto hermano, para estar contigo.

Oh de ser luz que con mi luz yo niego
y que en mi luz estás. Secreto abrigo,
abanico de formas que despliego,
fervor de cielo, ejército enemigo.

Tú estabas en los juegos de mi infancia.
Aunque mundo te llames, no eres mundo
sino una busca cruel, sino una enracia,

sino una herida de cincel fecundo,
sino luz viva que flamea fragancia
en los ojos donde ávido me hundo.

SU HUECA COMPAÑÍA

No sé quien fue, mas me dejó su lanza
y clavado en mi ser dejó el venablo.
En esta guerra que en el alma entablo
ella lanzó la piedra que me alcanza.

Ella mi lengua vence, ella me lanza
sus risas a la cara cuando le hablo.
Con su estridor apaga mi vocablo,
tasa mi pensamiento en su balanza.

No sé quien es. Nació con esta vida
y hasta verme partir sé que no ceja:
partirá con mi eterna despedida.

Su hueca compañía no me deja:
con su llanto falaz riega escondida
mi ardiente flor contra su fría teja.

AGUA DE PLENITUD

Agua de plenitud, cardo punzante,
grave signo del mar, oculta estrella,
fiel milagro de estar, madura huella,
del árbol puro gesto interrogante,

caducidad, prodigio del instante,

corazón que en lo nocturno destella,
oscuros ojos relucientes de ella,
soledad, soledad amenazante,

pesadumbre del fango, alados giros
del astro en lo profundo de mis ojos,
humano gesto fraternal del hombre,

hambres, dudas, canciones y suspiros,
nacimientos, batallas y despojos
son las sílabas rotas de tu nombre.

LO REAL

No me mueve ni el cielo ni el infierno
ni fantasmagorías de otra era.
Muéveme tu estrellada cabellera
y tus pasos de arcilla, anciano eterno.

Muéveme el árbol musical que ayer no
fue más que una semilla pasajera.
La transparencia de tu primavera
muéveme, y tu lustral barba de invierno.

No espero otro horizonte que el humano
ni otro lagar que el de tu entraña, pleno:
no espero paz, sino perpetua guerra.

Espero, sí, ser átomo en tu mano,
reintegrarme en las aguas de tu seno
y renacer en árbol de la tierra.

ELLA VENCE

¿Qué me importa que el viento tempestuoso
torne la roca en sal, nuble la estrella?
¿Qué me importa, te digo, si Ella es bella
y anuncia eternidad en su reposo?

El instante que vuela, tan precioso,
eterno es. ¿A qué nombrar la huella
cruel de los días en su rostro, si Ella
vence la día que muere silencioso?

¿A qué traer ante mí, para asustarme,
la odiada horrible, que mi mente inferna,
la que en grabados témpanos gobierna

y de mi bien pretende despojarme,
si basta sólo, Amor, para incendiarme

la chispa de lo bello que es eterna?

HERNANDEZ PIÑA. RODOLFO SIMON

Siglo XX. Poeta hallado en Internet.

¿SABES HOY LO QUE HARÉ?

¿Sabes hoy lo que haré? Aunque me pese
hoy marcaré otro número, otro nombre;
concertaré una cita... y no te asombre,
hoy buscaré otra boca que me bese.

¿Sabes hoy lo que haré? En otro cuerpo
he de saciar mis ansias contenidas;
he de gozar las cosas prohibidas
sin importarme si el amor es cierto.

¿Sabes hoy lo que haré? Olvidaré,
olvidaré tus manos y tus ojos,
olvidaré también tus labios rojos.

Olvidaré que te amo... o que te amé.
¿Sabes hoy lo que haré? Y no te asombre:
al hacer el amor... musitaré tu nombre.

HERNANDEZ PORTELA, RAMIRO

Guanabacoa. La Habana. (Cuba) 1.882

Diplomático de Carrera.

DOMINGO DE CARNAVAL

**Danza, risas, bullicio, vida fácil y bella
para el feliz enjambre de espíritus baldíos
y, sobre mi destino la fatídica estrella,
de sentirme tan solo, tan solo entre los míos...**

**Viajé... Viajé por tierras lejanas y hoy que triste,
sediento de reposo y amor, he regresado,
en la legión de antaño mi puesto ya no existe
y en las memorias frágiles mi nombre se ha borrado.**

**Me verán como paso, con aire indiferente,
cual una sombra apenas visible en el cortejo
¡de los que no han podido morir todavía!**

**Y alguno acaso, al verme, se acuerde vagamente
de aquel muchacho alegre que, en un lejano día,**

se fue, siendo muy joven, y ha vuelto triste y viejo...

A JULIO FLOREZ

Poeta: en el misterio de tus inspiraciones,
donde todo lo augusto se compendia y resume,
debe haber las secretas o ignoradas reacciones
que conmueven la roca para darle perfume.

Viajero: en tus pupilas viven dulces y quietas
las visiones fugaces de tu melancolía,
cual si fuesen humildes y olorosas violetas
que prodigan su aroma bajo el fuego del día.

Caballero romántico: en tus nobles andanzas
yo sé que hay una exigua floración de esperanzas.
Trovador peregrino: quiere el Cielo ofrendarte

para siempre el tesoro de tu mente gloriosa;
la tristeza que es trino, que es perfume, que es rosa,
la tristeza que es numen, la tristeza, que es arte

MI NOVIA

En mi solar querido, tras los inmensos mares,
yo tengo el gran tesoro de un corazón que es mío;
y cuando en mi alma triste se agitan los pesares,
la ofrenda incomparable de mi dolor le envío.

Es muy linda mi novia; su carita morena
tiene un no sé que raro que a besarla convida,
yo la besé sus ojos una noche de pena
en que le di mi último adiós de despedida...

Tiene mi novia negros los bucles relucientes
y una boquita breve, con tan menudos dientes
que al mirarlos parecen pétalos de jazmín.

Y un piececito... ¡cielos, que preciosa monada!
Usa negra botina, una hebilla dorada...
pero callo, no digan que soy un parlanchín.

LA PIEDRA ANGULAR

Vivimos noblemente la vida, entre nosotros,
ni odios, ni desdenes, ni luchas, ni egoísmos,
los extraños, los otros, no son extraños ni otros,
son nuestra propia esencia, somos nosotros mismos...

Con aquel que traiciona y con aquel que yerra

preciso es ser piadoso, ser dulce, ser clemente;
es un átomo nuestro, que extraviado se aferra
al viejo mal, que viene de la remota fuente...

Veamos a Dios en todo lo que es bello y es puro,
impersonal y eterno, sin el concepto oscuro
de cóleras infames ni grotesca corona.

Dios es la luz, el fuego, la ternura, el dolor...
es la tarde que muere... la piedad que perdona,
¡Cuánto la Gloria exalta y sublima el Amor!

HERNANDEZ ROS, JOSE

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SERA QUE NI LA MUERTE ME MEREZCO

Un miserable soy, un pobre imbécil,
sin voz y sin mirada, sin destino;
o tal vez sólo sea aquel camino
de piedra y fango desgastado y frágil.

Absurdo, tan absurdo y tan mezquino
que el tiempo me parece amargo y fútil,
muriéndose en mis labios tan inútil
como un beso en los labios repentino.

El beso de la muerte que padezco
en el anochecer que ya no siento,
ni en vida supe ver. Aún se estremece

cuando en mi espíritu callado crece,
el silencioso abrazo de su aliento.
Será que ni la muerte me merezco.

LA FOTOGRAFIA

La soledad procuro desterrada
y cerca de mí tu fotografía
yo miro sin cesar amada mía
tu cara en el retrato confinada.

La noche se hace larga, largo el día
sin tu voz en la imagen despeñada
ene. marco de plata delicada
de tu cárcel lujosa pero fría

**Este amargo sabor de no tenerte
esta presencia tuya silenciosa.
Que necio soy ¡te espero levantado!**

**Ahora sé que no fue sólo quererte
eras aire, eras vida, eras esposa,
y te llamo y te llamo desolado.**

TU VASALLO

**¿Qué luz habita aquel dulce venero
de tus ojos verdosos y fulgentes
que las aguas nacidas en sus fuentes
de un cielo carmesí son reverbero?**

**De tu risa real, alabardero
el pintor del esmalte de tus dientes
orfebre que trabaja los pendientes
recordando en tus oídos que te quiero.**

**Yo no sé si eres pena o eres suerte
si serás el ocaso o la aurora,
tal vez seas esencia indefinida.**

**Pero yo besaré hasta la muerte
del suelo tus pisadas y señora
tu vasallo tendrás toda mi vida.**

HERNANDO, RODOLFO

Costa Rica. Siglo XIX

Poeta hallado en Internet.

AL SEPULCRO DEL BRIGADIER GREGORIO JOSE RAMIREZ

**HEROJE DE LAS LAGUNAS
RESTAURADOR DE LA LIBERTAD
DICIEMBRE DE 1.823**

**¿Dónde estuvo la Patria agradecida
del epónimo en su instante postrero
quien le ofreció homenaje más sincero
en su apresurada y fatal salida?**

**Ante la libertad comprometida
por desliz del hermano traicionero,
alzó su brazo con gesto somero
apuntando a la unidad bendecida.**

**Del sino del navegante marcado
vivió al borde del naufragio inminente;
de su viaje final nada ha quedado,**

**ni firme cruz ni lápida doliente,
como el que en alta mar es sepultado,
toda traza del despojo está ausente.**

**A DON JOAQUIN GARCIA MONJE
1.881 – 1.958**

**Siempre tuvo presente los cuidados
maternales de una infancia lejana;
el nombre mismo de Desamparados,
aquel pueblo sobre gleba lozana,**

**llenaba sus ojos intencionados
de una ironía con ternura ufana,
de que no estaban tan abandonados
cuando la vida a caudales emana.**

**Con similar envite generoso,
la lumbre del espíritu quería
dispersara nublado tenebroso,**

**y fue la letra impresa la energía
transformada en un faro luminoso,
sirviendo al continente como guía.**

**MASTODONTE DE TIBAS
RELIQUIA DE MUSEO**

**Imágínese el terror del instante
cuando el hombre conjura la presencia
y ante el estupefacto visitante,
a quien detiene la ósea pertenencia,**

**de improviso toma forma el gigante
hastiado de centurias de impaciencia,
alzándose destructivo y tonante
al golpe de una instantánea violencia.**

**Tan posible puede ser el suceso,
aunque una sindéresis lo rechace
con humor intratable de su flema.**

**Inspirado y total es el proceso
con el cual la fantasía rechace
la costilla o la línea del poema.**

HERNANDO HOLGUIN, C.

España. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

A JESÚS HOSTIA

**Oh, vivir junto a Ti; siempre a tu lado
descanso hallar y conversar contigo,
ser de tu amor y tu bondad testigo,
Tú, de bondad y amor, nunca saciado.**

**En tu bendito Corazón sagrado
poner la frente y encontrar abrigo,
como la puso tu mejor amigo,
tu dulce Juan, ¡tu compañero amado!**

**Oh, vivir junto a Ti, cual la sencilla
lámpara tenue que callada brilla
entre las sombras de tu templo santo;**

**y mientras rueda en su bullicio el mundo,
solo contigo, en éxtasis profundo,
darte mi amor y mi abundoso llanto.**

HERODIER, CLAUDIA

El Salvador. 1.950

**Hija de Julia Herodier (primera actriz
de El Salvador) Poeta hallada en Internet.**

DEL LIBRO “JUGANDO CON ASTURIAS”

I

**Entre el valor y el miedo, la cabeza,
armadura de párpado, es testigo,
que observa guarecido en su fuerza,
la lucha de otro yo que no es conmigo.**

**¿Cien llaves a las cosas? ¡Qué pobreza!
del sueño de unos cuantos con postigo.
Los cien mares de sueño en la tristeza
se vuelven a mi casa. Están conmigo.**

**Combatir por las cosas es costumbre,
¿mas quién por uno mismo que combata,**

logrando el amo fiel, fiel mansedumbre?

**Si el hombre es como el fuego de la lumbre,
que come de la leña que maltrata
y aclama su valor, ahí en la cumbre.**

II

**Pregúntame por todo lo liviano
por todo lo que es tiempo, ¡flor de un día!
También por la tristeza de lo vano
que exprime de los hechos sus armonía.**

**Pregúntame, si quieres, por lo humano.
Por aquel ser que quiebra cobardía,
escapando del cuenco de una mano
con su hermana, la diosa fantasía.**

**Lo humano de la luz que tras un cielo,
recrea con sus dedos de centeno
el pan que de la sierra está ausente,**

**y así nos deja a todos el desvelo,
de moler las mazorcas con el seno
¡y defender su vida con un diente!**

III

**Quiero ser una fiesta en el vacío,
no en la carne de un simio como un piojo,
saciando vasta sed de ser impío,
mirando lo que toca, con un ojo.**

**Que sea yo el agua hurtada por el río...
¡Feria de luz que corre tras su antojo!
El gozo de un rubí –sangre con frío-
o anillo que en un dedo quede flojo.**

**Dirás que un gozo así, no es gozo cuerdo,
mas quiero ser un hilo para un globo
y que alguien suelte el hilo del que pendo.**

**Sé lo que significa lo que pierdo,
mas se ha pagado tanto por el robo,
que ser un globo más... ¡es un acuerdo!**

IV

A JULIA HERODIER DE BARBERO

La conocí al nacer. Era rocío.
Llave y cerrojo, pálida su frente.
Era apenas la hondura de hondo río,
que bebe el fuego claro de su fuente.

Del filudo carámbano del frío
vi venir a sus párpado ;demente!
el soplo de otra luz en desafío,
atravesar despacio, sola, un puente...

No la vi más pues se perdió en el hielo.
¡En un glacial inmenso está perdida!
Y aunque lo sé, me digo en mi desvelo:

¡Derrítase la nieve de su vuelo!
Se fue sin mí cantándole a la vida.
Alzando tres candelas tras su vuelo.

V

La vida mía, soledad temprana,
-cristal, sonido, transparente seno-
babilónicos números desgrana
en copa de oro hasta los bordes lleno.

Bebo de ella apoyando la ventana
y a mis dudas detengo con un freno.
Sueno entonces, despacio, la campana,
llamando a todos contemplar lo bueno.

Pues buena fue la vida que he vivido.
Bueno fue el pan cortado en una mesa,
y el agua que con todos he bebido.

Y por eso ahora, al borde de mi oído,
canto con voz que mis heridas besa,
y dejo partir todo lo que ha sido...

VI

Celestiales antorchas encendidas
van poniendo su luz en el camino,
de todos los que llevan, ya vencidas,
sus vidas en la alforja del destino.

Son barcas que en un mar van esparcidas,
ahuyentando en la proa el torbellino
de las aguas salobre sorprendidas,
al contar en el mar tanto marino.

**Desde el hondo mirar de los luceros
hay alguien viendo ahí lo que se mira
y lleva cuenta de ello en finos cueros.**

**Descargan en la playa los veleros...
¡Son miles los que esperan en la pira,
y llaman con su voz a los remeros!**

HERRAIZ, JULIAN

España. 1.925 – 1.948

Poeta.

TEIDE

**Teide infinito. Teide de las nubes,
¿por escalas celestes, tramo a tramo,
llegas a Dios quemándote o en ramo
de retama te ofreces cuando subes?**

**¿Eres incienso o flor? ¿Qué aroma exhalas?
Olor de isla llevas en tus vuelos
y entre la primavera de los cielos
abres por fin la nieve de tus alas.**

**Teide, paloma, qué alto vas que llegas
a florecer en las divinas vegas
como florece el mirto por las mías.**

**Jardín de Dios. Jardín de las alturas.
Fuente de paz. Remanso de aguas puras
donde tus lavas cálidas enfrías.**

HERRAN, LAURENTINO MARIA

Fuentes de Nava. Palencia. Siglo XX.

AMOR ME PIDES

**¿Amor me pides Tú, en la Cruz clavado,
cuando si soy, es porque Tú quisiste...?
Muchas horas, a días, ando triste
pues quisiera ser yo el crucificado.**

**Y ya que hasta la muerte me has amado,
si todo lo que soy Tú me lo diste,
¿por qué mi oscuro “yo” se te resiste
a pagarte en amor lo que me has dado?**

Sueño a veces que a tu amor correspondo,
y finge mi ilusión que estás contento...,
y no hay más que un disfraz tras que me escondo...

¡Basta ya de jugar!, dame el aliento
de arrancarme el disfraz, y hasta en lo hondo
injértame el amor que ahora no siento!

HERRANZ, JUAN JOSE

Murcia. 1.839 – Madrid. 1.912

Académico de la Real Academia Española,
ocupó la silla **J** de 1.902 a 1.912.

Conde de Reparaz.
Autor Dramático.

SONETO

Me levanto después de mediodía,
como cuando lo dicta mi deseo,
y después o me marchó de bureo,
o voy a visitar a mi Lucía.

No sé si por pereza o por manía
ni estudio historias ni novelas leo,
en cambio en los lugares de recreo
se encuentra siempre la persona mía.

No pienso trabajar ni por asomo,
aunque dicen las gentes de mi trato
que nunca mi talento a sido romo.

Dirá usted al mirar este retrato
que soy un holgazán de tomo y lomo,
pues se equivoca usted; soy literato.

SONETO

De la misma montaña y de igual losa
que talla el escultor, pica el cantero,
este labra un humilde sumidero
y hace aquel una estatua primorosa.

Una piedra se pisa, la baldosa,
otra sube, en moldura, hasta un alero,
esta marca un camino al pasajero,
cubre aquella al mortal en una fosa.

**Al hombre, cuando nace a la existencia,
de la misma cantea y de igual tajo
lo labran el honor, la fe y la ciencia.**

**Quien más subió y el que rodó más bajo
son de origen igual: la diferencia
está en la aplicación y en el trabajo.**

HERRANZ PARIENTE, MANUEL

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETO

**Por más que a vuestras voces preste oídos,
por más que lo pretendo no he llegado
a entender que, a pesar de ser llamado,
no sea como vosotros elegido.**

**Ni me causa pavor el pretendido
horror a los fuegos abismales,
ni percibo los coros celestiales
del eterno paraíso prometido.**

**Si la fe gratuita me han negado,
y Dios por la razón no se demuestra,
por qué siempre del mal viví apartado.**

**No espero peor suerte que la vuestra.
Si un cielo hay, Dios me tendrá guardado
en el cielo un lugar junto a su diestra.**

POR CARAMBOLA

**Me manda el profesor que haga un soneto,
explica del invento la estructura,
me voy introduciendo en la aventura,
y ya tengo una parte de este reto.**

**Catorce endecasílabos completo
ha de ser, de ocho o doce son normales,
si estos siete anteriores son cabales
con este tengo ya el otro cuarteto.**

**Necesito un vocablo que consagre,
si al quiz de los tercetos no me atengo,
me expongo a que el final s eme avinagre.**

Te falta otro terceto, te prevengo,
espera que recuente. ¡No, compadre!
con este son catorce y ya los tengo.

CON LA VENIA

Sin tener muy seguro en que me meto,
trenzando endecasílabos me afano,
por poder al final sentirme ufano
si logro los catorce de un soneto.

A escribir una décima me reto,
gran esfuerzo me cuesta hacer quintillas,
o un rosario ensartar de redondillas,
pues no soy mucho más que analfabeto,

Cuando empiezo a cantar, templo la prima,
buscando consonantes desespero.
Si el texto con la idea no se aproxima,

tacho y vuelvo a tachar, porque no quiero
que por ser fiel al metro y a la rima,
se quede la intención en el tintero.

LA MADRE

Cuando absorta su frente se reclina
soñando para mí bellas quimeras,
un sinfín de ilusiones placenteras
de triunfos y de glorias imagina.

Porque percibe ya que se avecina
mi encuentro con el mundo, temerosa
se siente por mi suerte, y animosa,
con firmeza mis pasos encamina.

Mas si el azar un día me alejase
de su lado, y la hiel saboreara
de una bella ilusión que se quebrase,

si un revés de la suerte me golpeará
y volver a tus brazos añorase,
con los brazos abiertos la encontrará.

RESURGIRE

No incineréis mi cuerpo cuando sea
del alma misteriosa despojado
y pase a mineral inanimado
del círculo espiral que se recrea.

Permitid que la tierra me posea.
Si no pasáis mi cuerpo por la fragua,
volverá el hierro al hierro, el agua al agua,
y volveré a ser sal, fósforo, urea...

Si hacéis mi voluntad no me despido,
abonaré la tierra de mi huerta,
y no caeré del todo en el olvido.

Quizá al cumplirse el ciclo me convierta
en átomo de un ser como el que he sido,
o de algún vegetal que a ser despierta.

NO LE CANTO AL HIERRO

No le canto al hierro ensangrentado
de la hoja del sable y del cuchillo,
ni al hierro de las rejas y los grillos
de las férreas cadenas del penado.

Le canto al de la reja del arado,
a los hierros del yunque y del martillo,
al hierro de la azada y del rastrillo
que dan vida a la industria y al sembrado.

No le canto a esos hierros milicianos,
que en forma de cañones y fusiles
de sangre criminal machan las manos.

Le canto a la herramienta y los astiles
que utilizan en paz los artesanos,
y al hierro de la gúbias y buriles.

HERRERA, DARIO

Panamá. 1.870 – Valparaíso. Chile. 1.914

Poeta hallado en Internet.

CAMPESTRE

La tarde se adormece en la llanura.
Incierto el panorama se destaca
bajo la luz anémica, ya opaca
en cada agrupación de la verdura.

La vespertina claridad perdura,
fingiendo una labor de fina laca
en el espacio cóncavo, que es placa

donde pintan las formas su hermosura

**La noche se condensa en el contorno
del silencioso campo. De retorno
hacia la casa va con lento paso**

**el labrador y sus rendidos bueyes.
Y son yuntas y el hombre únicos reyes
de aquellas soledades del ocaso.**

SONETO

**Campo de Primavera. El sol levante.
Clámide de la noche peregrina,
cual tejido de magia, la neblina
se deshace en la atmósfera radiante.**

**Cortando el viejo monte, que distante
describe su parábola azulina,
ondula en la planicie una colina,
como plasmado torso de elefante.**

**Allí la casa y el bovino hato
del labrador robusto, que al empeño
de sus labranzas se apercibe grato;**

**y que esquivando el amoroso sueño
al verde campo se dirige al rato,
de arado y bueyes conductor risueño.**

DIANA

**Yo no la admiro así, con su altanero
gesto de virgen al amor esquiva;
cuando sobre la caza fugitiva
arroja el dardo rápido y certero.**

**Ni tampoco en su símbolo guerrero,
la Hécate implacable y vengativa,
que da a los brazos cólera agresiva
y pone el exterminio en el acero.**

**Pero la adoro cuando en alta noche
cruza, rigiendo su argentino coche
bajo el azul, de estrellas florecido;**

**y llegando a la gruta misteriosa,
como la casta, enamorada esposa,
besa en los labios a Endimión dormido.**

AQUILES

Frente a los muros de Ilión de Homero,
solo y distante de la griega flota,
cobrando de Patroclo la derrota,
a Héctor, Aquiles acomete fiero.

Héctor ya cede; su temido acero
a cada golpe rápido rebota;
y ve aterrado que de Aquiles brota
la inmunidad del Júpiter guerrero.

Viene después la trágica carrera
donde Aquiles, de planta más ligera,
venga a su amigo en el troyano fuerte.

Y en Troya lloran la feroz escena
los regios deudos, cómplices de Helena,
que allá aportó la destrucción y muerte.

ENEAS

Es noche de tumulto. Rojas teas
hienden la sombra en luminosas marcas.
No es Cartago propicia a los monarcas;
tampoco a la sensuales Citereas.

Tal lo comprende en su videncia Eneas,
que furtivo se aleja hacia las barcas;
va de Italia a las rústicas comarcas;
resurgirá su raza en las aldeas.

¡Y Roma será grande! En tanto Dido,
por el dolor su espíritu abatido,
en la demencia del amor tirano,

su cuerpo entrega a la flagrante pira;
y ya muriendo, apasionada, mira
la fugitiva nave del troyano.

ROMA IMPERIAL

En el Senado de la invicta Roma,
que fue herencia de Imperio para Augusto,
yergue Pompeyo su marmóreo busto;
el Capitolio a la distancia asoma.

Y Julio César, dictador, que broma
cree la rebelión, oye con gusto
a Marco Tulio, cuya voz adusto

acento a veces por el crimen toma.

El triunfador de asiáticos y galos
no sabe ver en los semblantes malos
el triunfo de su muerte contenido.

¡De súbito el puñal relampaguea:
sangriento César anda, tambalea,
y se desploma inerte ante el Vencido!

LAS CRUZADAS

Mientras la dama espera en el Castillo
y queda el levadizo puente alzado
y el pastor apacienta su ganado
y el labriego maneja sus rastrillo,

Fulge el sol cenital, a cuyo brillo
el indumento fino y acerado
del caballero mírase apagado
por el polvo nubloso y amarillo.

Piensa el jinete en el lejano oriente,
allí están, Godofredo con su gente,
al Sagrado Sepulcro dando vidas.

¡Y ya el cruzado sueña con hazañas
que romperán los muros, cual montañas
por rudos cataclismos demolidas!

COVADONGA

Porque de infamia se cubrió “La Cava”,
y él, don Julián, se encuentra envilecido,
si el rey Rodrigo el seductor ha sido,
será la Patria del Islám la esclava.

Dice y lo hace... En Guadalete graba
de su venganza el hecho esclarecido.
Ya el reino visigodo está vencido
del sarraceno por la hueste brava.

Pero surge Pelayo. Y en Asturias
salva a hispanos de crímenes e injurias
fundando allí la nueva monarquía

que tras los siglos penetró en Granada
gloriosamente. Y con la cruz y espada
¡de su idioma imperial con armonía!

COLON

Pensativo en la proa, mientras suave
la quilla rasga el mar, el navegante
escruta el horizonte, por distante
siempre a sus ojos fugitivo y grave.

En lo interior de la española nave
circula la tormenta amenazante.
Entre ella cruza altivo el Almirante
cual inmune a los rayos vuela el ave.

No es la tripulación banda de halcones,
sino indócil rebaño de leones
también propicio a la epopeya homérica.

Porque ellos, los de España aventureros,
fueron después conquistadores fieros
cuando el gran genovés les dio la América.

BALBOA

Con sus hombres, Balboa, colosales
en su empuje de pantas o bisontes,
ampliando los abruptos horizontes
ábrese paso en selvas virginales.

Caminan desde el alba a las señales
de cantos de jilgueros y sinsontes
y al rugir de jaguares en los montes
de plétóricos humus tropicales.

¡Veinticinco jornadas día por día!
Llegan al fin, vibrantes de alegría,
a cumbre ignota. El cuadro allí es magnífico:

En playa extensa indígenas piraguas
y dilatando bajo el sol sus aguas
en su esplendor oceánico, ¡el Pacífico!

AYACUCHO

El Virrey con su tropa en la colina,
y Sucre con la suya por el llano.
Allá flamea el pabellón hispano;
acá los de Colombia y Argentina.

Truenan cañones. El clarín afina
su voz de mando. El oleaje humano
lentamente adelanta por el Plano

de Sucre a la severa disciplina.

El “Mariscal” sus órdenes imparte:
Córdova audaz a la colina parte
seguido de sus bravos zapadores.

¡Los que llevando a discreción las armas
arriba esparcen pánicas alarmas
con su paso inmortal de vencedores!

EL CANAL

Cesó el divorcio. América y España
con nuevas nupcias, generosamente
en su voz armoniosa y elocuente
de sus héroes narraron cada hazaña.

Y toda Europa de la fabla extraña
supo de la conquista, cuya gente
a griegas y romanas por valiente
las superó en el llano y la montaña.

Hoy Panamá con el Canal acrece
el progreso del mundo, a quien ofrece
toda la magnitud de su Océano.

Para llegar a tierras del Levante,
que soñara el latino Navegante
en sus descubrimientos de lo arcano!

LEJANIAS INTIMAS

I

Voluntaria la tuya, fue mi ausencia
forzosa, por el bien de mi decoro;
y los que conspiraban con “tu oro”
llenaron de asperezas mi existencia.

Ofuscada también, en tu inconsciencia,
pusiste oído al calumnioso coro;
y así te hicieron Poncio; es el sonoro
motín judaico, contra mi inocencia.

Mas no te culpo; sé que tu imprudencia,
por pueril, inocente, en el desdoro
sufrió la misma ley de la sentencia.

Y en la escabrosa gruta, a la imprudencia
siempre opuso su incólume tesoro

su fuerza diamantina, mi conciencia.

II

Pasan los años con mutismos yertos;
vuelvo hacia ti la vista y se colora
el templo de tu amor donde la aurora
de muchos días nos halló despiertos.

Allí, con los espíritus abiertos
al beso de la excelsa inspiradora,
fuiste el numen, la placa receptora,
yo el lumen de los psíquicos conciertos.

En el mundo ideal de la belleza,
¡Cuántas veces perdiste el derrotero!
Entonces, con su mágica presteza,

te condujo mi luz al buen sendero;
y al apartarte de la hostil maleza
hizo ya el triunfo, a tu ambición, certero.

III

Alientos milagrosos que en la oscura
idea, por lo tétrica, hiperbórea
ponen todo el calor de su pictórea
paleta, sol y prisma d hermosura.

Comunión sideral, que transfigura
la inculta arcilla en perfección marmórea;
de dos cerebros emisión fosfórea,
que da vida de carne a la escultura.

Tal fue de nuestras almas el consorcio;
tal hoy de nuestras almas el divorcio,
que tú iniciaste, ruda y altanera...

Lejos o cerca, en el desierto largo
sigamos que en lo triste y en lo amargo
no germina jamás la primavera.

HERRERA, FERNANDO DE

Sevilla. 1.534 - Sevilla. 1.597

Su gran pasión platónica por la condesa de Gelves,
Leonor de Millán, le llevó a una poesía plenamente
dedicada a ella en sus más conocidos versos. Petrarquista.

**Ver en la Biblioteca Miguel de Cervantes.
Entrada Rápida: Sonetos o Ramón García González.**

HERRERA, FLAVIO

Guatemala. 1.895 – 1.968

Poeta hallado en Internet.

EL LAGO

**Entre rústico estuche de montañas
como una gema duerme la laguna
y pule su cristal en donde baña
su clorosis romántica la luna.**

**Cerca del tul que el céfiro enmaraña
hunde su red un pescador. Es una
colosal y nerviosa telaraña
donde truncan los peces su fortuna.**

**A veces por la húmeda ribera
pasa ondulado un tren como serpiente
que a sumergirse en las aguas fuera.**

**Vibra una imploración en un silbido;
un brazo de granito tiende un puente
y pasa el tren sobre el cristal partido.**

HERRERA, JERONIMO DE

España. Siglos XVI – XVII

Poeta.

I

**Los lazos de oro fino y red de amores
contempla un pastorcillo arrodillado;
y así, como a la luz los ha sacado,
al sol acrecentó sus resplandores.**

**Al campo le vistió de nuevas flores,
al aire le tornó dulce y templado,
al río dio un rocío aljoforado,
el cielo matizado de colores.**

**Pusiera este pastor de bien andante,
a todos los nacidos dar consuelo,
teniendo su tesoro allí delante.**

**Mas Júpiter, de envidia, bajó al suelo,
y robóle su vista al firme amante,
diciendo: “Estas reliquias son del cielo.”**

II

**Mil veces digo, entre los brazos puesto
de Galatea, que es más que el sol hermosa;
luego ella en dulce vista desdeñosa,
me dice: “Tirse mío, no digas esto.”**

**Yo le quiero jurar, y ella de presto,
toda encendida en un color de rosa,
con un beso me impide, y presurosa
busca tapar mi boca con su gesto.**

**Hágole blanda fuerza por soltarme,
y ella me aprieta más, y dice luego:
“No lo jures, mi bien; que yo te creo.”**

**Con esto de tal fuerza a encadenarme
viene, que amor, presente al dulce juego,
hace que cumpla en todo su deseo.**

HERRERA, MAXIMO

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETOS

I

**De la exhausta esmeralda de los bosques
la tierra herida en llanto se desangra,
monstruos de acero hollando tulipanes,
arden los pájaros, desolación.**

**Triunfa el progreso. Arde el mundo. Sombras
de hambre y miseria, enfermedad y muerte.
Más progreso, más víctimas, más hambre.
La tierra se cuarteada. Arde el aire.**

**Sin árboles, sin lluvia; falta el agua.
La tierra se retuerce, grita, llora.
Queréis agua, tomad un atormenta.**

Las playas deliran de espeso petróleo,

aves que agonizan embadurnadas,
vacas locas, pollos con gripe, horror.

II

Jadeando el destino baja al lodo
dejándose la piel en cada gruta;
sólo espinas donde antes hubo rosas,
sólo huesos donde antes hubo vida.

Céfiro de luz, gladiador impuro;
muera natura, good save my computer.
Llegó el hombre del planeta de chapa
y la generación del fin del mundo.

Y el progreso continúa imparable
devorando recursos, consumiendo
vidas; más coches, más humo, más niebla.

Contracultura urbana pinta el tubo
y un graffítí grita, “no dejes para
mañana lo que puedas quemar hoy”.

HERRERA, NICOLAS

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

SONETO

Por qué este amor llegó desesperado;
tenía que morir sin paradero
esperando en mi voz oír requiero,
teniendo el corazón tan ocupado.

Por qué estos besos viven del pecado,
quererte no fue fácil ni sincero;
besarte tan precioso y verdadero
que tengo el corazón azucarado.

Pero este amor por horas no mereces,
ni ella merece ser la que me espera
ni yo pretendo ser quien os maneje.

Amor de cuando puedo amor a veces
y amor desesperado, amor de cera,
dejadme por amor, que adiós, os deje...

HERRERA, PRIMITIVO

Santo Domingo R. D. 1.888 – 1.953
Poeta laureado hallado en Internet.

AL PARTIR

**Apoyado en la borda del barco tengo fijos
en las costas que dejo de la patria los ojos;
y en lo más hondo siento del alma los prolijos
quebrantos que la llevan a un erial de abrojos.**

**¡Oh patria mía! -exclamo-; no olvides que tus hijos
vástagos de una estirpe templada en los arrojios,
antes que verte esclava se irán a sus cortijos
a tremolar la enseña de los pendones rojos.**

**Así pensaba... en tanto las costas ya remotas
borrábanse a lo lejos, y un vuelo de gaviotas
rozaba de las ondas sobre el movable tul.**

**Y como ya la tarde de nácar fenecía,
la luna ataba el hilo de su melancolía
en la inconsútil fimbria del transparente azul.**

ELOGIO A BELALCAZAR

**Entre légameos zarzas y cardones
y por sobre la rústica maraña
arrasó Belalcazar la montaña
y llevó hasta Rietamba sus legiones.**

**Flotaban al espacio los pendones
y envanecido en su profunda entraña
puso a latir el corazón de España
en todos los fraternos corazones.**

**De Quito a Popayán y por doquiera
iba como una rauda ventolera
escrutando los últimos confines**

**y a través del macizo interandino
fue dejando a lo largo del camino
fortalezas ciudades y jardines.**

HERRERA, RAFAEL

Parácuaro. Michoacán. (México) 1.930

Estudió Humanidades y Filosofía. Periodista.

LA DIVINA FUENTE

1

Partiré con mi góndola incolora
río arriba del valle traicionero,
y aunque vaya en levísimo velero
he de arribar al puerto en plena aurora.

Encontrando el aguaje, luz sonora,
sorberé su frescor, como el arriero
echa toda su sed al aguadero
porque tiene su casa a media hora.

Entraré por la rígida compuerta
al lago donde no entra ya corriente:
entonces viviré de vida cierta,

embriagándome en luz de agua naciente,
una vez que pasé la última puerta
de la casa, en el fondo de la Fuente.

2

Pues que vive su amor en cada vida,
con el fuego que enciende los rosales,
yo, que muero mi muerte en decimales,
voy a arrimar mis labios a su herida.

Voy a buscar el modo y la salida
por un huerto de lirios matinales
que mantengan sus rostros verticales
porque oculten los pasos de mi huida.

Para que hallen el rumbo que aquí digo
los que vienen detrás y los que sigo,
será señal la luna transparente.

Y, en llegando al principio de la Fuente,
les daré de beber a los que anidan
esperanzas de amor, aunque no pidan.

NOCHE DEL HOMBRE

Esta es la noche que aunque tiene nombre,
Noche Buena de malos y de buenos,
yo acostumbro a llamarla más o menos
parto de Dios o concepción del hombre.

**Todo lo que es posible, a nadie asombre:
que el mismo Dios tenga sentidos plenos
y amanezca prendido de unos senos
por beberse en amor hombre por hombre.**

**La esperanza nomás como un reproche,
cada invierno bajaba en alas blancas
entre danzas de estrellas en derroche.**

**Y un diciembre, por montes y barrancas,
fue llegando a deshora de la noche
Cristo a caballo con el hombre en ancas.**

OCEANO DE SED

**Mirad mi corazón aquí en la mano
palpitando de sed: pequeña fiera
cansada de buscar por dondequiera
el manantial que nutre y deja sano.**

**He subido hasta el monte más lejano
por tratar de mirar lo que quisiera.
Mas si llego a encontrar agua por fuera,
se me va como viento, de la mano.**

**¡Vosotros, mis amigos, a quien lea,
venid a remover la enorme aldaba
del océano de sed que me rodea!**

**Y Tú, naufragador con quien andaba
o me das unos ojos con que vea
o me vuelves de piedra, como estaba.**

HERRERA, RODRIGO DE

España. Siglo XVII

Poeta y amigo de Lope de Vega

AL SEPULCRO DE LOPE DE VEGA

**NO yace muerto aquí, que eterno vive
LOPE FÉNIX, cadáver no receles
al que a la fama dio tantos laureles,
cuantos la fama en mármoles describe.**

**No al suceso fatal Mantua apercibe
copioso llanto, no diestros pinceles,;
el arte sí, que en láminas de Apeles
tales varones la memoria escribe.**

**Del planeta mayor los rayos de oro
águila registro siempre constante,
y Argos segundo de Castalia el coro.**

**Suspende, o peregrino, el paso errante,
y admira con silencio este tesoro,
que es el silencio aquí sólo elegante.**

HERRERA CRUSSET, CARLOS

Barcelona. 1.956

**Conocidísimo periodista radiofónico
afincado en Sevilla.**

PREGON SEMANA SANTA ABRIL 2001

**Caricia, y sollozo, y fe y certeza
María ofrece como aurora al día
eterno todo siempre en su belleza
de lumbre alta como luna fría.**

**Por tu hijo trajina una tristeza
que en tu rostro se sacia de agonía
y sin deseo el alma a darse empieza
entera cuenta de su voz tardía.**

**El mundo en desafío ante tu puerta.
Mi amor de hombre, carga endurecida
y su pasado roto, y su alma herida.**

**Mis extremos silencios de agua incierta.
Y mi ansiedad de Ti, y sin medida.
Mi esperanza, Candelaria, y mi vida.**

HERRERA PEÑA, JESUS

Toledo. España. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

POETA

**Quisiera ser ese genial poeta
para captar la esencia de las cosas.
Con las aladas almas de las rosas
vagar mi mente en libertad completa.**

A un olmo seco hacerle una quarteta,

escribir de un ciprés las bellas glosas,
relatar mil historias portentosas
y verter la emoción de una saeta.

Volver con las oscuras golondrinas,
a cualquier hoja seca haber cantado,
evocar con nostalgia las encinas,

suspirar por un arpa arrinconado,
decir piropos a una triste higuera
y después de morir ser recordado.

PAYASO

Quisiera ser también un gran payaso
para reírme de las cosas serias
y tristeza sentir por las miserias
de esas gentes que a nadie hace caso.

Con unos zapatones no dar paso,
que una silla me sirva de trapecio,
pequeño de estatura, flaco, recio,
serio, mudo o de bigote... escaso.

Una chaqueta a cuadros, remendada,
un sombrero de hongo, una chistera,
calva de goma y sonrisa pintada.

Esconder una lágrima sincera,
¡provocarles la enorme carcajada!
Llorar por dentro y reír por fuera.

PINTOR

¿Y pintor? Ser pintor también quisiera
por retratar las cosa que uno siente;
esa impresión que flota en el ambiente,
una febril visión o una quimera.

Quiero ser un pintor de dentro afuera
aunque no me comprenda cierta gente;
al pintar con el alma no se miente,
se expresa siempre la intención sincera.

Tertulias de café, nobles entierros;
reyes, batallas, mujeres morenas,
cristos, bufones, palomas y perros.

Damas desnudas, sílfides, sirenas,
árboles, nubes, llanuras y cerros.

Cruels diablos y vírgenes buenas.

SONETOS

I

**Reniego de aspirantes de poetas
que intentar agradar a sus lectores
y cantan a lo bello de las flores
de tan sólo las que hay en sus macetas.**

**Me asquean los que tienen la faceta
de ocultarnos sus propios interiores
y bordan burdas telas de colores
para hacerse con ellas su careta.**

**En sus manos, ramplonas poesías
se convierten en necias distracciones;
juegos florales de las burguesías**

**que lucen, vanidosas, en jarrones
las secas flores de su hipocresía
con que adornan, sin gracia, sus salones.**

II

**Maldigo de quien no toma partido
con su mediocre rima almibarada;
huecas letras que apenas dicen nada
y en ellas se trasluce lo fingido.**

**Escriben poesía sin sentido
a veces mal medida y mal rimada;
no acude ni una musa a su llamada
porque todas le tienen en olvido.**

**Siempre serán poetas de tercera,
nunca trascenderá su poesía
más allá de su pluma lisonjera.**

**Versos cargados de cursilería
(cientos de letras puestas en hilera)
que únicamente son palabrería.**

III

**Me espantan esos falsos eruditos
que intentan deslumbrar a cierta gente
con rara teoría incongruente
que rezuma de todos sus escritos.**

**A sus versos les juzgan exquisitos
aunque son de la lírica accidente,
falaz literatura inconsecuente
de asuntos y mensajes inauditos.**

**Rehuyo de los seudo-literatos
cuando escriben superfluos y banales
poemas sin valor, huecos y fatuos.**

**Reniego de evasivos y neutrales
que escriben poesía como un lujo
literal de veladas culturales.**

IV

**Me hastían los poetas celestiales
que pasan de puntillas por la vida
con su pluma pedante y aburrida,
que ausentes de los casos terrenales**

**se dedican a los angelicales.
Es coba tan pueril como fingida,
mucho más cursi que comprometida.
Nunca pasan de dulces madrigales.**

**Lo crudo de este mundo les resbala;
su verso está de espaldas a lo impuro;
ninguna candidez se les iguala.**

**No es juego de salón. “la Poesía
es un arma cargada de futuro”,
no es amiga de la cursilería.**

V

**La poesía como el parto, duele;
y ha de doler pues sale de la entraña
del alma humana, y a veces te araña
porque salir con fluidez no suele.**

**A la umbría del alma, a veces huele
y siempre con lo lógico regaña.
Por expresar ideas se enmaraña
y logra al fin que el pensamiento vuele.**

**Son sutilezas del cerebro humano
que con hilo de ideas van tejidas;
se elaboran con método artesano**

y cuando son por fin al sol tendidas
ponemos al alcance de la mano
las palabras más hondas y queridas.

GIGANTES MANCHEGOS

I

Molinos de mi tierra de cierto parecido
con míticos gigantes, según un tal Quijano;
vigías del otero, guardianes del secano,
por vuestra historia quedan recuerdos de un olvido

de la manchegas bregas, que el tiempo no ha podido
borra viejos ingenios donde moler su grano;
amigos entrañables del cierzo y del solano
rivales por la fuerza de un soñador vencido.

Cuando pasáis de prisa por el pasar moderno
de mi visión, comprendo que vais en mi memoria,
pues sois la fiel estampa de lo manchego eterno

que llevo aquí muy dentro. De lo que ya es historia
contado por abuelos en las noches de invierno.
De lo que interpretamos nuestra pequeña gloria.

II

Eólicos talantes del Cerro Calderico,
de Mota, de Criptana..., héroes de mil hazañas
en los llanos más llanos de todas las Españas.
¿Molinos o gigantes? Yo no os desmitifico.

Cuatro brazos abiertos en forma de abanico
que a un soñador le inspiran las formas más extrañas
cual fornidos guerreros de mágicas campañas,
lo que fuisteis y aún sois difícil me lo explico.

Ni los siglos os vencen, ni os rinde el aguacero,
ni os asfixian los soles que imperan en la Mancha,
ni os hirió con su lanza hidalgo caballero

que al sentirse ofendido se tomó la revancha
desoyendo consejos de su fiel escudero.
Cuando os miro triunfantes el alma se me ensancha.

III

Molinos de leyenda, herencias del pasado,
famosos por ser cómplices de la mejor novela

de cuya fina crítica aun refulge la estela
del genio de Cervantes, escritor y soldado.

De l genio de Cervantes la musa se ha quedado
enganchada en el aspa colgada en una vela
de un molino manchego como fiel centinela.
¿Nada fue lo vivido? ¿Todo fue imaginado?

Ahora que todos buscan emblemas y banderas
para diferenciarse de otra autonomía
en Castilla-La Mancha la efigie más certera,

la que mejor que nada yo siempre escogería
para llevar muy dentro, detrás de la cartera
¡un molino de viento de esta gran tierra mía!

EL TREN DE LA VIDA

I

Infancia. Primavera. Retoño de la vida,
las verdes esperanzas, los más azules cielos,
los cuidados maternos de mimos y desvelos,
el cálido regazo, la patria más querida.

¡Yo quiero ser cigarra! ¡No quiero ser hormiga!
Los juegos y la escuela, cromos y caramelos.
Las flores que se abren, esos primeros vuelos...
torpes primeros pasos; la primera salida.

Amigos para siempre, perfumes imborrables.
¿Dónde estarán mis libros, mi pluma, mi pelota?
¿Y mis primeros versos al dorso de un cuaderno?

Mañanas soleadas, doradas, memorables,
una abeja que liba, un manantial que brota
y un recuerdo florido con vocación de eterno

II

Verano. Vacaciones. Maduran los frutales;
despiertan los sentidos al son del mediodía
y la cigüeña vuela al nido que solía.
De verdes a dorados se tiñen los trigales,

las ninfas de las fuentes juegan con los cristales
del agua y sus destellos son soles de alegría.
Las bochornosas noches, los prolongados días,
los estrellados cielos, efluvios de jarales.

Los cantos de cigarras en calurosas siestas,
los juegos de los niños detrás de una cancela;
florecen las muchachas, despiertan los amores

que surgen de las bodas, los juegos y las fiestas.
En un baúl perdidas las fotos de la abuela
de cuando en otros tiempos derramaba fulgores.

III

Amarillos de otoño. El cielo ceniciento
pregona una llovizna. Una tardía rosa
en el rosal se mece, y una hormiga afanosa
regresa con la carga a su oscuro aposento.

El olmo de mi calle se ha puesto amarillento
y vuelve a desnudarse en la tarde ventosa;
en un rincón se ha muerto la bella mariposa
y al amor de la lumbre se cuenta un viejo cuento.

Regresan los pastores con sus grandes rebaños;
de la bodega salen aromas de los mostos;
ocres, pardos, se han vuelto los recuerdos de antaño;

bajan los aguaceros por senderos angostos
y Ceres se ha dormido igual que cada año
y sueña dulcemente con lejanos agostos.

IV

Ha llegado el invierno, la nieve lo pregona;
blanco pañuelo cubre la cúspide morada
de la lejana sierra. Se escucha la balada
que el hambriento rebaño triste lamento entona.

Aves invernadoras sus nidos abandonan
y engrosan armoniosas la innumera bandada,
su flecha al sur apunta al fin de la jornada;
y un gris a mi cabeza le pinta una corona.

A lo lejos se escucha que un tren silbando viene,
yo estoy aquí esperando en un banco sentado
de la cuarta estación. Dispuesto, preparado,

ligero de equipaje, ya nada me retiene,
ya nada obstaculiza mi último viaje
en el último tren. Es todo mi bagaje.

HERRERA Y REISSIG, JULIO

Montevideo. (Uruguay) 1.875 - 1.910

**Político uruguayo, ministro de Relaciones Exteriores.
Miembro del Partido Colorado. Fue elegido Presidente
de la República (1.890-1.894**

LA SOMBRA DOLOROSA

**Gemían los rebaños. Los caminos
llenábanse de lúgubres cortejos;
una congoja de holocaustos viejos
ahogaba los silencios campesinos.**

**Bajo el misterio de los velos finos,
evocabas los símbolos perplejos,
hierática, perdiéndose a lo lejos,
con tus húmedos ojos mortecinos.**

**Mientras, unidos por un mal hermano,
me hablaban con suprema confianza
los mudos apretones de tu mano,**

**manchó la soñadora transparencia
de la tarde infinita el tren lejano,
aullando de dolor hacia la ausencia.**

EL BESO

**Disonó tu alegría en el respeto
de la hora, como una rima ingrata,
en “toilette” cruda, tabletado peto
y pasamanerías de escarlata...**

**De tu peineta de bruñida plata
se enamoró la tarde, y junto al seto,
loqueando, me crispaban de secreto
tus actitudes lúbricas de gata.**

**De pronto, cuando en fútiles porfías
me ajaban tus nerviosas ironías,
selló tu risa, de soprano alegre,**

**con un deleite de alevoso alarde,
me beso, y fue a perderse con la tarde
en el país de tu abanico negro.**

PANTEISMO

**Los dos sentimos ímpetus reflejos,
oyendo, junto al mar, los fugitivos**

sueños de Gluck, y por los tiempos viejos
rodaron en su tez oros furtivos...

La luna hipnotizaba nimbos vivos,
surgiendo entre abismáticos espejos.
Calló la orquesta y descendió a lo lejos
un enigma de puntos suspensivos...

Luego: la inmensidad, el astro, el hondo
silencio, todo penetró hasta el fondo
de nuestro ser... Un inaudito halago

de consubstanciación y aéreo giro
electrizónos, y hacia el éter vago
subimos en la gloria de un suspiro.

EMBLEMA AFRODISIACO

Con la superstición de mis condales
insignias y cuarteles de altos brillos,
puse sitio de amor a tus castillos
invictos de asperezas virginales.

Rompieron fuego en lides ancestrales
los ojos de reptil de mis zarcillos
y bárbaros collares de colmillos
de hienas y panteras imperiales.

Como una misa de hórrido holocausto,
forjó la tarde en tu carmín infausto...
Sobre el escudo de tu sexo fuerte,

golpeó tres veces mi pujante armada,
y en el davel de tu ciudad Rosada
clavé mi sádico pendón de muerte.

LA LIGA

Husmeaba el sol, desde la pulcra hebilla
de tu boina, un paraíso blanco...
y en bramas de felino, sobre el banco,
hinchóse el tornasol de tu sombrilla.

Columpióse, al vaivén de mi rodilla,
la estética nublosa de tu flanco;
y se exhaló de tu vestido un franco
efluvio de alhucema y de vainilla.

Entre la fuente de pluviosas hebras,
diluía cambiante de culebras

la tarde... Tu mirada se hizo muda

**al erótico ritmo; ¡y desde el pardo
plinto, un tritón significó su dardo
concupiscente hacia tu liga cruda!...**

FIAT LUX

**Sobre el rojo diván de seda intacta,
con dibujos de exótica gramínea,
jadeaba entre mis brazos tu virgínea
y exangüe humanidad de curva abstracta...**

**Miró el felino con sinuosa línea
de ópalo; y en la noche estupefacta,
desde el jardín, la Venus curvilínea
manifestaba su esbeltez compacta.**

**Ante el alba, que izó nimbos grosellas,
ajáronse las últimas estrellas...
El Cristo de tu lecho estaba mudo.**

**Y como un huevo, entre el plumón de armiño
que un cisne fecundara, tu desnudo
seno brotó del virginal corpiño...**

TRIPTICO

EL CURA

**Es el cura... Lo han visto las crestas silenciarias,
luchando de rodillas con todos los reveses,
salvar en pleno invierno los riesgos montañoses
y trasponer de noche las rutas solitarias.**

**De su mano propicia, que hace crecer las mieses,
saltan como sortijas gracias involuntarias;
y en su asno taumaturgo de indulgencias plenarias
hasta el umbral del cielo lleva a sus feligreses...**

**El pasa del hisopo al zueco y la guadaña;
él ordeña la pródiga ubre de la montaña
para encender con oros el pobre altar de pino;**

**de sus sermones fluyen suspiros de albahaca;
el único pecado que tiene es un sobrino...
y su piedad humilde lame como una vaca.**

LA IGLESIA

En un beato silencio el recinto vegeta.
Las vírgenes de cera duermen en su decoro
de terciopelo lívido y de esmalte incoloro;
y San Gabriel se hastía de soplar la trompeta...

Sedienta, abre su boca de mármol la pileta.
Una vieja estornuda desde el altar del coro...
Y una legión de átomos sube un camino de oro
aéreo que una escala de Jacob interpreta.

Inicia sus labores el ama reverente;
para saber si anda de buenas San Vicente,
con tímidos arrobos repica la alcancía...

Acá y allá maniobra después con un plumero,
mientras, por una puerta que da a la sacristía,
irrumpe la gloriosa turba del gallinero.

LA NOVICIA

Surgiste, emperatriz de los altares,
esposa de tu dulce nazareno,
con tu atavío pavoroso, lleno
de piedras, brazaletes y collares.

Celoso de tus júbilos albares,
el ataúd te recogió en su seno
y hubo en tu místico perfil un pleno
desmayo de crepúsculos lunares.

Al contemplar tu cabellera muerta
avivose en tu espíritu una incierta
huella de amor. Y mientras que los bronce

se alegraban, brotaron tus pupilas
lágrimas que ignoraron hasta entonces
la senda en flor de tus ojeras lilas.

LA GOTA AMARGA

Soñaba con la Escocia de tus ojos
verdes, los grandes lagos amarillos,
y engarzó un nimbo de esplendores rojos
la sangre de la tarde en tus anillos.

En la bíblica paz de los rastrojos
gorgearon los ingenuos caramillos
un cántico de arpegios tan sencillos
que hablaban de romeros y de hinojos.

**¡Y dinos en sufrir! Ante aquel canto
crepuscular, escintiló tu llanto...
Viendo nacer una ilusión remota,**

**callaron nuestras almas hasta el fondo
y como un cáliz angustioso y hondo
mi beso recogió la última gota.**

SOLO VERDE-AMARILLO PARA FLAUTA

**Ursula punta la boyuna junta;
la lujuria perfuma con su fruta,
la púbera frescura de la ruta
por donde ondula la venusa junta.**

**Recién la hirsuta barba rubia apunta
al dios Agricultura. La impoluta
uña fecunda del amor, debuta
cual una duda de nupcial pregunta.**

**Anuncian lluvias, las adustas lunas.
Almizdaduras, uvas, aceitunas,
gulas de mar, fortunas de las musas;**

**hay bilis en las rudas armaduras;
han madurado todas las verduras,
y una burra hace hablar las cornamusas.**

NEURASTENIA

**Huraño el bosque muge su rezongo,
y los ecos llevando algún reproche
hacen rodar su carrasqueño coche
y hablan la lengua de un extraño Congo.**

**Con la expresión estúpida de un hongo,
clavado en la ignorancia de la noche,
muere la Luna. El humo hace un fantoche
de pies de sátiro y sombrero oblongo.**

**¡Híncate! Voy a celebrar la misa.
Bajo la azul genuflexión de Urano
adoraré cual hostia tu camisa:**

**“¡Oh, tus botas, los guantes, el corpiño...!”
Tu seño expresará sobre mi mano
la metempsícosis de un astro niño.**

JULIO

**Flota sobre el esplín de la campaña
una jaqueca sudorosa y fría,
y las ranas celebran en la umbría
una función de ventriloquia extraña.**

**La Neurastenia gris de la montaña
piensa, por singular telepatía,
con la adusta y claustal monomanía
del convento senil de la Bretaña.**

**Resolviendo una suma de ilusiones,
como un Jordán de cándidos vellones
la majada eucarística se integra;**

**y a lo lejos el cuervo pensativo
sueña acaso en un Cosmos abstractivo,
como una luna pavorosa y negra.**

OCTUBRE

**Un crimen de cantáridas palpita
cabe el polen. Floridos celibatos
perecen de pasión bajo los gratos
azahares perversos de Afrodita.**

**Como un corpiño que a besar excita,
el céfiro delinque en los olfatos;
mientras llueven magníficos ornatos
a los pies de la Virgen de la ermita.**

**Tocando su nerviosa pandereta
una zagala brinca en el sendero;
y al replique pluvial de la pileta,**

**con un ritmo de arterias desmayadas,
se extinguen en el turbio lavadero
las rosas de las nuevas iniciadas.**

EL DESPERTAR

**Alisia y Cloris abren de par en par la puerta
y torpes, con el dorso de la mano haragana,
restréganse los húmedos ojos de lumbre incierta,
por donde huyen los últimos sueños de la mañana...**

**La inocencia del día se lava en la fontana,
el arado en el surco vagoroso despierta
y en torno de la casa rectoral, la sotana
del cura se pasea gravemente en la huerta...**

**Todo suspira y ríe. La placidez remota
de la montaña sueña celestiales rutinas.
El esquilón repite siempre su misma nota**

**de grillo de las candidas églodas matutinas.
Y hacia la aurora sesgan agudas golondrinas
como flechas perdidas de la noche en derrota.**

LA VUELTA DE LOS CAMPOS

**La tarde paga en oro divino las faenas...
Se ven limpias mujeres vestidas de percales,
trenzando sus cabellos con tilos y azucenas
o haciendo sus labores de aguja en los umbrales.**

**Zapatos claveteados y báculos y chales...
Dos mozas con sus cántaros se deslizan apenas.
Huye el vuelo sonámbulo de las horas serenas.
Un suspiro de Arcadia peina los matorrales...**

**Cae un silencio austero... Del charco que se nimba
estalla una gangosa balada de marimba.
Los lagos se amortiguan con espectrales lampos,**

**las cumbres, ya quiméricas, corónanse de rosas...
Y humean a lo lejos las rutas polvorosas
por donde los labriegos regresan de los campos.**

NIRVANA CREPUSCULAR

**Con su veste en color de serpentina,
reía la voluble Primavera...
Un billón de luciérnagas de fina
esmeralda, rayaba la pradera.**

**Bajo un aire fugaz de muselina,
todo se idealizaba, cual si fuera
el vago panorama, la divina
materialización de una quimera...**

**En consubstanciación con aquel bello
nirvana gris de la Naturaleza,
te inanimaste... Una ideal pereza**

**mimó tu rostro de incitante vello,
y al son de mis suspiros, tu cabeza
durmióse como un pájaro en mi cuello!...**

EL ABRAZO PITAGORICO

Bajo la madreselva que en la reja
filtró su encaje de verdor maduro,
me perturbaba con el claroscuro
de la ilusión, en la glorieta añeja...

Cristalizaba un pájaro su queja...
Y entre un húmedo incienso de sulfuro
la luna de ámbar destacó al bromuro
el caserío de rosada teja...

¡Oh, Sumo Genio de las cosas! Todo
tenía un canto, una sonrisa, un modo...
Un rpto azul de amor, o Dios, quién sabe,

nos sumó a modo de una doble ola,
y en forma de “uno”, en una sombra sola,
los dos crecimos en la noche grave...

IDILIO ESPECTRAL

Pasó en un mundo saturnal: yacía
bajo cien noches pavorosas, y era
mi féretro el Olvido... Ya la cera
de tus ojos sin lágrimas no ardía.

Se adelanto el enterrador con fría
desolación. Bramaba en la ribera
de la morosa eternidad, la austera
Muerte hacia la infeliz Melancolía.

Sentí en los labios el dolor de un beso.
No pude hablar. En mi ataúd de yeso,
se deslizó tu forma transparente...

Y en la sorda ebriedad de nuestros mimos,
anocheció la tapa y nos dormimos
espiritualizadísimamente.

EL GRANJERO

Isaac, Mago en la siembra, gracias al recio puño,
intuye de la geórgica progenie, línea a línea:
ama a la remolacha, buena porque es sanguínea
al apio vil y al torpe alcornoque gascuño...

Respetan por inocuo todos, su refunfuño:
el melón insinuante y la poma virgínea,
el perejil humilde y la uva apolínea
y el ajo, maldiciente canalla del terruño.

En el gesto ermitaño de la barba, su risa
desciende como un óleo de consejo y de misa...
El puede, aunque reumático, sustentar una mole;

San Isidro y las hadas miman su blanco lecho...
Y el sudor que adereza el buen pan de la prole
condecora diamantes de honradez en su pecho.

IDEALIDAD EXOTICA

Tal la exangüe cabeza, trunca y viva,
de un mandarín decapitado, en una
macábrica ficción, rodó la luna
sobre el absurdo de la perspectiva...

Bajo del velo, tu mirada bruna
te dio el prestigio de una hurí cautiva
y el cocodrilo, a flor de la moruna
fuente, cantó su soledad esquiua.

Susceptible quién sabe a qué difuntas
dichas, plegada y con las manos juntas,
te idealizaste en gesto sibilino...

Y a modo de espectrales obsesiones,
la torva cornamenta de un molino
amenazaba las constelaciones...

EPITALAMIO ANCESTRAL

Con pompa de brahmánicas unciones,
abrióse el lecho de sus primaveras,
ante un lúbrico rito de panteras,
y una erección de símbolos varones...

Al trágico fulgor de los hachones,
ondeó la danza de las bayaderas,
por entre una apoteosis de banderas
y de un siniestro trueno de leones.

Ardió el epitalamio de tu paso,
un himno de trompetas fulgurantes...
Sobre mi corazón, los hierofantes

ungieron tu sandalia, urna de raso,
a tiempo que a cien blancos elefantes
enroscaron su trompa hacia el ocaso.

LA NOCHE

La noche en la montaña mira con ojos viudos
de cierva sin amparo que vela ante su cría;
y como si asumiera un don de profecía,
en un sueño inspirado hablan los campos rudos.

Rayan el panorama, como espectros agudos,
tres álamos en éxtasis... Un gallo desvaría,
reloj de medianoche. La grave luna amplía
las cosas, que se llenan de encantamientos mudos.

El lago azul de sueño, que ni una sombra empaña,
es como la conciencia pura de la montaña...
A ras del agua tersa, que riza con su aliento,

Albino, el pastor loco, quiere besar la luna.
En la huerta sonámbula vibra un canto de cuna...
Aúllan a los diablos los perros del convento.

EL REGRESO

La tierra ofrece un ósculo de saludo fraterno...
Pasta un mulo la hierba mísera del camino
y la montaña luce, al tardo sol de invierno,
como una vieja aldeana, su delantal de lino.

Un cielo bondadoso y un céfiro tierno...
La zagala descansa de codos bajo el pino,
y densos los ganados, con paso paulatino,
acuden a la música sacerdotal del cuerno.

Trayendo sobre el hombro leña para la cena,
el pastor, cuya ausencia no dura más que un día,
camina lentamente rumbo de la alquería.

Al verlo la familia, le da la enhorabuena...,
mientras el perro, en ímpetus de lealtad amena,
describe, coleando, círculos de alegría.

AMOR SADICO

Ya no te amaba, sin dejar por eso
de amar la sombra de tu amor distante.
Ya no te amaba, y sin embargo, el beso
de la repulsa nos unió un instante...

Agrio placer y bárbaro embeleso
crispó mi faz, me demudó el semblante;
ya no te amaba, y me turbé no obstante,
como una virgen en un bosque espeso.

Y ya perdida para siempre, al verte
anochece en el eterno luto,
mudo el amor, el corazón inerte,

huraño, atroz, inexorable, hirsuto,
jamás viví como en aquella muerte,
¡nunca te amé como en aquel minuto!

¡ERES TODO!

¡Oh tú, de incienso místico la más delgada espira,
lámpara taciturna y ánfora de soñar!
Eres toda la Esfinge y eres toda la lira
y eres el abismático pentagrama del mar.

¡Oh Sirena melódica en que el Amor conspira,
encarnación sonámbula de una aurora lunar!
Toma de mis corderos blancos para tu pira
y haz de mis trigos blancos hostias para tu altar.

¡Oh Catedral hermética de carne visigoda!
A ti van las heráldicas cigüeñas de mi oda.
En ti beben mis labios, vaso de toda Ciencia.

¡Lírica sensitiva que la Muerte restringe!
¡Salve, noche estrellada y urna de quintaesencia:
eres toda la Lira y eres toda la Esfinge!

ODALISCA

Para hechizarme, hurí de maravillas,
me sorprendiste en pompas orientales,
de aros, pantuflas, velos y corales,
con ajorcas y astrales gargantillas...

Sobre alcatifas regias, en cuclillas,
gustaste el narguilé de opios rituales,
mientras al son de guzlas y tímboles
ardieron aromáticas pastillas.

Tu cuerpo, ondeando a la manera turca,
se insinuó en una mística mazurca...
Luego en un vals los giros extranjeros

te evaneciste en milagroso esfumo,
arrebataada por quimeras de humo,
sobre la gloria de los pebeteros.

COLOR DE SUEÑO

Anoche vino a mí de terciopelo
sangraba fuego de la herida abierta;
era su palidez de pobre muerta,
y sus náufragos ojos sin consuelo...

Sobre una mustia frente descubierta,
languidecía un fúnebre asfodelo,
y un perro aullaba, en la amplitud de hielo,
al doble cuerpo de una luna incierta...

Yacía el índice en su labio, fijo
como por gracia de hechicero encanto,
y luego que movido por su llanto,

quién era al fin le interrogué, me dijo:
“Ya ni siquiera me conoces, hijo,
¡si soy tu alma que ha sufrido tanto!”

EL ANGELUS

Salpica, se abre, humea como la carne herida
bajo el fecundo tajo, la palpitante gleba;
al ritmo de la yunta tiembla la corva esteva
y el vientre del terruño se despedaza en vida.

Improba y larga ha sido como nunca la prueba...
La mujer que, afanosa, preparó la comida,
en procura del amo viene como abstraída,
dando al pequeño el tibio dulce licor que nieva.

De pronto, a la campana, todo el valle responde:
la madre de rodillas el casto seno esconde;
detiéndose el labriego y se descubre, y arde

su mirada en la súplica de piadosos consejos...
Tórnase al campamento de los bueyes. A lo lejos
el estruendo del río emociona la tarde.

EL DOMINGO

Te anuncia un ecuménico amasijo de hogaza,
que el instinto del gato incuba antes que el horno.
La grey que se empavesa de sacrílego adorno,
te sustancia en un módico pavo real de zaraza...

Un rezongo de abejas beatífica y solaza
tu sopor, que no turban ni la rueca ni el torno...
Tú irritas a los sapos líricos del contorno;
y plebeyo te insulta doble sol en la plaza...

¡Oh, domingo! La infancia de espíritu te sueña,
y el pobre mendicante que el que más te ordeña...
Tu genio bueno a todos cura de los ayunos,

la Misa te prestigia con insignes vocablos,
y te bendice el beato rumiar de los vacunos
que sueñan en el tímido Bethlem de los establos...

EL MONASTERIO

A una menesterosa disciplina sujeto,
él no es nadie, él no luce, él no vive, él no medra.
Descalzo en dura arcilla, con el sayal escueto,
la cintura humillada por borlones de hiedra...

Abatido en sus muros de rigor y respeto,
ni el alud, ni la peste, sólo el diablo le arredra;
y como un perro huraño, el muerde su secreto,
debajo su capucha centenaria de piedra.

Entre sus claustros húmedos, se inmola día y noche
por ese mundo ingrato que le asesta un reproche...
Inmóvil ermitaño sin gesto y sin palabras,

en su cabeza anidan cuervos y golondrinas,
le arrancan el cabello de musgo algunas cabras,
y misericordiosas le cubren las glicinas.

DETERMINISMO PLACIDO

De tres en tres las mulas resoplan cara al viento,
y hacia la claudicante berlina que soslaya,
el sol, por la riscosa terquedad de Vizcaya,
en soberbias fosfóricas, maldice el pavimento...

La Abadía, el Castillo... Actúa el brioso cuento
de raptó y lid... Hernani allí campó su raya.
Y fatídico emblema, bajo el cielo de faya,
en rosarios de sangre, cuelga el bravo pimiento...

La Terma. Un can... La jaula del frontón en que bota,
prisionera del arte, la felina pelota...
el convoy, en la bruma, tras el puente se avista.

El vicario. La gresca. Doble y tamboriles:
el tramonto concreta la evocación carlista
de somatén y "órdagos"... y curas con fusiles.

EL CREPUSCULO DEL MARTIRIO

Con sigilo de felpa la lejana
piedad de tu sollozo en lo infinito
desesperó, como un clamor maldito
que no tuviera eco... La cristiana

viudez de aquella hora en la campana,
llegó a mi corazón... y en el contrito
recogimiento de la tarde, el grito
de un vapor fue a morir a tu ventana..

Los sauces padecían con los vagos
insomnios del molino... La profunda
superficialidad de tus halagos

se arrepintió en el mar... Y en las riberas
echóse a descansar, meditabunda,
la caravana azul de tus ojeras...!

EL BURGO

Junto al cielo, en la cumbre de una tierra lampiña,
tal como descansando de la marcha, se sienta
el burgo, con su iglesia, su molino y su venta,
en medio a un estridente mosaico de campiña.

Regálase de oxígeno, de nuez sana y de piña...
rige chillonamente gitana vestimenta:
chales de siembra, rosas y una carga opulenta
de ágatas, lapislázulis y collares de viña.

Naturaleza pródiga lo embriaga de altruismo:
el campo es su filósofo, su ley el catecismo.
Fieramente embutido en sus costumbres hoscas,

por vanidad ni gloria mundanas se encapricha;
tan cerca está del cielo que goza de su dicha,
y se duerme al narcótico zumbido de las moscas.

EL AMA

Eru dita en lejías, doctora en la compota
y loro en los esdrújulos latines de la misa,
tan ágil viste un santo, que zurce una camisa,
en medio de una impávida circunstancia devota...

Por cuanto el señor cura es más que un hombre, flota
en el naufragio unánime su continencia lisa...
Y un tanto regañona, es a la vez sumisa,
con los cincuenta inviernos largos de su derrota.

Hada del gallinero. Genio de la despensa:
Ella en el paraíso fía la recompensa...
Cuando alegran sus vinos, el vicario la engríe

ajustándole en chanza las pomposas casullas...
Y en sus manos canónicas, golondrinas y grullas
comulgan los recortes de las hostias que fríe.

MERIDIANO DURMIENTE

Frente a la soporífera cánicula insensata,
la vieja sus remiendos monótonos frangolla;
y al son del gluglutante rezongo de la olla
inspirase el ambiente de bucólica beata...

En el sobrio regazo de la cocina grata,
su folletín la cándida maledicencia empolla,
hasta que la merienda de hogaza y de cebolla
abre un dulce paréntesis a la charla barata.

Afuera el aire es plomo... Casiopea y Melampo,
turban sólo el narcótico gran silencio del campo.
Ella, la muy maligna, finge torpes enredos,

como le habla al oído de divinos deslices...
y así el tiempo resbala por sus almas felices,
como un rosario fácil entre unos bellos dedos.

EPITALAMIO ANCESTRAL

Con pompas de brahmánicas unciones,
abrióse el lecho de tus primaveras,
ante un lúbrico rito de panteras
y una erección de símbolos varones...

Al trágico fulgor de los hachones,
ondeó la danza de las bayaderas,
por entre una apoteosis de banderas
y de un siniestro trueno de leones.

Ardió el epitalamio de tu paso,
un himno de trompetas fulgurantes...
Sobre mi corazón los hierofantes

urgieron tu sandalia, urna de raso,
a tiempo que cien blancos elefantes
enroscaron su trompa hacia el ocaso.

SONETO

**En tus pendientes, de ópalos malditos
y en tu collar de rojos sacrilegios,
fulgió un Walhalla de opulentos mitos
y una Bagdad de califatos regios...**

**Ante los religiosos monolitos,
al mago influjo de tus sortilegios,
grabé a tus plantas, zócalos egregios,
la efigie de mis besos eruditos.**

**Y fui tu dueño... entre devotas pomas,
sacrifiqué gacelas y palomas...
Después, en una gloria de fagotes,**

**surgiste hacia los tálamos votivos
sobre una alfombra negra de cautivos,
bajo el silencio de los sacerdotes.**

VIZCAYA

**Al pie de sus fruncidos campanarios, madura
Vizcaya sus chillones primaveras de infantes;
los muros haraposos, antiguos mendicantes,
duelen en una terca limosna de dulzura.**

**Pífanos y panderos... molinos de aventura...
chaleco que detonan en rojos insultantes.
La danza de las boinas rechina sus desplantes,
al viento de la patria que ruge de bravura.**

**Con el oso adivino y la mona burlesca,
abre el titiritero rostros despavoridos...
La indumentaria aúlla duelos de antigua gresca:**

**raptos galantes, curas, infantes, y bandidos...
Y la grega que estira la vocal pintoresca,
latiguea en "redioses", guturales chasquidos.**

EL JEFE NEGRO

**Temerario y agudo y diestro entre los diestros,
el jefe negro empuña su indómita mesnada;
y en pos de bendiciones o al son de padrenuestros,
desata las guerrillas y asorda la emboscada.**

**Comulgan en alforjas con los bandos siniestros
el cáliz, y con chumbos la Custodia Sagrada.
Cantan misas en medio de los bosques ancestros,
y del santo respondo pasa a la cuchillada.**

Espeluznan en su neutra virilidad de eunuco...
el rosario enroscado y un enorme trabuco...
¡Oh, buen león! Apenas bate el hierro inhumano,

para orar por el alma del vencido se vuelve:
el enemigo pronto se convierte en hermano,
¡y la mano que mata es la mano que absuelve!

DETERMINISMO

De tres en tres las mulas resoplan cara al viento,
y hacia la daudicante berlina que soslaya,
el sol, por la riscalosa terquedad de Vizcaya,
en soberbias fosfóricas, maldice el pavimento...

La Abadía. El Castillo... Actúa el brioso cuento
de raptó y lid... Hernani allí campó su vaya,
y fatídico emblema, bajo el cielo de faya,
en rosarios de sangre, cuelga el bravo pimiento.

La Terma. Un can. La jaula del frontón en que bota,
prisionera del arte, la felina pelota...
El convoy en la bruma, tras el puente se avista:

El vicario. La gresca. Dobles y tamboriles:
el tramonto concreta la evocación carlista
de somatén y “órdagos”... y curas con fusiles.

EL CAUDILLO

Recientemente miran siempre al destino bizco,
sus diez lustros nivosos, ebrios de joven mayo;
y en le crespo entrevero, despojándose el sayo,
ordenó: “¡Fuera pólvoras! ¡A puñada y mordisco!”

Nadie ajusta una barra; nadie brota un pedrisco,
ni la cáustica fusta zigzaguea en un rayo,
como el ancho cuchillo que en honor de Pelayo,
cabalgara montañas, fabulosos y arisco.

Ya que baile o que ría, ya que ruja o que cante,
en la lid o en la gresca, nadie atreve un desplante,
nadie erige tan noble rebelión como el vasco,

y sobre esa leonina majestad que le orla,
le revienta la boina de valor, como un casco
que tuviera por mecha encendida la borla...!

LA TRILLA

Ocho mulas, con clámides, blondas y ramilletes,
fingen de trilladoras en la huerta vizcaína:
gradúa el mecanismo una urgente azotaina,
y revientan zorzicos y castañas y cohetes...

“¡Demoñua! ¡Arrayua! y ¡Alpe! ¡Maduxa y Vaina!”
la interjección salpica iracundos falsetes...
Arde la ingenua sidra. Chillan los gallardetes
y suspira de júbilo la sabrosa dulzaina.

Los coloquios ufanos de oros y de daveles,
brindan al sol de crótalos, pitos y cascabeles...
Sobre el bolero que arma su vorágine pronta,

el polvo de las eras sigue brumosas tildes,
y traduce el incienso, que el pan grato remonta,
hacia el buen Sol, patrono de las almas humildes.

DECORACIÓN HERÁLDICA

Soñé que te encontrabas junto al muro
glacial donde termina la existencia,
paseando tu magnífica opulencia
de doloroso terciopelo oscuro.

Tu pie, decoro del marfil más puro,
hería, con satánica indemencia,
las pobres almas, llenas de paciencia,
que aún se brindaban a tu amor perjuro.

Mi dulce amor, que sigue sin sosiego,
igual que un triste corderito ciego,
la huella perfumada de tu sombra,

buscó el suplicio de tu regio yugo,
y bajo el raso de tu pie verdugo
puse mi esclavo corazón de alfombra.

LA SIEGA

La mocedad que acude, briosa de las campañas,
a los mutuos apremios, puja a las maravillas:
Ellos, los mocetones torvos, con las guadañas,
y ellas con las tijeras fáciles, en cuclillas...

Unos apilan mieses, otros atan gavillas,
muchos juegan o comen tortas en las cabañas,
mientras el vecindario pobre de las orillas
espiga en los rastros mustios y entre las cañas.

Hacia la era, inválidos, bajo una gloria de oro,
vacilan los vehículos en su viaje sonoro...
Cien rapazuelos llueven ágiles sus guijarros,

en medio de estridentes júbilos de ludibrio,
y al fin, restableciendo todos el equilibrio,
fáciles sabandijas, cuélganse de los carros.

HERRERA SEVILLANO, DEMETRIO

Panamá. 1.902 – 1.950

Poeta hallado en Internet.

SONETO

He vuelto triste a mi tugurio. Triste.
Me madre, perspicaz, ha comprendido
que no hay nada que nada he conseguido...
nada contra el dolor que nos asiste.

Está el fogón cual lo dejé: dormido.
Pero la pobre en ocultarse insiste
el hambre que su rostro ha deprimido,
y, “mañana, -me alienta- tú persiste”.

Dulcidas expresiones que comprendo.
No quiero –madre al fin- mirar contigo,...
conmigo el mal, sobre mi mal creciendo.

Y así marchamos, tras la misma estrella;
hoy ella riendo, y yo, porque consigo;
mañana sin reír, ni yo, ni ella.

HERRERA Y ROJAS, SEBASTIAN

España. Siglo XVII

Poeta. Cura de la Iglesia del Salar
de Loja, en el Reino de Granada

**A LA INMORTAL MEMORIA DEL DOCTOR
JUAN PÉREZ DE MONTALBÁN, APOLO DE
LAS MUSAS Y BENJAMÍN DE MADRID**

Si el Emporio has dudado Pasajero
de la Casta elocuencia, y si olvidaste
quien eminente le construye engaste
al oro del saber más verdadero.

Si al que documentar pudiera Homero,
y a Horacio dar preceptos, ignoraste,
si del nuevo Demóstenes dudaste
el fecundo decir docto y severo.

Si en fin no has admirado al que pudiera
Salmantino obtener la Primacía,
lauro eterno gozando inmortal nombre.

Repara en Montalbán, y considera
cuan breve Mausoleo en tierra fría,
Ángel terrestre hoy, ayer fue un Hombre.

HERRERO, BERNABE

Soria. 1.903 – 1.957

Poeta hallado en Internet.

A JORGE GUILLEN

Quiero vivir aquí. Nada más quiero
este infinito azul que me acompañe.
Quiero que mi alma triste ya se bañe
en las sonoras márgenes del Duero.

Quiero sólo la luz, la línea invicta
de la llanura que se va tan lejos.
Sólo quieren mis ojos tus espejos,
agua que tiernas efusiones dicta.

Y llegado el caer, que tú me ampires,
caridad de los olmos ribereños,
testigos de recónditos azares.

Olmos verdes en vegas amarillas.
¡Cuánto sabéis de enamorados sueños
tejidos en la paz de las orillas!

HERRERO, LUIS ALBERTO

Santa María. Catamarca. Argentina. 1.947

Poeta y Arquitecto. Vive en la Patagonia Austral.
Hallado en Internet.

CANTAROS

¿Quién es éste, que para amar te nombra
y te recrea en un sinfín de trazos?

**¿Es el yo plural, de una sola sombra
que en ciclos vuelve a tus finitos brazos?**

**¿Cuál (de los tantos besos que te besan)
es el beso absoluto, no disperso,
donde la muerte, espacio y tiempo cesan
en simbiosis de amor y de universo?**

**Quiero ser el uno y no el múltiple
plural de diversidades múltiples.
Quiero ser esos cántaros completos**

**que modelan las manos del Divino,
no aquel restaurado que le destino
ensambló con inútiles fragmentos.**

LA URDIMBRE

**El piensa en Dante, en el poeta eterno.
Piensa en sus rufianes y estafadores,
en el círculo octavo del infierno
donde van a purgar los impostores.**

**El niega que el infierno sea este pozo
compartido, sea este único universo,
sin círculos concéntricos y un foso
que es común para el santo y el perverso.**

**Somos la resultante de un lejano
pasado, de un reinado sin Dioniso,
de una razón que hizo y que deshizo**

**a su medida el canon de esta vida.
Somos cuño de muerte promovida
que canta su victoria a un dios pagano.**

HERRERO ESTEBAN, JACINTO

Longa. (Avila) 1.931

**Sacerdote. Estancia en Nicaragua.
Filología Románica. Profesor de Literatura.
Vive en Avila.**

EL DESAHUCIADO

**Mi cobarde y cultísimo poeta
Góngora hermano. Pienso en tí. Quisiste
mejor ser condenado en lo que hiciste**

de hereje no, liviano, si no esteta.

Cuánto amor al decirlo, cuando inquieta
un juez posconciliar de huelgo triste.
Judaica tu nariz, nada temiste
de burda pulla o delación secreta.

Amó la noche a quien el día amaba:
Frío de nieve aquel invierno anduvo
sin casa ya Don Luis y desahuciado.

Viejo y pobre la vida desandaba
y Córdoba ya muerto lo retuvo.
Hoy sólo la pobreza está a su lado.

AMANECEER LLUVIOSO

Ya la bondad del corazón amante
ha sufrido la vida cotidiana
y ha retoñado en la amistad cercana
de una paz escondida aunque constante.

Y tengo amor, y sé que en adelante
he de luchar para vencer mañana
en este río de vivir que mana
de acompañar mi viejo acompañante.

Oh cuánto amor, oh cuánto amor, oh cuánto
volver ha recordar que ya he vivido
y sentir ya la paz como delgada

Iluvia de amanecer, que cae en tanto
se hacen ciertas las cosas al sentido
de ver y de gozar la luz creada.

HICKEY Y PELLIZONI, MARGARITA DE

Barcelona. 1.753 - Madrid. 1.791

SONETO DEFINIENDO EL AMOR Y SUS CONTRARIEDADES

Borrasca, disfrazada en la bonanza;
engañoso deleite de un sentido;
dulzura amarga, daño apetecido;
alterada quietud; vana esperanza.

Desapacible paz; desconfianza;
desazonado gozo, mal sufrido;
esclava libertad; triunfo abatido;

simulada traición; fácil mudanza.

**Perenne manantial de sentimientos;
efímera aprehensión que experimenta
dolorosas delicias y escarmientos.**

**Azorosa fortuna; cruel, violenta
zozobra; sinsabor; desabrimientos;
risa en la playa y, en el mar, tormenta.**

SONETO PRIMERO DEL CABALLERO

**Arde mi corazón y su violento
incendio por el pecho se derrama,
siendo pábulo noble de esta llama,
el amor que en mis venas alimento.**

**Ardiente exhalación es cada aliento,
que el aire vago a su contacto inflama,
si es que más propiamente no se llama,
bostezo del volcán de mi tormento.**

**Este es Fili mi amor, y tan altivo,
que no es fácil poder hallar segundo
milagro, que obró en mí naturaleza;**

**superior al amor más excesivo,
mayor que cuanto en sí comprende el mundo,
solamente inferior a tu belleza.**

RESPUESTA PRIMERA DE LA DAMA

**Silvio, el voraz incendio que violento
en tu amoroso pecho se derrama,
de ardores juveniles, vulgar llama,
y de común pasión propio alimento.**

**Lo esforzado acredita de tu aliento,
que con los imposibles más se inflama,
si es que más propiamente no se llama
de una loca ambición, justo tormento.**

**Pues transformar (;qué error!) quieres altivo,
en tu noble arrogancia sin segundo,
el genio que me dio naturaleza;**

**advierte que ese empeño es excesivo,
porque más que el imperio, sí, del mundo,
la libertad estima mi belleza.**

**SEGUNDO CABALLERO CON LAS
MISMAS CONSONANTES**

Ponderarte el ardor que violento,
por mi abrasado pecho se derrama,
no es empeñarte, Fili, en que a su llama,
ni aun tus desprecios sirvan de alimento:

Sin esperanzas mi pasión aliento,
que con los imposibles más se inflama;
advierte, Fili, bien si nadie llama
en el mundo ambición, lo que es tormento:

Y aunque mi amor confieso que es altivo,
pues blasona en la tierra sin segundo,
por milagro de la naturaleza,

ser tu esclavo es blasón más excesivo;
mira, mi bien, si quien te diera el mundo
pensará esclavizar a tu belleza.

**SEGUNDA RESPUESTA DE LA DAMA,
CON LOS MISMOS CONSONANTES.**

Renuncia, Fabio, empeño tan violento,
que pierde tu fe el llanto que derrama,
y fácilmente se ahogará la llama
que carece como esta de alimento:

Destínese mejor tu noble aliento,
que sin correspondencia al que se inflama,
el amor mismo temerario llama,
y amor sin esperanza es cruel tormento.

No camino al abrojo abras altivo,
blasonando en tu afecto sin segundo,
(¡Raro milagro de naturaleza!)

ni intentes vuelo que es tan excesivo,
que no podrá tu amor vencer, ni el mundo,
la esquividad natural de mi belleza.

**SONETO TERCERO DEL CABALLERO,
CON LOS MISMOS CONSONANTES.**

Bien sé que en vano mi dolor violento
lanza suspiros, lágrimas derrama,
y que no resta a mi amorosa llama
más que sola mi pena, otro alimento.

Bien conozco el empeño a que me aliento,
y cuán en vano el corazón se inflama,
mas a un amor que heroico se llama,
ni aterra lo imposible, ni el tormento:

Y si fuera mi amor menos altivo
por tu desdén, bien mío, sin segundo
desdijera de mí naturaleza;

que aunque parezca término excesivo,
solas tres cosas grandes tiene el mundo,
mi soberbia, mi amor y tu belleza.

RESPUESTA TERCERA DE LA DAMA, CON LOS MISMOS CONSONANTES

Porfiado está tu amor, y es muy violento,
que el hielo que el desdén Fabio derrama,
avive impropriamente más la llama,
y crezca el fuego más, sin alimento.

En vano, pues, repito, ama tu aliento,
en vano el corazón necio se inflama,
en vano tu fervor bella me llama,
y en vano, al fin, al alma das tormento.

Porque mi pecho, Fabio, es tan altivo,
y en el aborrecer tan sin segundo,
que igual no le crió naturaleza.

Y en esto es mi rigor tan excesivo,
que aquel que más lisonjas deba al mundo,
deberá el desengaño a mi belleza.

SONETO CUARTO DEL CABALLERO CON LOS MISMOS CONSONANTES

Necio, atrevido y loco me apellida,
Fili, tu injusta condición ingrata,
y con infames títulos maltrata
la más noble pasión, y bien nacida.

Emplea en mí tu cólera encendida,
abrasa un corazón que te retrata,
y consume, si te es empresa grata,
ya la torpe memoria de mi vida.

Ya aborrezco el vivir, pues inhumana
segunda causa das a mi tormento,
porque acabe mi vida de esta suerte.

**Acción por todos términos tirana
ensangrentarte en mi aborrecimiento,
sobrando tu desdén a darme muerte.**

**SONETO CUARTO DE LA DAMA
RESPONDIENDO A ESTE ULTIMO
DEL CABALLERO, CON DIFERENTES
CONSONANTES.**

**Si fuera dable que mi extravagancia
se dejase vencer de la fineza,
triunfando hubiera ya de mi entereza
tu tesón, tu porfía y tu constancia.**

**Pero cuanto me obliga tu arrogancia,
y el seguro que ofrece tu firmeza,
me ofende, Fabio, por naturaleza,
el eco sólo de amorosa instancia.**

**Supuesta esta verdad ¿qué fruto esperas
del llanto que derramas obstinado,
por más que sean tus ansias verdaderas?**

**Si la que ha de premiar tan fiel cuidado,
no sólo no agradece que la quieras,
más aun el ser querida le da enfado.**

**SONETO QUINTO Y UNICO DE UN
CABALLERO PORTUGUES, REMITIENDO
A UNA DAMA, LAS OBRAS DE CANDAMO,
DE QUIEN ESTA SE HABIA MOSTRADO
APASIONADA.**

**Al nombre de Candamo un monumento
erigir suntuoso así procuro,
pues le forman aplauso más seguro
tus elogios, que tu merecimiento.**

**Hoy le eterniza este acontecimiento
más que la prevención del bronce duro,
porque respetarán en lo futuro,
más que su discreción, tu entendimiento.**

**Mas que en el mármol que en el jaspe herido,
contra los accidentes de la historia
la dejan tus aplausos defendido.**

**Pues para asegurar inmortal gloria,
no teme los insultos del olvido,**

quien su nombre eterniza en tu memoria.

SONETO

Es el hombre, entre todos los vivientes,
el que mayor malignidad alcanza,
excediendo en fiereza y en venganza,
a los Tigres, Leones y Serpientes.

Son sus torpes deseos más impacientes:
de él la simulación y la mudanza,
la traición, el engaño, la acechanza,
que no se halla en las fieras más rugientes.

De él la loca ambición con que quisiera
vejar y avasallar a sus antojos
todos sus semejantes, si pudiera.

Este es el hombre: mira sin enojos,
si es que puedes, mortal, tanta quimera,
y para tu gobierno abre los ojos.

SONETO

Si Venus apacible, hermosa, afable,
el rigor no templara y la fiereza
del furibundo Marte, y la aspereza
de su Belona fiera, e intratable.

¿Quién tolerar pudiera su espantable
condición, arrogancia y fortaleza?
Así que de Acidalia la terneza,
su amorosa caricia y gracia amable,

mitigando de Marte la dureza,
su furor y su furia inexorable,
dulcifica y suaviza su rudeza.

Que no en vano la siempre venerable
antigüedad, a la deidad belleza,
quiso que se rindiese el formidable.

A LA VENGANZA DE UN AMOR MAL CORRESPONDIDO

Amó Fileno un tiempo a Fili bella,
con extremos de amor, tantos y tales,
que más pareció incendio de inmortales,
que de común pasión vulgar centella.

**Correspondióle, Fili, y con estrella
favorable su amor, los desiguales
rumbos suyos corrió, sin que los males
la aquejen con que aflige y atropella.**

**Pero habiendo mudado derrotero
Fileno, y con indigna infame maña
trocado en amor falso el verdadero,**

**de Fili noble y fiel, la justa saña
castigó con rigor el más severo,
dando, muerto a su amor tan vil hazaña.**

HIDALGO, ALBERTO

Arequipa. Perú. 1.897 – Buenos Aires. 1.967

Poeta hallado en Internet.

SONETO

**Danza la tosca mano del labriego
en la sonora y cálida vihuela;
a los compases de la cueca, ciego
un remolino de pañuelos vuela.**

**En campesino idioma canta luego
el tenor del lugar una espinela;
levanta un ebrio con amante fuego
a una moza la falda de franela.**

**El abuelo que es de ella buen escudo
crispante el rostro, amenazante y rudo,
con la vista hace al sátiro un reproche.**

**Y al terminar la fiesta, en la explanada,
colérico, le da una bofetada
que resuena en lo negro de la noche.**

SONETO

**Los cabellos cubiertos por enorme sombrero,
encrespados, descansan hacia atrás, en tropel.
Las pupilas son negras como el crimen. Severo
el gesto. El andar grave. la mirada de hiel.**

**La corbata de seda flota como un plumero
sobre el cálido pecho que es a la vez broquel,
flux negro, zapatillas de baile o de torero.
En el ojal izquierdo del flux hay un davel.**

**Cuando el Solo, por las tardes, tras los montes se inmola,
yo, preso en las volutas de una capa española,
transito por las calles de mi astrosa ciudad.**

**A mirarme, las gentes detiéndose, asombradas,
y despectivamente ríen a carcajadas,
mientras que yo me alejo lleno de majestad.**

SONETO

**Soberbio, lleno de altivez, ufano
de su bella apostura y gallardía,
cuando amanece el Misti con humano
sentimiento bendice al nuevo día.**

**Los gallos le saludan desde el llano
con una orquestación de algarabía,
que él contesta, arrogante, con un vano
gesto de nieve de su testa fría.**

**Al ocultarse el Sol en el poniente,
parece un inca de nevada frente
coronado de innúmeras centellas.**

**Y resurge del fondo de la noche,
cuando comienza el sideral derroche,
como una copa derramando estrellas.**

ALBA

**En la humedad de la mañana bajo
un cielo de esos de fotografía,
la ciudad, a lo lejos, parecía
una ilusión envuelta en un andrajo.**

**Arriba, lentamente, con trabajo,
un rayo envuelto en timidez subía,
y un cerro congeló su hipocondría
mientras el río maldecía abajo.**

**El viento se llenó de una fragancia
de establo humedecido. A la distancia
vibró el grito procaz de una vaquera.**

**Y para comenzar su drama iluso,
severo como un lord, el sol traspuso
el lomo de la andina cordillera.**

HIDALGO, CARLOS

Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

CUMBRES DE MIEL

**Dos montañas de flores coronadas
por cántaros de miel apetecida,
turgentes manantiales de la vida
que riegan los jardines de las hadas.**

**Nubes de piel sutiles, sonrosadas,
pétalos de corola florecida,
rayos de blanca luna amanecida,
heraldos de la noche y las miradas.**

**Son la senda final de las caricias,
sacrilegio brutal de los canallas,
gemas provocadoras de codicias.**

**Se han librado por ellos mil batallas,
pero son el jardín de las delicias,
donde mi amor camina cuando callas.**

QUIERO

**Quiero hallar el amor por el camino
túrgido de tu piel por donde fluye
el néctar delicioso que construye
desde tu manantial todo destino.**

**Quiero en tu boca paladear el vino
que embriaga el corazón y sustituye
el tedio que al brotar ciego destruye
hasta el afán más puro y más divino.**

**Quiero explotarte con mis manos toda
hasta morir en ti resucitado
un instante después con ansias locas.**

**Quiero talar tus ramas en la poda
que te hará retoñar en mí, atizando
otro incendio de amor mientras me tocas.**

SUEÑO

**Sueño que nuestros cuerpos enlazados
pueden ser ambos dos uno y el mismo,
subiendo desde el fondo del abismo**

a los cielos más altos y soñados.

Sueño con nuestros labios ya saciados
de saborear la miel del erotismo,
despertar del sopor con heroísmo
para besar de nuevo apasionados.

Pero dime mi amor...¿es sólo un sueño
esta ansiedad de disfrutar tu boca
y mientras soy tu esclavo ser tu dueño?

No puede ser, un sueño no provoca
latir el corazón con tal empeño
cuando la seda de tu piel me toca.

DESEO

Alguna vez he de sembrar un beso
sobre tu piel desnuda y palpitante,
para morir de amor en ese instante
olvidando el camino y el regreso.

Alguna vez iré sin retroceso
con ímpetu febril y avasallante,
para quedarme en ti mujer y amante,
cual río que del cauce corre preso.

Ese día el amor y los abrazos
entre nos arderán con furia loca
estrechando los cuerpos y los lazos.

Entonces yo me fundiré en tu boca,
en tu piel de gacela y en tus brazos
y hasta la saciedad me será poca.

NO TENGAS MIEDO

Todo Es posible amor pero no puedo
restañar la inocencia ya perdida,
yo lo quisiera hacer pero la vida
me susurra al oído: no, muy quedo.

Pero no importa amor no tengas miedo
no es la mujer intacta más querida
que aquella que fallando en la partida
sabe guardar el alma con denuedo.

Yo te prefiero así ya florecida,
como el fruto maduro que en la rama
no s entrega al primero que lo pida

ni presta oído al viento que lo llama,
para entregarse sólo a quien lo cuida
con la dulzura que el amor redama.

TE QUIERO TIBIA

Te quiero tibia mía y perfumada
con el perfume del amor deseado
que al entregarse deja en el amado
la savia dulce de la flor regada.

Te quiero tibia por la madrugada
junto a mí, piel a piel cuando haga frío
y temblando tu pecho junto al mío
me pidas más amor sin decir nada.

Te necesito tan urgentemente
que te abrazo también con la mirada
mientras busco tu boca ardientemente,

repetiendo con voz entrecortada
para que tengas esto muy presente:
te quiero siempre mía y perfumada.

EL MONTE

El monte de los dioses tiene un nombre
con forma de mujer en donde yace
con ímpetu de amor todo el que nace
y al cabo de ser niño se hace hombre.

No hay un ser racional que no se asombre
de la fuerza tremenda con que hace
que no exista varón que lo rechace
a menos que reniegue de su nombre.

Lo digo pues nombrarlo no es pecado,
ni para la moral es un secreto
que es el fruto del hombre más deseado

y aunque es punto de origen tan discreto,
no hay varón que no lo haya saboreado
sin decir que ha vivido por completo.

LA FE

Así como sonrío también lloro
la vida es un sainete mal actuado
que se termina apenas comenzado

sin dar tiempo a vivirla con decoro.

Es la búsqueda absurda de un tesoro
que no es real porque nunca fue enterrado,
aunque siempre nos hayan enseñado
que la fe es tan valiosa como el oro.

No me sirve la fe para librarme
de la duda mortal de mi existencia,
mientras deba fingir para salvarme

de la voracidad y la inconciencia
de una vil sociedad que ha de juzgarme,
¡Hasta cuándo Señor! dame paciencia.

ESTIGMA

He perdido al andar la fe bendita
en esta vida que me da tan poco,
ella marchita todo lo que toco
y lo poco que da, luego lo quita.

Llevo en el alma la señal maldita
de un estigma fatal que no provooco,
hasta cuando Señor al cielo invoco
si mi fe en tu piedad no resucita...

¿Hasta cuándo no habrá para mí frente
un lugar de reposo y de frescura
donde pueda dormir plácidamente

olvidando el dolor y la amargura
que me sigue con ánimo inclemente
hasta el pie de la misma sepultura?

ENSOÑACION

Tu perfume quedó sobre la almohada,
lo noté al despertar y no encontrarte,
miré cada rincón para buscarte
pero en mi habitación no había nada.

Traté de recordar la madrugada
cuando dormido pude contemplarte,
busqué tu piel, tu boca y al besarte
descubrí que eras tú, ero inventada.

Quise volver al sueño nuevamente
para besar tu boca imaginada,
y dormir junto a ti plácidamente.

Si en esta vida la mujer deseada
me ha resultado tan indiferente
ven amor que soñar no cuesta nada.

AL MORIR

Si me olvidas te dejaré volar
pero mientras me ames serás mía:
yo seré tu razón, tú mi alegría,
los dos un solo beso para dar.

Así vives atada a mi soñar
y has de vivir en mi alma todavía
la noche en que contemples mi agonía
porque después de muerto te he de amar.

Y si la vida empieza nuevamente
en un mundo inmortal que nos convida
a vivir un idilio diferente

y con el mismo amor que en esta vida
podré seguirte amando eternamente
sin que nada ni nadie me lo impida.

SIN PRISAS

Este amor fue creciendo lentamente
¿para qué darle prisa si era cierto?
era un amor brotando a cielo abierto
como crecen las flores solamente.

Era un río de piel entre la gente,
era un copo de nieve en el desierto,
era un rayo de luz mal encubierto
y esperaba por mí pacientemente.

Ella trajo a mi vida las primicias
de un amor que nació sin pretenderlo
para ofrecerme todas sus delicias,

pues estando tan cerca y sin saberlo
nació ya destinada a mis caricias...
al ver su ojos pude comprenderlo.

SI ALGUNA VEZ

Si alguna vez en la nocturna sombra
de una lágrima ignota, ves mi vida
que asomándose audaz moja la herida

de un lejano dolor que no se nombra.

Si alguna vez mi soledad escombra
el oscuro recinto donde anida
un recuerdo tenaz que no se olvida
y aparece en mi faz y eso te asombra.

Sólo acércate a mí, pura y desnuda
y apoyando los labios suavemente
déjame renacer a la dulzura.

Sólo abrázate a mí tan fuertemente
con esa dulce fuerza que me ayuda
a encontrar un camino diferente.

RENOVADO

A más de ti, amara a mil mujeres,
si pudiera tener mil corazones,
pero sólo consigo mil razones
para adorarte así como tú eres,

pues sólo puedo amar lo que tu quieres
y encadenado estoy a tus pasiones,
tus ansiedades son mis tentaciones
y sueño todo lo que tu prefieres

No quiero nada que sea diferente,
soy tan feliz de amarte que el pasado
se va como la hoja en la corriente,

dejando atrás el árbol olvidado
debe cubrir sus ramas nuevamente,
como tu amor me cubre, renovado.

UNIDOS

No sé si soy feliz porque eres bella
o tan buena quizás o tan discreta,
tal vez por entregarte tan completa
sin pedir, sin negar, sin dar querella.

Quizás te quiero así por ser aquella
que en mis sueños forjé como la meta
que parece imposible, pero reta
con un pulso tenaz la mala estrella.

Tal vez te quiero tanto simplemente
porque dispuso Dios que al encontrarnos,
nuestras vidas quedaran firmemente

unidas para luego enamorarnos
con un amor tan tierno y diferente
que no hay fuerza que pueda separarnos.

NO ES TAN FACIL

Sabes... cambiar el rumbo de una vida
cuyo curso apartado de la suerte
sólo hubiera cambiado con la muerte
que acechando nos busca y nos convida...

No es tan fácil... y más cuando ya herida
por una soledad tan honda y fuerte,
fue capaz sin embargo al conocerte
de encontrar la esperanza ya perdida.

Eso lo conseguiste con la fuerza
que sólo puede dar un amor puro,
tan puro que no hay nada que lo tuerza

ni sombra que coarte su futuro
pues tiene un bello don que lo refuerza:
el don de a más de tierno, ser más duro.

ES CRIBO PARA TI

Escribo para ti sin conocerte,
tú que vives feliz o tal vez triste,
tú que todo recibes o pediste
haber nacido en brazos de otra suerte.

Escribo para ti sin conocerte
por lo que como yo quizás perdiste,
porque mi pluma fértil lleva en ristre
las rimas de la vida y de la muerte.

Escribo para ti desconocido
que vagas como yo por esta vida,
sin haber encontrado y comprendido

la razón por la cual la voz querida
redime al corazón... desconocido:
escribo para ti desde la herida.

QUIERO

En ti quiero vivir amada mía
con la suave quietud del amor bueno,
que se anida en ti piel puro y sereno

y se anuncia en la voz con alegría.

Quiero encontrar la frágil armonía
entre lo celestial y lo terreno,
pregonando mi amor con voz de trueno
sin dejar de escuchar su melodía.

Quiero llegar a ti como las olas
llegan para anidar sobre la arena,
como el sol que hace nido en las corolas,

como la brisa de la mar serena
que en el silencio de las playas solas,
deja el canto de amor de una sirena.

HIDALGO, CELIA

Cabezuela de Salvatierra. Salamanca. Siglo XX

**Perito Mercantil. Profesora y Poeta.
Desde los 4 años vive en Ciudad Rodrigo.**

**(En un pregón de Semana Santa en
Ciudad Rodrigo, Salamanca)**

SONETO

Si pudiera escribir sobre los mares
un nombre de mujer y un sentimiento
que entre la luz del sol y los algares
flotara y se esparciera como el viento.

Si las olas del mar a otros lugares
que nunca yo he de ver, pero presiento,
desde mi playa ornada de azahares
arribaran con este pensamiento.

Ten por seguro, Madre, que yo vivo
y que tu nombre, María, es el primero
sobre todas las auras del planeta.

Y el viento de la noche, fugitivo,
por latir donde digo que te quiero,
soñaría también con ser poeta.

(Este soneto, menos el primer terceto,
corresponde a uno de Ramón García González,
autor de esta “Biblioteca del Soneto”).

Sin que esta aclaración sirva de reproche,
sino de agradecimiento por su empleo)

SONETO

Es Jesús Nazareno, el Rey bendito
que se acerca en el nombre del Señor,
salgamos a su encuentro con amor,
viene manso y humilde en un borrico.

Hasta las mismas piedras dan hoy gritos
que es el día del triunfo salvador,
pongamos a su paso oliva y flor
y corazón rendido en nuevo rito.

El pollino cabalga mansamente
y se siente orgulloso de su peso.
El Señor le acaricia en su gran frente.

Yo quisiera acercarme a darle un beso
y decirle al borrico dulcemente
¡Ay, qué daría yo por hacer eso!

LAGRIMAS DE JESÚS

Alertan los olivos la agonía.
Vigilan, conmovidos, los terrores,
las súplicas y lágrimas, temblores
del Hijo bienamado del Mesías.

¡Qué noche tan cerrada! ¡Qué porfía
entre el quiero y no quiero! ¡Qué sudores
para beber el cáliz de dolores
que su Padre, llorando, le ofrecía!

Y duermen los discípulos ¡Dios mío!
No se enteran de nada, más distantes
que los propios olivos, como ahora.

El Hijo dice: “Sí, quiero y confío.
mi vida para Ti” y en ese instante
el reloj de la gracia marcó su hora.

SONETO

Quisiera que tu pecho dolorido
por el trato de amor que nos ofreces,
mis lágrimas sirvieran como preces
que eleva a Dios el que es agradecido.

No quiero ver tu ánimo abatido,
sobreponte a la angustia que padeces,

**por ser Madre y ser Santa, tú mereces
el cariño de amor más encendido.**

**En este Martes Santo doloroso
sientes tu corazón ya traspasado
por el dolor inmenso de la vida,**

**Lágrimas de tu llanto piadoso
quisiera yo enjugar con mi pasado
y mi pena en la tuya siempre unida.**

SONETO

**Un dolor en el pecho y una pena
y en el alma destellos de amargura
al acoger al Hijo con ternura,
la angustia de tu alma se serena.**

**De silencios mi corazón se llena
porque en tu llanto muestras la dulzura
al mirar el albor de su figura
causado por error en su condena.**

**El amor y la pena son hermanos,
hermanos son del fuego y de la nieve.
El fuego, es el amor que tu alma emana,**

**la nieve, es la frialdad del cuerpo inerte
que te llena de pena, y que promueve
a mi corazón deseo de quererte.**

JESUS BESA LA CRUZ

**Besa esa cruz, divino carpintero,
esa cruz que jamás fabricarías,
que es tormento, injusticia y villanía,
con el peso y dolor del mundo entero.**

**Cuando beses y abracés el madero,
cuando cargues la cruz con empatía,
la cruz será bendita, santa vía
de salvación, de gracias gran venero.**

**Has besado la cruz, el sufrimiento,
cargaste con la cruz enorme peso.
Ya no pesa la cruz, desde tu beso,**

**ya el dolor de la cruz es sacramento.
Hazme besar las cruces con amor,
que prolongue tu beso redentor.**

SONETO

Contad esos azotes inhumanos
su cuerpo machacado, llaga pura,
su cabeza sufriendo la tortura
de espinas lacerantes... ¡Qué villanos!

El más justo y mejor de los humanos,
el que es Sabiduría y Hermosura
convertido en Ecce Homo, una basura
doliente y marginal, como un gusano.

Eres varón de burlas y dolores,
soportas los azotes de la historia,
sus burlas, sus espinas, sus horrores.

Nosotros te decimos, nuestra Gloria,
hermano compasivo, Rey de amores,
el Dios de los vencidos, su victoria.

SONETO

El Día del Amor, un gran partido,
una copa de vino rebosante,
palabra de ternura desbordante
y el corazón no aguanta sus latidos.

Se despoja el Señor de su vestido
para lavar los pies del caminante;
un Dios esclavo, un dios pan abundante,
que se parte y que quiere ser comido.

Amor de comunión, como alimento,
amor hecho servicio generoso,
sea tu cuerpo pan y sacramento,

sea samaritano bondadoso.
Y amor mayor entregas y martirios;
la llama de este amor prenda en los cirios.

SONETO

Doblado por la cruz que es muy pesada,
por flagelos el cuerpo amoratado,
herido Tú por nuestro gran pecado
y de sangre la túnica manchada.

Eres centro de amor de la mirada
de aquellos que te creen abandonado

y contemplan tu rostro desolado
viendo tu cara de sudor bañada.

Yo quisiera Señor, que tus sudores
cuando al mirarte dejan mi alma rota,
y dentro de mi pecho un gran vacío,

que aquellos, por mi amor se hicieran flores
al derramar la lágrima que brota
de mis ojos cual gota de rocío.

SONETO

Quiero ayudar, Señor, ser Cirineo,
tomar mi cruz y unido a tu amargura,
llegar hasta el Calvario en mi locura
y ser por Ti ladrón, indeseado reo.

Quiero robarle tiempo a mi deseo
para limpiar de espinas tu andadura
y sentir traspasar mi encarnadura
del tristísimo dolor con que te veo.

Repara en mi dolor, sufro por verte
y el llanto de tu Madre me entristece
como un fuego que quema mi garganta,

no me hagas sufrir hasta la muerte
pues sigo junto a ti cuando amanece
y tu dolor mi corazón espanta.

A CRISTO YACENTE

De tanto amor, mi vida se tiñó de morado
y entre tumbo y caída, he llegado a tu vera,
me impresionó tu rostro del color de la cera
y tú sentiste el rumor de un corazón quebrado.

Y desde las tinieblas, yo me aferré a tu lado
resurgí para vivir en Ti, hasta que muera
me sujeté a tu cuerpo como una enredadera
Tú ya estabas yacente, y el frío no he notado.

Y cuando ya en mi alma la angustia permanece
y sienta que en mi mundo todo desaparece
dentro de mí, porque deshecha tenga mi vida,

recuérdame, Señor, que mientras tenga aliento
caminaré hacia Ti, con triste pensamiento
hasta el instante inmenso de la gran despedida.

CANTO A LAVIRGEN DE LA SOLEDAD

**Eres Tú la hermosura temblorosa
del llanto de las nubes cuando llueve
y en forma de cristal que se conmueve
ilumina la flor donde se posa.**

**Estás hecha de músicas y rosas,
de la espuma del mar y de la nieve,
del arrullo del viento que se mueve
y del alba naciendo silenciosa.**

**Porque tu amor la fe me fortalece
en este anticipado paraíso,
que si merezco, sólo es por quererte**

**y porque sé que ya me pertenece
la eternidad que junto a Ti diviso
más allá de la vida y de la muerte.**

HIDALGO, DAVID

Albuñán. Granada. 1.977

**Licenciado en Filología Hispánica.
Poeta hallado en Internet.**

VARIOS (D)EFECTOS AL AMOR

**El amor es usar desodorante,
peinarte bien, plancharte la camisa,
dar al espejo tu mejor sonrisa,
bajar las escaleras galopante;**

**con bombones o flores por delante
parecer puntual, llegar con prisa,
esperarla, salir, tirar de visa
en el cine, en el pub y el restaurante;**

**recibir por la noche tu castigo:
un beso en la mejilla: eres su amigo,
desear que un cuchillo se te dave,**

**maldecir amistades tan fraternas
y volver con el rabo entre las piernas.
Esto es Amor, quien lo probó, lo sabe.**

HIDALGO, JOSE LUIS

Torres. (Santander) 1,919 - Madrid. 1.947

Su afición a la pintura influye en toda su poesía.

ESA SOMBRIA LENGUA

**Esa sombría lengua golpeando
una tierna llamada en los cristales
toda la noche fue. Está llamando
entre belfos oscuros, vegetales.**

**Estás llamando, sí; estás sonando
desde la tráquea negra donde sales
hasta la tierra húmeda bajando,
tronco de árbol, raíces, minerales...**

**desde el fondo abismal de la tormenta
este tronco avanzó por la llanura
umbrío el paso, flácida la rama.**

**A orillas de mi sueño se lamenta
su lengua de hojas en la noche oscura.
Un hombre vegetal es quien me llama.**

DES VELO

**Grité, grité y grité, mas nadie oía
en la noche cerrada a luz y sueño.
Tacto helado de sábanas sin dueño
sobre mi carne viva se crecía.**

**Era la noche sólo y noche fría,
cuerpo negro de horror y duro ceño,
y aunque gritaba más, con más empeño,
nadie a mis altos gritos respondía.**

**Creí que iba a morir y rompí en llanto,
sola mi sangre, sin sangre y sin herida
que dejara un salir al prieto espanto.**

**Pero no, no fue así, que al ver la suerte
de mi morirme a solas con mi muerte
abrí los ojos y volví a la vida.**

ESTE ABRIL

**Cómo llegas, abril, con qué delgada
planta de junco pisas en la arena.
Un delirio de luz en cada vena
y una gota de azul en la pisada.**

Una gota de azul, la delicada
inundación de amor ceñida y plena,
una esbelta delicia que encadena
de inabarcable aroma desbordada.

Algo en mí, que no es mío, se levanta
surtidor de imposibles sensaciones,
canta tu dicha y mi delicia canta.

Y la honda transparencia de tenerte
en la alta alegría que me impones
vencedor cada día de la muerte.

BLANCA

Blanca, blanca... Y yo blanca te quiero
toda promesa pura y sin sentido.
Estrene el corazón nuevo latido,
escriba para ti el verso primero.

Blanca es la luz del alba y el lucero
de la noche que cuaja y el ardido
primer amor -qué lejos ya, perdido-.
En silencio blanco te prefiero.

Qué limpio lienzo para dibujarte,
qué página blanca de la entrega
geometría de sueños inaugura.

Y qué llama de marfil se me doblega,
arquitecto de sueños que soñaste
de tu blanca y blanca arquitectura.

MIEDO A LA MUERTE

La muerte, sí, la muerte. ¿Quién desnuda
este querer del alma cada día?
Descuajad la raíz de esta porfía,
arrancad la cadena en que se añuda.

Y dejad de una vez que quieta, muda,
no tenga ya más sed la lengua mía.
Se vuelva el corazón un ascua fría.
A nadie llame yo, que nadie acuda.

Dejadme solo así, piedra a la muerte
que en puertas de una noche ya golpea
el tambor del silencio. Llegue y vea

que sólo piedra es lo que fue rizo.
tendrá miedo de verme duro, inerte,
y no querrá ya hacer lo que ya hizo.

HIDALGO DOMINGUEZ, OBDULIO

Valverde del Camino. Huelva. 1.919

Poeta y Periodista.

AL CRISTO DE LA BUENA MUERTE

**Tus brazos son pregones de consuelo
que en ondas milagrosas se propagan,
aromas deliciosos que me embriagan,
caminos de Verdad que van al Cielo.**

**Son luces que iluminan este suelo
donde el dolor y la miseria vagan,
son símbolos de rendición que halagan,
a todo el que está presto para el vuelo.**

**Si eres Luz y Verdad, y estás clavado,
por mí, sobre unos troncos de madera,
¡no me dejes que caiga en el pecado!**

**Haz que camine –si preciso fuera-
tras de tus pasos con mi cruz cargado
para poder seguirte cuando muera.**

HIERRO, JOSE

Madrid. 1.922 – 2.002.

**Académico de la Real Academia Española,
para la silla **G** en 2.002. No tomó posesión.**

**Estando en el tercer curso de peritaje industrial,
estalla la guerra civil española. Se traslada a Valencia
y desarrolla diversos oficios. Funda en Santander la
Revista “Proel”. Actualmente reside en Madrid.**

SANTILLANA DEL MAR

**Cuando se piensa que estas piedras, antes
de ser domadas armoniosamente,
fueron escudo sobre el pecho ardiente
del mundo en sus orígenes errantes,**

cauce para las aguas caminantes;
entraña de oro de la tierra; frente
de montaña, osamenta que no siente
sobre la piel la voz de los amantes...

Cuando se piensa cómo ha sido herida,
hecha manjar para la luz, medida,
ordenada, elevada hacia la altura,

y que la tierra, silenciosa, espera
nuevamente a su vieja prisionera
para encerrarla en su prisión oscura.

A LA ALEGRÍA POR EL DOLOR

Llegué por el dolor a la alegría.
Supe por el dolor que el alma existe.
Por el dolor, allá en mi reino triste,
un misterioso sol amanecía.

Era alegría la mañana fría
y el viento loco y cálido que embiste.
(Almas que verdes primaveras viste
maravillosamente se rompía.)

Así la siento más. Al cielo apunto
y me responde cuando le pregunto
con dolor tras dolor para mi herida.

Y mientras se ilumina mi cabeza
ruego por el que he sido en la tristeza
a las divinidades de la vida.

ALEGRÍA INTERIOR

En mí la siento aunque se esconde. Moja
mis oscuros caminos interiores.
Quien sabe cuántos mágicos rumores
sobre el sombrío corazón deshoja.

A veces alza en mí su luna roja,
o me reclina sobre extrañas flores.
Dicen que ha muerto, que de sus verdores
el árbol de mi vida se despoja.

Sé que no ha muerto porque vivo. Tomo,
en el oculto reino en que se esconde,
la espiga de su mano verdadera.

Dirán que he muerto, y yo no muero. ¿Cómo

podría ser así, decidme, dónde
podría ella reinar si yo muriera?

MARINA DE DICIEMBRE

Eráis así -rencor oculto, plomo
acumulado bajo la armadura
de belleza- luz pálida, mar pura,
viento que eriza al arenal su lomo?

A vuestra aurora intemporal me asomo
para empapar mis ojos de hermosura.
Arquero oculto en vuestra entraña oscura
me dio la muerte. Y no adivino cómo.

Fue así. Me hacía eterno. Alas de lumbre
de eternidad, me alzabais a la cumbre
sin pasado. Pero al resucitarlo,

en la mañana, esto surgía: arenas
y cadenas, arenas y cadenas
y más cadenas. No podré olvidarlo.

PENSAMIENTO DE AMOR

Dejé un instante de pensarte. Había
sucedido algo en tí cuando volviste.
Venías más nostálgico, más triste,
seco tu sol que iluminó mi día.

Alguien -sé quién- que yo no conocía,
alguien que calza sueños de oro, y viste
almas dolientes, te pensó. Caíste
al pozo donde muere la alegría.

Por qué fuiste pensado, mal herido,
pensamiento de amor. Cómo han podido
pasarte el corazón de parte a parte.

Por qué vol viste a mí, sufriendo, a herirme.
¿No recuerdas que tengo que ser firme?
¿Es que no ves que tengo que matarte?

Niño

Rey de un trigal, de un río, de una viña:
así habré de soñarte. Y libre. Dueño
de sí, hoguera perpetua en que arde el leño
de la verdad. Y que el amor lo ciña.

Querrá subir hasta que el cielo tñña
de claridad el bronce de su sueño.
Pero no hay alas. Se herirá en su empeño,
y llorará sobre su frente niña.

Y sabrá la verdad. Morirá el canto
en su garganta, roja del espanto
que oye y que mira y gusta y toca y huele.

Y estrenará su corazón rasgado
de hombre acosado, de hombre acorralado,
de ejecutado en cuanto se rebele.

ABRIR Y CERRAR LOS OJOS

Hundió el cuchillo hasta la empuñadura.
Se desangró en el agua su memoria.
Manos de olvido, con la vieja escoria,
modelaron la nueva criatura.

Retumbó el trueno azul. La sepultura
de las espumas, liberó una gloria
ascendente, una lava giratoria
de plumas del volcán de la hermosura.

Lo arrebatában las vertiginosas
alas del oleaje. Entre las rosas
de sal, voló con ojos bien abiertos.

¡Por qué los cerraría! Oyó el latido
de todo lo vivido y lo perdido.
Y se puso a llorar sobre sus muertos.

CRIATURAS DE LA SOMBRA

No podré nunca desencarcelaros,
maravillosos que abrasáis mi boca.
Dedos de luz, hundidos en la roca,
de vuestro rico mineral avaros.

Libertaros: nombraros. Libertaros:
mataros... Vuestro fuego desemboca
en mi garganta, mata cuanto toca,
muere -morís- bajo los cielos daros.

Maravillosos de la sombra. Sones
otorgadores de secretos dones,
a silencios perpetuos os sentencio,

a vivir, prisioneros, siempre a oscuras.

**(Silencio.) Impronunciables criaturas
que no (silencio)... naceréis. (Silencio.)**

VIENTO DE OTOÑO

**Hemos visto, ¡alegría!, dar el viento
gloria final a las hojas doradas.
Arder, fundirse el monte en llamaradas
crepusculares, trágico y sangriento.**

**Gira, asciende, enloquece, pensamiento.
Hoy da el otoño suelta a sus manadas.
¿No sientes a lo lejos sus pisadas?
Pasan dejando el campo amarillento.**

**Por esto, por sentirnos todavía
música y viento y hojas, ¡alegría!
Por el dolor que nos tiene cautivos,**

**por la sangre que mana de la herida.
¡Alegría en el nombre de la vida!
Somos alegres porque estamos vivos.**

LA PLAYA DE AYER

**Cuántas lamentaciones ante el muro
coronado de pálidas almenas...
(No estoy seguro...) Un canto de sirenas
o de cadenas... (Ya no estoy seguro...)**

**Palpitación salada... Y el conjuro
de la aventura... Sobre las arenas,
pasos... (no estoy seguro...), o eran penas,
llagas de sombra sobre el oro puro.**

**Y eran las nubes y las estaciones...
Y alguien pasaba... Y alguien trasponía
puertas de niebla, alcázares de espanto,**

**mar con marfil de las constelaciones...
y se ocultaba y reaparecía,
hijo del gozo con su cruz de llanto.**

VIDA

**Después de todo, todo ha sido nada,
a pesar de que un día lo fue todo.
Después de nada, o después de todo,
supe que todo no era más que nada.**

Grito “¡todo!”, y el eco dice “¡nada!”.
Grito “¡nada!” y el eco dice “¡todo!”.
Ahora sé que la nada lo era todo,
y todo era ceniza de la nada.

No queda nada de lo que fue nada.
(Era ilusión lo que creía todo
y que, en definitiva era la nada).

Qué más da que la nada fuera nada
si más nada será, después de todo,
después de tanto todo para nada.

DON QUIJOTE TRASTERRADO

He aquí el reverso del tapiz. La vida
tiene el mismo vellón en igual rueca.
Esta es la Mancha aquella, vasta y seca,
aunque hoy está de flamboyán vestida.

Sangra el ocaso por la misma herida.
Quema el cura – el chamán – mi biblioteca.
Hoy los gigantes son de piedra olmeca.
Ayer, de cal y de viento sin brida.

Ya no cabalgo, sino en Clavileño.
Rocinante era real, y esto es un sueño
soñando en el fanal que el tiempo empaña.

Y aquí estoy, destiempado, en duermevela,
soñando con Malinche de canela,
mi Dulcinea de la Nueva España.

PIGMALION

Sople en tus ojos. Luego dije: “Toca
la luz, mira la vida, cara a cara”.
Alma mía, obra mía, con mi vara
hice manar el agua de tu roca.

Sé libre, alma fluvial. Ve: desemboca
en el mar vasto, canta y sueña. Para
en un remanso, una mañana clara,
donde el amor venga a besar tu boca.

Pero tú te has negado a tu destino.
Cantando huías – eras libre -, el vino
se derramaba de los odres llenos.

**Y tú bebiste hasta saciarte. Ahora
no precisas de mí, mi creadora.
Eso era todo. Nada más ni menos.**

EL ENEMIGO

**Nos mira. Nos está acechando. Dentro
de ti, dentro de mí, nos mira. Clama
sin voz, a pleno corazón. Su llama
se ha encarnizado en nuestro oscuro centro.**

**Vive en nosotros. Quiere herirnos. Entro
dentro de ti. Aúlla, ruge, brama.
Huyo, y su negra sombra se derrama,
noche total que sale a nuestro encuentro.**

**Y crece sin parar. Nos arrebatata
como a escamas de octubre el viento. Mata
más que el olvido. Abrasa con carbones**

**inextinguibles. Deja devastados
días de sueños. Malaventurados
los que le abrimos nuestros corazones.**

LO EFIMERO

**No me digáis que considere el día
sólo como una ola de lo eterno.
Vendavales vendrán, por el invierno,
que me derrumbarán lo que erigía.**

**Serenidad me vestirá. Armonía
será mi casa. Exhausto ya tu cuerno,
Fortuna, he de escribir en mi cuaderno:
“Era ilusión tras lo que corría.”**

**“Razón teníais”, os diré. Yo tuve
sinrazones. Fui libre, como nube
que cualquier viento leve la cautiva.**

**Hablé con vivos y con muertos. Luego,
connmigo y con mi Dios. Decid: “Va ciego”.
Pero dejadme, por favor, que viva.**

ARMONIA

**Quise tocar el gozo primitivo,
batir mis alas, trasponer la linde
y volver, al origen, desde el fin de**

mi juventud, para sentirme vivo.

Quise reverdecer el viejo olivo
de la paz, pero el alma se me rinde.
¿Quién es sin su dolor? ¿Quién que no brinde,
sin pena, su ayer libre a su hoy cautivo?

Y ¿quién se adueñará de la armonía
universal, si rompe, nota a nota,
grano a grano, el racimo, los acordes?

Quién se olvida que es cuna y tumba, día
y noche, honda raíz y flor que brota,
luz, sombra, vida y muerte hasta los bordes?

OTOÑO

I

Cazador, leñador, quemas las hojas
y hundes el hacha de moro en la madera.
Hieres a la ligera primavera
entre los arcos de las copas rojas.

Suenas tu trompa. Silba el hacha. Mojas
con sangre el cielo, el bosque, la ladera.
Encendido licor, trágica hoguera
a la que el cuerpo deshojado arrojas.

Das al olvido el sueño que destruyes,
tras la jauría de tus vientos huyes
y en el confín del Universo cantas

que todo se repite y todo torna,
que la guirnalda seca que te adorna
ha de ser rosas en nuestras gargantas.

II

Unas veces el hombre canta cosas,
por engañarse, en las que no creía,
y su cantar es una fantasía
en la que alternan fuegos, oro, rosas.

No lucha, no pregunta: mira. (Hermosas
criaturas se mecen en el día).
Muerde la fruta que el sueño le envía
en sus alas de luz maravillosas.

Pero cuando pregunta, cuando deja
en su imagen la imagen que refleja
el agua oscura de su mar sin nombre,

el mundo cae, el alma cae, llorando
entre las hojas que se van secando
en el reino interior del pobre hombre.

III

Cazador, leñador, cazas y talas
cuanto vivo y en pie se sostenía.
Apenas tu redondo mediodía,
para evocar, nos cubre con sus alas.

Bajamos por tus pálidas escalas
hasta el país de la melancolía.
Tus cenizas tornaron lejanía
los frescos sueños y las horas malas.

Dicen que todo torna, y en mí ¿nada
torna? La primavera deshojada,
¿de nuevo cobrará su lozanía,

y yo he de andar con sombras en la frente,
morir, pasar irremisiblemente
sin la resurrección al tercer día?

SONETO

“En cuerpo y alma”. (Como si dijera
muerta y viva. ¿Podrías con tu boca
evidente, besar la luz que toca
los brazos verdes de la primavera?)

“En cuerpo y alma”. (Como si pudiera,
inextinguible, arder la llama loca
sin consumirse el tronco. Como poca
luz que herir mucha noche pretendiera).

“En cuerpo y alma”. (Como si la mano
quisiera poseer la estrella hundida
dentro del corazón del mar en calma).

“En cuerpo y alma”. Rojo sol lejano.
Música en el recuerdo mal herida.
Imposible tenerte en cuerpo y alma.

SONETO

Por qué te olvidas, y por qué te alejas
del instante que hierde con su lanza.
Por qué te ciñes de desesperanza
si eres muy joven, y las cosas viejas.

Las orillas que cruzas las reflejas;
pero tu soledad de río avanza.
Bendita forma que en tus aguas danza
y que en el olvido para siempre dejas.

Por qué vas ciego, rompes, quemas, pisas,
ignoras, cielos, manos, piedras, risas.
Por qué imaginas que tu luz se apaga.

Por qué no apresas el dolor errante.
Por qué no perpetúas el instante,
antes de que en tus manos se deshaga.

TREBOL

Cuando a vosotros vine de Castilla,
el aire era un dulzor de mieles de higos.
A Castilla me vuelvo, mis amigos,
donde la tierra es seca y amarilla.

Ya perdí tu diaria maravilla,
Norte de amor. Se cierra tus postigos
y vuelvo a mis azules enemigos,
cielo en que germina mi semilla.

Hiero la noche y ya no sé si vivo.
Pongo mi pie de sombra en el estribo.
Golpea el viento al mar, como un ariete.

Y voy con un fantasma en mi costado:
mi trébol de ilusión, encadenado
desde mil novecientos treinta y siete.

GAVIOTA

Ese vuelo que traza la gaviota
por el divino gris, ¡cómo cautiva,
cómo prende el mirar, grúas arriba,
mecándose en las nieblas en que flota!

Ya está la soledad surcada y rota.
Paloma marinera, lenta y viva,
que en el pico, en lugar de verde oliva
lleva octubres de música remota.

**Fragmento de la vela de una nave.
Cuerpo de tela y alma libre de ave
nacida, como un eco de campana,**

**de entre las instantáneas catedrales
que olvidan – humos vagos e ideales –
los barcos que se van para la Habana.**

SONETUELO

**Perro editor. Cien mil veces maldito,
¿qué Luzbel te inspiró la Antología?
Una corozca es lo que merecía
tu idea, pez, hoguera y sambenito.**

**Yo dormía hasta ayer con un bendito,
sin pensar en lo mucho que debía.
Ahora, despierto me sorprende el día,
nervioso, calvo, pálido y marchito.**

**¿Ignoras que quien siembra Antologías
recoge Nacionales? ¿No podías
haber estrangulado el pensamiento?**

**Maldígante legiones de poetas.
Pobre de mí, con miles de pesetas
gravadas con traspasos y descuentos.**

A UNAMUNO, EN EL POZO DEL CLAUSTRO DE LOS DOMINICOS, EN SALAMANCA

**H.- Gritabas “yo”, en el pozo, pero el pozo
O.- (gritabas “yo”) yacía en sombra y cieno
C.- hasta ser un clamor, un grito lleno
H.- de agonía, gritabas “yo” ¿qué mozo**

**O.- El ímpetu! brocal de un alborozo
C.- bebido de tus labios en el seno,
H.- dolor de un eco: “yo, yo, yo”. Veneno
O.- de ti, de tí, de tí, oh qué destrozo.**

**C.- Y hierve allí tu carne alanceada
H.- por cien mil puntas de cien mil yos, nada,
O.- nada, nada: total derrumbamiento.**

**C.- La primera persona, la primera
H.- alma, pasión, multiplicadas. Y era
O.- memento, homo – un túmulo en el viento.**

Nota: Este soneto, está compuesto, durante un viaje de Salamanca a Madrid (en tercera) por los poetas siguientes: Blas de Otero, José Hierro y José Manuel Cardona.

SONETO

**Este papel encierra, don Beltrán,
una semitonal satisfacción.
Es decir. la semicancelación
de seis mil balas que la muerte dan.**

**Fueron disparo trimestral: ¡pin, pan!
se me clavaban en el corazón.
Cuatro años Teseo. ¿No hay razón
para llamarte Ariadno, don Beltrán?**

**Vos, que me habéis armado profesor,
del Laberinto –letras, fiador,
prestatario sacaisme mil a mil.**

**Y el Minotauro de don Nicolás,
hecho lorito real, y nada más,
tendrá en junio el postrero perejil.**

**ADAPTACION DE “LA TEMPESTAD”
DE SHAKESPEARE (Cuadro V)**

FERNANDO:

**Una mirada suya quita pena
a lo que es trabajoso, y lo suaviza.
Con su debilidad me vigoriza.
Con su llanto hace blanda mi cadena.**

**Clara es mi vida porque amor la llena.
Vientos de amor barrieron la ceniza.
Sobre el amor mi vida se desliza
loca de luz, maravillosa y plena.**

**Sólo por mí la dulce amada llora.
Cuando el padre tiránico le implora
para que me levante mi castigo,**

**pido que no me robe esta alegría,
porque ahora adoro lo que aborrecía,
porque ahora va su corazón conmigo.**

RETRATO DE MI NIETA PAULA

Es una rubia furia desatada,
gatea, sube y baja, embiste, grita.
Caléndula que araña, uñas de pita,
torito bravo, más: una manada.

Comedora de flores, desmadrada,
Vesubio en miniatura. Es la rayita
que no cesa, pimienta y dinamita,
torbellinita desencadenada.

¿La imagináis durmiendo una muñeca?
La Bubu es domadora, es carateca,
pulgón y filosea de la viña.

¡Ay madre mía, cuándo tenga dientes!
Prepárense sus deudos y parientes.
(¡Y aún creen sus padres que esto es una niña!)

ANVERSO

Viene el colega y dice, digo “creo
que hoy tienes curre, esas paridas tuyas,
versos, osá romances, aleluyas,
osá coplillas, pero en cachondeo.

Son para el director, ¡anda jaleo,
jaleo!, cosas de esas, bromas, puyas;
que si las ligas en cuanto chamullas,
¡anda jaleo!, y luego el troteo:

que si la democracia, si el Senado,
que todo sigue atado y bien atado,
y el consabido toque a la corbata.

Ya sabe, tío, un rollo divertido
que haga reír después de haber comido,
asá esas cosas que no dan la lata”.

REVERSO

Y comienzo. Un soneto más. De encargo.
Le limpio el polvo a la imaginera,
prêt à porter, ingenio, greguería,
oficio. Es fácil: no hay soneto largo.

El verso se revela sin embargo.
No es el poeta, que es la poesía
la que manda, descubre, ordena, guía,
empapa el verso de un sabor amargo.

Y hay que impedir que el verso entre al misterio,
hay que evitar que se nos ponga serio,
que ese loco de atar se nos despiste,

que penetre en el tiempo a rescatarte...
Perdona, amigo, que empezaba a hablarte
como el que tiene el vino un poco triste.

**LA IMPASIBLE MARIA CON ERRES,
ELES Y ESES (Retrato de mi nieta Tacha)**

Una esfinge pigmea. Se diría
que no está aquí: no ve, ni oye, ni huele.
Esta no es una marta que currele,
sino María de la fantasía.

Susurra. Hormiga china, todavía
no distingue la erre de la ele.
Posiblemente un día se revele
su Marta agazapada en su María.

Entonces cara y cruz por siempre unidas,
sin eses de costuras descosidas,
Martamaría cantará su dúo.

Pero mientras no ocurra tal encuentro
es un búho que mira desde dentro
de un búho que está dentro de otro búho.

RETRATO

¿Un humanoide a medio hacer? Carajo.
Tiene pinta de pájaro canijo.
De puta solanesca, o de su hijo
pintado con tomate y con gargajo.

¿Qué come? Moscas y paté de grajo.
Bebe mocos y flemas en botijo.
Y reconozco que me importa un pijo
si mea por arriba o por abajo.

Salicio y Nemoroso de cloaca
llora desdenes de su Ninfa Caca
acompañado de orinal y cuerno,

vestido con andrajos de mortajas,
mortajas que ha adquirido en las rebajas
que anuncia el Corte Inglés en el averno.

VINO DE CRIANZA

Dejadme que repose, aquí, en mi cuna
de roble o de cristal, estoy cansado.
Para llegar hasta donde he llegado
sudé de sol a sol, de luna a luna.

Robé la claridad sumido en una
raíz de sombra. “El robo que he robado”
lo hice oro y sudé, transfigurado
por la sabiduría y la Fortuna.

Terminé mi tarea. Ahora descansa
en la sombra mi cuerpo, en ella amansa
el hervor jovencísimo de antaño.

Pero los dioses nunca mueren, juro
que respiro. Y espero: estoy seguro
de mi resurrección al tercer año.

ENSAYO GENERAL

Se alza el telón. El decorado: flores,
ascuas (un naranjal de orfebrería),
nieve al fondo. La escena está vacía.
Se oyen susurros entre bastidores.

Pastores, Magos, Pajes... Los actores
repasan su papel (se acerca el día).
Falta la estrella que ha de ser su guía
por las llanuras y por los alcores.

La estrella no llegó nunca al ensayo.
¿Es que el electricista tuvo un fallo?
¿Era un truco y no estrella verdadera?

Tras el foro, Jesús, triste, emprendía
su camino en el vientre de María,
sabiendo – Él es quien es – lo que le espera.

NEMOTECNIA

¿Reza el puré? ¿qué va! El puré no reza.
Se llama... Se me ha ido el santo al cielo.
(Hay días ¿vive Dios! que ni las huelo).
Puebla la desmemoria mi cabeza.

¿Perro que anhela? (aquí falta una pieza).
¿No sería tal vez, puré de hielo?
¿Puro can? ¿Can que reza? ¿Puré anhelo?
¿Mastín? (No, no es Martín). ¿Será pereza?

**Inteligencia, dame el nombre exacto
de la moza: es poeta, lo es en acto
y no solo en potencia ¿No es Purelo?**

**Mañana insistiré: la paz idílica
- tan tarantán – se ha roto, pues dactílica
llama a mi puerta Pureza Canelo.**

BLANCA ANDREU HACE BAILAR A SU PERRO KIM

**Este can Kim, Kim can, can Kim de Blanca
es aquel perro que ladró a la luna,
lunático caniche de alta cuna,
honoris danza can, por Salamanca.**

**Lleva lazo de seda, no carlanca,
pues no es de presa; es reina de la tuna,
Alicia Alonso de la grey perruna
que en eso del ballet (;ripio!) no es manca.**

**Cuando danza el can Kim, es el demonio,
supera a Nureyev, supera a Antonio,
gira y gira, giróvago, no acaba,**

**(los perros, los gallegos y los chinos
son paradigma de los desatinos).
Viéndolo, a Blanca se le cae la baba.**

SILUETA

**Tu cuerpo entre las olas, yo lo he visto,
mujer aún imprecisa, no tenía
contornos, era amargo, lo sabía
yo sólo y luego el mar, pues administro**

**tu secreto que es mío; ya no insisto.
No te volviste a mí, te lo pedía,
no insisto más, mujer, la tierra es fría
y he de volver por ti si la conquisto.**

**Yo, mi senda. Tú, la niebla, tu puesto.
Piensa, al fin, si no ha sido hermoso esto.
Te dejo sola sobre el mar metal;**

**sólo podría darte caracolas,
algas, no, ni zapatos de coral,
ni el boceto de espuma de las olas.**

RIO CON UNOS ALAMOS AL FONDO

Cruzaba la corriente. Yo advertía
que el agua me lamía la cintura.
Los puentes ¡oh qué vana arquitectura!
A mi paso ninguno resistía.

Yo ansiaba llegar, y descubría
en la orilla, desierta de verdura,
álamos en fantástica moldura
perspectivas cerrar la lejanía.

Alamos eran, sí. Yo sentí el frío
en mis brazos desnudos al rocío,
en mis brazos, tendidos al planeta.

¡Ay agua que al pasar las piedras muerde!
Gris y bermejo el pez, fue la saeta
que te hirió, Sebastián en fondo verde.

ALAMOS

Ya los verdes ojos ruedan la lisa
arena. Ya la espuma ciñe el talle
y en plumas insinúa que desmaye
yo mi más limpia luna hecha sonrisa.

Tersa al tacto, convexa la camisa,
no quieras, no, que evoque en gris tu calle.
Déjalo que al pasar, sin eco, ensaye
tránsito nuevo para nueva prisa.

Que han de pasar insomnes los rebaños
de mis ciervos, mis peces y mis ríos
por tu orilla. ¡Oh esbelta rosa fría!

Unica fuente, múltiples los caños.
Alamos, ojos, ciervos míos, míos.
Vivo paisaje de mi fantasía.

PINOS

Lo veo bajo el sol, junto a los pinos.
Lo veo solo a él, desenterrado.
Los ojos en la luz, sin ver el río
de sangre fresca que se está secando.

Ahora sobre la hierba está dormido
más que muerto. Algún día no lejano
verás la luz y sentirás el frío.

La vida, espérala, ya está llegando.

**Lo veo bajo el sol, junto a los pinos.
Hermano de lo azul, del sol, hermano
de los que caen. Olvida lo podrido**

**del mundo, rompe en ti todo lo falso,
y cuando brotes como fruto o río
serás libre, feliz, estarás alto.**

PRIMAVERA

**Los ojos, ábrelos. Mira esa loma,
cristal ayer en gris, hoy rosa vivo.
Se va el invierno, primavera asoma,
y a tenerlos cerrados no hay motivo.**

**Los mares nos anuncian en su idioma
que llega nuevo el sol, jamás cautivo,
que nos traerá la bíblica paloma
su mensaje de paz, rama de olivo.**

**Quiero llegar cansado hasta tu puerta,
que me digas adiós con tu pañuelo
y continuar absorto mi camino,**

**que tú eres como el alba, luz incierta,
sombra delgada que se ciñe al suelo,
y yo soy nubes, mar, un peregrino.**

PESADILLA

**Caminos son mis sueños por arenas.
Caballos son, desnudos al relente.
Del álamo a la orilla, blandamente,
sin relincho, jadeo ni eco apenas.**

**Se me adentran los mares por las venas.
¡Qué frialdad me invade pecho y frente!
¡Qué miedo me aprisiona dulcemente,
sin palabras, al suelo, sin cadenas!**

**Volúmenes que tuve entre mis manos,
y estos que ven mis ojos ahora, ciervos
con astas de marfil en la penumbra,**

**estos que son cadáveres no humanos
lo ocultarán las alas de los cuervos
de la luna cortante que me alumbr.**

PLAZA SOLA

I

La niebla, la morada media luna,
la anaranjada capa ya borrosa,
la plaza que perfila perezosa
siluetas de manola, de una en una.

Ya entrelazaban las manos como cuna
esperando que anide allí la rosa.
Ya en ágil recta y curva voluptuosa
parece el ruedo limitada duna.

Ya es la plaza dos grandes abanicos,
uno gris, otro rubio y en los picos
del pañuelo contrastan las mantillas.

Ya sueñan entrevisto un horizonte
los ojos – mitad agua, mitad monte -,
deshojando impasible las cuadrillas.

II

Y aéreo, denso, mancha o bulto incierto,
olvidado al pastar en tierra llana,
Haciendo frente al viento y a la plana
planicie, redondez, no campo abierto,

llevando sobre el hombro, rubio muerto
torero en bello traje gris manzana,
al ocaso con puertas de mañana,
salió, con paso duro y cuerno experto.

Al ocaso salió. Quedó vacía
de palma y risa, de color y fría
la guirnalda de pálidos turistas,

cuando soñaban túnicas de espumas,
viendo morir la plaza en limpias brumas
y en confusión de planos y de aristas.

MARZO

Marzo, lo siento, ya no me conmueve
tu al pasar – perdida la estructura
sentimental – sentirte forma pura
entre mis dedos pálidos de nieve.

Yo no sé qué ha perdido tu relieve,
qué fatal, invisible arquitectura
de risas, qué alegría, qué hermosura,
qué poema de cañas cuando llueve.

Delgado manantial de sensaciones,
lo siento marzo, pero no supones
ya nada para mí. No sé si todo

lo que yo te he pedido me lo has dado,
no sé por qué, si no me has defraudado,
marzo, desde hoy te miro de otro modo.

UMBRAL

Va a volar, va a volar. Abre las manos,
endulza los oídos, que el poeta
- diez aves junto al agua, tú interpreta –
sus ensueños nos cede más lejanos.

Purifica los ojos, los profanos
no gustarán jamás de la secreta
tristeza de la acacia que, inconcreta,
pulen sus rubias hojas cien veranos.

Porqué él lo quiso, nuestra es la hermosura
del mar, del litoral, de la más pura
de las aguas que saben su camino.

Versos de junto al mar, gusta su breve
belleza junto al mar que es su destino.
La mar los trajo, que la mar los lleve.

MAR

Ya se evadió de sobre el mar, la leve
inédita blancura, ola en desvelo.
Aéreamente el ave finge el vuelo,
soñadoras sus alas, nube y nieve.

Orilla aquí en que el potro llega y bebe,
jadeante, agua pura, flor de hielo.
Orilla, yo vigilo tu desvelo,
tu soledad, tu calma, tu relieve.

Arpa fina de aire, fina brisa,
la mar dejaste solitaria y lisa
sin rumor, sin blancura de ala o vela,

sin la lejana desaparecida

nave que acompañabas en tu huida,
perdidas ya sus formas y su estela.

TORRES DETRÁS DE UNOS ARBOLES

Altas torres, macizos campanarios
que coronáis los álamos de espadas.
Lanzas que al son de plumas levantadas
prodigio son, en cielos incendiarios.

Sueños arquitectónicos y agrarios
os tejieron esbeltas, coronadas
de aureolas candentes y doradas
de mágicos prodigios incendiarios.

Agujas escoltadas por laureles,
penumbra fresca entre los capiteles
- ángel, ciervo, cantor, flor en la mano –.

¡Qué profundas heridas en la tarde
mientras el cielo enloquecido arde,
roto de sol, quemado del verano!

EVOCAACION

Hoy sé que los quebrados son olivos
cercados en el área de la escuela.
Hoy sé que llevan remo y blanca vela
los amados balandros adjetivos.

Hoy sé que aquellos tiempos están vivos,
que cada asignatura es centinela
que vigila un recuerdo y lo revela
con gesto y con presencia redivivos.

Me encontré solitario, inerte, ciego,
sin risueño pasado, sin el juego
alegre entre los vientos del verano,

y yo busqué en los álamos mi vida
y al no encontrarla la encontré perdida,
y estaba aquí, al alcance de la mano.

MEDIODIA

Llegó, descalzo el pie sobre el cemento
diáfana luz de sol, el mediodía,
mensajero del grito y la alegría,
blanco sembró gaviotas en el viento.

**Caída de la mano el instrumento
quise cantarte, pero no podía,
y a tu vitalidad, la poesía
cedió el encanto claro del momento.**

**Pero el mar y las velas de los barcos
las muchachas bañándose delgadas
¿quién cantará tan alta maravilla?**

**¿quién cantará terrazas, toldos, arcos,
vestidos claros, olas soleadas,
y la gracia nerviosa de la orilla?**

SONETO AL REMO

**Llega el viento, te envuelve, te cimbrea,
remo del sagacísimo argonauta.
Olvidado en la orilla, eres la pauta
que la niebla domina y pastorea.**

**Tu silueta se eleva fina, cauta.
Pasa sonoramente la marea
y su múltiple brazo te rodea
cantándole al pasar, como una flauta.**

**Alto mástil esbelto como un grito.
Sombra que prolongada al infinito
delata el claro sol de los paisajes.**

**Bandera de las algas y los peces,
violadora de océanos mil veces
en los atlas y libros de viajes.**

SONETO AL TORO

**Fuerte el pecho, domina la llanura
con su silueta. Y lo llamamos toro.
Escultura de sombra y cuernos de oro
marca, macizo, el paso en la verdura.**

**No manchéis su reposo y su bravura
con divisa de luna, que el sonoro
viento del sur preserve su tesoro,
diamante vivo, flor de noche pura.**

**No inscribáis en un círculo su vida
final, para que triste, intervenida
muera de acero, cieguen de escarlata**

sus miradas que todo lo tuvieron,

todo- juncos y arena- lo supieron
cielo de azul, amanecer de plata.

GEOGRAFIA

He aquí las aguas griegas. Pero Ulises
no está allí, no navega, aún no ha llegado.
Mi geografía de segundo grado
impresiona los ríos, los países,

las riberas. Él, no. Miro los grises,
litográficas aguas en que nado,
pero no puedo verlo, está alejado.
Fantasías, no sepas, no divises,

no averigües sin gloria. Geografía
sentimental, no existes todavía
porque eres teoría y no quimera,

eres, no poesía, asignatura
y no podré al perderte, ciencia pura,
taponar mis oídos con tu cera.

VIENTO

No me arrebatara el viento que galopa
alzando remolinos en la arena.
No me arrebatara cuando loco suena
rompe las nubes y las aguas topa.

(Eramos cinco los piratas. Copa
de aventura que el viento ya no llena
patache en aguas de la Magdalena
que abordábamos siempre por la popa.

Aquel velero daba cada día
su lona al viento de la fantasía
frente a la calma de las playas solas).

Y ante el viento del sur que se desata
ruego por nuestras almas de pirata
a las divinidades de las olas.

ENVIO

Mañana te diré para quien eres.
Quiero que duermas y que no vigiles
naciente verso mío, no te afiles
y tengas que actuar como no quieres.

**Mañana te diré para quien eres,
quizá cuando, acabado los perfiles,
una elegía verso a verso hiles
al mejor de los hombres y mujeres.**

**Su nombre ni en secreto te lo digo,
ya ves si es penitencia y si es castigo
quebrantar mis más íntimos deberes,**

**y guardar mis palabras con cien llaves,
callar por lo que tú de sobra sabes.
Mañana te diré para quien eres.**

NOCHE

**La más helada, solitaria y muerta,
toda en mi mano como tú quisiste.
Destacaba la luna llena un triste
presentimiento. No cerréis la puerta**

**del otoño, dejadla siempre abierta,
que en la hora en que el viento se desviste
sus ropas – hojas, nubes – yo conquiste
tu vientre verde, tu penumbra incierta.**

**Luz de luna, al bañar la sombra toda
¡qué presagios de joven pino y boda
- mar, arena – insinúas a mi orilla.**

**Luz de luna, viviendo en las farolas
dejas tu timidez sobre las olas
como un aluminosa maravilla.**

MAR

**Potro sereno ayer, hoy te desbocas.
Tu rabia, tu violencia no me ciega.
Mi fantasía sobre sí navega.
No teme saltos bruscos ni olas locas.**

**Los mínimos instantes que provocas
el aire los recoge y los repliega
y abiertos – mayo en flor – me los entrega
sobre el frío volumen de las rocas.**

**Músico mar o potro mar: tus gritos
no son tuyos, ni mía la voz mía
porque son de los dos son infinitos.**

Y así, yo soy más tú cuando las cosas

**pintan en mí mareas de armonía,
y tú mucho más yo cuando reposas.**

LA NOCHE

**Esa estrella inocente en el brumoso
cielo, vigía de la hora rota
aún pesa en mí cuando mi pena flota
- negra y negro – en el mármol aceitoso.**

**Todo está elaborando mi reposo,
dulce quietud de la tarde remota.
Gota fría de olvido, fría gota,
va a sepultar las formas en su foso.**

**Llega pero muy tarde ya. Se marea
todavía temprano. Me resigno
a este eterno esperar de mi contento.**

**Mi pelo con cristales de la escarcha
el pez que evoluciona hasta ser signo
y la paz, y los árboles, y el viento...**

SONETO

**Tu voz bajo la música. Palabras
o imperceptibles, de matices suaves
lo mismo que un volar sereno de aves
o estrepitoso galopar de cabras.**

**Yo junto a ti, pero ¿y tu risa? No abras
sus diminutos éxtasis. ¿No sabes
burlar tus ansias y ocultar sus naves
bajo el instante que tú misma labras?**

**El hombro contra el hombro. Síes quedos.
El ritmo acelerado de tus dedos
va delatando lo que no quería.**

**Era preciso estar así. Sentírte
tan íntima y cercana, y perseguirte
por esta inacabable melodía.**

ABURRIMIENTO

**MI corazón, jugando a la pelota.
Paradoja. Encarnado sobre nieve.
Coro de monaguillos en relieve
anida en mi cabeza, que está rota.**

Debajo de un paraguas, porque llueve,
del hilo de mi amor pende una bota
y hoy sí que suena a música remota
el reloj de pared que da las nueve.

Ahora ladran, en pórticos, mastines
y los cinco semejan serafines,
y el calendario nos anuncia el frío,

y nos habla Merlín de geografía
y el salir es un río de alegría,
y el Po - ¡qué sol afuera! – no es un río.

SONETO

Vela de madrugada. La certeza
de otra mano glacial en su ventana.
Llega, desnuda y fría la mañana.
- Agua limón, teñida de cereza -.

Hubo un vuelo de brisa en la cabeza
de la augusta, paciente caravana
de nubes, altas van, flores de lana
todas de majestad y realeza.

Ya declinan dorados los faroles.
Huye el jinete encima del caballo
camino de la noche y del olvido,

la frente coronada de árboles,
bajo el cielo purísimo de mayo
praderas mansas, aire dolorido.

SONETO A UN TIESTO QUE FUE CASCO DE GUERRA

Conquistador sobre las dos Castillas
desdeñabas las piedras ya difuntas.
Me devuelves a cambio de preguntas,
como respuestas, flores amarillas.

Hay que anunciar la paz, hoy que te humillas
que no rozan tu terso gris las puntas
de las balas, la tierra y flores juntas
renuevan alejadas pesadillas.

Campo en enero, olvido de lugares,
niebla en el verdeazul de los pinares,
luna rota y caída en el sendero,

todo llegaba como un viento hermano
cuando rocé tu curva con mi mano
que ni el frío tenía del acero.

NADADOR DE SILENCIO

Nadador del silencio. Poco a poco
he perdido contacto con tus voces,
vida, campo segado por mil hoces
que lejanas, me quieren volver loco.

Cierro los ojos. En mi sueño evoco
formas que pasan. Ya no me conoces,
no me conoces, no. Siento sus roces
y su nombre no sé si no las toco.

Nadador de aguas verdes: fue preciso
que vinieses a mí con tu paisaje,
aguas heladas del silencio arriba,

con tu risa, purísimo Narciso,
con tu maravillosa ala de viaje,
en tu ola muerta, con tu gracia viva.

SONETO

Tuvo unas barbas húmedas marinas.
Y pálida y desnuda era la frente
domador de los rojos del poniente
el ojo azul, juzgando golondrinas.

Un otoño barbero podó en finas
ramas las barbas. Se hizo transparente
su gesto de profeta adolescente
con el azar jugó a las 4 esquinas.

Hoy flecos en la ropa, queda el gesto
es la luz su mejor libro de texto
y engarza, rosa a rosa su rosario.

Ama las horas porque borran huellas
en la serenidad y en las estrellas
estudia su futuro itinerario.

SONETO

No puede un cristal verde de botella
dar verdor a triángulos de tedio.
Breve paisaje con un 3 en medio
y 19 páginas sin huella.

Jalón hasta aquel 11. Mal estrella
Septiembre, mala estrella sin remedio.
Locas astrologías al asedio
y luego abril silueta de doncella.

Elemental monótono destino,
entre el paño limón el pergamino
y la fruta. Esquemático calvario.

La débil sensación crucificada
en un febrero con sabor a nada,
marchito en el otoño – calendario.

CABALLO DE HUMO

Siempre en ti y nunca en tí, lejana amiga.
A ciegas, ¡cuántas veces ha caído
por la región oscura de tu olvido
entre mis manos la amarilla espiga!

Ausente estás, pero la ausencia obliga
y por tus huellas, paso a paso, mido
lo que serás, lo que eres, lo que has sido
en el contacto tibio que nos liga.

Cazador de soñada astronomía,
te encontrabas más lejos cada día
perdido en el difícil laberinto.

Y sorprendía modos de tu vuelo
como un secreto cálido y gemelo
de tu esquivez y de mi ciego instinto.

REALIDAD ULTIMA

Se perdió el galeón, suelta la brida,
quemado el pecho, roto y sin disfraces.
Marineros de Atlántidas fugaces
trajeron soledades a su herida.

El niño en el balcón. ¡Ya esta perdida
la gracia urbana! (Cántico de paces
en desorden). Y nuevamente naces
a la desolación como a la vida.

Sientes tristeza, ves que ya no atraca
el barco japonés – cereza y laca –
donde ayer descargara maravillas,

hoy que puede, y el grito se te arranca,
atraca en la calle de la Blanca
bajo una vía láctea de bombillas.

PASEO

El traje gris y todo gris. Me embarco
en delgados silbidos de violines.
Tan solo dos palabras: viernes, arco,
vienen a reclinarse en sus cojines.

Calma después. Se mojan los confines
de un licor tierno. Solo pone el barco
- última melodía entre dos fines -
a la amplia tarde su ondulado marco.

Pasan. ¡Qué pasen! Vuelven – los lugares
más apartados se alzan en la mano -.
¡Qué vuelvan! Y se pliega el sol sin roces.

(Ya sólo importa desplazar los bares,
ocultarlos, caídos, del verano,
hundirlos en un tránsito de voces).

LECCION DE LA TIERRA

¡Yo que creí que sólo con tenerte,
con poderte tocar, con recrearte,
con gustarte y olerte, con mirarte,
mío era el fruto del sabor más fuerte!

El arte por encima de la muerte.
Verbo divino: en el principio el arte.
Atravesado yo de parte a parte
me olvidaba de mí por poseerte.

En ti he aprendido que mi herida duele.
No temo ya que el corazón se hiele
pues conozco el dolor. ¡Y yo creía

que era mejor vivir sin experiencia
sin ver que el monte azul de mi existencia
se me estaba tornando lejanía!

DESPEDIDA DEL PAISAJE

Sol de febrero. Nieve todavía
sobre los picos ágiles y agudos.
Fui poniendo en los árboles desnudos
las verdes hojas de la fantasía.

**El mundo alrededor amanecía.
Era un prodigio de temblores mudos.
Y por última vez sentí los nudos
que me amarraban a la lejanía.**

**Ya queda atrás, ya para mí se pierde,
- madeja del soñar, corazón verde,
nieve que finge el blanco de la nube -.**

**Mi cristal de emoción en cien pedazos,
que aunque de nuevo duerma entre mis brazos
ya nunca lo tendré como lo tuve.**

JOAQUIN SABINA EN DOS TIEMPOS

**ANARCO-DIOS, en su versión externa,
golfo, provocador, truhán, testigo,
de cargo, con chistera de mendigo,
peluquín de sobaco de la pierna.**

**Modelo de Versace de taberna,
explorador de sures del ombligo,
no dirá Diego si había dicho digo.
Platón lo archivó, sombra, en su taberna.**

**Whisky con coca-cola (menos cola
que coca en homenaje a la amapola),
y a contar ovejitas del rebaño.**

**Así ocho mil ochenta y muchas noches,
borra y borra esperpentos y fantoches...
¡Y con la tela que aún le queda al año!**

HIERRO, NICOLAS DEL

Piedrabuena. Ciudad Real. España. 1.934

**Poeta, escritor, crítico y conferenciante.
Hallado en Internet. Reside en Madrid.**

EL HOGAR

**Una casa modesta, de empleado
que se gana su pan de cada día;
y una mujer honesta que porfía
con el debe y haber de los cobrado.**

**Un pequeño que juega entusiasmado
con la reciente entrega de alegría**

que le hiciera Melchor, en armonía
con su cerebro limpio y despejado.

Hay un mucho de paz y algo de vida
para mirar el mundo en su despliegue
hacia el mejor sentir de los humanos.

Y hay un mantel dispuesto, una comida,
con un trozo de amor para el que llegue
con la verdad abierta entre las manos.

RUEGO, CASI ORACION

No me dejes seguir con esta pena
de tener empeñado mi destino;
no me dejes que sangre en el camino
soportando a mis pies dura cadena.

Este sombrío andar, esta condena
que agrava el maridaje de mi sino,
me representa al débil peregrino
perdido en la maraña de la escena.

No me dejes en mar y a la deriva,
que frágil es mi barca a la indemia
y al azote falaz del enemigo.

Te busco en la razón de una evasiva
con que sembrar la paz en tu presencia:
savia seré de amor, pero contigo.

ESPERANZADO

Aguardaré en el campo de la espera
hasta encontrar la luz, hasta que pase
el viento de la duda, hasta que amase
la máquina del tiempo su quimera.

Nunca abandonaré mi sementera;
he de esperar tranquilo, aunque me abrase,
aunque el fuego del mal de mí dejase
el tímido rescoldo de la hoguera.

Y esperaré seguro, silencioso,
en el ir y venir de este mutismo,
hasta que haya una luz en cada frente;

hasta que, todo a punto, presuroso,
escape del vacío de mí mismo
para vivir mi sueño eternamente.

MUJER DE BOLSA Y MENDRUGO

**Convive en el umbral de la pobreza:
dos perros y tres gatos, una manta;
refugio donde duerme y se levanta
el gélido temblor de la pereza.**

**No se aflige. Dispone su grandeza,
y la razón del yo se le agiganta.
Sabe que Dios está, que no se espanta
de sus dudas de fe mientras le reza.**

**Contempla al ser humano, su paisaje,
y en la débil razón de su equipaje,
desde el frágil caballo de la feria,**

**firme en la potestad de su andadura,
se siente, como el viento en la llanura,
libre en la libertad de su miseria.**

HIGUERA, FERMIN

Santa Cruz de Tenerife. España. 1.961

Poeta hallado en Internet.

MUERTO PARA LA TIERRA Y PARA LA PALABRA

**Conduce mi sepulcro por las aves,
bancal del verbo y noche de los puros,
alberga mis despojos en tus naves,
claro velo de cálamos oscuros.**

**Disuélveme sin pérdida en tus llaves,
el fragor no despierta a los maduros,
las vértebras crepitan en las claves
ahítas sobre párpados y muros.**

**La terca desazón del gozne umbrío,
deshace la escritura en las acequias,
la ceniza desprende el sol y labra**

**lluvias que construyeron sobre el río,
acoge en tus asilos mis exequias,
mi amor no es sólo sangre, es mi palabra.**

HIMSCHOOT, OSCAR

Argentina. Siglo XX

Poeta hallado en Internet.

SONETO EN ALPARGATAS

**A vos, Lope de Vega, te chamuyo:
Fénix de los Ingenios españoles,
si en lengua cervantina hiciste goles,
yo con mi yerba lunfa te embarullo.**

**En tu Real Academia no me instruyo,
una calle mistonga con faroles
enseñó a ser poeta y ...¡caracoles!
no es bardo de arrabal cualquier viyuyo.**

**Te sé muy español, gran erudito,
batime: ¿qué es papusa, lina y grata?
¡Si vos de lunfa no manyás un pito!**

**Junto a la musa de la mala pata
yo te vengo a poner este garlito
con mi rante soneto en alpargata.**

SONETO DEL AMOR MISTONGO

**Yo tengo una tristeza engayolada
que escabulle en silencio el de mi zurda,
metejón de mi vida que me encurda
y deschavo con bronca en la mirada.**

**Yo tengo una tristeza engayolada
que me tiene chacado y a la gurda,
ni la farra ni el vento me embalurna,
ni un caracho me importa ya de nada.**

**En mi pecho jalaife y de malevo
como una cruz sangrante yo te llevo
mistonguero tatuaje del dolor.**

**Sin poder escurrirme del biabazo
¡perdí mi corazón al escolaso,
golpe de furca que me dio el amor!**

HINE, LUIS

Costa Rica. Siglo XIX - XX

Poeta

ENSUEÑO

Reclinar mi cabeza en tu regazo
para dormirme en él. Sentir que el sueño
va cerrando mis párpados. Beleño
para mi corazón que está en su ocaso.

No pensar, no sentir. Soñar, acaso,
en que llega hasta mi, tibio y risueño,
tu beso perfumado, flor de ensueño,
mientras dormido estoy en tu regazo.

Y nunca despertar. Eternamente
quedarse allí para que dulcemente
pueda mi alma tu espíritu absorber.

Vivir de tu perfume. Ser un muerto
que sólo está para tu amor despierto,
y para todo lo demás, no ser.

SALOME

Dicen que fuiste mala, dicen que fuiste impía,
que una noche abriñeña de azahar perfumada,
a Herodes le pediste la cabeza sagrada
de San Juan el Bautista, porque no te quería.

La verdad no fue así. Una noche de orgía,
el Tetrarca de oriente al mirarte embriagada,
robó un beso a tu boca, roja flor de granada,
y olvidó su corona, por tu danza judía.

En las redes ya presto de tu carne dorada,
escuchó aquella voz que su amor maldecía
y ordenó le llevaran la cabeza cortada

del Profeta importuno que turbó su alegría.
Le cerraste los ojos y en su barba rizada,
una hilera de perlas, con tu llanto se hacía.

EN LA PLAYA

El mar es un gigante que solloza
en la sombra apacible sus dolores;
las olas cantan sus canción de amores
y un ave inquieta sus espumas roza.

En el cristal inmenso que reposa
las estrellas contemplan sus fulgores,
y se escucha el volar de los rumores,
en la noche de paz maravillosa.

Llenó el ambiente con su luz de plata
la triste luna, que su faz retrata
en el cóncavo espejo de la ola,

y en el silencio de la noche en calma,
solloza el mar y le contesta el alma,
como una hermana, inconsolable y sola.

TRISTEZA DE INDIO

Quiero otra vez atravesar el río
donde la luna en su cristal se baña,
para darle mi adiós a la montaña
que ocultaba el nidal de mi bohío.

Ya nunca más en la estación del frío,
cuando la luz del padre sol se empaña,
amparado al fogón de mi cabaña
podrá soñar el pensamiento mío.

Cual bandada de pájaros perdidos,
vamos los hijos de la selva heridos,
sin Dios, sin esperanza y sin hogar.

Mi tristeza la oculto en mi piragua,
y voy dando mis lágrimas al agua
que se las lleva, indiferente, al mar.

HINOJEDO XARAVA, JUAN DE

España. Siglo XVII

Poeta.

A JOSEPH DE VILLAVIVOSA

Si la fama eterniza a los humanos,
vuelo mejor que el suyo en vos se emplea,
pues en alas de gente de Mosquea
subís hasta los astros soberanos.

Los susurros de Moscas son ufanos
gritos de trompa en su letal pelea,
para que siempre vuestro nombre sea
gigante por sujetos tan enanos.

No tema ya la Mosca al fiero Octubre,
ni la nieve o escarcha, furia esquiva
del riguroso y erizado Invierno;

**pues larga vida ya se le descubre,
y ella reconocida, mientras viva,
hacer promete vuestro nombre eterno.**

AL MISMO TEMA

**Como quien contra el tósigo y veneno
de las cerastas y chelidros saca
de sus mismas ponzoñas la triaca,
con arte haciendo de lo malo bueno;**

**vuestro ingenio mejor que el de Galeno
de la bestia feroz no menos flaca,
saca remedio, que su furia aplaca,
hallando en ella a sus rigores freno.**

**La experiencia de aquellos lo publique,
a quien con más rigor maltrata y pica,
del monstruo de ocho pies la mordedura.**

**A vos os lea, y cuando más le pique,
si vuestros Cantos por remedio aplica,
no sentirá el dolor con tal dulzura.**

HINOJOSA VILLALBA, REYNA

Guadalajara. México. Siglo. XX.

Poeta hallado en la Biblioteca M. de Benidorm.

SONETO EN SIELNCIO

**Regálame tu piel, amiga mía,
yo traigo algún versito clandestino
pidiéndote que estés en mi camino,
rogándote que alargues tu estadía.**

**He vivido sin ver, y al encontrarte,
he visto tan cambiado mi destino,
le temo tanto a tanto desatino
y tengo un miedo inmenso de adorarte.**

**Cuando voy en tu busca, entusiasmado,
y te encuentro en el sueño vespertino,
me digo: ¡Vaya suerte me ha tocado!**

**Darí todo por ser, en tu sino,
tu perdurable amor enamorado,
tu inacabable sed, tu pan, tu vino.**

HODAR NISTAL, FREYA

Chile. Siglo XX.

Poeta hallada en Internet.

REMEMBRANZAS

**No sirve la intención sino el valor
de mirar a los ojos y con calma
ir hacia la verdad con el calor
de discutir con la mano en el alma.**

**Palabras ciertas suenan a campanas
donde el tañir despierta la memoria
nunca envenenan y son siempre sanas
y a la conciencia la dejan en gloria.**

**Con hierro matan algunas reservas
y casi todas nos hacen sufrir
esas dañinas son, si las conservas.**

**Y los recuerdos graban sus colores
desde su nacimiento hasta morir
son memorias tuyas hechas flores.**

HOLGUIN, ANDRES

Colombia. 1.918 – 1.989

Poeta hallado en Internet.

SONETO AMI MANSO

**Las manos de tu dueño todavía
tienen sal. Vuelve, manso, a mi cabaña
y deja de vagar por tierra extraña
que sin ti la montaña está vacía.**

**Antes me despertabas cada día.
Creyendo oírlo aún cada mañana,
tu mugir ternezuelo me acompaña,
regresa ya, ven pronto a la alquería.**

**¿Qué hace mi manso lejos de tu fuente,
lejos de tu redil y de tu dueño?
Escapa sin tardanza de estos llanos**

donde yerras sin rumbo. Nuevamente

con tu mugir despiértame del sueño
y vuelve a comer sal entre mis manos.

HOMERO Y ACHO MANZI

Argentina. Siglo XX

EL ULTIMO ORGANITO

Las ruedas embarradas del último organito
vendrán desde la tarde buscando el arrabal
con un caballo flaco y un rengo y un monito
y un coro de muchachas vestidas de percal.

Con pasos apagados elegiré la esquina
donde se mezclen luces de luna y almacén
para que bailen vales detrás de la hornacina
la pálida marquesa y el pálido marqués.

El último organito irá de puerta en puerta
hasta encontrar la casa de la vecina muerta,
de la vecina aquella que se cansó de amar;

y allí molerá tangos para que lllore el ciego,
el cielo inconsolable del verso de Carriego
que fuma, fuma , y fuma sentado en el umbral.

HORNA, JOSE MARIA DE

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

A UNA CIEGA

¿Por qué no puedes verme? Tu alma siente.
¿Lloras, tal vez, porque no ves las rosas?
No llores, niña, no; las más hermosas
son mentido color, son luz que miente.

Oye, en tanto, la voz que, dulcemente,
como rompen las ondas temblorosas
en un lago de ondinas y de diosas,
llega hasta ti serena e inocente.

Es la voz del Amor, tu compañera,
la voz de un niño como tú; no llores:
¿no sientes nacer hoy la primavera?

¿No sientes el perfume de mi flores

que no apreciaste ayer, tal vez?
Espera a ser feliz sin ver colores.

CAMPO CASTELLANO

A ti te canto, campo castellano,
campo que pintas la estación florida
de flores y color, de sed de vida,
con el color fulgente de tu mano.

Tú, de los campos del Edén hermano
robas al sol la luz más colorida;
una amapola fue tu dulce herida,
la paz, la reina de tu fértil llano.

Campo fecundo, que al labriego entregas,
en rojo y gualda trigos y amapolas:
en el mar de belleza en que le anegas,

como entre juegos de encrespadas olas,
flor y mies, que ante el viento tu doblegas,
asemejan banderas españolas.

DADME LICENCIA

Dadme licencia, os pide humildemente,
para ser un modesto vagabundo.
Permitidme que pase por el mundo
sin compartir sus fiestas con la gente.

Dejadme que me mueva en otro ambiente
de aquel que ofrece el prefijado rumbo.
Yo no quiero girar, de tumbo en tumbo,
en carrusel que ríe alegremente.

Yo quiero serme fiel cada momento,
y mostrar mi tristeza o mi alegría
de la manera franca en que las siento,

y disculparme si mi cobardía
no realiza mi ansiado sentimiento
de transformar tristeza en alegría.

EL SUEÑO

¿Por qué me despertáis? ¿No veis que el sueño
me remonta en sus alas al Parnaso?
¿No sabéis que en sus brazos el acaso
se torna realidad de nuestro empeño?

**Dormido el cuerpo, en un febril ensueño
hallo gloria y amor a cada paso;
quiero placer y el placer me abraso;
me encuentro con Amor y soy su dueño.**

**Forjo un mundo repleto de colores,
de vida, de ilusión, de poesía,
en que se olvidan todos los dolores.**

**Por eso puedo transformar el día
en destellos de gloria, luz y amores,
si duerme el cuerpo y vela fantasía.**

HOMENAJE DE AMOR

**En la bella quietud de ese paraje,
junto al susurro mágico del río,
escucha el canto de este labio impío
que te ofrece mi amor como homenaje.**

**Escucha entre las frondas del ramaje
este canto de amor, del amor mío;
canto que es dulce o suave o es bravío
como el canto del río y del paisaje.**

**Y cual luz que da vida a un nuevo día,
purificado de la musa al llanto
porque fuera más puro todavía.,**

**en alas de mi ardiente fantasía,
vuela hasta ti el murmullo de mi canto,
que es toda mi pasión hecha poesía.**

LA NOCHE LE TEME AL SOL

**La noche teme al sol, que ya aparece
tras la débil silueta del collado,
y cede el paso al astro, enamorado
de la faz castellana que esclarece.**

**Como tímido amante el sol parece
que duda y que vacila emocionado;
mas le pica el amor, salta el vallado,
y a Castilla en sus brazos adormece.**

**Ella despierta, lucha y nace el día;
al verle Oriente el firmamento brilla,
y hoy luce aún más que lo que ayer lucía.**

¡Salve, padre de excelsa maravilla!

¡Salve, rey, salve autor de la poesía!
¡Salve, dueño y señor de mi Castilla!

YA MUERE EL SOL

Ya muere el sol. Las sombras, dulcemente,
descienden a besar nuestra cañada,
y un último destello, reflejada
deja su luz sobre la clara fuente.

Luego un rojo fulgor de amor ardiente,
de pasión a Cupido arrebatada,
baja del cielo en rápida cascada
a reflejar sus rayos en tu frente.

Vendrá la noche, dormiré a la vida,
e intentará dormir el esplendor
de aquel paraje que al amor convida;

pero nuestra cañada y sus frescor,
nuestro encuentro en su fuente colorida
será el sueño feliz de nuestro amor.

HORRACH, BERNARDO

Argentina.

A UN ANILLO

Esquirla abriantada de vidriera
manicura, silencio detonante,
mirada de la Sombra vigilante
que asume metalúrgica tu ojera.

Tentáculo postizo, vocinglera
pretensión, rebanada de qué guante,
te dejas penetrar ya penetrante
crisálida de gloria teatralera.

Burbuja irremontable, gris paleta
de sueño despintor, soberbio grano,
erupciona tu fórmula indiscreta,

narigado por qué mortificante:
tu chirrido de luz sobre la mano,
abalorio en la rama de un instante,

candil para la cena del gusano.

HOYO, CRISTOBAL DEL

Islas Canarias. 1.677 – 1.762

**Marqués de San Andrés y Vizconde del
Buen Paso.**

SONETO AL PICO DEL TEIDE

**¡Oh! cuán distinto, hermoso Teide helado,
te veo y vi, me ves ahora y viste!
Cubierto en risa estás cuando yo triste,
y cuando estaba alegre, tú abrasado.**

**Tú mudas galas como el tiempo airado,
mi pecho a las mudanzas se resiste ,
yo me voy, tú te quedas, y consiste
tu gloria en esto y la crueldad de mi hado.**

**¡Dichoso tú, pues mudas por instantes
los efectos! ¡Oh quién hacer pudiera
que fuéramos en eso semejantes!**

**Para ti llegará la primavera
y a ser otoño volverás como antes,
mas yo no seré ya lo que antes era.**

HOYOS, JULIO DE

España Siglo XX

LA GOYA

**Tiene un carmín caliente, como la sangre viva,
la herida palpitante de tus labios traviosos,
y en tu voz, que es como una caricia fugitiva,
hay un temblor erótico de coplas y de besos.**

**Al ponerte la fina red de la madroñera
y al prenderte la blanca mantilla sobre el moño,
estallan los aplausos, igual que si se viera
a tu espalda el escudo del oso y del madroño.**

**Me recuerdas el tiempo clásico de las calesas,
de majas y chisperos y manolas duquesas
y he sentido el deseo de tenderte la joya**

**de mi capa bordada, al salir al tablado,
como desde su asiento del Museo del Pardo
lo haría, si te viera, don Francisco de Goya.**

HUANQUI, LOURDES

Hispanoamericana.

MADRE

**Columna inmensa, fuerte y poderosa
con suavidad de pluma en tu contorno
ternezas y ave-niña al ser refugio
y firmeza de roca al ser impulso.**

**Tu cuerpo se ha curvado al darme vida
y envejece tu pelo con mi pena,
hay en tus ojos huella de mi llanto
y está en tu voz temblando mi inquietud.**

**Has sido causa y eres consecuencia,
al darme la existencia con tus manos
ha cesado tu vida de ser tuya**

**y ahora que ya tengo vida propia
es la tuya un reflejo de mis días
en su constante recepción y espera.**

HUBNER BEZANILLA, JORGE

Chile. 189 – 1.964

**Poeta. No publicó ningún libro, sin embargo
está considerado como uno de los mejores
poetas chilenos.**

PRÓLOGO

**Como Dios en sus hostias, yo me puse en mi verso;
tenga ensueños la virgen que en su seno me hospede
y a los que me reciban dentro de un pecho adverso
en las lenguas un agrio gusto a sangre les quede.**

**Hacia el monte en que todo se hace calma belleza
con mis grandes dolores yo quise abrir caminos;
el espíritu es lámpara que enciende la tristeza;
los grandes tristes son guías de peregrinos.**

**Sentí bajo mi barca apresurarse el río
del tiempo que me lleva; terminé el verso mío
y vi que no tenía sino sinceridad...**

Y como el agua hierve con un rumor de alerta,

**lo doy sin hermosearlo, de miedo a abrir la puerta
que nadie abrió dos veces desde la eternidad.**

LA VENGANZA

**Nunca ciñó tu pecho mi acechanza de niño,
acosté mi deseo como a una bestia herida,
y el ir a ti invisible te pareció un cariño;
salvando tus purezas, creí salvar tu vida...**

**Desde ese hondo pasado vienes a verme. Llegas
hoy con tus flores húmedas, tan frágilmente joven
que, apartada del tiempo, parece que navegas
en ese mar sin olas que atraviesa Beethoven.**

**De las lindes del mundo traje brazadas de arte
y oro helado y sonoro. Mas nada pude darte:
¡temía que una dádiva me traicionaría!**

**Y hoy que llegas tan joven, al fin de mi jornada,
por no haber dicho nada, por no haber dado nada,
me tortura, como una loca, la poesía.**

REMORDIMIENTO

**Yo pensé que en tus senos hallaría el olvido,
y eché a dormir sobre ellos mi triste pensamiento:
surgía, como el aroma tenue, el anochecido,
y la pasión movía tus trenzas como un viento.**

**La dulzura suprema adormía el sentido,
cuando rompió mis venas un inundar violento:
venida de la muerte, en una ola sin ruido,
la eternidad entera se puso en un momento.**

**Del resplandor terrible que te ha dejado ciega,
tus ojos sin pupilas, como una estatua griega,
me sigue, sin hallarme, en el cielo profundo.**

**Y cómo olvidé a Dios, con tus abiertos brazos,
una luz sempiterna, delante de tus pasos,
traza una inmensa cruz de sombra sobre el mundo.**

LAS TRANSFORMACIONES

**Más mudo y más sutil que el crecimiento
de un árbol en la noche, sustentado
de luna y soledad, un pensamiento
sobre mi corazón se ha levantado.**

**Es tan límpida el agua del pasado
-inmóvil ya y eterno- que aún perdura
mi cambiante vivir transfigurado
por el ciego fluir de la aventura.**

**El niño que bebió la luz primera,
el mozo que portaba una bandera,
el hombre estremecido hasta la suerte.**

**Y como todos fui, no sé que ha sido
ni a cual extraño ser desconocido
se llevarán los brazos de la muerte.**

HUERTA, JESUS

España. Siglo XX

**Poeta hallado en Internet.
De un Pregón en Semana Santa
en Ciudad Rodrigo en 1.992**

SIETE PALABRAS

**¡Padre perdónalos! ¡Qué triste acento
ante el calvo que hiere y que traspasa!
Conmigo en ese Cielo, que es Mi Casa,
trocando en Gloria tanto sufrimiento.**

**Ahí, tu Hijo, Mujer... ¡Qué dulce aliento!
Ahí tu Madre, Juan. ¡Qué amor sin tasa!
¡Qué abandono es el Tuyo, que me abraza
entre el hierro y la espina del tormento?**

**Tengo mi sed aquí. Mi sangre es Vino
y mi Carne será siempre el Pan de Vida.
¡Todo está consumado! Es mi destino**

**ofrendarte el dolor de mi caída...
Mi Espíritu en Tus Manos. ¡Mi camino
llevará al Padre el eco de mi Herida!**

EUCARISTÍA

**Tu Cruz, Señor... tu Cruz y tu Presencia
quedaron con nosotros. Tu semblante
se fijó en la custodia y, al instante,
nos llenaste de Gracia con Tu esencia.**

**Tu Luz, Señor. La luz de tu existencia
para seguir tu senda hacia delante**

hasta ese Cielo donde estás, Triunfante,
y la Gloria Inmortal te reverencia.

La fe que nos dejaste. Tus espinas,
tu Dolor, tu Pasión y tu Agonía
no están sólo, Señor, en el Calvario.

Están... en esa Misa que iluminas
con el misterio de tu Eucaristía.
¡En tu templo, Señor, en tu Sagrario!

SONETO

Vas con tu soledad. Vas peregrina
tras la Cruz que te abrumba y te anonada...
¡Soledad de mujer! Martirizada,
sólo el Amor del Hijo te encamina...

Tu dolor ante mí, Punzante espina
horadándome el ser como una espada.
El dolor de Jesús en tu mirada,
es el Amor que a todos ilumina...

Soledad de Pasión, sólo de abrojos
es el camino que a tu pie le queda
y tan sólo es dolor tu desconsuelo...

Soledad eres ya. Bajas los ojos,
y al abatir tus pasos se envereda
junto al Trono de Dios... ¡¡Sobre los cielos!!

SONETO

Aires de almendro en flor. Luz soberana;
torres al sol, nimbadas de emociones;
temblor de incontenibles sensaciones;
radiante primavera en las ventanas...

La ciudad resplandece en su mañana
cegada de color. Los corazones
estallan en los labios sus canciones
y en la Plaza Mayor, gozo y campana...

Al Dolor y a la Muerte, en su negrura
venció el amor. ¡Triunfo el Amor Divino
que el Padre nos mandó desde su altura!

¡Aleluya! ¡Qué Cristo es el camino,
que nos deja por siempre su blancura...
hecha Carne en el Pan, Sangre en el Vino...!

HUERTA PALACIOS, ENCARNACION

Madrid. 1.940

Poeta y Escritora.

COLUMNA SUN QUEBRAR

**Cosida en el rosario de mi sueño
está la recia imagen de mi amado
con el rosal de mayo perpetuado
y en mágica cabaña ardiendo un leño.**

**En donarle un diamante pongo empeño,
mi nombre con un dardo en él grabado.
Ese extraño fulgor le ha conquistado
y le lleva al edén de mi diseño.**

**Amor que me has atado a tu columna,
nadie quiebra tu límpida firmeza,
quiero permanecer siempre fundida.**

**Sentirme prisionera, esclava, alumna,
cántaro de tu sed que besa y reza,
estrella de tus noches. ¡Soy tu vida!**

ALUCINANTES LIENZOS

**Contemplo ensimismada un bello lienzo,
me fascina la luz de su paisaje.
Se introduce mi ser, ala y plumaje,
en un mundo que estreno sin comienzo.**

**Hebra en baile de ensueño grácil trenzo,
cubriendo mi vivir de hermoso encaje
en mares donde es fuego el oleaje.
Grana alucinación que siempre venzo.**

**En el jardín del mundo es peligroso
traspasar la frontera rutinaria,
poseer evasivo edén privado.**

**Aunque te atraiga el lienzo primoroso
has de cubrir tu piel de indumentaria
y retornar al mundo uniformado.**

EL BALLETO DE MI VIENTO

Otoño con la sombra de un capullo

de cristal de unos ojos. Esperanza
en la estación que inspira destemplanza.
vaga ilusión de tardes en arrullo.

Escucho el viento en nítido murmullo
que persigue mi voz y nunca alcanza
y cuando silba místico su danza
mi tragedia en el éxtasis diluyo.

Pláceme su mirada, llama ayuda,
espejo fiel de tez en lo infinito,
desprendido de mítica candela.

Saltan gemas del lazo que se anuda,
proclama su victoria en el granito.
Luce el fulgor eterno de una estela.

TIEMPO EN CORDON UMBILICAL

Porcelana sutil en arca bella
donde se posa abril de una mirada.
Es cada hoja de tiempo atomizada,
hebra de plata, música de estrella.

Nuestro tiempo reloj, suave querella
cuando fluye el minuto en la alborada,
cordón umbilical con llamarada,
escalera en rosario hacia la huella.

Hojas del calendario lentas caen
cuando al dorado fruto de existencia
se acoge con amor de siembra activa.

Esas lentes de fe la dicha traen
en Luz de la Verdad, sabia potencia
que el rueda imprevisible no derriba.

SOPLO DE ALFARERO

Llevo escondido viento entre los ojos,
y su música fiel es grito altivo.
Prolífica expansión de fe en cultivo.
Llama del Alfarero en dardos rojos.

Descorre de mi sueño los cerrojos.
Vuela una alfombra mágica en festivo
paseo. Soplo al viento un sorpresivo
clamor de eterno mundo sin despojos.

Gozo al pensar que un ala serpentea

por la laguna azul de mi retina
y eleva mi misión a otro paisaje.

Beligerante aliento que espolea
concepción de pupilas con neblina.
La erosión del volcán es mi mensaje.

ANHELADO JARDIN

Anhelado jardín. Voz de poetas.
¿Cómo aspirar su irresistible esencia?
Quiero alejar mis alas de la ciencia
y olvidarme de un mundo sin cometas.

Tiñe el cristal mi sangre de violetas.
Aflora sin dolor la subconsciencia.
Siento la vida, el ser, la Omnipotencia.
Me llama un horizonte de altas metas.

He pisado la senda del Edén
sin ropajes falaces. Labio mudo.
Sólo un lirio perfuma mi honda tez.

¡Qué misteriosamente atrae el bien!
De mi garganta se desata un nudo.
Mi ser sin velo es pura desnudez.

RUEDO DE PERFILES

Me duelen los perfiles de la forma
como duelen los clavos del engaño.
Parcela la visión, ¡qué desengaño
sentirse prisionera de la norma!

Hay fragua en mis entrañas que transforma.
Recelan de la llama. Gesto huraño.
Es el fuego pan de oro, no hace daño,
y alimenta mi aljibe. Plataforma

de ensueños que se eleva de geométricos
contornos, en el tiempo que destiñe
el damasco de un manto con sollozo.

Busco cauces vitales asimétricos,
liberadora esencia que desciiñe.
el infinito. ¡Su ascua eterno gozo!

CONSCIENTE JINETE

Tengo en maceración mis pensamientos

como fruta madura en jarra verde.
Estatura de humano ganapierte.
Reflexión que reposa sentimientos.

Nuestro ser limitado por fragmentos
busca imagen de luz que nos recuerde
feliz identidad. Y nos remuerde
el uso infiel que extingue los talentos.

¡Qué deliciosa fruta la consciencia!:
Aunque en encarcelado impulso gima
gozamos con la flor hundido el tallo.

Y adi vinada oculta ambivalencia
no dejamos que el alma se deprima,
jinetes a la grupa del caballo.

SIDRA Y GRANO

Soy esponja porosa, tierra ardiente,
burbuja en el brocal, grano en la entraña,
cristal adolescente que se empaña
en la sima callada de una frente.

Permeable al gemido del doliente,
dúctil con trigo verde y la cizaña,
recojo sin lamento oscura hazaña,
olvido en la sonrisa permanente.

Guardo en un cofre notas musicales
de espigas que han crecido junto al roble,
y exhibo un abanico de vehemencia.

Sueño brotar en mí los manantiales,
y escucho de campanas el redoble
que rema hacia la Luz mi eterna esencia.

BUSQUEMOS INTERCAMBIO GENEROSO

Cuando las almas tocan noche fría
y van pidiendo un brazo que caliente
su cuerpo en orfandad. Palabra urgente
que a veces es un grito de agonía.

Escucha cada cual su sinfonía,
nos es la del vecino indiferente,
la ofrenda de ese brazo es lumbre ausente.
Vivimos sin la flor de Alejandría.

Reclinar la cabeza fuera hermoso

en regazo envolvente y colectivo,
hogar sin condición el cuenco humano.

Busquemos intercambio generoso.
Quizás es el valor definitivo
por el que fue creado el ser humano.

EN BUSCA DE APROBADOS Y DE AMIGO

En busca de aprobados y de amigo
caminamos inviernos en la vida.
Quizá cada pisada es una herida,
¡qué fácil es hallarnos sin abrigo!

El brazo horizontal, como mendigo,
para acuñar amores. La acogida
no satisface siempre la medida
que nutre al corazón. Eres testigo

de la orfandad y sed. Una pobreza
que en los hombres se apoya y nos abate.
Cuánta extraña dolida se consulta.

Si es posible apropiarnos la certeza
de un nuevo Paraíso. ¿Acaso late
el imperio de Abel? ¿Por qué se oculta?

SOLO ENTRE SOLEDAD NO QUIERO HALLARME

Es bálsamo, Jesús, comunicarte
contigo en estos días draconianos,
no así cuando me acerco a mis hermanos
y se alejan con prisa, sin mirarme.

Solo entre soledad no quiero hallarme.
Mientras Comparta el sol con los humanos
también quiero la lumbre de sus manos
y que no dejes Tú de acariciarme.

La incomunicación nos amenaza.
Aunque hemos visitado ya la Luna
vivimos cuerpo a cuerpo en lejanía.

Tú puedes deshelar esa coraza,
que a Tú lado el rebaño se reúna,
que vibremos en son de eucaristía.

EL MAR AMANECE

Del firmamento zarpan amapolas

**interpretando un vals al rojo vivo.
No puede haber encuentro más festivo
que este rito danzando entre las olas.**

**Vuelan arreboladas caracolas
y e viento también baila ya cautivo,
y canta y vibra alegre, expectativo,
y sonroja la mar, y sueña a solas.**

**La mañana se entrega, va tranquila
y allá, en la nave azul entre milenios
se inspira el Hacedor, firma rotundo.**

**La luz de un paraíso se perfila,
descienden esplendores primigenios
y nace la ilusión: un nuevo mundo.**

HUEZO PAREDES, ELISA

Nueva San Salvador. Santa Teda. El Salvador. 1.913

**Escribía en el “Diario de El Salvador”
Poeta hallada en Internet.**

LA OFRENDA

**¡Qué vuelo sideral de ala extendida!
¡Qué zigzag de emoción era su vuelo!
¡Qué ansiedad por llegar al santo Suelo
vibraba en el albor de su caída!**

**Y llegó palpitante estremecida
a ofrendar la grandeza de su anhelo,
el destello alumbraba al mismo cielo
que en su seno tenía ala dormida.**

**Y descubrió de nuevo aquella senda
a pesar de encontrarla desolada,
busco con avidez la antigua tienda**

**al mundo conmovía su llegada:
Batió sus albas alas de abanico
y el olivo soltó del rojo pico.**

LA DUDA

**Y un vislumbre se vio. ¡Era la lumbre!
que entre sombras lejanas se acercaba,
por violentos instantes se alejaba
y volvía otra vez la incertidumbre.**

**¿Era el Pájaro Azul allá en la cumbre
acaso, el mensajero que Ella enviaba?
aún no sabía pero ya le amaba
la Voz del Pueblo en recia muchedumbre.**

**¡La Voz del Pueblo! Como Voz del cielo
su esperanza mezclada con recelo
mas su coraje era dolor que ardía.**

**Sosteniendo su amargo desconsuelo
con su antiguo valor y alma bravía
retaban a la pólvora y al duelo.**

LA ESPERANZA

**Así la aparición era esperada
como Signo Celeste de ventura,
presciencia presentida, clara y pura
que en la mente del pueblo era fijada.**

**Su irreal realeza, una tortura
por la ansiedad de su presencia amada,
rayo de luz, emblema de dulzura,
gloriosa en su existencia ya forjada.**

**Y la voz luminosa persistía
con la fe inmarcesible de su guía
sostenida en la lumbre de su axioma:**

**¡No era el Pájaro Azul, no era una nube,
no era tampoco el ala de un querube
aquel vivo aletear de una paloma!**

LA VOZ DEL POETA

**¿La paz, qué es, espíritu o esencia?
¿qué materia le da sustancia o vida?
Ni vida ni sustancia, es una ciencia
que los pueblos abonan con su herida.**

**La Paz está en las almas adherida
a las Siete Virtudes de excelencia,
sólo puede anidar en la conciencia
que al Bien y a la Razón se encuentra unida.**

**Es la Paz la Verdad que fue donada
al Espíritu Santo. Destinada
como símbolo azul de Epifanía;**

si la Paz en el alma está despierta
ni el cobarde ni el vil hallan abierta
la puerta que, a la Paz, radiante guía.

CANTO A LA RESURRECCION Y A LA VIDA

Y Salvador te llamas, tierra ungida
con el óleo bendito de la alianza:
Salvador de ti mismo y la esperanza
que nuevamente te ha vuelto a la vida.

¿Cómo no ser así, si siempre erguida
tu llama te salvó de la acechanza?
Tu pueblo fiel espera la bonanza
pues siendo Salvador, salvas la vida.

¡Tierra del Salvador, reviente huertos,
frutos y verde campo florecido;
dejemos reposar a nuestros muertos:

Su sangre con la nuestra se ha fundido.
Ahora, Salvador, estamos ciertos:
Tu Nombre es el de Cristo y Cristo has sido!

Y NO ES PORQUE EL SONETO

Y no es porque el soneto se incorpora
al solo presentir el blanco pliego;
es que hay un exigir que se hace ruego
y un ruego en la exigencia que lo aflora.

¿Es que la virgen foja que enamora
inflama el prodigioso y vivo fuego
y descubre la estrofa al ojo ciego
que le verá surgir como una aurora?

Temblando de ansiedad la mano deja
algo que intenta ser lumbre y refleja
avidez por la estrella que columbra...

Ya no es virgen la foja estremecida:
Por el milagro eterno está encendida
en la mágica vida que le alumbra.

DILEMA

¿Dónde habré de encontrarte Dios de todos?
¿Por qué habré de decirte Señor mío?
si ese “mío” egoísta de mil modos
por repetirlo ¿no parece frío?

Depende, dirá alguno, de que lodo
surja ese pensamiento casi impío
y es todo lo contrario, ya que el mío
por tu búsqueda no encuentra acomodo.

Todos hablan de Fe, sienten tu aliento
agitando la mísera estructura
y aunque en el orbe estás, poco te siento...

pero te atisbo en la insondable altura
inenarrable faro que tortura
mi “tal vez” con que alivio el pensamiento.

LUZ PERPETUA

Imagen clara que la luz congrega
sobre garganta de aire sostenida,
grávida esencia que trasciende vida
como quien da la vida con su entrega.

Y ésta ceniza que tan tenue llega
a pesar de la estrella amanecida
hace dudar si guarda o si despliega
un aurora fulgente o aterida.

Radiante rosa que ilumina y arde
ante el rostro del ángel o el profeta.
Imagen clara: ¡qué la luz te guarde!

y diga el nombre del feliz planeta
en donde el alba surge por la tarde
y el crepúsculo es reino del Poeta...!

JESUS DE CAMPOS, A SU MEMORIA

Ni rosa, ni paloma ni manzana:
rural producto de la tierra mía,
de la hormiga y la abeja, dulce hermana
en el deber ritual de cada día.

Jesús de Campos. Cálida alegría
oficiaba tu afán cada mañana,
en tu albo delantal amanecía
el fulgor de la lumbre más temprana.

Agreste como el río y la vereda;
oscura como sombra que se queda
junto al umbral que es parte de su vida.

**Yo levanto tu nombre en mi memoria
y en la anónima piedra de tu historia
hallo la imagen de mi patria ardida.**

FLOR DEL SILENCIO

**Hable tu voz, silencio, lo que callo
y diga tu lenguaje lo que espero:
Calladamente llegaré primero
a la última estrofa en que me hallo.**

**El paciente silencio me acompaña
aunque el ruido me ronde como amigo,
sus palabras se pierden mientras digo
el canto que sin voz, mi vista empaña.**

**Si el silencio es la piedra y es la herida,
si la voz-caracol está escondida
entre la dulce almendra de mi sueño...**

**Tengo la rosa del Silencio abierta
a pleno corazón. Estoy despierta
atizando las llamas del ensueño.**

LUNA ENCENDIDA

**Luna de abril, te he visto en esta noche
rojiza, a medio cielo y en creciente.
Nunca pensé deliberadamente
escribir un soneto a tu derroche.**

**De cobriza vestal, místico broche
eres, luna de abril, brasa ferviente
que unges con dorada lumbre ardiente
el cielo nebuloso de esta noche.**

**Te miro con asombro y con ternura
recordando tu cómplice espesura
de aquel abril entre árboles umbrosos.**

**Despertaba mi virgen fantasía
y tu luz en las manos le caía
al amado encendido y voluptuoso.**

HUIDOBRO, MARIA TERESA DE

España. 1.922

Poeta.

AMOR

Yo quisiera que tú, por un momento,
con sabias luces por mi fe logradas,
recibieses de mí como alboradas
los trasuntos de amor que por ti siento.

Yo quisiera que tú, ligero viento
fino y sutil, rompieses las espadas
que sobre el corazón tengo clavadas
y son cruces de amor por tu tormento.

Llégate a mí, que sin temor te aguardo;
te quiero tanto, que mi pecho herido
ensanchará la brecha con su dardo,

y así te brindará más amplio el nido,
con dulzura de plumas y de nardo,
mi espíritu por ti recién nacido.

HUIDOBRO, VICENTE

Santiago de Chile. 1.893 – Cartagena. Chile. 1.948

Poeta. Fundador de la revista *Musa Joven*.
Viajó por Europa y residió en España.

EL LIRIO SUSANIE

El Lirio Susanie se abre triunfante
como un bordado quitasol de seda
y en su corte y relieve extravagante
un caracol marítimo remeda.

Es una flor extraña, flor exótica
salpicada como un pirograbado,
es una flor hermosa, una flor gótica
nacida en un alcázar encantado.

Una flor de mezquita, una flor mora,
hecha para reinar en el turbante
del árabe lujoso que la adora.

Es una flor sensual, carnal, grotesca,
una nocturna mariposa errante;
es una rara flor churriguesca.

A COLON

Adelante, Colón, sigue adelante,

es el ángel del mar el que te guía,
en ese ángel, sin miedo, en él confía
y hallarás lo que buscas anhelante.

Y si aún de entre la solas palpitante
esa tierra que tanto tu alma ansía
no ha surgido, seguro surgirá
en premio de tu audacia en un instante.

Por que del sumo ser la Omnipotencia,
sin premio nunca deja al que confiado
arrójase en sus brazos poderoso.

Comprendiólo tu clara inteligencia
y fuiste por tu fe recompensado.
¡Sacando un mundo de la mar, coloso!

¿RECUERDAS ?

¿Recuerdas? Con su dulce melodía
sollozaba Beethoven en el piano,
y evocado de nuevo por tu mano
más romántico y tierno parecía.

En el cielo contigo me sentía,
y ese llanto de notas tan lejano
despertó en mi alma un misterioso arcano:
la diosa te creí de la Armonía.

Apoyabas en mi hombro tu alba frente,
luego cerraste tus pupila bellas
y en mí te abandonaste dulcemente.

Anocheció. Tus últimas querellas
murieron suspirando en el ambiente
¡y lloró el cielo lágrimas de estrellas!

AL CEMENTERIO

¿No veis allá aquel campo silencioso
que se extiende detrás de un monasterio?
Es el lóbrego y triste cementerio,
es el campo del último reposo.

No le piséis los que en el mundo ocioso
de los vicios vivís bajo el imperio,
allí no hay pompa. hay soledad, misterio;
no le manchéis con vuestro pie engañoso.

Mas id los que cansados de penar

buscáis del sauce la doliente sombra.
Los que queréis en calma descansar.

Bajo esa verde y natural alfombra.
¡Qué bien el cuerpo debe reposar
en tanto al alma el más allá le asombra!

ENTRE LAS FLORES

Perdióse la pareja enamorada
entre el vergel risueño de las flores;
iban ambos mostrando sus amores
y mostrando su dicha en la mirada.

Ella en le hombro de él iba apoyada,
y escuchaban los mágicos rumores
del agua de los bellos surtidores
y de la brisa tímida y helada.

Y entre aquella canción primaveral
del viento que susurra entre las hojas
y la fuente en sus notas de cristal;

entre aquella armonía de embeleso
de las aves que cantan sus congojas
¡se oyó cual nota musical un beso!

HUIDOBRO Y LEYGONE, LUIS SEGUNDO

Sevilla. 1.829

LA CAMPANA

Torre excelsa, magnífica Giralda,
que al Cielo alzando la orgullosa frente,
ostentas por diadema refulgente
de aéreas nubes mágica guirnalda:

tú, que en medio a los campos de esmeralda
que del Betis fecunda la corriente,
descuellas cual el Teide prepotente
del mar azul sobre la riza espalda:

sólo te pido, que si acaso un día
lejos ¡ay! de mi patria idolatrada
de la suerte me lanza el duro ceño,

tu imagen, por el sol de Andalucía
de aureola radiante rodeada,
consoladora ofrezcas a mi ensueño.

HUMORDAZ.COM

**Siglo XX Colectivo de poetas
hallados en Internet.**

YA SEMOS EUROPEOS

(España, europeos con salarios más bajos)

**Informes que nos hablan de salarios;
noticias que al leer nos dejan quedos,
al tiempo que cruzamos nuestros dedos
pensando en los infames mandatarios.**

**Los mismos que vomitan comentarios
en pos de la igualdad con sus torpedos,
haciéndonos creer en sus enredos
acerca de reajustes tributarios.**

**Si quieren que paguemos tal que arios,
que adapten nuestras nóminas sin miedos
y equiparen a Europa los salarios.**

**Si pretenden chuparnos cual bancarios
que nos llamen sin rubor “EUROPEDOS”,
pestilentes con fines secundarios.**

REPLICA DE DON QUIJOTE

(En relación al desastre del Petrolero “Prestige”)

**Recuerden sus mercedes cuando dije
aquello de “Gigantes de la Mancha”;
pues diéronme, sin duda, poca cancha,
enviando Luzbel el vil Prestige.**

**El sino con justicia siempre elige
condena merecida, enorme y ancha,
al hombre que al poder su piel engancha
y pena del más débil no le aflige.**

**Mil veces declararé a mi amigo Sancho
que el mal que a la natura se le inflige
habranlo de pagar por largo y ancho**

**el pueblo y el gobierno que le rige:
El primero, por ser tan necio y pancho,
y el segundo, por lacas que predije.**

LA BODA DEL ANO

(La boda de Anaznar)

**La Aznarina quebró su celibato
cual princesa gozosa en su castillo,
pues un padre con modos de caudillo
encargóse de pompas y boato.**

**Reyes, reinas, cantantes tal que Rato;
banqueros con esposas; mucho pillo;
Camacho, apodado “el sobaquillo”
y algún que otro sobrado mentecato.**

**Una boda grandiosa sin recato
que evidencia los sueños de un pardillo,
que, por simples, son propios de insensato.**

**Al buen gusto parece un desacato
el pobre proceder de este listillo
que al Público Poder le da mal trato.**

LA POBREZA ASTURIANA

(150.000 ASTURIANOS VIVE EN LA POBREZA)

**Debajo del umbral de la pobreza
pernoctan muchos miles de asturianos:
son mujeres, son niños, son ancianos
que el sistema disculpa con bajeza.**

**Son parte de una Asturias que bosteza;
que olvida sin rubor a sus paisanos;
que derrocha sus fondos a dos manos
en el fútbol o en planes sin cabeza.**

**Tan vacíos, que ignoran, por pereza,
qué hacer con los Euros que aún hay sanos;
si gastarlo en museos o cerveza.**

**Entre tanto delirio de grandeza
no sobran movimientos ciudadanos
que intentarán segar tanta maleza.**

SONETO CHIVAS REGAL

**¿Quién Hizo de la guerra una patraña
y puso su bandera en Las Malvinas
cual gallo de pelea entre gallinas?:
aquesta hija de la Gran Bretaña.**

**Esta Dama de Hierro a nadie engaña
pues dicen ciertas lenguas viperinas
que se hartaba de whisky y vitaminas
para dar positivo en su campaña.**

**Se ajusta en este caso el aforismo
que afirma que ministros y estadistas
imploran al Dios Baco iluminismo**

**para hacer de sus faltas, reconquistas,
en acto de servicio...a un gran cinismo
servido “on the rocks” por periodistas.**

KINDER “PER ANGOSTA VIA”

**¡Qué ingrata la labor del guardia urbano!
Qué tristeza el quehacer del policía
que hubo de apresar mientras veía
“obrar” en consecuencia a un italiano.**

**Comióse el europeo ciudadano
sorpresas con auténtica osadía,
echando el resto “per angosta vía”
teniendo un proceder harto marrano.**

**Moraleja: “Parece poco sano,
y es uso que Humordaz desterraría
tragar droga y echarla por el ano”.**

**“No copiemos el tipo parmesano,
consumamos coca sin cafeína
que así reza el pensar más cotidiano”.**

EL MAGO DE COZ

(Dedicado al mentalista Anthony Blake)

**Tuvo a bien el famoso mentalista
predecir con certera puntería
“El Gordo” de la eurolotería
dejando tras de sí más de una pista.**

**Malas lenguas comentan que el artista
sirvióse para hacer tal virguería
de un hombre que ni un metro mediría
o de una perspicaz contorsionista.**

**Humordaz ve muy simple tal hazaña
e incluso la valora de risible**

pues si hay algo difícil en España,

**utópico y casi impredecible,
es saber cuanta gente nos engaña
a costa del manido futurible.**

DE SOR A MUJER

**Futura castidad y fiel recato;
promesas de beata y pura santa,
que herida por la piel que se levanta
tornóse en desenfreno y arrebató.**

**Hallándose perdida en este trato,
sin duda he de decir que el mal le encanta
pues ama a quien su cuerpo le quebranta
haciéndole olvidar el celibato.**

**Herida de esta forma su pureza
y habiéndose sentido complacida,
consume sus batallas con destreza.**

**Mas demuestra el soneto que en la vida,
el juzgar el amor con ligereza,
se expía en el lecho do se anida.**

HOSTIAS VIA E-MAIL

**La Iglesia al nuevo mundo se ha adaptado
tras un largo periodo de apatía,
pues Juan Pablo Segundo consentía
enviar por la red sermón firmado.**

**El hecho ha provocado simpatía
en círculos cercanos al papado,
y alguno, más que obispo, avisado,
ideas sobre el tema repartía.**

**Incluso se pensó en la Eucaristía:
“Dar hostias en la boca no ha calado”
(glosaba un cardenal de garantía).**

**Un prócer contestó malhumorado:
“Dar hostias vía internet es carestía
que no ha de sufragar este papado.”**

SONETO

**Sacerdotes de falsa eucaristía
camuflados en célica franquicia**

que a oscuras cometen la impudicia
de abusar con hipócrita empatía.

Religiosos de cutre dinastía,
pervertidos en busca de caricia
que quiebran con sacrílega malicia
la tierna e inocente simpatía.

Resúltanos extraño, un sortilegio,
que a la vista de tal común suceso,
ciertos padres estimen privilegio,

e incluso sacrifiquen todo ingreso,
por llevar a sus hijos a un colegio
que aún privado, es público el obseso.

¿VIOLAR A LA VIRGEN COM 9 AÑOS?

Obispos, arzobispos, religiosas,
hermanas, sacerdotes y prelados,
Padres santos, Papas iluminados,
virginales vestales virtuosas.

No es un Dios quien gobierna vuestras cosas:
el rencor y gran odio acumulados
os hacen atrevidos, descarados,
forjadores de tumbas, horrorosas.

La hija violentada por un guarro,
problema que no podréis comprender
por pensar que la vida es puro barro

que se puede moldear y mal vender:
“Vuestra mente empachada de un mal sarro
os condena a un inútil entender”

EL SANTO

Roger Moore tiene ahora un contrincante
avalado por “La Obra” del poder,
y es “El Santo” Escrivá de Balaguer
que no todos juzgan reconfortante.

El “Opus de Dios” parece exultante
por el rápido y feliz acontecer
que hay lenguas que aseguran conocer
que otro Papa sería beligerante.

“La Obra” que ahora tiene voz cantante,
se estrena con distinto parecer

ya que muchos la estiman “protestante”.

Incluso mucho fiel y practicante
no ve la santidad en Balaguer
sino ansias de secta inquietante.

SONETO

Los pobres maestrillos se han topado
con hueso, harto duro y soberano:
las tropas del grandioso Vaticano
asaltan al docente asalariado.

Repudian su laicismo exagerado,
juzgando el proceder de casquivano,
e indican que ir a misa es algo sano,
haciendo de este rito, algo obligado.

Sin blanca debe hallarse este papado
al pedir un impuesto diocesano
que grava el no estar desempleado.

Dinero que parece mal gastado
en vestir de los pies hasta la mano
a todo el personal del obispado.

POLVO ERES...

¡Ay Bonifacio que estoy hecha trizas!
¡Ay que disgusto me dio el Vaticano!
¡Qué Cardenal me ha salido en el ano!
que más que un Prefecto, es un palizas.

Es muy propenso a arenas movedizas;
quiere que esparza, el muy casquivano,
en la montaña o en un gran pantano
el frasco donde guardo tus cenizas.

Un Prefecto insensible, inhumano,
que goza con ideas enfermizas,
al que lanzó un mensaje diocesano:

“Esparce el corazón, el brazo o mano,
-reliquias incorruptas enterizas-
a lo largo de todo el océano.

HURTADO, MANUEL ANTONIO

Chile. 1.845 – 1.902

Profesor, poeta y diputado hallado en Internet.

NO ES TU TALLE

**No es tu talle gentil quien me enamora,
ni ese donaire que al mirarte hechiza,
ni tu candor que todo diviniza,
ni tu boca que perlas atesora.**

**No es tu mirada ardiente y seductora
lo que enciende mi pecho y me electriza,
ni tu acento gracioso es quien atiza
el fuego de este amor que me devora.**

**No tu rostro que puro resplandece
agita el corazón breve momento,
ni tu imagen grabada en mi alma deja,**

**lo que en ti me entusiasma y enloquece,
lo que excita el amor que por ti siento
es un lunar que tienes en la oreja.**

HURTADO, ROGELIO FABIO

La Habana. Cuba. 1.946

Reside en La Habana. Hallado en Internet.

SONETOS MONÓTONOS

I

**Vivir es olvidar mal lo vivido,
no aprobar las lecciones del pasado;
no cuentes que retorne lo partido
por más que el Cielo engañe de estrellado.**

**Vivir es confundir lo más querido,
continuar atisbando lo esperado;
dialogar hasta verse sin sentido
por más que el mundo mande estar callado.**

**Vivir es ir muriendo sin apuro,
no averiguarle a la alegría razones,
saltarse los escombros cual canguro;**

**vivir es desgastar los pantalones
sin esperar prodigios del futuro,
vivir es inventar viejas canciones.**

II

Ignoras que te sueño cotidiano
que regresando Tú vuelve la vida
y leve entre las manos se me anida
la aleteante alegría del verano.

A la mañana luego asciendo ufano,
contento de saberte en mí escondida
como suelta gacela consentida
combas al cielo, comes de mi mano.

Al dormirme te cito con ternura,
agradezco ese obsequio de la suerte,
si andando por la luz no puedo verte.

Tú me visitas en la noche oscura
y el corazón, que riñe con la muerte,
vuelve a latir nutrido de locura.

HURTADO DE LA VERA, PEDRO

España. Siglo XVI

Poeta y autor dramático.

SONETO

Pregúntanme quién soy; no oso publicallo;
del poco que meresco, nasce este temor;
podría ser también, de ser nuevo pintor.
vos responderéys, pintura, lo que callo;

que yo detrás me escondo, a ver si hallo,
demás de la correa, quien haga el reprehensor,
o le detenga allí la envidia en lo peor,
para del favor y bien gratificallo.

Pero, sacra Musa, tú que al sacro canto
al alto amor y fuego tanto me inflamaste,
aclara las tinieblas de la enferma vista,

o toma las armas, para herir de espanto
los ojos que contemplarte no dexaste
y a los pies que no entraron en tu lista.

HURTADO DE MENDOZA, ANTONIO

Castro Urdiales. Santander. 1.586 – Zaragoza. 1.644

Poeta. Caballero de Calatrava. Secretario de S. M. y de su Cámara. autor de comedias y colaborador de Quevedo.

AL MATAR EL TORO FELIPE IV

En denuedo alevoso, en campo abierto
cedió sólo a tu imperio soberano
el bruto, que a su rey osó tirano
quitar la monarquía del desierto.

Más al aplauso que al destrozo muerto,
la misma brevedad le halló temprano;
que en las glorias, Felipe, de tu mano
nada menos que admira que el acierto.

La fiera, al real estrago agradecida,
lisonja hizo al morir, y no violencia,
que antes llegó la muerte que la herida.

Y al brazo que ni al orbe es resistencia,
feroz rindiendo la rebelde vida,
muerte no pareció, sino obediencia.

II

Ningún hombre nació para admitido,
que ninguno merece ser amado;
que si en porfías cansa un desdichado,
matará en presunciones un querido.

Mal se queja el mejor de aborrecido,
que en daño de razón no hay desdichado;
sobra el ser hombre ya para culpado,
y basta ser amor para ofendido.

No estén las hermosuras, no, quejosas
del común desacierto de la dicha,
que no hay suerte mayor que ser hermosas.

¡Oh tantas veces ignorada dicha!
Que si un hombre pudiera hacer dichosas,
no fuera menester otra desdicha.

A DON DIEGO DE MENDOZA

Si en el índito Conde de Tendilla
humilla Marte la triunfante espada,
(a Mendoza del Sol la venerada
planta) el Sol mismo por Don Diego humilla.

Goza del uno la mejor cuchilla
que honró a Castilla y asombró a Granada,
del otro aquella pluma celebrada,
que envidia a Italia dio, gloria a Castilla.

A los dos Roma tuvo para afrenta
de Césares, y Tulios (dos extremos)
que en su mayor grandeza España cuenta.

Libros del Conde a su valor tenemos,
en vos la gloria, que Don Diego aumenta
pues famoso otra vez por vos le vemos.

SONETO

Estas son y serán ya las postreras
lágrimas amorosas, que ofendidas
vivan a su dolor agradecidas,
aun de la propia muerte lisonjeras.

Y estas serán las lágrimas primeras
que en lo mejor del corazón nacidas
pagadas se verán, como fingidas:
y desdicha tendrán de verdaderas.

Y este mi amor será tan obstinado
que al tiempo, a la desdicha, a la mudanza,
será ejemplo de amor siempre agraviado.

Pero todo este mal un bien alcanza,
que, en fin, para morir un desdichado
ni ha menester remedio ni esperanza.

(De la comedia “Querer por sólo querer”)

SONETO

Amar quiero sin premio, y nunca puedo
que amar es premio; padecer querría,
y el dolor tanto agrada al alma mía
que de este gusto escrupuloso quedo.

Apetezco morir y en el denuedo
hallo nueva razón de cobardía,
que huyo del mal, y toma la osadía
la parte del vivir, la voz del miedo.

Si vivo, mi dolor desacredito;
si muero y amo, el alma lo condena,

que uno es comodidad y otro delito.

¡Oh novedad de más desdicha ajena
que vida sobre a un mal, que es infinito,
y no baste el morir para una pena!

(De la comedia “Querer por sólo querer”)

SONETO

Amable soledad, muda alegría
que ni escarmiento ves, ni ofensas llora,
segunda habitación de las auroras,
de la verdad primera compañía.

Tarde buscaba paz del alma mía
que la vana inquietud del mundo ignoras,
donde no la ambición hurta las horas
y entero nace para un hombre el día.

¡Dichosa tú que nunca das venganza,
ni de palacio ves con propio daño
la ofendida verdad de la mudanza,

la sabrosa mentira del engaño,
la dulce enfermedad de la esperanza,
la pesada salud del desengaño!

(De la comedia “Querer por sólo querer”)

SONETO A LA ASTROLOGÍA

De Cielos, y Elementos ordenado,
este Mundo interior se ve sensible,
el superior mental, Mundo invisible,
de espíritus, e Ideas habitado.

El infinito en el tercero grado,
es inefable, inmenso, inaccesible
de la increada esencia incomprensible,
de quien Cielo, Ángel, y hombre fue criado.

El cuarto llaman, el pequeño Mundo,
como Epítome, y Cifra, que es el hombre
de tantas cosas, y criaturas bellas.

De Teórica, y práctica le infundo,
que es conocer, e investigar mi nombre,
Cielos, Planetas, Círculos, y Estrellas.

MUSA VII

De las culpas Señor, que he cometido,
frágil, ingrato, ciego, y obstinado,
estas lágrimas son, que he derramado,
a tus pies (mi JESÚS) arrepentido.

Pésame a mí de haberos ofendido,
por ser quien sois, y ahora confiado,
en vos, morir espero ya enmendado,
con dolor de aquel yerro en que he vivido.

Bien merece un infierno la malicia,
de mi vida, con tanta exorbitancia,
que ahora he despertado la conciencia.

A la piedad apela la justicia,
pues aun más, que mi error, y mi ignorancia
tiene de ser mi Dios vuestra clemencia.

A UN OLMO, CAÍDA LA HOJA

Olmo fui ayer, o hipérbole florido,
a la pomposa luz de un fértil prado,
y hoy, de lo que ayer fui casi olvidado,
báscula soy del tiempo encanecido.

De los soplos del Euro combatido,
mi esplendor a mis pies halló eclipsado,
que aun no me le ausento, infame cuidado,
porque no me llevaste un dulce olvido.

Lengua del aire fue mi verdor mudo,
siempre del aire fui apacible enredo,
y hoy por él de mi pompa me desnudo.

De quien más me trato, quejarme puedo;
mas ay, quien mejor que él matarme pudo:
aire fue mi vivir, aire me quedo.

SONETO

Brama el mar, de los aires ofendido,
y estrella quiere ser en su elemento;
gime de horrores desatado el viento,
un mal de tantos montes oprimido.

Cruje la selva, el Cielo, embravecido,
estremece el dudoso firmamento;
que no hay quien niegue a un daño el sentimiento,

una queja, una lágrima, un gemido.

Yo solo, siempre en padecer constante,
soy de mi mal en la postrera cumbre,
alma sin voz, silencio de diamante.

¡Oh, continua enseñada pesadumbre!
sufrir sin novedad, un triste amante,
tanto debe un dolor a la costumbre.

SONETO

Sangrienta perdición, yugo tirano,
guerra cruel, origen, y osadía
de la injusta, primera tiranía,
que puso cetro en poderosa mano.

Bárbara ley, tan murmurada en vano,
ayuda del morir a la porfía,
como si no costara sólo el día,
¿cómo si no sobrara el ser humano?

Mas aun más, ¡oh, guerra!, estés culpada,
es mayor la de fáciles antojos
en bello campo de belleza armada.

No quiero amor, más quiero dar enojos
a la dura violencia de una espada,
que a la blanda soberbia de unos ojos.

SONETO

En una roca de cristal luciente,
que el blanco aljófara de un estanque lava,
afila la herramienta de su aljaba
el Acidalio, joven inclemente.

En dos lascivos viejos, insolente,
dardos de fuego desde el agua enclava,
que en llamas arden de lujuria brava,
por la beldad que admiran en la fuente.

Arden los ojos en alegre fragua,
sin que ataje sus llamas fulminantes
el que a Susana baña licor puro.

Antes más se avivaron con el agua
sus llamas violentas, pues bastantes
fueron para forjar hierro tan duro.

DE “EL TRATO MUDA COSTUMBRE”

JORNADA TERCERA – JUANA

Soberana virtud, sencilla, y pura
de nuestra vida estimación primera,
mi alma con rendido amor venera
la gloriosa verdad de su hermosura.

Mas de ti, o venganza, o mal segura
virtud bastarda fementida, y fiera,
con destrozo fatal hallar quisiera
la preciada traición de tu locura.

Con ira noble yo miré un tirano,
esposo vil, que en ciego barbarismo,
mi quietud alteró turbada en vano.

Cielos, de mí que fuera en tanto abismo,
si como mi desdicha está en su mano,
no estuviera hoy en mí mi valor mismo!

DE “NI CALLARLO NI DECIRLO”

ACTO PRIMERO – JUAN

Este hermoso, este grande, este escondido
afecto de mi amor, que retirado
yace en el fondo mar de mi cuidado,
y en la ardiente región de mi latido.

¿Cuándo en voz se verá, cuándo en gemido
de lazos de silencio desatado,
o siempre en mis memorias obstinado,
cuándo podré acogerme algún olvido?

Recato es no morir. Ninguno acierte
en mi estrago, la causa al alma asida,
la mano celestial, el dueño altivo.

Quitaré la costumbre de la muerte
y hecho sepulcro de mi propia vida,
polvo de amor seré, quedando vivo.

SEGUNDA JORNADA – REY

Poderosa pasión, que aun más ardiente
que en sí propia en ajenos hielos arde,
cuanto me opongo a tu rigor más tarde,
menos domado espero el accidente.

Este dolor infiel que obliga y siente,
de mi rendido afecto no haga alarde;
resistámosle y muera, que un cobarde
sólo en flaqueza ajena está valiente.

Si don Juan fino anduvo a un mayor nombre,
me estoy bebiendo a mí; páguese ahora
un abismo de fe con otro abismo.

Y aun ventaja de rey me debo en hombre
que siempre el rey, con alma vencedora,
ha de estar sobre todo y en sí mismo.

SEGUNDA JORNADA – ELVIRA

Volvió en ira el amor; dejó sangrienta
la memoria, y mi pecho es tan villano
que aun no aborrece la rebelde mano.
¿Qué osó la herida, y qué logró la afrenta?

¡Ah ignorante!, ¡ah dormida!, ¡ah desatenta
alma de un hombre vil, que acuso en vano!
y ¡oh, corazón, de mi quietud tirano,
que estragos tantos ve y aún no escarmienta!

Tres batallas, tres guerras temo ahora:
del rey la furia, de don Juan la calma,
y una sospecha que en mi pecho lidia.

¡Desdichas vengan, muchas en buen hora!
¡Qué ni esas batallas quepan en mi alma,
ni la sospecha de otra que me envidia!

SEGUNDA JORNADA – REY

¿Cuándo pienso en quién soy, y qué he nacido:
Rey y a serlo aún no puedo, satisfecho
de haber tanto escuadrón de amor deshecho,
sin romper las murallas de mi olvido!

A mi espíritu grande, aunque exprimido,
todo el campo de Amor le vino estrecho;
que en la ardiente batalla de mi pecho,
venciéndome, triunfé de mi sentido.

Bien sé, oh gran corazón, y no me engañas,
que debo yo a mis ínclitas memorias,
como en mi amor, triunfar en las campañas.

Bien sé que deudas son mayores glorias,
pero en tanto que no hay otras hazañas,
basten las del sentido por victorias.

CONTRA LOS ENEMIGOS DE LOPE

Inés, tus bellos, ya me matan, ojos,
y al alma roban pensamientos, mía,
desde aquel triste en que te vieron, día
pues sufro tantos, por tu causa, enojos.

Tus cabellos en lazos, de amor, rojos,
con tal me hacen vivir, melancolía,
que tu fiera, en mis lágrimas, porfía,
dará de mis, la cuenta a Dios, despojos.

Viendo, pues, que de mí, no amor se acuerde,
temerario levantase deseo,
por ver a quien, me con desdenes pierde.

Que es temerario si se admite, empleo,
esperanza de amor, me dice, verde,
viendo que te, desde tan lejos, veo.

INDICE PRIMEROS VERSOS

Amable soledad, muda alegría
Amar quiero sin premio, y nunca puedo
Amar quiero sin premio, y nunca puedo
Brama el mar, de los aires ofendido,
Cuándo pienso en quién soy, y qué he nacido:
De Cielos, y Elementos ordenado,
De las culpas Señor, que he cometido,
En desnudo alevoso, en campo abierto
En una roca de cristal luciente,
Estas son y serán ya las postreras
Este hermoso, este grande, este escondido
Inés, tus bellos, ya me matan, ojos,
Ningún hombre nació para admitido,
Olmo fui ayer, o hipérbole florido,
Poderosa pasión, que aun más ardiente
Sangrienta perdición, yugo tirano,
Si en el índito Conde de Tendilla
Soberana virtud, sencilla, y pura
Volvió en ira el amor; dejó sangrienta

HURTADO DE MENDOZA, DIEGO DE

España. Granada. 1.503 – Madrid. 1575

**Porta. Embajador del Emperador Carlos V en Roma.
Obra impresa en 1.610. en Madrid por Juan de la Cuesta.
Estudia Humanidades en Granada y Salamanca.
Embajador de España en Inglaterra, representó
a Carlos V en el Concilio de Trento.**

**Ver en la Biblioteca Miguel de Cervantes.
Entrada Rápida: Sonetos o Ramón García González.**

HURTADO DE MENDOZA, FRANCISCO

España. Siglo XVII.

**PARA EL POETA JUAN DE OVANDO SANTAREN
Y SU LIBRO “OCIOS DE CASTALIA”**

SONETO

**Este volumen de las Musas nueve
dictado con los números de Apolo,
sólo es digno de tí, que de tí sólo
hasta la envidia suavidades bebe.**

**No al ocio, a la fatiga se le debe
gloriosa voz del uno al otro polo,
En cuanto el mar circunda, en cuanto Eolo
mueve los montes, los escollos mueve.**

**Tal alta ociosidad será gloriosa
en la dulce fatiga de tu pluma,
y en el frondoso lauro de tu frente.**

**Ocios cante la fama generosa
del Sol ardiente a la rizada espuma
por el cristal de la Castalia fuente.**

HURTADO DE MENDOZA, LOPE

MARQUES DE ALMAZAN

España. Siglo XVII

Poeta y amigo de Lope de Vega.

A LA MUERTE DE LOPE DE VEGA

**No ha muerto Lope, pues aun hoy respira
la fama con aliento dilatado,**

y el olvido, que a tantos ha borrado,
apenas de los ojos le retira.

Antes parece ya, según se mira
de nuevos esplendores adornado,
que la llama vital, que soplo el hado,
se esforzó con la llama de la pira.

Y si en lo activo de ese incendio ha sido
el término preciso, en lo luciente
vincularán los tiempos lo mudable.

¡O grande admiración! pues ha podido
de una llama, que ardió caducamente,
resultar una luz indeclinable.

HURTADO DE MENDOZA Y BOURMAN, JOSE LUIS

España. Siglo XX.

Poeta hallado en Internet.

CRUCES Y PALIOS

Siete dolores como siete canes,
siete cuchillos, siete, siete aceros.
¿Quién no se compadece? ¿Quién al veros,
pensase que en sufrir Tú no nos ganes?

Siete torrentes son, siete huracanes,
corona de dolor, siete luceros,
siete despedazantes cancerberos,
siete angustias mortales, siete afanes.

Madre, ¿cómo arrancarte esos puñales?
O, ¿cómo acompañarte, por lo menos?
¿Cómo sentir contigo Tus temores?

No tengo que ofrecerte otros caudales
que el corazón y el alma de amor llenos.
Dáselos a Jesús, con Tus Dolores.

HURTADO DE TOLEDO, LUIS

Toledo. 1.523 –1.590

Escritor, poeta y religioso.
Corrector y prologuista.

Sonetos publicados en 1.557 en Toledo.

en el libro “CORTES DE CASTO AMOR
Y CORTES DE LA MUERTE”

**LUIS HURTADO DE TOLEDO A LA
CATÓLICA SEÑORA ISABEL REINA
DE ESPAÑA**

Católica reina de excelsa planta
de Francia cristianísima nacida,
recibid al que sale en vuestra vida
a mostraros su fruta dulce y santa.

Del santo antecesor Luis os canta
la arpa de esta Historia y os convida
que cual fue margarita esclarecida
seáis y que gocéis de gloria tanta.

San Luis empezó con la bandera
de la Cruz a ensalzar el sacro nombre
de Cristo en tierra santo do muriera.

Ya Felipe a escogido Dios por hombre
según su corazón para que entera
se le consagre y la morisma asombre.

**LUIS HURTADO DE TOLEDO
A LOS LECTORES**

I

Infancia juventud, claros varones,
los que seguís las letras, y la espada,
parad la nave, en vuestra mar airada,
y tomen puerto, vuestras aficiones.

El fabuloso ensayo, y las ficciones,
de tanto encantamiento y cuchillada
se acabó, porque el alma está informada
y quiere ejercitar los altos dones.

La madre santa Iglesia, con victoria,
en lugar de las cañas, os ha dado,
las lanzas con que halláis eterna gloria.

Y así de su tesoro, os ha sacado,
aquesta verdadera, y santa historia,
del santo Luis en Francia coronado.

II

Sabios poetas, claros Oradores,
retóricos supremos y curiosos,
teólogos morales y famosos,
satíricos y cómicos cursores.

Artífices también, Historiadores
de ejemplos y de Historias deseosos
gozad de estos tesoros tan preciosos
pues son inestimables sus valores.

Aquí veréis a Ovidio renovado
con sus transformaciones dibujadas
que aun casi vivas demostrallas puedo.

El cual ha corregido y enmendado
con letras de su imprenta delicadas
Francisco de Guzmán el de Toledo.

Y en ellas pone miedo
al hombre virtuoso
no se transforme en bestia por vicioso.

LUIS HURTADO DE TOLEDO EN LA NUEVA IMPRESIÓN Y CORRECCIÓN DEL ORLANDO FURIOSO

El furioso, ya manso y Cortesano,
se os presenta, de nuevo arnés vestido,
de sus furias y faltas corregido,
y de Francés tornado Castellano.

Pero López de Haro Toledano
en el palenque Hispano le ha metido,
con tanta discreción, que ha merecido,
ganar en triunfo a César el Romano.

Si Ariosto el inventor merece gloria,
y mucha loa Urrea en referirla,
y Francia por dejarnos tal memoria.

Si el de Haro ilustró tanto a Castilla,
al de Haro Impresor se de victoria,
que sobre todos debe conseguirla.

LUIS HURTADO DE TOLEDO, EN ALABANZA DEL VALEROSO ESPAÑOL Y ESFORZADO CABALLERO BERNARDO DEL CARPIO

De Achiles, y de Ulises cante Homero,

**Virgilio, de su Eneas peregrino.
Ariosto, de Orlando Paladino,
Mena, del Rey don Juan el justiciero.**

**De Bernardo del Carpio, el caballero,
yo canto en nuestra España su destino,
que persiguiendo el pueblo sarracino,
fue el Marte más pujante y verdadero.**

**Josué, ni David, ni el Macabeo,
Alejandro, ni César, ni el Troyano,
Artus, ni Carlos, ni Gudufre alcanza.**

**Donde los hechos de Bernardo leo,
y así sobre los nueve este cristiano,
en todo el mundo es digno de alabanza.**

**LUIS HURTADO ANCIANO PASTOR DEL
MÁRTIR VICENTE, AL SANTO Y AL AUTOR**

**Aunque es tan soberana y sin medida
la gloria que a Vicente Dios ha dado
otra gloria en el mundo le ha dejado,
para que el mártir viva en nuestra vida.**

**Esta fue vuestra pluma esclarecida
que su santo martirio ha declarado
con verso tan sonoro y delicado
que a devoción del mártir nos convida.**

**Si Alejandro lloró porque su historia
no pudo ser cantada por Homero
para así hacer eterna su memoria.**

**Señor Luis de la Cruz del santo espero
que por la suya os ha de alcanzar gloria
ya que cantáis su triunfo verdadero.**

**Y yo su ganadero
el galardón le pido
de siete lustros con que le he servido.**

SONETO Y DECLARACIÓN

**Como léyense las ardientes llamas
María en el pequeño libro escritas
y viera: tus mentiras infinitas
en tus razones escritos derramas.**

Que ansina no te quemas y ansí amas

ni soy yo tan hermosa cual recitas
son estas cortes vanas y exquisitas
para engañar con ellas a las damas.

Mas el cuaderno abierto que leyerá
tres veces en sus hojas se volviendo
quiso por mí a la dama haber hablado.

Y visto que era en balde con María
al cielo con suspiros fue gimiendo
conmigo en vivas llamas abrasado.

SONETO Y DECLARACION

La muerte y el amor yendo camino
la noche les tomó en una posada
ciega la muerte, amor la vista atada
parar juntos la noche les convino.

Ya que venía el alba el sol vecino
queriendo cada cual ya su jornada
tomaron las aljabas no mirada
que el uno la del otro asíó sin tino.

La muerte fue tirando a los mortales
amor a los mancebos sin consejos
mas muy contrario el tiro les sucede.

Por tirar con saetas desiguales
la muerte enciende ya de amor los viejos
Cupido a muchos mozos matar puede.

A DON LUIS DE VARGAS MANRRIQUE

Cuando fue por los dioses acordado
que Amor casase con Sabiduría,
la pastora Ismenia y dara Sofía
buscó entre los humanos su traslado.

Y a vos, aunque a las armas dedicado
por aquel parentesco que os tenía
miró en las letras cuanto florecía
vuestro ejercicio ilustre y delicado.

Y en profecía os ha guardado esposa
que cual Minerva os sea compañera
de las plantas más nobles de este suelo.

¡Felice salga el fruto de la rosa!
¡Lucine os de felice sementera

y felice el coger el Rey de Delo!

SONETO A LA ESPOSA DE CUPIDO

Bella Minerva, a quien el sacro coro
de ninfas la ventaja a concedido
que toda hermosura esté en olvido
después que el mundo tiene tal tesoro;

ya el blanco pecho, cabellera de oro,
tu gracia y gallardía, ha merecido
ser consagrada al tierno dios Cupido,
aunque en otras causase envidia y lloro.

Estímese de hoy más venturoso
el Amor, pues tu amor le ha sujetado,
siendo ya de soltero vuestro esposo.

Y no piense el Amor ser engañado,
que aunque otro amor hubiera más hermoso,
quedara satisfecho con su estado.

HURTADO MARHUENDA, JOAQUIN

México. Siglo XX

Poeta.

DEL TIEMPO Y EL ESPACIO

En la tarde cerrada sin acento
pasa veloz la luz-sol deshojada
besando una canción desamorada
que va por el camino más sediento.

No morirse en la arena gris del viento
ni dejarse vencer por la manada,
la roca del adiós duerme marcada
esperando cruzar el pensamiento.

Carne de fuego en noche campesina,
sangre en ojal de luna consonante
la tierra es esperanza no vencida.

Vida en milenios crudamente pina
que lleva tres hogueras por delante
y el cielo abierto lleva de por vida.

HURTADO ROJAS, ROMULO

Chile. Siglos XIX – XX

Poeta hallado en Internet.

**OFRENDA A LA REINA DE LOS JUEGOS
FLORALES DE VALAPARAISO 1.916
SEÑORITA SARA RIOJA RUIZ.**

**¡Oh Reina del Amor y la Hermosura!
¡Oh Reina! ¡Oh Dulcinea del Quijote!
¿me piden unas líneas, un palote?
daré la flor más bella: la más pura.**

**Daré, por tu bondad y donosura,
para el hermoso libro, no librote,
un soneto, real, sin estrambote,
que descubra, en sus versos, mi locura.**

**Esa locura propia de Cervantes,
tesoro de la lengua sin mancilla,
que convida a rimar con gran primor.**

**A rimar como riman los amantes
a su Reina, tan dulce, tan sencilla;
tan noble: todo encanto: todo amor.**